IUARIO 2004

EJEMPLAR GRATUITO

Federación Taurina de Valladolid



AGENDAS SIMANCAS

Porque sus regalos de fin de año no deben ser un problema

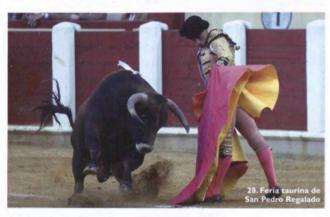


www.agendas-simancas.com

Central 979 761 599 • Madrid 915 721 926 • Barcelona 932 444 780 • Valencia 963 604 292 • Bilbao 944 801 667 • Lisboa 351 217 781 369

Sumario

- 5 Peñas taurinas federadas.
- 9 Que el orden no altere el producto. José Álvarez-Monteserín
- Verónicas de cinco minutos de silencio. José María Sotomayor
- 15 'Paquirri' en el recuerdo y un apunte de 'Manolete'. José Miguel Martín de Blas
- 18 El 2004, un año también bisiesto para el toreo. L. Valles
- 21 Simón Caminero. José Ángel Gallego
- 28 Feria taurina de San Pedro Regalado. José Luis Lera
- **34** Por qué ha muerto *Clarín*. Ricardo Díaz-Manresa
- 37 Entrevista a José Antonio Martínez Uranga. Pablo Álvarez
- **41** Morante y sus circunstancias. Javier López Hernanz
- 46 El caos de Madrid. Manuel de la Fuente
- **48** Robleño, todo un doctor que va a clase. Félix Antonio González
- 51 100 años de profesión veterinaria. Luis Alberto Calvo Sáez



- 56 La novilladas nocturnas del verano 2004. losé Luis Lera
- 59 Ni 'El Tato'. Juan Antonio Arévalo
- 62 Homenaje a Curro Romero en Rueda. Santos García Catalán
- 63 La casta de los 'Cuadris'. Cómplice del buen toreo. Faustino González
- 72 Sin propósito de enmienda. Pedro Vicente
- 76 Reglamentismo, antirreglamentismo y cultura. Francisco Tuduri Esnal
- 79 El Conde de Villamediana. Fernando García Bravo
- **86** VI Bolsín Taurino de Medina de Rioseco. José Ángel Gallego Vázquez
- 90 Ustedes tienen la palabra. Manolo Illana
- 93 Que buenos son... que nos llevan de excursión. Ana Dolores Alvarado
- 98 Castilviejo, pintor taurino. Eugenio Jesús Oterino Blanco



- 102 ¿Son los toros un espectáculo cruel? Rafael Campos de España
- 103 Un puyazo a la suerte de varas. Miguel-Ángel Feliz y Martínez
- 108 Toreros riosecanos. Alberto Pizarro
- 111 Coliseo balear. 75 años de historia y vida. Tolo Payeras
- 120 'Joselito' y los Maestres. Gonzalo Santos López
- 123 Entrevista a Eduardo Gallo. Raquel Sastre
- 129 'Espartaco' 20 años después. José Miguel Arruego Muñoz
- 132 En Extremadura nace una nueva Federación Taurina al servicio de la Fiesta... Luis Carlos Franco García y Pedro García Macías
- 135 Feria Taurina de Nuestra Señora de San Lorenzo. Raquel Sastre
- 153 Proceso de adjudicación de Las Ventas. Sixto Naranjo
- 158 La disputa por entrar en los carteles. Gonzalo Santos López
- 160 El néctar de la justicia. Carmelo Melero
- 161 Fuente Ymbro. Una bravura nueva que no pasa de moda. Manuel Sotelino



Sumario

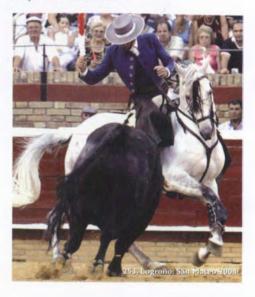
- 166 Tres nuevos volúmenes taurinos. Santos García Catalán
- 169 Problemática de las ganaderías de lidia. Teresa Majeroni
- 174 La crisis de la Fiesta: toros, toreros y público. Gonzalo Santos López
- 176 Gastronomía después de las tertulias. Ana Dolores Alvarado
- 178 Reflexiones sobre algunos problemas de las Escuelas Taurinas.
 Felipe Díaz Murillo
- 181 Domingo Hernández y Garcigrande. Un regalo para los toreros. José Antonio Menacho
- 188 La música en los toros. Eugenio Gómez García
- 191 Entrevista a Mario Campillo. Ana Alvarado
- 195 César Palacios. Santiago Amón



- 198 Bernardino Vergara: El recitador de los toros. Bernardino Vergara
- 199 Los hermanos Martín: 'Pontonero' y 'Fideista'. |osé Delfín Val
- 202 IX Semana Cultural Taurina de Valladolid. Raquel Sastre
- 208 José Tomás: la incomprensión. Mariano Aguirre Díaz
- 211 Colegio de Lanceros. Patronato del Toro de la Vega. Ana Dolores Alvarado
- 214 Yo he visto a un toro llorar... Miguel Moreno Ardura
- **218** El juicio injusto a la fama. Marcelino Roncero
- 222 X Jornadas de Espectáculos Taurinos.
 Santos García Catalán y Teresa Angulo Abajo
- ¿La Fiesta no pasa por mal momento? José María Rueda
- 227 Escuela Taurina de Medina de Rioseco. Soñando toreros. José Ángel Gallego Vázquez



- 235 Shangai se viste de luces. Javier López Hernanz
- 237 En defensa de la defenestrada casta de toros 'Jijones'. Federico Valero
- 241 Toros y democracia. losé Luis Galicia
- 244 La Flecha, más cerca de tener una plaza cubierta. Gonzalo Santos
- 246 El Niño del Columpio. Javier García Andrade
- 248 País Vasco. En el norte lo mismo que en el sur. Juan Antonio Hernández
- 252 Aragón. Temporada en Zaragoza. Rafael Conde Morencia
- **253** La Rioja. Logroño: San Mateo 2004. Luis Ruiz y Javier Cámara
- 258 La temporada taurina 2004 en Extremadura. Pedro García Macías
- 260 La sombra en la arena. Rafael Aguirre Franco
- 263 Más que una tradición. Alejandro Cano García



www.ftaurinava.com

Directora:

RAQUEL SASTRE

Edita:

FEDERACIÓN TAURINA DE VALLADOLID

Portada:

Luis Laforga

Fotografía: Luis Laforga

Diseño, maquetación e impresión: Simancas Ediciones, S.A.

Depósito Legal: P-66/2001

La Federación Taurina de Valladolid muestra su expreso agradecimiento a cuantos han colaborado para hacer realidad este anuario periodístico, empresas e instituciones.

La Federación no comparte necesariamente las opiniones y comentarios expuestos por los colaboradores en sus artículos.

Prólogo

Desde siempre me han interesado todas las manifestaciones que tuvieran que ver con las raíces, con la entraña de los pueblos, porque entiendo que es ahí, en el alma de las colectividades, donde se encuentra el guión que después van a desarrollar los individuos, sus ritos, sus costumbres, el modo de hacer las cosas y de enfrentarse al reto de vivir. Ritos iniciáticos, de fertilidad, primero expresiones paganas de culto a divinidades que se pretende aplacar o alcanzar su favor y luego cristianizados e integrados, pero siempre válvula de escape por la que asoman los miedos y las inquietudes, los interrogantes del camino. Es en este caldo de cultivo donde arraigan las



MIGUEL ALEJO VICENTE, Delegado del Gobierno en Castilla y León

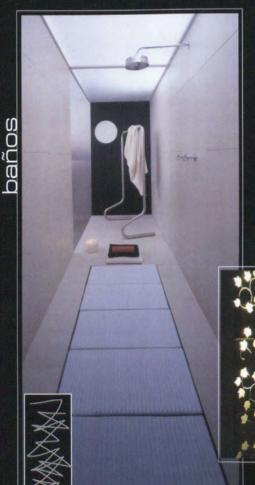
expresiones culturales, los usos de la tradición, las señas de identidad, en suma, de un pueblo.

Y es aquí, en el torrente cultural de nuestro pueblo, de España, donde me gusta situar el espectáculo taurino. Es cierto que la historia viene en mi ayuda porque la figura del toro ya era un tótem, respetado o temido, en el inicio de la cultura clásica de la que bebemos los españoles, ya fueran los toros alados de Asiria, el minotauro de la cultura cretense o, incluso y retrocediendo más en el tiempo, las representaciones de toros halladas en más de una cueva de la Península Ibérica. Pero lo sustancial es que para mí los toros cobran sentido a partir de esa vertiente cultural, como expresión de una tradición ancestral de los españoles, de su manera de entender la Fiesta, como caballeros primero y a pie después, en lo que, bien mirado, no es sino un primer paso de popularización y democratización de una tradición ancestral.

Es por esto que en la polémica eterna entre quienes denigran la Fiesta por considerarla expresión de barbarie y los que la defienden, a capa y espada, como herencia cultural y singularidad del acerbo español, yo me inclinaría por los segundos. Pienso que el fenómeno de los toros ha supuesto, y llena está la literatura, la pintura o la escultura de ejemplos que lo atestiguan, una fuente de inspiración, una vena temática para artistas y creadores a lo largo de los siglos. Los toros son cultura, una forma de expresión cultural específica del pueblo español y esto es lo que a mí me gustaría que siguieran siendo. Pero para esto, para que los españoles podamos defender los toros en un entorno internacional no demasiado propicio a este tipo de expresiones populares, hay que evitar a toda costa que se sigan produciendo algunos usos, algunas malas costumbres que dañan la imagen de la Fiesta y la convierten en un espectáculo a veces macabro, en el que con demasiada frecuencia no se cumple el reglamento y en el que se veja innecesariamente a los animales. Es cierto que los taurinos son los primeros en condenar esas expresiones de crueldad gratuita y en diferenciarlas de las corridas, organizadas de una manera regular, pero si lo que se pretende es preservar los toros como seña de identidad, sobre todo a los ojos de quienes nos observan desde fuera de nuestras fronteras, hay que extremar el rigor en la exigencia del cumplimiento de la ley. Para que los toros sigan siendo expresión de cultura de un pueblo con mucha historia detrás. En esa apuesta estamos todos y en esa dirección deben ir los empeños de los taurinos de verdad.



mira otro. • de VISTa.



Appiani
Bardelli
Bisazza
Casa Dolce Casa
Faenza

Dolce Casa cerámicas

Floorgres Grespor Provenza Marazzi Rex Venatto



Fla Du Ale Ha Ka Ho Vo

Flaminia
Duravit
Alessi
Hatria
Kaldewei
Hoesch
Dornbracht
Vola
Hansgrohe
Ritmonio

Artquitect



EUROGRES

CERÁMICAS Y BAÑOS

Lo exclusivo...



Peñas Taurinas Federadas

PEÑA TAURINA "JORGE MANRIQUE"

CAFETERÍA-BAR
Garrido Capa, 16. 47800 MEDINA DE RIOSECO (Valladolid)
Teléfono móvil: 677 28 47 33

PEÑA TAURINA "MANOLO SÁNCHEZ"

BAR CORRESPONSAL

Domingo Martínez, 19. 47007 VALLADOLID
Teléfono: 983 27 78 12

PEÑA TAURINA "DAVID LUGUILLANO"

CAFÉ-BAR "TRESMIL" Las Moradas, 29. 47010 VALLADOLID Teléfono móvil: 607 60 77 99

PEÑA TAURINA "ROBERTO CARLOS"

TABERNA MANOLO
Amadeo Arias, 10. 47014 VALLADOLID
Teléfono: 983 38 04 34

PEÑA TAURINA "RAFAEL CAMINO"

ÁNGEL BAEZA BERZAL Moradas, 17, 2º I. 47010 VALLADOLID

ASOCIACIÓN TAURINA "ENCIERROS DE MEDINA"

Isabel La Católica, 7. Apartado 74. 47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid) Teléfono móvil: 647 44 33 92

ASOCIACIÓN TAURINA "AMIGOS DE LOS CORTES"

Carreras, 13. Apartado 16 47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid) Teléfono: 983 80 41 23

PEÑA TAURINA "LA DIVISA"

BAR ABILIO
Trepador, 11. 47012 VALLADOLID
Teléfono móvil: 646 41 80 52

ASOCIACIÓN "PANDAS DE TORDESILLAS"

Carnicería, 1. 47100 TORDESILLAS (Valladolid) Teléfono móvil: 669 19 50 54

CLUB TAURINO DE LA FLECHA

Segura, 1. Tel. 983 40 79 80 47195 ARROYO-LA FLECHA (Valladolid)

PEÑA TAURINA-FLAMENCA "HERMINIO JOSÉ"

BAR LA FERROVIARIA Estación, 11. 47004 VALLADOLID Teléfono: 983 30 79 86

PEÑA ARTÍSTICA TAURINA "AFICIÓN VALLISOLETANA"

Alonso Berruguete, 2, 1°. 47003 VALLADOLID Teléfono: 983 30 00 53

PEÑA TAURINA "MARIO CAMPILLO"

RESTAURANTE MI CASA
Camino Viejo de Simancas "Las Villas" 47008 VALLADOLID
Teléfonos: 983 22 21 86 / 696 40 06 03

San Jorge Manrique a ti te pedimos...

LAS PEÑAS SE DIRIGEN AL NUEVO EMPRESARIO Y NUEVO GERENTE DE VALLADOLID

No cabe duda de que el nombramiento de Jorge Manrique como nuevo gerente de la plaza de toros de Valladolid ha sido un revulsivo y una noticia que ha sido aplaudida por todos los sectores de la Fiesta en nuestra ciudad. Jorge conoce todos los aspectos de las corridas: tiene experiencia de matador (el torero que más veces abrió la Puerta Grande del coso del Paseo de Zorrilla), conocimientos como profesor de la Escuela Taurina de Medina Rioseco, pasando por el hecho de ser ganadero, empresario y "apoderado", y entrecomillamos esto porque es algo que realmente hace por amor al arte, o a la familia (buen detalle).

Todo el mundo ha depositado grandes esperanzas en la figura de este joven pero cualificado gerente, que no lo va a tener fácil, desde luego, pero que contará con el apoyo de innumerables amigos y aficionados para sacar adelante con buenas calificaciones la temporada vallisoletana. Algunas papeletas son de difícil solución, como es el hecho de tener a varios novilleros 'a punto de caramelo', deseando tomar la alternativa, pero confiamos en que se llegará al mejor acuerdo para todos.

En estas líneas nosotros nos vamos a hacer eco de las peticiones o sugerencias de las peñas federadas de Valladolid, con la seguridad de que Jorge tomará buena nota:

Hablando de carteles, se pide dar cabida a los nuevos valores de la tierra, que no se abuse de las dobles contrataciones, que se confeccionen combinaciones con dos figuras de fuera y un torero de la tierra, sobre todo en San Pedro Regalado, que como todos sabemos es una feria fuertemente subvencionada con dinero público... en definitiva, que se hagan carteles originales y atractivos.



Peña Taurina 'La Divisa'.



Peña Cultural Taurina 'Jorge Manrique'.



Peña Taurina 'Manolo Sánchez'.



Peña Cultural Taurina 'David Luguillano'.

En lo relativo a los toros, las peticiones van desde que no se abuse del monoencaste, impuesto por las figuras, hasta que podamos ver variedad de encastes y encierros de garantías, pasando por la alternancia de corridas duras con otras que se muevan y transmitan emoción, buena presentación de los toros con el cuajo y el trapío que exige la capital de Castilla y León, evitar el fraude del afeitado con exhaustivos reconocimientos, así como una corrida-concurso de ganaderías.

En otros orden de cosas, los aficionados piden que se eviten las colas en las taquillas habilitando más puntos de venta en la ciudad, que se establezca una política de precios especiales con el fin de incrementar el número de espectadores en los festejos (jubilados, peñistas, jóvenes, estudiantes, señoras...), que se mejoren las novilladas nocturnas con otras alternativas para atraer a los aficionados, incluyendo, si es posible, a los triunfadores del Bolsín de Medina de Rioseco, y por fin que el desencajonamiento sea público, cosa esta última que ya se venía dando en los últimos tiempos.

Para terminar, una petición unánime, como es la de que se descongestione el callejón de la plaza de toros, con ese mal ejemplo que supone el desfile interminable de políticos.

Jorge, éstas son las propuestas de los aficionados. Estamos seguros de que dentro de lo posible tú sabrás tenerlas en cuenta para mayor gloria de la Fiesta y funcionamiento de la plaza de toros de Valladolid.

Con motivo de esta nueva etapa que se inicia en la gestión del coso del Paseo Zorrilla, la Asociación Taurina 'Encierros de Medina' ve necesarios algunos cambios. En los últimos años no ha habido apenas variedad en los encastes, siendo en su mayoría Domeg, por lo cual pedimos sean incluidos otros encastes, así como más cuajo y trapío en los toros. En cuanto a las tarifas de las localidades, consideramos tener muy en cuenta a las personas jubiladas, y que los precios no sean un impedimento para que nuestros mayores puedan disfrutar de la Fiesta nacional. También consideramos oportuno esa misma atención con las peñas, ya que la Fiesta necesita de jóvenes aficionados que acudan a las plazas para



Asociación Taurino-Cultural 'Amigos de los Cortes'.



Asociación Pandas Tordesillanas (ASPAT).



Peña Taurina 'Roberto Carlos'.



Asociación Taurina 'Encierros de Medina'.



Peña Cultural Taurina-Flamenca 'Herminio José'.



Club Taurino Cultural 'La Flecha'



Peña Taurina 'Mario Campillo'.



Peña Artístico Taurina 'Afición Vallisoletana'.

llenar los tendidos. En cuanto a los carteles, pedimos que no sean repetidos los matadores en las distintas tardes y que se tengan en cuenta a los toreros de la tierra, así como a jóvenes valores que están pidiendo tener un sitio en las ferias importantes. Sólo nos queda desear lo mejor a la nueva empresa, y que tenga mucho éxito en los años que esté gestionando la Plaza de Toros de Valladolid.

Para el Club Taurino Cultural 'La Flecha' el primer reto para el nuevo empresario de la plaza de toros de Valladolid debería ser traer el toro encastado. No hace falta que sea grande, sino armonioso, pero que no sea el 'medio toro' en todos sus aspectos. Un toro encastado, que ponga al torero en su sitio, es decir, que no sea una babosa. Porque sin toro no hay emoción en los tendidos y porque es eso lo que en definitiva lleva gente a las plazas.

Las corridas que yo compraría —dice el presidente del Club, Alfredo Redondo— las iban a torear los matadores que ellos quisieran. Y, si algún figura o figurita no quisiera venir a matarlos, no pasaría nada. Siempre hay matadores que se brindan. A lo que sí me negaría es a comprar el ganado por exigencia de los toreros. En definitiva, que el toro es la materia prima de la Fiesta, el que nos saca del aburrimiento y nos brinda la emoción.

También seguiría dando las novilladas nocturnas de promoción. Es verdad que no va mucha gente, pero sí la suficiente y, sobre todo, los buenos aficionados de Valladolid y la provincia. Así se promociona la Fiesta.

Hablando de novilleros, tenemos tres a punto de tomar la alternativa: César Manrique, José Miguel Pérez 'Joselillo' y Roberto Carlos. No sé cómo me las arreglaría, pero se la daría a los tres; uno en San Pedro Regalado y los otros dos en la feria de septiembre.

Otro detalle por mi parte sería hacerles algún descuento en las entradas a niños y jubilados. A los niños hay que tenerlos en cuenta porque son el futuro. Regalaría entradas en los colegios a través de rifas o sorteos. Es una forma de hacer afición y cantera. Así no se vería tanto cemento como ocurre tantas veces.

Que el orden no altere el producto

osé Álvarez-Monteserín

Coordinador y Secretario General-Unión de Plazas de Toros Históricas de España

Desde que se ha constituido la Unión de Plazas de Toros Históricas de España están surgiendo infinidad de comentarios sobre cuál es o pueda ser la Plaza de Toros más antigua de nuestra piel de toro. Basta que hoy diga alguien que es la de tal sitio, para que mañana diga otro que no, que es la de tal otro lugar. Se nota como si se quisiera utilizar la fecha de nacimiento de las plazas para ponderar unas con respecto a otras. A las entidades que conforman la Unión de Plazas de Toros Históricas esto les parece un grave error, porque cada una de estas plazas tiene sus propios atributos históricos, artísticos y culturales, independientes de la edad y por ellos es por lo que se las valora y conoce. En apoyo de cuanto decimos, la Unión de Plazas de siempre ha omitido el año específico de construcción o inauguración de forma premedi-

Hay acuerdos tomados por los ediles municipales responsables de los asuntos culturales taurinos de Almadén, Aranjuez, Béjar, Campofrío, Santa Cruz de Mudela y Tarazona, que son los ayuntamientos que actualmente integran esta Unión y por los primeros espadas de las dos entidades particulares que también forman parte de ella, la Real Federación Taurina de España y la Asociación de Amigos de la Plaza de Toros de Béjar, para no pole-



Real Maestranza de Caballería de Sevilla.

mizar sobre la edad de dichas Plazas. Porque esta asociación se constituye para desarrollar y promocionar proyectos de interés común, sin establecer competencias ni litigios en torno ni a su contenido ni a su antigüedad, y porque el concepto de Plaza de Toros Histórica se define desde el seno de esta asociación como plaza autónoma, es decir, construida expresa-

mente para la función taurina, inaugurada con anterioridad al año 1800, que actualmente esté respondiendo al fin para el que fue construida, independientemente de que también se la puedan estar dando otros usos, y que esté declarada Bien de Interés Turístico, Cultural, Histórico, etc.

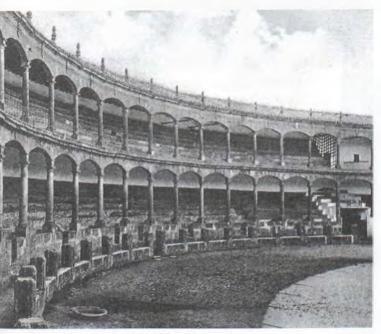
Plazas que actualmente tienen acreditados estos requisitos son las anteriormente enumeradas, que ahora repetimos, más otras que no pertenecen a la Unión. Las relacionamos por orden alfabético: Almadén, Aranjuez, Béjar, Campofrío, Ronda, Santa Cruz de Mudela, Sevilla y Tarazona, aunque estamos convencidos de que hay muchas más. Cada una tiene su antigüedad, documentada celosamente por los respectivos ayuntamientos, por lo que, reiteramos, sería absurdo una con-





frontación en torno a la edad; los archivos municipales y las evidencias objetivas están ahí, a disposición de quien quiera consultar. Y lo que también es sumamente importante: las Plazas de Toros, históricas o no históricas, están abiertas a que el ciudadano las visite y disfrute de ellas.

Que estas Plazas sean las que cumplan los requisitos formales establecidos por la Unión no quiere decir que otras, que no los cumplen, deban ser medidas por otro rasero. Hay pueblos y ciudades, en nuestra piel de toro y en otros países, que tienen plazas antiquísimas y bellísimas, en las que se dan o se han dado espectáculos taurinos. Ejemplo de esto lo tenemos en Rasines (Cantabria), Puebla del Rey Sancho (Badajoz), Mi-



Plaza de Toros histórica de Ronda.

randa del Castañar (Salamanca) Toro (Zamora), las actuales Plaza Mayor de Madrid, de Salamanca, de Chinchón... y coliseos romanos fuera de España, como los de Nimes o Arles. Reconozcamos la importancia de estos monumentos, cargados de historia y de sabor taurino, no considerados Plazas de Toros autónomas porque no fueron construidos en sus orígenes para la función taurina, pero de belleza y contenido singular. En la Plaza Mayor de Madrid se dieron toros el 3 de julio de 1619; el coliseo romano de Nimes actualmente está en uso como Plaza de Toros; su construcción data de poco tiempo después del nacimiento de Cristo; si se diera una función taurina en el Teatro Romano de Mérida, por ello no se le concedería a este milenario monumento la categoría de Plaza de Toros más antigua de España, pero la función taurina tendría un sabor especial.

Invitamos a los amantes del arte, de la historia, de la cultura, a que visiten las plazas de toros, sean históricas, antiguas o modernas, porque hay verdaderas maravillas. Béjar, antiquísima, de madera y piedra, situada en un castañar, parece un coliseo romano; Sevilla y Ronda, posiblemente las mas conocidas, son fascinantes; Almadén, singularísima, hexagonal, es una auténtica joya; Aranjuez, encantadora, majestuosa, señorial; Santa Cruz de Mudela, cuadrilonga, bellísima, con fuerte personalidad; Campofrío, blanca, distinta, con fundación de mampostería y aforo de adobe; Tarazona, octogonal, construida en su día como plaza de toros, después patio de vecindad, ahora reconstruida para volverla a sus orígenes. ¿Cuánta belleza, tradiciones, historias y anécdotas guardan estas plazas, merecedoras de ser conocidas y, a su vez, ignoradas por el gran público?

Disfrutemos de nuestras Plazas, privilegio de cuantos habitamos esta piel de toro.

Werónicas de cincominutos de silencio

José María Sotomayor

n el momento de redactar estas líneas quedan pocos días para conmemorar, aunque sea silende ciosamente, el centenario del nacimiento de uno de los toreros con más personalidad de la historia del toreo: Francisco Vega de los Reyes 'Gitanillo de Triana'. El torero de las manos bajas, inverosímilmente bajas, en lances eternos, de verónicas de un minuto de silencio que transmitían una emoción casi espiritual. El torero del desmayo con el capote y al que no le faltó una acusada personalidad con la muleta. Curro Puya, que así también lo llamaron, era nieto del cantaor del mismo nombre, aquel que hacía llorar cuando cantaba soleares. El mismo que decía con sonoridad:

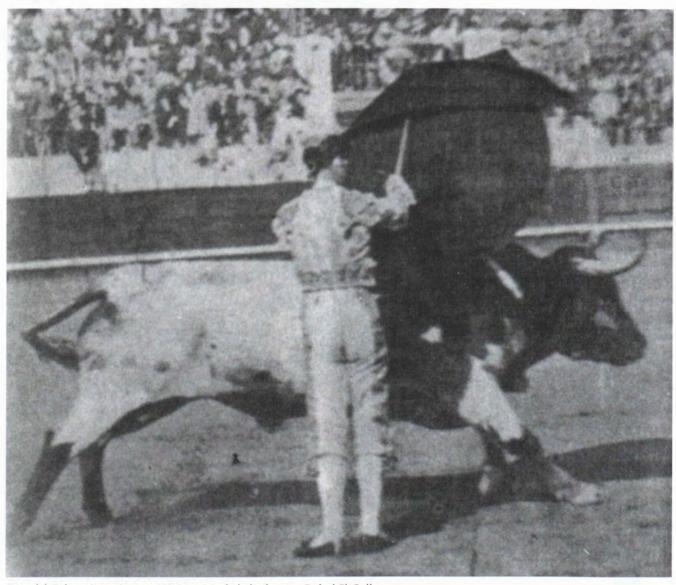
> Yo me llamo Curro Puya Por la tierra y por la ma

Era Gitanillo, o Curro, como quieran, un mocito trianero de cuerpo mimbreño, que caminó por los ruedos con la majestuosa indolencia de su raza gitana y que fue llorado a su muerte, trágica muerte, con los sones de las guitarras. Y, en contra de la creencia popular, que asocia el miedo a los toreros de su raza, fue un diestro valiente. Por ello, y por su ascendencia, puede ser oportuno recordar la copla:

> Los gitanos... No hablar mal de los gitanos Que tienen sangre de reyes En las palmas de las manos

Había nacido Francisco el 23 de diciembre de 1904, en la calle de la Verbena, la que actualmente se llama Rodrigo, del sevillanísimo barrio de Triana y sus padres, gitanos de nacimiento, regentaban un establecimiento de herrería, en el número 120, en la calle Pagés del Corro, en el que, como es natural, trabajó.

Probablemente su primer contacto con una res fuese a los quince años en que, con unos muchachos de la Cava, entre los que se encontraba otro torero gitano genial, 'Cagancho', se marchó a Los Gordales, en las afueras de Triana, a enfrentarse con un novillo desmandado la noche anterior. Luego, no parece haber más contactos con el toro hasta pasados algunos años.

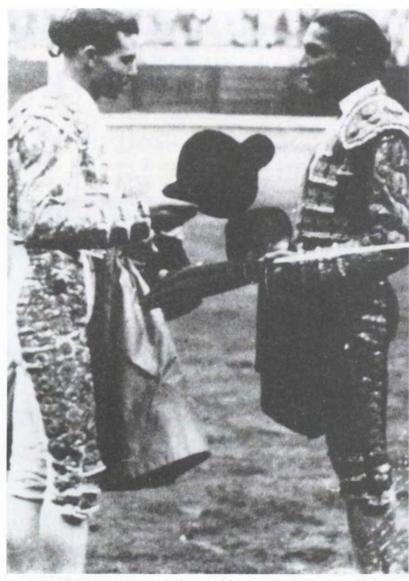


Pase del Celeste Imperio a un Miura con toda la barba, por Rafael El Gallo.

Supo del duro aprendizaje en los tentaderos y cuentan que en el invierno de 1923-1924, en la finca Barbacena, donde pastaban las reses de la ganadería de Narciso Darnaude, toreó con primor una vaca, lo que le dio una primera aureola de porvenir en el mundo de los toros. Prosiguió su peregrinar por las ganaderías, dejando siempre un gran sabor en los que le vieron, y en la primavera de 1924, concretamente el 22 de abril, esta vez en la vacada de Antonio Flores y de la mano de Domingo Ruiz, toreó ante la mirada de Juan Belmonte, Antonio Cañero, 'Angelillo de Triana' y otros corroborando el entusiasmo que ya empezaba a despertar. Comenzaba a encandilar a la entendida afición sevillana.

El 18 de mayo de 1924 vistió su primer traje de luces en la Isla de San Fernando, alternando con Manuel Fernández 'Cádiz' en una novillada sin picadores con ganado de Félix Gómez, vecino de El Bosque. No dejó de recorrer las plazas andaluzas hasta que el 15 de agosto del mismo año se presentó en Sevilla, con Andrés Mérida y Joaquín Rodríguez 'Cagancho', su amigo y genial gitano, de compañeros, dando cuenta de novillos de Molina, los que antes fueran de Urcola. En esta presentación ya obtuvo una nota alta con su toreo de capote dejando adivinar lo que luego se convertiría en arte inigualable. Un año más tarde, ya precedido de cierta aureola, el 30 de julio, lo

hace en Madrid, alternando con 'Lagartito' y Julio Mendoza para despachar una novillada de Coquilla, remendada con dos del Duque de Tovar. Eduardo Palacio Valdés dijo en ABC después de su actuación: "Es realmente un torero que, singularmente con el capote, tiene dominio y facilidad; pero no parecía ayer la gran figura que en infinidad de plazas aseguran que es". Continuó de novillero hasta el 28 de agosto de 1927, fecha en la que tomó la alternativa en El Puerto de Santa María de manos de Rafael 'El Gallo', con el toro Vigilante, berrendo en negro, de la Viuda de Concha y Sierra en ceremonia que presenció Juan Belmonte. Había llevado a cabo una campaña de novillero excelente destacando, por lo que de esfuerzo supone, las tres novilladas que toreó ese año en el mismo día 25 de julio. Lidió dos por la tarde, en San Fernando y Sevilla, y una por la noche -ya en el siguiente día pues empezó a la una por el retraso del tren- en Córdoba. No es exacto decir que fueron tres en el mismo día, como lo había hecho antes Guerrita, pero sí en el plazo de menos de doce horas. Toda una hazaña en aquella época.



En su última temporada Gitanillo doctora a Ortega. Barcelona, marzo de 1931.

La crónica de La Lidia del festejo del doctorado incide en algo que he apuntado al principio: su valentía. Dice la que firma Calatayud:

"'Gitanillo de Triana', de verde claro y oro, no desmereció a sus compañeros y estuvo toda la tarde valiente, activo y trabajador."

Continúa describiendo la faena para terminar afirmando que "a su segundo, incierto y difícil, lo lanceó superiormente y con la muleta realizó una faena de inteligencia y valor, deshaciéndose de él decorosamente."

El cronista incide dos veces en el valor de un torero de la escuela belmontina, pero con un concepto menos conservador, más moderno, en el que además de irse al pitón contrario baja mucho las manos, casi obsesivamente, un diestro que puede considerarse, con Victoriano de la Serna y el vallisoletano Fernando Domínguez, de transición hacia 'Manolete' porque aún, precisamente por la posición de la manos, el toreo no es ligado como ya lo fue con el de Córdoba.

El mismo año de la alternativa, el 6 de octubre, en corrida extraordinaria, la confirma en Madrid de

manos de su padrino de doctorado y de nuevo con Juan Belmonte en el cartel, obteniendo un extraordinario éxito. Dice el cronista de la revista barcelonesa La fiesta brava que si la faena que hizo al último toro, la hace otro día, arma un alboroto sonado. "Y es que Juan Belmonte ha toreado de manera superior y encuentra Curro al público congestionado, ebrio de entusiasmo y ya no quedaban fuerzas para atender, para admirar ni para aplaudir. ¡Lástima!" Permanece en activo cinco temporadas como matador de toros, llegando a torear 69 corridas en 1928 y 51 en 1930, pero las cornadas, algunas graves, y un accidente automovilístico, con lesiones que se calificaron de gravísimas, hacen descender el número de las lidiadas los otros años, aunque su cartel, sobre todo como torero de capote, sigue sin oscurecerse. Prueba de ello puede ser esta anécdota de Juan Belmonte. En la corrida que se celebra el 6 de septiembre de 1930 en Aranjuez, un mano a mano entre Manolo Bienvenida y Marcial Lalanda, actuó de sobresaliente Domingo Ortega, que aún no había tomado la alternativa. Marcial no le dejó hacer ningún quite, pero sí Bienvenida, y su intervención pasa a la historia del toreo. Un poco más tarde Juan Belmonte conversa con

el apoderado de 'Gitanillo de Triana' y refiriéndose a Ortega, con su tartamudeo característico le dice:

- -Domingo: este Ortega Arrea. ¡Arrea!
- -Bueno Juan; pero ya sabes lo que ocurre: sale 'Gitanillo', hace un quite y acaba con todos.

—Pues... pues con éste va a tener que hacer dos.

En 1931, cuando lleva toreadas 16 corridas, el toro Fandanguero, de Graciliano Pérez-Tabernero, le infiere una cornada que a la postre acabaría con su vida. Fue el 31 de mayo en Madrid. Falleció el siguiente 14 de agosto a las siete y media de la mañana. Su agonía fue un horror que me resisto a rememorar. Baste decir que muchos afirmaron entonces que Granero tuvo más suerte que él. ¡Pobre 'Gitanillo'! ¡Pero cuándo dejará de sufrir!, decían.

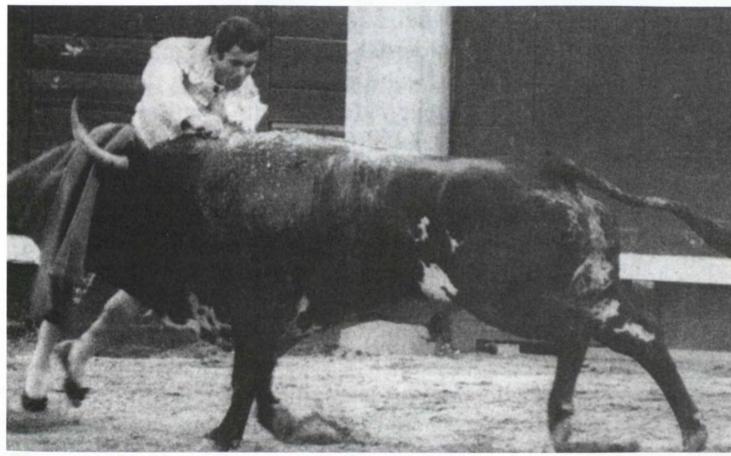
Vivió como un héroe para morir como un mártir, afirmaba La Lidia. Su arte quedará por mucho tiempo -aún perdura, setenta y tantos años después- en el recuerdo de la afición; sus verónicas de un minuto de silencio le acompañaron a la tumba y seguirán calladas eternamente. El aniversario de su nacimiento ha pasado en silencio, suele ocurrir, pero al menos hoy no serán calladas las verónicas que algunos agrandaron a cinco minutos de silencio.



'Paquirri' en el recuerdo y un apunte de 'Manolete'

osé Miguel Martín de Blas

Director de 'Puerta Grande' de TV Castilla-La Mancha y columnista de 6 toros 6



Francisco Rivera 'Paquirri', en una ejecución perfecta de la suerte suprema.

Francisco Rivera Pérez, 'Paquirri', nació un año después de morir 'Manolete', el monstruo de Córdoba tan recordado, tan añorado. 'Manolete', ese torero con mala literatura y peor prensa que fue el fundador del toreo moderno, de la faena actual estructurada en series.

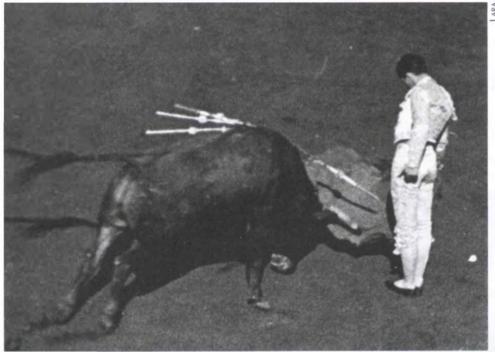
Ese torero que provocó a César Jalón 'Clarito' afirmaciones como ésta: "El toreo está tan lleno de 'Manolete' como los cielos y la tierra de la voluntad de Dios". Clarito apreciaba la "madera de fenómeno" (idéntica a la de Belmonte) de 'Manolete', capaz de dar el paso que diferencia a los genios. 'Manolete', además, encontró la muerte del héroe. Una muerte arrogante que no está por debajo de sus virtudes toreras. Algo de eso pasó con 'Paquirri'.

'Paquirri', como 'Manolete', encontró la muerte en los pitones de un toro, una tarde de Feria, en un pueblo de Andalucía, cuando ambos eran ya figurones del toreo. Cuando los dos ya tenían pensada su retirada. Aunque no sólo coincidieron en eso: a los dos les apoderó desde los comienzos José Flores 'Camará', el primer apoderado moderno. El prototipo de apoderado ambicioso y sabio.

'Paquirri' había nacido, y se había hecho torero, en el rincón del sur, ese trocito de la provincia de Cádiz donde todo está relacionado directamente con el toro. Donde la bravura y el toreo se respiran en el mismo aire. Allí fue donde empezó a fraguarse la leyenda de 'Paquirri'.

Tras dos vertiginosos años como novillero, 'Paquirri' tomó la alternativa en Barcelona de manos de Paco Camino. Fue el 11 de agosto de 1966.

Comenzaba una lucha distinta para el jovencísimo torero gaditano. Un torero obligado al triunfo a diario, pero sin reconocimiento inicial a su esfuerzo, en un tiempo en el que reinaba una de las mejores barajas de



Muletazo a pies juntos de 'Manolete'.

toreros de toda la Historia: Antonio Ordóñez, Paco Camino, 'El Viti', Diego Puerta, 'El Cordobés', Curro Romero, 'Antoñete', 'Mondeño', 'Miguelín', Jaime Ostos...

Pero 'Paquirri' ya tenía metido en la cabeza lo que le había dicho Camará: "Aprende a ser yunque para cuando seas martillo".

Así, tarde a tarde, temporada tras temporda, 'Paquirri' va subiendo de categoría, hasta hacerse imprescindible en cualquier feria de España.

Paquirri fue un torero de gran valor, y de gran ambición. Fue un hombre que vivió para el toreo como el guerrero para el combate. Todo lo sacrificó por ser figura. Por mandar. Por imponerse al toro y a los compañeros. Su extraordinario sentido de la competencia, y su espartana preparación le llevaron en volandas hacia la cumbre del toreo.

Pero no todo fue ambición y voluntad: 'Paquirri' fue un gran lidiador. Un torero empeñado en poder a los toros desde la larga cambiada a porta gayola, hasta la estocada final.

Torero poderoso con el capote, dominador de todas las suertes, 'Paquirri' también hizo bandera del segundo tercio, y sus pares de banderillas eran un paso adelante en la

emoción de la 'lidia total' que 'Paquirri' protagonizaba.

Valiente y poderoso con la espada y la muleta, 'Paquirri' encontraba en el último tercio el diálogo definitivo con la bravura de cada toro. 'Paquirri' no fue un torero estético, ni falta que le hizo, porque la grandeza de su toreo estaba en el concepto, en su destreza, en su arquitectura de fondo.

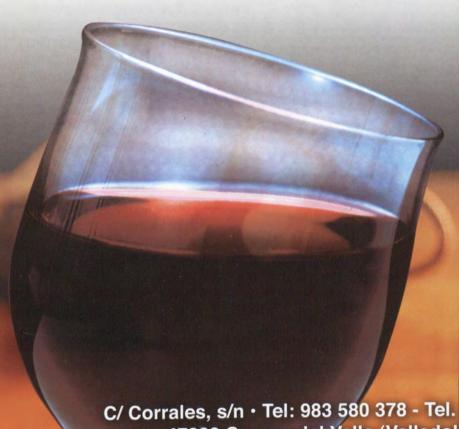
Su muerte en Pozoblanco, hace 20 años, ya le privó de la felicidad que había conquistado con su propia sangre, pero le metió de lleno en la leyenda. La leyenda de Francisco Rivera 'Paquirri', el torero que "aprendió a ser yunque hasta que fue martillo".







B o d e g a s Hijos de Felix Salas





ELIOS DE FELIX SALAS, SA

C/ Corrales, s/n · Tel: 983 580 378 - Tel. y Fax: 983 580 262 47280 Corcos del Valle (Valladolid) ESPAÑA

El 2004, un año también bisiesto para el toreo

Valles

Crítico taurino de El Norte de Castilla

Poco público y escasa pasión y competencia en una temporada en la que volvieron a mandar Ponce y 'El Juli'.

A los años bisiestos se les hace culpalbes de no pocas desdichas e infortunios. El 2004 ha confirmado el recelo que inspiran. Guerras, desgracias, atentados, catástrofes, calamidades, sangre y dolor, han configurado un año para recordar con estremecimiento.

Sin llegar a estas hecatombres que sufrió el mundo a lo largo de los trescientos sesenta y seis días del año, el planeta de los toros también vivió una temporada amorfa, insulsa e insípida, carente de competencia, falta de pasión y en la que no se produjo esa esperada rebelión de los jóvenes para asaltar los primeros puestos del escalafón, en el que Enrique Ponce y Julián López 'El Juli' siguieron mandando, al alimón, con escasa rivalidad entre ellos y por sexta temporada consecutiva.

Descendió el número de festejos celebrados, que en la temporada anterior había marcado un récord, por otra parte artificial y desmesurado, y decayó, y esto es

más grave, el número de espectadores en las plazas. La no reaparición de Paco Ojeda y la retirada sorprendente de Morante de La Puebla, a principios de la temporada, contribuyeron a menguar aún más el interés de los aficionados.

César Jiménez, 'El Fandi' y Javier Conde fueron los tres diestros que más actuaron la pasada temporada. César Jiménez, que aún no ha confirmado su alternativa, tras dos años de matador, superó las cien corridas, cortó ciento sesenta orejas y nadie habla de él. Eso da idea del mensaje artísitico que transmite su toreo. Tampoco 'El Fandi' es un diestro de primores, pero con las banderillas es asombroso y espectacular. Por su parte, Javier Conde, a veces todo sentimiento, a veces histriónico en exceso, sumó festejos como un pegapases del montón, en perjuicio de su concepción del toreo.

En cuarto lugar se situó 'El Juli', que midió más sus actuaciones que otros años. Cabeza privilegiada, valor, intuición, conocimientos, temple y poder, el madrileño lo ha tenido más difícil que nunca en esta

> temporada, en tardes con ambientes muy hostiles. Pero superó todos los contratiempos, porque a garra y pundonor no le gana nadie.

Ponce, un año más y van quince, impuso su magisterio. Ausente de los ruedos largo tiempo por una lesión en clavícula y costillas, que se produjo en Alicante, el valenciano concluyó la campaña triunfador. Admira su maestría, su elegancia, su facilidad. Sus 'antis' dicen que una cosa es torear con facilidad y otra despegado. Algunas veces tienen razón. Empero, estamos ante uno de los toreros grandes de la historia. Como lo es 'El Juli'. Pero, en estos momentos, ninguno de los dos llena las plazas, y no viene detrás ninguno que les empuje, ni mucho menos se ha producido el deseado relevo.



Javier Conde, en un garboso pase del desprecio.

Se esperaba más de Matías Tejela, que comenzó muy bien y terminó grisáceo, y de Serafín Marín, con destellos pero desigual, así como de Salvador Vega, muy luminoso algunas tardes, apagado otras. El Cid se mostró como una de las muletas más importante de la temporada con actuaciones rotundas, algunas ensombrecidas con la espada. José María Manzanares no ha respondido a las esperanzas que se depositaron en él la temporada anterior. Y Antón Cortés y Curro Díaz tuvieron relampagueantes chispazos de arte y torería.

Un torero, Miguel Ángel Perera, que triunfó en Madrid, de novillero, por San Isidro, se hizo matador de toros en junio, en su Badajoz natal y se reveló como una de las figuras más sólidas e interesantes del momento. Sin embargo, sólo alcanzó a torear 21 festejos y la mayoría de ellos en sustituciones. Defectos de las estructuras de la Fiesta, arcaicas y carentes de imaginación, que permiten estas sinrazones. El monopolio, la figura del empresario-apoderado, la firma de contratos al comienzo de la temporada, y el intercambio de estampitas, son males que están dentro y mucho más perniciosos que los golpes bajos recibidos desde fuera por un grupo de antiespañoles, que atacan a la Fiesta de los toros sólo por el mero hecho de tratarse del espectáculo más nacional.

En una temporada marcada por el descenso de espectadores, también disminuyó el número de novilladas, festejos que, tristemente, cuentan con la absoluta indiferencia de la gente, algo inexplicable, habida cuenta de que en ellos reside el futuro. Si el presente es mortecino, habría que acudir a las novilladas con más entusiasmo.

No sucede lo mismo con las corridas del arte del rejoneo, que viven su edad de oro y cuentan con el favor de un público cada día más fiel y numeroso.

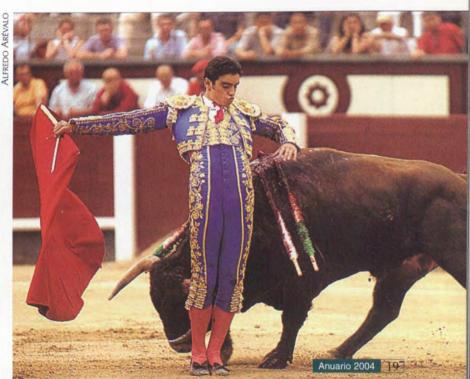
No fue un buen año para el toreo el 2004. Pero siempre que ha llovido ha escampado. Y el próximo año no es bisiesto.



César Jiménez, en un natural largo y templado.



El Fandi se estira al natural.



Miguel Ángel Perera, en un muletazo cambiado por la espalda.

ESPERANDO CON ILUSIÓN EL 2005

Con la alternativa de Mario Campillo, triunfal por cierto, en la Feria de la Virgen de San Lorenzo, aumentó a cuatro la nómina de los matadores de toros vallisoletanos en activo. La temporada de todos no fue intensa en número de festejos toreados, pero sus actuaciones estuvieron presididas por la brillantez que cabe esperar de diestros de tanta clase como Leandro Marcos, que deslumbró en Sevilla, aunque la tizona le impidiera la apoteosis, o David Luguillano, quien realizó en Palencia una faena de memorable recuerdo, o Manolo Sánchez, que se reencontró en Valladolid, donde triunfó a lo grande.

Tres novilleros a punto de doctorarse ya, Joselillo, Roberto Carlos y César Manrique cumplieron una buena campaña y el gitano riosecano, Tomás Escudero, el más nuevo, se debatió entre las desigualdades de los toreros de su raza. Muchos festejos y muchos éxitos sumó el rejoneador Sergio Vegas.

Salamanca volvió a reverdecer en su feria la competencia entre dos toreros de la tierra, Eduardo Gallo y 'El Capea'. Pronto aún, no es descabellado, sin embargo, forjarse muchas esperanzas con ellos. Otro salmantino, Juan Diego, toreó bastante y el resto de los toreros charros, muchos y algunos muy interesantes, no consiguieron la proyección merecida.

Juan Ignacio Ramos, con 22 corridas toreadas y Jarocho, con 10, representaron a Burgos en los ruedos, donde Morenito de Aranda, con 36 festejos, obtuvo el pasaporte para un doctorado inmediato.

En Palencia, Carlos Doyagüe también está a punto de caramelo para una alternativa que no tardará en producirse.

El toreo en Castilla y León no dio excesivamente de sí el pasado año, pero el 2005 se espera con mucha ilusión.



Fotos: José Ángel Gallego Vázquez

Pasión ganadera

José Ángel Gallego Colaborador de El Mundo-Diario de Valladolid

la mbiente es gélido, a pesar de que el sol brilla en un cielo azul que no es emborronado por ninguna nube. A lo lejos, casi como una suave melodía, se escuchan mugidos que se desvanecen en medio de una ronca voz. Estamos en la finca de 'La Cigoñera', a los pies de la localidad palentina de Carrión de los Condes, surcada por esa vía de fe que es el Camino de Santiago.

Y al que le sobra fe en su trabajo, la muy noble tarea de criar toros de lidia, es a Simón Caminero (Carrión de los Condes, 1940). Un hombre de campo que ama al animal bravo, lo cuida y lo mima. Un hombre del toro que vive para y por el toro, en medio del toro. 365 días al año, sin festivos, sin horarios, sin fechas coloreadas de rojo en el calendario. Las 24 horas del día sustentando un oficio heredado sabiamente de su padre y de su tío, y que ha sabido trasmitir de igual forma a sus hijos que, con el mismo amor, prosiguen el legado.

Pelo canoso y largo, cubierto por una visera, patillas, nariz aguileña, anatomía vigorosa y palabra concisa, casi como un dardo, directa al grano y sin rodeos. Buen castellano. Nos recibe en su finca al pie de tres cráneos de toro que penden de sendos árboles, y que aún conservan intacta su poderosa cornamenta. Un fuerte apretón de manos acerca a un tipo cercano y afable que, a pesar de su brío, esconde un fondo muy noble.

Desde la casa se divisan tres o cuatro prados, donde pastan apaciblemente varios ejemplares bien hechos. Pero la sorpresa es mayúscula cuando Caminero enumera sus 'productos'. "Ahora mismo tenemos 200 machos, más de 220 vacas y una punta de 33 bueyes", explica casi sin inmutarse, argumentando que la temporada es larga y los festejos son cuantiosos.

A bordo de un todoterreno recorremos las 170 hectáreas de la finca divididas en varios prados y que limitan en uno de los costados por el río Carrión, cauce que cada año las vacas deben atravesar en una bella estampa más propia de la trashumancia de décadas pasadas. "En mayo o abril pasamos unas 140 vacas a la finca colindante, 'El Parque', que es de mi mujer en busca de mejores pastos. Son 4 kilómetros de recorrido en los que hay que varear el río. Lo hacemos así, como toda la vida, porque siempre es mejor mover el ganado a pie que no metido en camiones. Luego en octubre o noviembre la vacada regresa a 'La Cigoñera'", explica Simón, señalando el trayecto por el que transcurre este vestigio de trashumancia.

Decir que conoce la finca como si fuera la palma de su mano es una obviedad: "son muchos años, yo nací hace 64 años en esta finca que compraron mi padre y mi tío", pero lo que realmente sorprende es que reconoce cada animal a simple vista. Muestra con orgullo los seis o siete sementales que pastan en su territorio y que tan buenos frutos están produciendo. "La familia Caminero tenemos dos hierros: Simón Caminero y Hermanos Caminero, aunque en la finca tenemos ejemplares de muchas ganaderías que vamos





comprando para los festejos que montamos. No obstante, el primer hierro es ya uno de los antiguos. Hacemos el número 2 provincial y el 64 a nivel nacional", relata el ganadero, quien confirma que todo lo 'suyo' es procedencia Domecq a través de los encastes Manolo Miranda, Miranda Pericalvo y José Luis Marca.

"De algo hay que vivir porque de la ganadería nos moriríamos de hambre. Y nosotros hace años nos dimos cuenta de que había que sacar todo el ganado y que la fórmula era montar festejos, hacerse empresario, en una palabra. Porque hay que tener en cuenta que el 90% estamos por afición; de otra forma no se

explicaría lo que tenemos que aguantar. Fíjate, uno de los mayores problemas que tenemos los ganaderos es la administración, la burocracia y el papeleo. Es un auténtico desastre. Nos tienen más controlados que a los terroristas". Las perlas del bueno de Simón se van sucediendo durante toda la visita por las instalaciones ganaderas.

Aunque su tono de voz, más enfadado de lo habitual cuando habla de los males endémicos del sistema, se apacigua al presentar a una familia unida por una gran pasión: el toro. "Formamos una buena familia en torno a la ganadería, muy unida. Mi mujer María Jesús, digamos que es la secretaria y el motor para

montar todos los festejos. Mi hijo Jesús es más el hombre de campo y Pedro, sin embargo, más hombre de encierros, de estar en los pueblos al pie del cañón. Son completamente distintos. Pero, sin duda, quien tiene la mayor afición de toda la familia es mi hija Asunción. Es médico, pero se muere por los toros. Los sábados a las ocho de la mañana ya está con el saco de pienso echando de comer al ganado".

Simón Caminero detiene el coche para mostrar orgulloso la camada de erales que tiene para esta campaña. A pesar de las tempraneras fechas, los novillos muestran muy buenas hechuras y un pelo muy brillante. Son bajitos, zapatitos, bien hechos, con pro-





porciones armónicas, musculados y de pelaje variado. "Están hechos para embestir", asevera rotundamente el ganadero.

Ante la pregunta impertinente del periodista: "¿se hace uno rico criando toros de lidia?", Simón se revuelve, casi como un morlaco de esos tobilleros en busca de la voltereta. Y empiezan los lamentos y los lloros tan propios de la gente del toro. "Millonarios se hacen sólo seis o siete ganaderos que cobran lo que quieren y que todos conocemos. El resto vivimos muy mal. Te acostumbras a vivir sin un duro. Eso sí, no debo nada a nadie y puedo dormir tranquilo. La fami-

lia Caminero tiene un gran prestigio en este mundo, podemos pagar y embarcar cuando nos da la gana, porque todos saben que somos formales. Lo mismo nos ocurre con los toreros, desde mis amigos Jesulín y Ponce hasta el último fichaje: Canales Rivera. Si Caminero los llama, ellos responden".

Pero si prolija es la labor ganadera no menos es la vorágine empresarial en la que está sumida el palentino. Caminero a la hora de hablar de datos y cifras es casi un estadista con una cabeza privilegiada de la que no se escapa ni un solo número. "Soy el que mayor número de festejos doy, no sólo en Castilla y León, sino en toda España. Supero los 100 festejos entre corridas, novilladas, rejones, festivales, encierros, capeas... El pasado año maté más de 530 animales y esta temporada otros tantos. Damos toros en Medina del Campo, Toro, Fuentesaúco, Olmedo, Pedrajas, Portillo, Peñafiel, Medina de Pomar, Balmaceda, Villadiego... Hay días, sobre todo, en el mes de agosto que tenemos toros hasta en siete pueblos. Y aunque parezca mentira no he dejado nunca sin toros a ninguna localidad, eso es algo de lo que real-



mente estoy muy orgulloso", asegura Simón, que sólo tiene una fórmula en el mundo de la ganadería: "experiencia que te dan los años y el haber mamado el oficio, porque ésto no se aprende en las escuelas, ni en cursos".

Por aquello de probar todas las facetas también se ilusionó con el apoderamiento del rejoneador vallisoletano Sergio Vegas y del diestro portugués Mario Cohelo, "pero me he cansado. Sí que me hubiera gustado que mi hijo hubiera continuado porque ofertas sigue habiendo. Todos los días nos llaman toreros ofreciéndose. Pero el problema es el trato con los banderilleros, son los más complicados de la Fiesta y te acabas desanimado. De todas formas, hay un chavalito con buenas maneras al que, a lo mejor, echo una mano y, por supuesto, nunca faltan vacas y becerras para novilleros como, por ejemplo, los de la Escuela Taurina de Rioseco."

Lo que muy poca gente del toro sabe es que siendo estudiante de veterinaria (lo dejó incomprensiblemente cuando sólo le restaban tres asignaturas para licenciarse), Caminero fue un gran jugador de balonmano. Un potente extremo ambidiestro. Seis años en la élite del Ademar de León y uno en el Teucro de Vigo. "Recuerdo esos años con especial alegría. Yo inauguré con un partido el antiguo Palacio de Deportes de Madrid, el mismo que luego se incendió, con la selección de Castilla y León. Aquel día le metí 12 goles a un portero internacional que se llama Jimeno y que

acabó de mí hasta la coronilla, porque le metí goles de todos los colores. Hoy sigo siendo un gran aficionado, aunque lo paso muy mal viendo balonmano".

Dice no anhelar que a ninguno de sus hijos le diese por el toreo, "aunque Pedro tuvo una época en la que rejoneaba. Incluso estuvo con Peralta, tenía mucha afición y le quería como a un hijo, pero cometí el error de echarle una vaca en puntas y le pegó una cornada en la pierna. Y ahí se acabó el sueño". Hablando de cornadas Simón es claro: "son cosas que pasan en nuestro mundo, mi hijo Jesús tiene una buena cicatriz, y yo, aunque afortunadamente no he recibido ninguna, tengo todos los huesos del cuerpo rotos de caídas con el caballo y de golpes".

A medida que la visita por la finca transcurre, el ganadero va tomando confianza y expresa sin tapujos sus opiniones sobre el mundo de la tauromaquia. Asegura que en la Fiesta mandan media docena de ganaderos, las figuras que son las que cobran y los empresarios fuertes. "El resto -somos tres o cuatro mil toreros, ganaderos y empresarios- subsistimos como podemos".

La vida en la finca transcurre de forma tranquila en invierno, casi al lento paso de los bóvidos cuando se mueven de un lugar a otro de los pastos. Se respira un aire limpio, sin prisas, sin el estrés propio de cualquier ciudad. La jornada empieza muy temprano, cuando apenas los primeros rayos de luz desperezan los campos helados –porque si los toros de Bañuelos son los



toros del frío, éstos de Caminero podrían denominarse los toros del hielo-. Hay que echar de comer al ganado, no sólo a los toros, y la vacada, también a los erales, a los añojos, a los mansos y a los caballos, compañeros de fatigas y excelentes herramientas de trabajo. "Los animales también comen los sábados y los domingos. Hay que tener mucha vocación", bromea Simón.

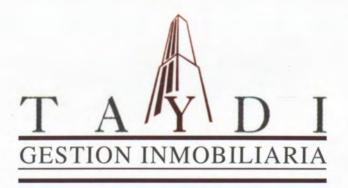
Por la tarde, nada más comer, de nuevo a la rutina. Una de las faenas más sorprendentes: los vaqueros entran en los apartados con sacos de pienso que pronto huelen los bichos acercándose lentamente. La fiereza, la bravura y la acometida de los animales se convierten en docilidad. Impresiona cómo el hombre se desenvuelve con toda tranquilidad entre los comederos y las fieras.

Esta aparente tranquilidad se rompe en la época estival, cuando los compromisos empresariales son mayores y los embarcos y desembarcos son el pan de cada día. Viajes, pueblos, encierros, festejos, papeleo... En invierno, a lo sumo, tientas y herraderos se transforman en auténticas fiestas camperas.

La visita a la finca 'La Cigoñera' y esta entrevista llegan a su punto final. Caminero se despide desvelan-



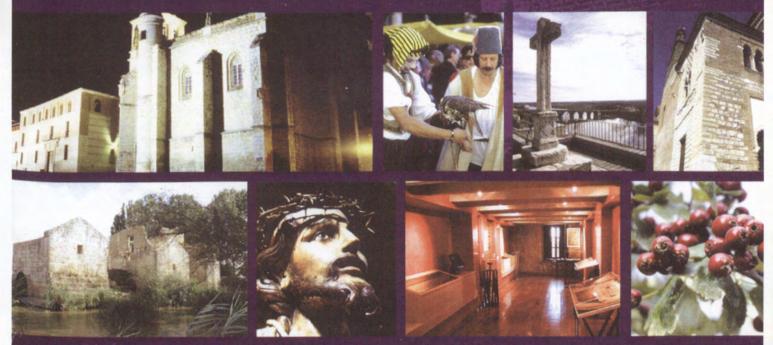
do sus aspiraciones futuras: "no me voy a jubilar, quiero seguir haciendo lo que me gusta hasta que me muera y dar la alternativa a mis hijos, para que sigan esta profesión y puedan vivir de ella". Genio y figura. Simón Caminero: pasión ganadera.



GESTIONAMOS SU HIPOTECA

C/ SAN LORENZO, 3 • TELF. 983 360 881 • MÓVIL 679 552 766 • FAX 983 360 882 47001 VALLADOLID • E-mail: taydi@vianwe.com

histórica y monumental así de natural



Tordes ILLAS un lugar privilegiado

TURISM® DE
TORDESILLAS
www.tordesillas.net



Feria taurina de San Pedro Regalado

osé Luis Lera

Crítico Taurino de El Norte de Castilla Crónicas recogidas de El Norte de Castilla

Jueves, 13 de mayo: LEANDRO MARCOS EMBORRONA CON LOS ACEROS UNA TARDE DE GLORIA

Fría, desangelada, anodina y escasa de emociones se desarrollaba la corrida, que había congregado, un tercio apenas, muy poca gente en los tendidos. Y salió el último toro de la tarde, que hacía el séptimo lugar. El aire, que toda la tarde presidió el festejo, y molestó mucho a los toreros, se metía ya en los huesos de los espectadores. Las verónicas de recibo de Leandro Marcos hicieron subir la temperatura ambiental y se escuchó la ovación más sincera y emotiva de la invernal tarde. El toro acude al caballo con fijeza, alegría y entrega. Un nuevo y lucido quite a la verónica de Leandro y el buen son del toro hacen concebir esperanzadas ilusiones a los tendidos. Leandro brinda el toro a sus dos compañeros de terna.

Se presiente el faenón y Leandro Marcos no decepciona al cónclave. A base de temple, mando, gusto, sentimiento, el diestro esculpe una faena pletórica de hermosa plasticidad. En el centro del ruedo y a merced de la peligrosidad del viento, el torero ofrece el pecho en los cites y el toro responde con una embestida franca, codiciosa, noble. El cimbreo de la cintura del matador acompaña el viaje del toro en unos muletazos largos, con melodía de cante grande, con quejío de toreo hondo. No faltó ni la emoción de la cogida, que engrandeció la verdad de la faena. Gran faena que, cuando ya tenía las dos orejas ganadas, no encontró la rúbrica de la espada.



Leandro Marcos se lía el capote en el patio de cuadrillas.

Pena grande en el torero, en el público. Pena repetida, porque ya en el primer toro perdió un trofeo porque se le negaron los aceros. Urge dar solución a esta carencia de Leandro Marcos, que hace unos días en Sevilla perdió otra Puerta Grande, aquella más impor-

tante y decisiva, por esta misma y lamentable circunstancia.

A este séptimo toro de la tarde se le concedieron los honores de la vuelta al ruedo. Hubo otros buenos del encierro de Valdefresno, pero no tanto como éste que, en rigor, pertenecía a la ganadería filial, que se lidia a nombre de Fraile Mazas. Buenos todos, con matices, acudieron con fijeza y alegría al caballo y llegaron con clase a la muleta, aun-



Manolo Sánchez, en un muletazo con la diestra a su primer toro.

LUIS LAFORGA



Sergio Vegas se dispone a clavar el rejón de castigo.

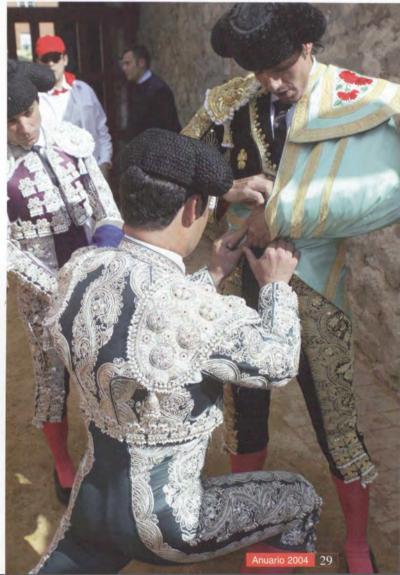
que alguno se apagara pronto. El cuarto, segundo de 'Luguillano', salío renqueante de los chiqueros y fue sustituido por otro de Juan Pérez-Tabernero, que resultó difícil. El toro de rejones, de Francisco Galache, lidiado en primer lugar, dio un aceptable juego.

Con él, Sergio Vegas estuvo muy templado y lucido. Se reunió con mucho valor en las banderillas, siempre le llevó muy toreado y ofreció un bello espectáculo. Los aceros se encargaron de emborronar tantas bondades.

David 'Luguillano' consiguió muletazos de bello corte en su primero, en una faena realizada casi toda con la derecha. Faltó más acoplamiento. Quizá no le hubo porque el viento en esos momentos soplaba impertinente. Al difícil sobrero, que le avisó y desarmó el capote en dos ocasiones, se le quitó de encima tras un breve macheteo, que culminó con un estoconazo. En el primero también anduvo muy certero con la espada.

Fue precisamente el arma toricida el que impidió a Manolo Sánchez tocar pelo en su primero, después de una faena en la que toreó con mucha suavidad y temple. Sí cortó una oreja a su segundo, pero ésta la protestó parte del público, disconforme con el encimismo del que hizo gala el diestro.

El toreo, la vida, la suerte es así. Hoy yo, mañana tú. Ayer la tarde fue del vallisoletano Leandro Marcos. Y lo eterno el arte que desplegó.



David Luguillano se lía el capote de paseo ayudado por su banderillero.

Sábado, 15 de mayo: ESCUDERO TRIUNFA ANTE DOS NOVILLOS DE ELADIO VEGAS Y SALE A HOMBROS

Llevábamos casi dos horas y media de corrida y faltaba de saltar al ruedo el sexto novillo de la tarde. La corrida había discurrido desazonadamente premiosa, pero valió la pena esperar, porque en este último novillo, Tomás Escudero, gitano de Rioseco y debutante con picadores, aguijoneó la sensibilidad de los espectadores con sus pellizcos de filigrana calé y faraónico arte.

El duende de sus primeros muletazos ya encandilaron al público. Otra serie con la derecha tiene compás de bulería, una tercera levanta un alboroto en los tendidos. Con la muleta en la zurda las series son desiguales, pero algunos muletazos poseen enorme temple, despaciosidad infinita, quietud y apretado ajuste.

Faena con altibajos, pero personal, sentida, hechizante. El torero, muy tranquilo en la cara del toro, dueño de la situación, derrocha gusto, grancia y cadencia. Una obra artística no redonda, pero con retazos inefables.

Una estocada pescuecera está a punto de emborronarla, pero a continuación la estocada remedia el desaguisado y el público pide la oreja con mucha fuerza. Con la que cortó en su primero, se le abre de par en par la puerta grande de la plaza, de la que salió exultante.



Tomás Escudero saliendo a hombros de la plaza.



En su primero también tuvo momentos de desmayada belleza dentro de un conjunto irregular, en el que se mezclaron la cristalina limpieza de algunos muletazos con otros enturbiados por los enganchones y desarmes. Faena larga, con altibajos, en la que recorrió todo el ruedo, sin centrarse plenamente.

Escudero corre la mano con gusto.



Mario Campillo, en el saludo a la verónica.

Un buen novillo este primero de Tomás Escudero, fue aún mejor su segundo. La suerte estuvo en el sorteo de parte del torero calé. Ello no empequeñece su actuación, que devolvió la ilusión de los aficionados que buscan a los artistas diferentes, personales, con carencias, pero a la vez con enigmas.

También el segundo de la tarde fue un gran novillo. Muy manso el primero, y deslucidos cuarto y quinto. En conjunto toda la corrida peleó bien en varas,

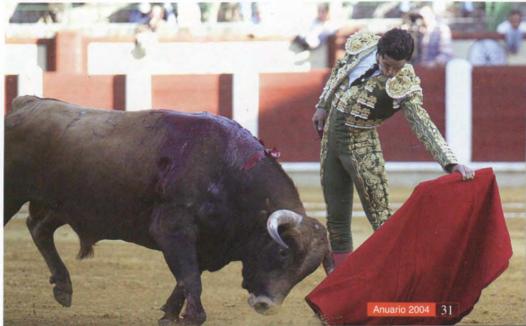
LUIS LAFORGA

donde fueron excesivamente castigados. Un lote del que se puede sentir satisfecho el ganadero, que ayer hacía su presentación en Valladolid.

El peor parado de la terna fue Roberto Carlos. Le correspondió el manso primero y el cuarto, que no dio ninguna facilidad al torero y terminó refugiándose también en tablas. Roberto Carlos anduvo toda la tarde porfión, teso-

nero y entregado, sin conseguir el lucimiento por la nula colaboración de sus oponentes.

Mario Campillo realizó a su primero una faena muy entonada, pero sin llegar a calar en los tendidos. Quizá por la brevedad de las series, quizá por la falta de estrechuras. No le ayudó nada su segundo enemigo, en una faena en la que recurrió a las manoletinas de hinojos para calentar el ambiente. Sobraron las ganas del diestro, pero faltó el material.



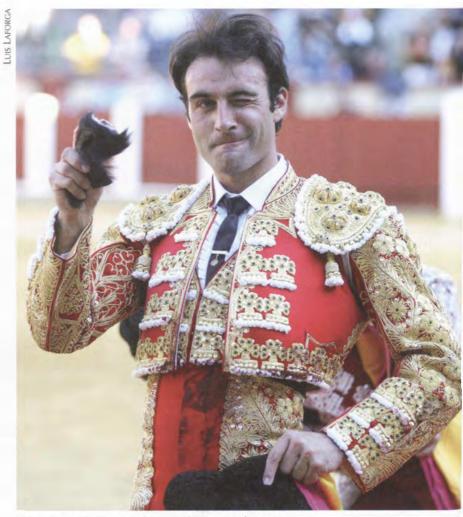
Roberto Carlos dibuja un armónico natural.

Domingo, 16 de mayo: ENRIQUE PONCE, FINITO DE CÓRDOBA Y EL JULI CORTAN UNA OREJA CADA UNO

Cartel de lujo, tarde magnífica, con sol, agradable temperatura, exenta de viento. Pobre entrada. Si hubiese toreado 'Morante', anunciado en principio, hubieran acudido cuatrocientas personas más, doscientas a ver al de la Puebla y otras doscientas que no aguantan a 'Finito'. Muy poco público en todo caso. Mayo no es septiembre y los precios son los mismos. Habida cuenta que ningún torero llena, habrá que pensar en rebajar honorarios y rebajar precios. No se nos ocurre otra solución y no se le debe ocurrir a nadie, porque los tendidos siguen ofreciendo excesivo cemento sin cubrir.

Al margen de llenar o no llenar, Ponce y 'El Juli' son los dos diestros que siguen cortando el bacalao en este alicaído panorama de los toros. Ayer, Ponce nos ofreció toda una exhibición de temple, suavidad y gusto en el cuarto toro de la tarde, en una labor pletórica de elegancia y torería. Faena larga, en la que ni el diestro se cansaba de torear, ni el toro de embestir, ni el público de saborear tantas exquisiteces.

Ya los pases del inicio para ahormar al toro tuvieron tanta belleza que fueron una premonición de lo que vendría después. Y aconteció que el toreo con ambas manos surgió límpido, cristalino, ajustado. Sí, un Ponce ajustado, que en los naturales de frente esculpió un monumento al arte. El tres en uno salió perfecto, los circulares, interminables por su despaciosidad y templanza. Se volcó en rectitud y pinchó arriba. Un pin-



Enrique Ponce, en un guiño cómplice, pasea la oreja.

chazo de los que valen más que muchas estocadas, pero vaya usted con estas zarandajas a muchos espectadores. Cortó una oreja, porque inmediatamente abatió a su enemigo de media propinada también en todo lo alto.

Del Ponce de este toro al de su primero media un abismo. En el toro que abrió plaza, el valenciano anduvo muy despegado ante un bóvido sin fuerza en una

faena carente de emoción.

'Finito de Córdoba' se reconcilió a medias con la afición de Valladolid. No pudo
lucir mucho en su primero, un
ejemplar feo y noble, pero
mansurrón, distraído, blando
y soso. Pero salió muy resuelto y decidido en el quinto,
tanto que hasta hizo un quite,
algo que no sucedía con
'Finito' desde hace once años.
Y brindó al público. Expec-



Media de manos bajas y empaque de Finito.

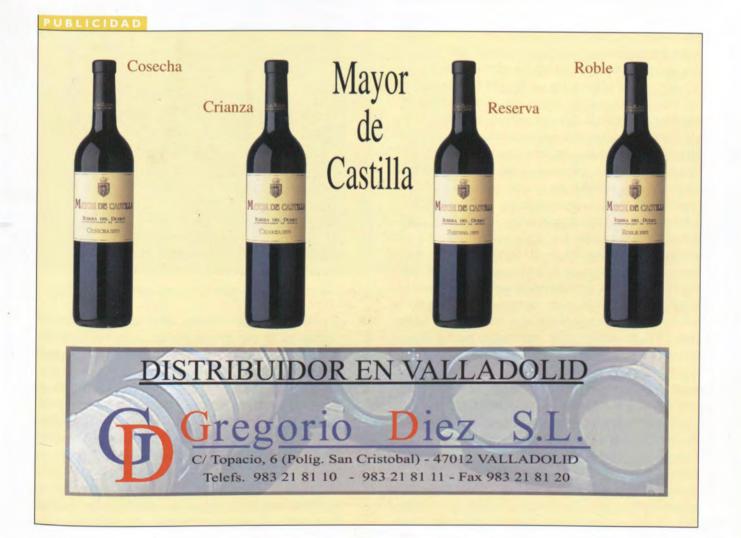
tación. La faena tuvo altibajos. Algunos muletazos fueron espléndidos, otros vulgares. Abundaron los enganchones. Hubo más estilismo que verdad, porque no se embraguetó nunca, ni se llevó jamás el toro a la cadera, pero la gran estética de este torero engaña.

En el centro del platillo toreó a placer 'El Juli' a su primer oponente. Tandas con las dos manos, muy ligadas, en un derroche de quietud, valor y ajuste, que concluyó con una estocada, un dedo caída, de efecto fulminante. Volvió a estar entregado en el último de la tarde. pero la sosería de la res le impidió conseguir mayores cotas artísticas.

Justos de presentación y paupérrimos de cara todos los de Hermanos García Jiménez, blandearon algunos y fueron nobles y bravos tercero, cuarto y quinto. El resto deslucidos.



El Juli se pasa muy cerca al toro en este derechazo.



Por qué ha muerto Clarín

Ricardo Díaz-Manresa

Periodista. Premio Ondas 1978. Redactor-Jefe de RTVE durante 32 años. Exdirector de 'Clarín'

No hace mucho lamentaba la desaparición —¿momentánea?— de Clarín después de casi 40 años. No le habían vencido ni el tiempo, ni los cambios políticos, ya que aguantó sin pestañear la dictadura hasta el 75 y después, durante los últimos 29 años, la partitocracia de socialistas, peperos y autonomistas, y hasta de independentistas. Tampoco pudo con él el día a día y se convirtió en el único programa de la radio española que se emitía todas las fechas del calendario, con las excepciones de la Nochebuena y la Nochevieja y alguna de Semana Santa. Sólo recibió cornadas del fútbol en general -se suprimía los días de partido- y del deporte de las Olimpiadas, tiempo en que hacían desaparecer —en pleno verano— la información taurina. Nunca le tuvieron, como se ve, un gran respeto, pero era un clásico, un intocable, que le había cogido el punto al tiempo y estaba por encima de sus directores. Un faro para todo el taurinismo, una guía para los necesitados de saber qué pasaba, una referencia para todos los profesionales y una luz -con más o menos luz, según los tiempos— para los aficionados.

Afirmaba y afirmo que no ha sido una casualidad, no, sino una estrategia. Salvo que sean casualidades nombrar a Barcelona 'Ciudad Antitaurina', tener todos los problemas del mundo en Tarragona, pasarlas canutas en Cataluña en general, que mande tanto allí y aquí Pérez el del bigote, que no hubiese hora decente para Tendido Cero, cuando dan una decentísima y promocionadísima para la masturbación de Dos rombos. Tanta defensa de los socialistas por los niños que puedan ver toros cuando les dejan ver lo que ven, los intentos de prohibición de IU-ICV, los avisos a los menores para que se vayan a ver otro programa cuando aparezca una retransmisión taurina, las señales acústicas y visuales para alertarlos del peligro, la declaración en plenas olimpiadas baratitas, ya saben, para TVE, de que no había presupuesto para el directo en las ferias... Esto es un ataque en toda regla, por lo que llevo tiempo alertando del peligro. La sensibilidad social se aleja de los toros y los enemigos aprovechan esta situación para atacarla, en España y en la UE.

Se preocupan —¿de verdad?— por los niños, cuando todos los que hemos ido a los toros desde niños de la mano de nuestros padres —en mi caso de padre y de madre- no somos unos 'piraos' dañinos carentes de sentido común y de respeto por los demás como esos personajillos, sino ciudadanos hechos y derechos, demócratas y responsables, sensibles, creativos, sanos



Fernando Fernández Román, último director de 'Clarín'.

de mente, nobles de corazón, admiradores de todas las novelas, esculturas, poesía, pintura, columnas periodísticas, revistas -pocas-, pero algunas de muchos quilates y, en fin, todo el arte y la cultura que escritores, escultores y pintores han creado porque existía el espectáculo taurino. No se preocupan de los niños, no, sino de su propia ambición descarriada y energúmena de querer suprimir todo lo que les fastidia. Ellos quieren prohibirnos a nosotros —esencia de la dictadura y lo hacen desde una prepotencia de la minoría —otra de las claves de la dictadura—, cuando nosotros no queremos que supriman ni las sociedades protectoras de animales ni, incluso, los partidos de totalitarios inde-



Periodistas y fotógrafos cumplen su labor informativa desde el callejón.

pendentistas (ya los suprimirá el pueblo no votándoles cuando algún día vuelva la cordura). Nosotros somos demócratas y libres, y elegimos lo que nos gusta, y no queremos cortar el cuello a nadie como aspiran ellos.

Y, además, entramos a los toros como al salón de nuestra casa sin tener, como he soportado yo en Sevilla, en la final de la Davis, controles para ver algo tan pacífico como un partido de tenis. Todo esto no es casualidad, aunque lo digan los cínicos y se lo crean los tontos. Y nadie tiene que pagar impuestos por nosotros, porque el espectáculo taurino es el que más paga y está más desprotegido. Y, en cambio, el fútbol,

el summun de la modernidad y de la deportividad, necesita ingentes gastos en policía y fuerzas del orden que eso sí lo pagamos todos- para contener a las fieras de los estadios, con carros blindados, perros, cacheos, vallas, protección en la calle para que entren como rebaños a un sitio acotado los del equipo contrario. En los toros, tan violentos y sanguinarios los espectadores, sólo necesitamos tres o cuatro policías —que no se ven— y nada más. En el fútbol y otros deportes, hileras de policías miran desde el césped a los espectadores por si alguno se desmanda. Pero lo políticamente correcto es decir que eso es lo moderno y que los aficionados a los toros van a ver sangre. En fin, el mundo ahora parece estar del revés.

Tampoco es cierto -como se ha dicho- que haya que suprimir el programa Clarín para su reelaboración. Otra excusa para descerebrados. Por muchas puñaladas que haya por medio, cumpliéndose así otra vez lo del que 'a hierro mata a hierro muere' y 'el que da una puñalada injusta recibe otras muchas justas y multiplicadas' o, simplemente, se le hace justicia. Y también que 'a cada cerdo le llega su sanmartín', por muchos kilos que tenga.

El que escribe este artículo, que no es más profesional que el que más ni tampoco menos, afirma que un programa se va transformando sobre la marcha y que hace falta muy poco tiempo para hacer eso, sólo voluntad, inteligencia y profesionalidad. Si se sabe y se quiere, se hace. Clarín, además, reaparecerá parecidito, porque los programas informativos están inventados hace tiempo; sólo se les lava la cara, para lo que hace falta -cuando más- el

tiempo de una ducha. Me apena que le hayan caído estos marrones a un buen aficionado —la vida es así de puñetera- como Pedro Piqueras y, además, amigo mío de hace muchos años. Ése es el precio de la púrpura.

No es casualidad tampoco que Clarín mantuviera su hora dominical y sus cinco minutos diarios en el programa principal de RNE tantos años, desde su creación hasta el año 92, que pasara a tener dos programas largos en sábado y domingo en Radio 1 -- por mi insistencia y argumentos- durante algunos años, tanto en temporada como en invierno (época, además, en la

que nos sobraban noticias), y que aquel tiempo, por eso, fuera histórico, hasta el punto de que no se ha podido repetir después. No es casualidad que el programa descendiera de Radio 1 a Radio 5, que es como torear en Las Ventas y en Valdemorillo, ni que fuera languideciendo, ni que lo hayan degollado con un metisaca en estos tiempos.

Por eso hay que llorar por Clarín, por el espectáculo y por su salud. Y los que crean que no pasa nada, están listos. Dentro de poco serán degollados ellos también. Mi dolor es por mi amor a esa casa en la que estuve tantos años, y por mi cariño al espectáculo, que siento tan profundamente como el mejor de los toreros, cada uno en su sitio y a su manera. Lloremos por Clarín, cuya desaparición es el exponente del ataque por parte de unas fuerzas -que están por encima de RNE- a una tradición, a una cultura, a una historia y a una libertad de gran parte de los españoles.



Un periodista, durante la retransmisión de un festejo.





Félix Lorenzo Cachazo, s.l.



Bodegas Félix Lorenzo Cachazo, S.L.

Ctra. Medina del Campo, km 9 47220 Pozaldez-Valladolid-España Tels.: 983 82 20 08 - 983 82 21 76

Fax: 983 82 20 08

E-mail: cachazo@bbvnet.com

http://merchant.bbv.es/bbv/fl123/paginas/

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ URANGA Pablo Alvarez Periodista y crítico taurino de El Día de Valladolid "Montaremos las ferias en función del aficionado"

a casa Chopera vuelve a Valladolid cinco años después de su última etapa en el coso vallisoletano. José Antonio Martínez Uranga y su hijo Manuel Martínez Erice tienen por delante cinco temporadas y, en esta ocasión, tienen que compartir responsabilidades con la gestión de la primera plaza del mundo: Las Ventas. La experiencia de la casa, su profesionalidad y su conocimiento del mundo de los toros son sus principales cartas de presentación. En un periodo en el que la Fiesta no pasa por sus mejores momentos, una buena gestión puede ser clave para salir del bache. José Antonio Martínez Uranga explica sus intenciones en esta nueva etapa.

P: ¿Qué significa para usted volver a Valladolid?

R: Es una gran satisfacción. La hemos llevado en dos ocasiones diferentes y con Emilio Ortuño 'Jumillano' nos une una amistad entrañable desde hace muchísimos años, prácticamente familiar. A esto hay que añadir que es una feria muy agradable para ser empresario, porque la gente va con ánimo muy positivo a la plaza. Ahora mismo eso se ve muy poco, porque parece que la gente está tensa en todo y va muy estresada, pero en Valladolid no, va muy a favor.

P: ¿Qué es lo que les ha movido a volver aquí?

R: Fundamentalmente que es una feria muy agradable para estar como empresario. Todo es positivo, la gente es muy buena y responde muy bien en las taquillas...

P: ¿En qué puede influir a Valladolid que también hayan sido adjudicatarios de la plaza de Las Ventas? R: Yo creo que esto influye relativamente poco. Siempre intentamos diferenciar las secciones. Quizás pueda ser positivo, sobre todo para los toreros de Valladolid, porque siempre tendrán una entrada más asequible en la Feria de San Isidro que si la empresa que gestionase Las Ventas no tuviera conexión con

P: Pero se lo tendrán que ganar también...

R: Eso es lógico y obligatorio, porque lo otro no sería justo. Simplemente lo tendrán más fácil, nada más.

P: Además de Madrid y Valladolid, Santander, Salamanca, Zamora, Albacete... ¿Qué tiene Castilla que le atrae tanto?

R: Yo creo que en España, cada tierra aporta lo suyo. Nosotros estamos muy vinculados a esta tierra, porque tenemos mucha raíz en Salamanca. Aparte de que la plaza de toros es de nuestra propiedad (dentro de un condominio del que formamos parte), también tenemos la ganadería brava en Salamanca. Y en el aspecto taurino, Salamanca y Valladolid son muy similares. Son dos ferias con el mismo concepto del toro y del torero, la gente va con ánimo positivo...

P: ¿Tendrán un hombre de confianza en Valladolid?



R: Sí, por descontado. Va a ser Jorge Manrique. Es un hombre muy vinculado a Valladolid, la gente le aprecia mucho y yo creo que es una elección muy acertada.

P: ¿Qué virtudes ha visto en Jorge Manrique para contar con él como representante de su empresa en la ciudad?

R: Pues fundamentalmente una, que es importante para todo, que es muy buena persona. Esto es fundamental. Además es muy trabajador, se está abriendo paso poco a poco en el mundo de la empresa, lo cual me parece muy bien y le ayudaremos en todo lo que podamos. Por estos motivos creo que puede ser un hombre muy válido para nosotros, porque es muy apreciado en Valladolid.

P: De cara a la preparación de las ferias, en Valladolid ¿caben nuevas ideas o está todo inventado? R: Nunca está todo inventado porque, si no, ni las artes ni las ciencias progresarían. Pero, dentro de esto, a lo mejor se pueden hacer cosas que no se han hecho, aunque estén inventadas. Ahora mismo no es fácil decirlas, pero nosotros vamos a intentar hacer unas ferias en las que la gente esté contenta y salga satisfecha.

P: ¿Usted qué se considera, torista o torerista?

R: No he entendido nunca esa diferencia. Me parece absurdo que un señor que sea sólo torerista vaya a una corrida, porque tiene que ver al toro a la fuerza. Y el que es torista, ¿qué pasa, que no quiere ver al torero? Yo creo que lo importante es ver al torero en función del toro que tiene delante. Por eso no soy partidario de estas distinciones.

P: Los aficionados se han quejado habitualmente en Valladolid de la falta de las denominadas ganaderías duras.

R: La empresa anterior ya lidió 'victorinos', que es una ganadería denominada dura. Pero bueno, esto es

Valladolid.

cuestión de hablarlo con la prensa de Valladolid, comentar con los aficionados para ver lo que quieren. Ése es nuestro espíritu, montar las ferias en función de lo que quiera ver el potencial cliente que tenemos. Para nosotros es muy importante el contacto con la gente.

P: Para bien o para mal, los aficionados como tal representan una minoría dentro del público que va a la plaza. ¿Cómo sería posible conocer estos otros gustos? R: Teoricamente no sería suficiente hablar sólo con los aficionados. Lo que pasa es que no podemos hablar con todos los que van a los toros. Cuando me refiero a aficionados no es solamente el 'aficionado puro', sino al señor que acude a la feria.

P: En la oferta que presentaron para Madrid había una serie de proyectos culturales y de difusión de la Fiesta de los toros que completaban esa oferta de gestión. ¿En qué medida esas propuestas se pueden reflejar en Valladolid?

R: Yo creo que Madrid es el referente general de la Fiesta de los toros. No es solamente una plaza, es el reflejo de lo que es la Fiesta nacional y, si no funciona, se tambalea mucho toda la Fiesta. Muchas de las sugerencias e ideas se pueden exportar, no sólo a Valladolid sino a otras plazas, lo que ocurre es que es distinto porque Las Ventas es una plaza en la que la temporada empieza en marzo y termina en noviembre, lo que da más margen de espacio para hacer cosas que en otras ferias, como la de Valladolid, que sólo incluyen ocho corridas de toros.

P: Al margen de la feria de septiembre, ¿tiene intención de potenciar otros festejos a lo largo del año?

R: Ya tiene mucha tradición la Feria de San Pedro Regalado y habrá que mantenerla. Todo va a depender de la demanda de la gente. Como todos comprenderán, el sueño de un empresario es dar toros en Valladolid todos los días y si fuera posible, por la tarde y por la

noche. Lo que ocurre es que nos tenemos que adaptar a lo que nos demandan en cada momento.

P: En los últimos años, los festejos populares ligados con los toros al margen de las corridas han experimentado un gran auge. Es el ejemplo de los espectáculos y concursos de cortadores o los forçados. ¿Sigue en pie su voluntad de apostar por este otro tipo de espectáculos para atraer a otro público a la plaza?

R: Eso sí, ya en Valladolid se han dado con bastante éxito los recortadores. Todo este tipo de festejos pueden caber perfectamente en Valladolid.

P: En Valladolid hay cuatro toreros locales (David Luguillano, Manolo Sánchez, Leandro Marcos y Mario Campillo). Además hay novilleros que están deseando dar el salto. ¿En qué medida tendría cabida toda esta representación local en los carteles?

R: Es complicado, porque entiendo que todos los que quieren ser toreros creen que tienen el mismo derecho a torear. Eso lo respeto, pero la plaza de Valladolid tiene unas peculiaridades y de ahí no nos podemos salir. Ahora mismo no sé si cabrán todos o si alguno tendrá que esperar para su actuación. En todo caso, intentaremos que todos puedan tener su oportunidad.

P: La promoción de la Fiesta, ¿cómo se puede hacer en Valladolid?

R: Es difícil. Creo que en la provincia está suficientemente promocionada. Toda la gente de Valladolid sabe que en el mes de septiembre son las ferias, como todo el mundo sabe que San Isidro es en mayo y que en marzo son las Fallas. Eso ya lo sabe todo el mundo, pero ahora, ¿cómo convencemos a la gente para que vaya? Éste es otro problema más peliagudo. Eso es lo difícil.

P: Ya sabemos que las ferias de Valladolid son en septiembre, pero usted que se mueve por toda España, ¿cree que en el resto del país también se conoce?



R: El que va a ir sí lo sabe. Pero se puede intentar ahondar con la publicidad para captar a esos clientes que saben que la feria está en marcha, pero no se deciden a ir.

P: La última vez que estuvieron al frente de la plaza de toros de Valladolid las fiestas eran a finales de septiembre, coincidiendo con San Mateo, pero ahora se han adelantado. ¿Eso beneficia o perjudica?

R: Este año, además se adelantan mucho y, en lugar de coincidir con Salamanca, lo hace con Palencia. Es curioso. Desde que se produjo el adelanto no hemos estado en Valladolid, pero por las conversaciones que he tenido con Teodoro y Toño Matilla, me han dicho que lo ven positivo y han notado que ha sido a mejor. No cabe duda que esos 20 ó 25 días en septiembre son muy importantes porque varía mucho el tiempo.

P: El Ayuntamiento de Valladolid tiene la voluntad de crear un museo y una escuela taurina. ¿Qué le parece? R: Muy bien, todo lo que sea hacer cosas por la Fiesta me parece fenomenal. Por eso puede contar con nosotros en todo lo que necesite de nuestra colaboración.

P: ¿Este año, cree que el panorama taurino seguirá como en los últimos años o puede haber sorpresas?

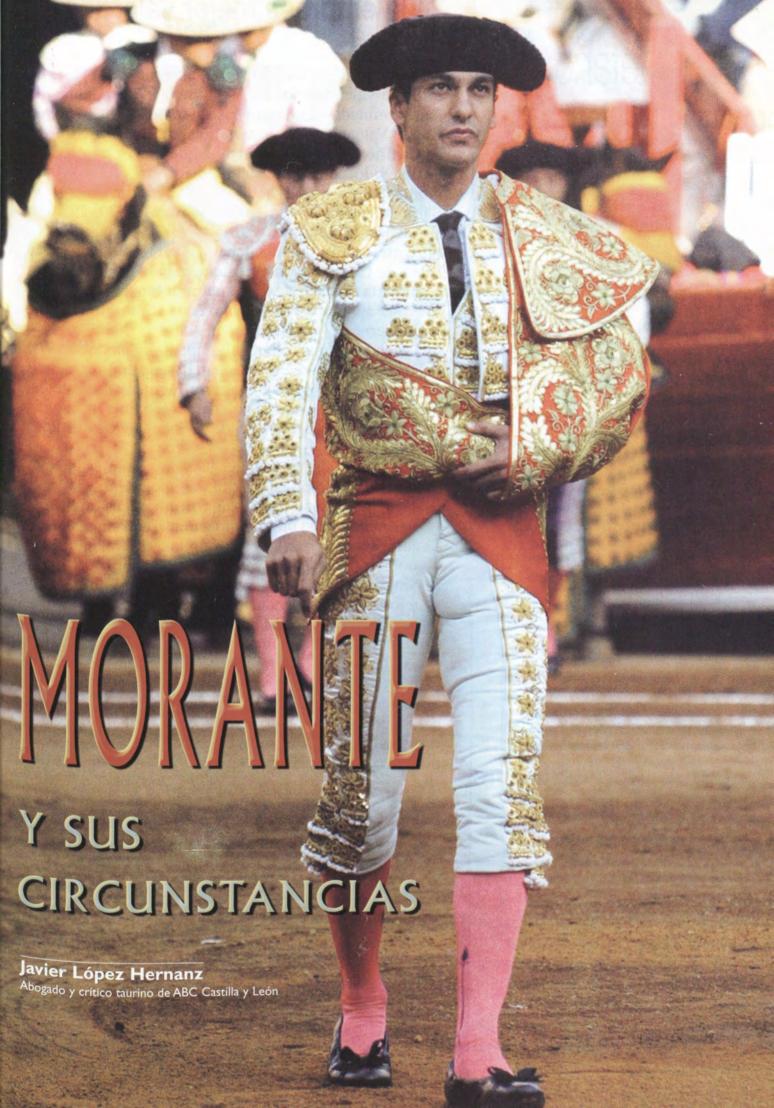


R: Yo tengo mucha esperanza. Hay cuatro o cinco toreros nuevos que van a confirmar la alternativa en Madrid. Están 'El Capea', Gallo, Perera, Bolívar, Cruz... Y entre toda esta baraja tiene que saltar algún par de toreros que arrastre a las masas.

P: ¿Algún reto para estos cinco años?

R: Simplemente que la gente quede contenta con nuestra gestión y diga, "pues lo han hecho bien".





l diestro sevillano José Antonio 'Morante de la Puebla' fue uno de los protagonistas de la temporada 2004, pero no por sus triunfos en las plazas, sino por las extrañas circunstancias que le acompañaron durante la misma y que le hicieron tomar la decisión de cortar de forma sorpresiva su ilusionante campaña. El hecho se produjo el 17 de abril cuando, de repente, comunicó a su apoderado, José Luis Peralta, que la decisión estaba tomada, que anulara todos los contratos y que, a partir de ese momento, no se comprometiera con ningún empresario más.

La noticia cayó como un jarro de agua fría entre los buenos aficionados y corrió como la pólvora en los mentideros taurinos. En cuanto se hizo pública, muchas fueron las especulaciones que se hicieron en torno a la decisión del sevillano, pero la mayoría pensamos que todo venía provocado por el fracaso de su encerrona el Domingo de Resurrección en Las Ventas. Las cosas no le rodaron como él esperaba y ello provocó, en parte, el desenlace final. Aquella tarde abrileña en Madrid no consiguió dar ni una sola vuelta al ruedo, aunque sí levantó la expectación de los aficionados, pues el coso registró una buena entrada, en especial de sevillanos que gracias al AVE acudieron en tropel para asistir a la encerrona de su torero, que quizá tuvo la cabeza más en La Maestranza que en el frío de Las Ventas. Pero el asunto era de mayor calado del que

en principio cabía esperar. Una fuerte depresión, azuzada por las circunstancias antes descritas, provocó la desesperación del torero, que no pudo aguantar la presión y decidió cortar por lo sano. Pero de ello hablaremos más adelante. Remontémonos a las causas que provocaron el desenlace.

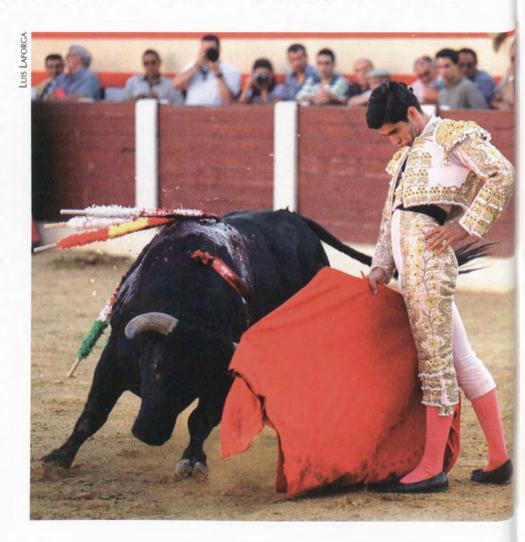
El motivo de que 'Morante' se apuntara a la corrida del 11 de abril en Madrid, no fue otro que el órdago que pretendió lanzar a su paisano Eduardo Canorea con el que no llegó a un acuerdo para actuar en La Maestranza, ni el Domingo de Resurrección ni tampoco en la Feria de Abril. Las negociaciones fueron largas, duras e infructuosas. Ambas partes hicieron fuertes declaraciones en los medios al respecto e, incluso, se reveló por el propio empresario la cifra que el torero quería percibir por tarde, más de 17 millones de pesetas, lo cual pareció excesivo al gerente maestrante. Hablaron de otras posibilidades, pero la situación se enconó hasta el punto de rom-

"Una fuerte depresión, azuzada por las circunstancias, provocó la desesperación del torero, que no pudo aguantar la presión y decidió cortar por lo sano"

perse las negociaciones sin ningún acuerdo. Pero las discrepancias entre el matador y el empresario vienen de atrás, y es que todo parece indicar que Eduardo Canorea y José Antonio Morante no encajan, son como un matrimonio mal avenido condenados a entenderse.

Antes de la muerte de Diodoro Canorea, padre del actual empresario, ambas partes firmaron una exclusiva de diversas corridas a buen dinero que, por varias circunstancias, una vez fallecido el patriarca, no se llevó a cabo. Desde entonces las relaciones nunca han sido buenas.

El significativo hecho de que 'Morante' tuviera que "emigrar" a Burgos para tomar la alternativa da fe de la escasa sintonía entre ambas partes. Parece lógico pensar que el entonces novillero, que ya había levantado el interés de la afición sevillana, se doctorara ante sus paisanos y no en el funcional coso burgalés de El Plantío. No obstante, esa temporada, antes de la alter-





nativa, actúo dos domingos consecutivos en La Maestranza, lo que prueba el buen ambiente que había creado alrededor del joven de la Puebla, cuya máxima ilusión hubiera sido pasar al escalafón superior en su tierra.

Pero volvamos al final de la temporada 2003, que resultó importante para el sevillano, cuando pareció coger vuelo tras varios años sin sitio motivado por la grave cornada que sufrió en Sevilla el 29 de abril de 2000. Para culminar la buena campaña, el apoderado del diestro propuso a la empresa Pagés matar seis toros la tarde del 12 de octubre. Al empresario no le gustó la idea y 'Morante' decidió hacerse empresa, alquilar la plaza de Jerez de la Frontera y encerrarse con los seis enemigos. Aquello fue un éxito, tanto de público como artístico, pues cortó tres orejas y un rabo, y los asistentes aquella tarde guardan en su retina las soberbias faenas que dibujó el de la Puebla. Canorea no encajó bien el golpe porque lo consideró una provocación al organizar la encerrona en una fecha tan tradicional en Sevilla. Además, la entrada de La Maestranza flojeó y registró menor aforo que en otras ocasiones, pues muchos sevi-

"Eduardo Canorea y José Antonio Morante son como un matrimonio mal avenido condenados a entenderse"

llanos acudieron al coso jerezano para ver a su torero, con el consiguiente perjuicio para la empresa.

Cuando a principios de 2004, a escasos meses de lo de Jerez, las partes negocian la inclusión en la feria todavía estaban calientes los ánimos y, como ya ha quedado dicho, el entendimiento resultó imposible.

Para 'Morante', el hecho de no estar incluido en los carteles de "su" Sevilla tuvo que afectarle seriamente, y así se le agravó la depresión que venía padeciendo desde hace tiempo. 'Morante' y Sevilla se necesitan, y aunque la Feria de Abril se celebrará siempre, esté Morante o no en los carteles, si no torea falta algo porque, sin duda, representa el sevillanismo por antonomasia. Una vez que Curro Romero decidió retirarse, parece que su heredero natural podría conquistar el corazón de sus paisanos. En ello está, tiene ya innumerables y acérrimos partidarios, pero no llega aún a la legión del Maestro de Camas.

Antes de conocerse los detalles de la enfermedad, la decisión de 'Morante' fue criticada por muchos aficionados, que creyeron que era una simple rabieta producto de una mala tarde. Sin embargo, era lógico pensar que algo más grave debía haber detrás cuando renunciaba a una temporada bien planteada, con tres tardes más en Madrid a buen dinero, dos en San Isidro y la de Beneficencia, y con la previsión de torear unas noventa tardes, quizá un número excesivo de festejos para su corte de torero. Una vez que se conoció la causa de su temporal retirada, el toreo se volcó con el

"Aunque la Feria de Abril se celebrará siempre, si no torea falta algo porque, sin duda, representa el sevillanismo por antonomasia"

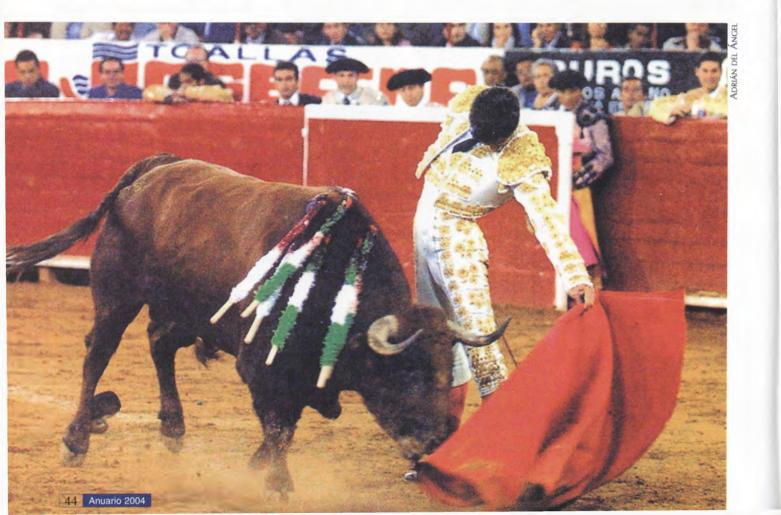
joven matador víctima de una enfermedad, por desgracia muy frecuente en la sociedad actual, y de la que él mismo confiesa estar saliendo gracias a los entrenamientos y la ayuda de médicos estadounidenses y españoles, que han logrado sacarle del pozo en el que estuvo inmerso y que, por fin, vuelva a recuperar la ilusión por la vida y por el toreo.

Una vez tomada la decisión de reaparecer, la temporada que ahora comienza se la plantea con tranquilidad y sosiego. Tras la reaparición oficial en Olivenza acudirá a citas importantes como la de la Feria de Abril, en una sola tarde, aunque descarta su actuación en San Isidro. Esta vez empresa y torero, dejando a un lado sus diferencias, se han puesto de acuerdo y el sevillano se reencontrará con sus paisanos después de tanto sufrimiento.

Sevilla ha sido fundamental en la carrera de 'Morante de la Puebla'. Allí ha alcanzado los triunfos más relevantes, la soñada Puerta del Príncipe se ha abierto para él, y en el dorado albero sevillano ha dibujado algunas de las mejores faenas de su vida. Decía antes que representa el sevillanismo por antonomasia, pero sobre todo lo que transmite es torería, esa torería

tan particular que tan pocos atesoran. En la época actual, ayuna de diestros con personalidad, marcada por el adocenamiento, donde la mayoría son funcionarios del toreo, el aficionado sensible disfruta con el buen hacer de José Antonio Morante. Pero no es sólo un torero con duende; cuando le sale el toro que le permite confiarse torea con gran verdad. Cita con el medio pecho de una forma muy particular, les engancha adelante y vacía los muletazos en la cadera, pasándose los pitones por la faja. Cuando lo anterior se produce, quebranta mucho a los toros porque practica un toreo de mano baja y riñones hundidos que, aderezado con su inimitable plasticidad, consigue emocionar al buen aficionado. Valor no le sobra, pero quizá tenga más que otros toreros de su corte. Es, sin duda, un privilegiado al que en ocasiones le ha faltado ambición. Lo que en ningún caso se le puede negar es una definida personalidad, pero no sólo dentro de la plaza, sino también fuera de ella. Partidario de defender su categoría y lo que en cada momento creía justo, no le ha importado enfrentarse a las casas más poderosas del torero (léase Chopera), con el consiguiente castigo que estas decisiones acarrean.

Otra prueba del firme carácter que posee es el hecho de que su aún corta carrera ha sido dirigida por varios apoderados con los que no acabó de entenderse, hasta que llegó el actual, su amigo José Luis Peralta, al parecer el hombre independiente que estaba buscando. Comenzó de becerrista con Leonardo Muñoz (padre del matador Emilio Muñoz) y Miguel Flores, uno de los últimos románticos del toreo. En





1998 firma un contrato de apoderamiento con José Luis Marca y Manuel Álvarez Canorea, nieto de Diodoro, del que desiste en abril de 2000 con la consiguiente polémica. Después le ayuda su amigo Manuel Macías, pero los negocios le impiden implicarse íntegramente en su carrera y lo coge Manuel Flores 'Camará', con el que sólo aguantaría una temporada. Una vez disuelta la relación con el respetado taurino acude a su paisano, José Luis Peralta, con el que parece haber encontrado lo que tanta búsqueda le ha costado.

Por último sólo queda desearle una recuperación plena de su enfermedad, ya que más importante es salvar al hombre que al torero, suerte para la temporada que inicia y que la maldita depresión no desbarate nunca más sus planteamientos ni trunque sus ilusiones.

DOCARSA Sistemas

e.docarsa

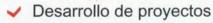
Ingeniería Informática















C/ Barbecho, 27 - Teléf. 983 35 60 22 - fax 983 35 63 77- C.P. 47014 VALLADOLID

El caos de Madrid

Manuel de la Fuente

Periodista

Es frecuente que la afición de distintos puntos de nuestra geografía se queje, no siempre con razón, de lo que considera anomalías de un festejo taurino.

No digo que siempre sus quejas estén carentes de razón. Lo que si quiero decir es que no siempre están respaldadas por la razón. Hay muchas personas, a las que yo he tenido ocasión de ver en la plaza de toros de Las Ventas -se entiende, en los tendidos-, que se trasladan a Madrid, bien para ver la actuación de un paisano suyo o simpatizante, o para ver una o varias corridas de, por ejemplo, la feria isidril. Esas personas, cuando llegan a su ciudad y contemplan un festejo taurino, quieren que, tanto el toro, como el comportamiento de los toreros, sea igual que el que contemplaron en Madrid o, incluso, mejor. Y esto no es posible, ni razonable, por varios motivos.

De un lado, en relación con el toro, el ganadero cría sus reses y las selecciona con arreglo a la plaza en la que van a ser lidiadas. Dependiendo de esto último tiene en cuenta el trapío, el peso, las astas...

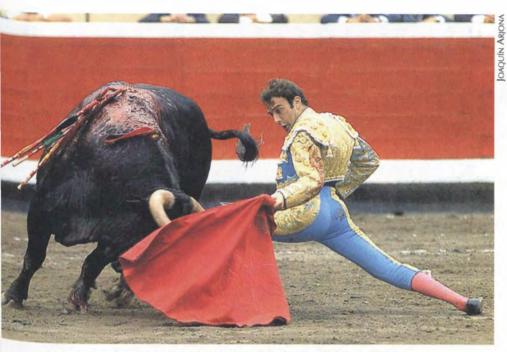
De otro, los toreros nadan y guardan la ropa, o lo que es lo mismo, arriesgan más o menos en razón de la rentabilidad que piensan les puede deparar un éxito o un fracaso, según la trascendencia que pueda tener uno u otro resultado.

La plaza de Madrid es diferente. Tanto el ganadero como los toreros saben de la importancia que tiene para el futuro de sus carreras profesionales un triunfo o un fracaso.

Ocurre, desgraciadamente, que de unos años a esta parte, la plaza de Madrid se ha convertido en un verdadero caos. Ya no es la plaza seria e imparcial de años atrás. No sé si calificar ciertas actitudes como envidiosas, ya que es frecuente que cuando un torero pisa el ruedo de Las Ventas sin un bagaje triunfal lo ensalzan y le empujan hacia el triunfo, pero cuando ese torero alcanza la fama y, posiblemente, con ella también la fortuna, como se suele decir le tiran a degüello, o lo que es lo mismo, le niegan todo, sólo ven en sus actuaciones defectos. Hay dos ejemplos, actualmente, muy claros y definidos. Son los casos de César Rincón y Enrique Ponce, a los que, si no toda la plaza, sí un sector vociferante les niega, haciendo uso de una expresión popular, el pan y la sal. Cuando empezaban sus carreras esos espectadores no veían los defectos que ahora les echan en cara.

Y es que la imparcialidad de la que tanto presumimos los aficionados madrileños ha desaparecido en los últimos años. Se ha dicho en multitud de ocasiones que la plaza de Madrid, se entiende, su público, no le pedía a ningún torero el carnet de identidad, o lo que es lo mismo,





Enrique Ponce, con la rodilla flexionada, culmina un cambio de mano.

su partida de nacimiento, queriendo con ello decir que al espectador, al aficionado, le importaba, valga la expresión, un rábano, el punto de nacimiento de los toreros. En lo que se fijaba, y lo que analizaba, era su forma de torear, su arte, sin importarle para nada sus datos personales.

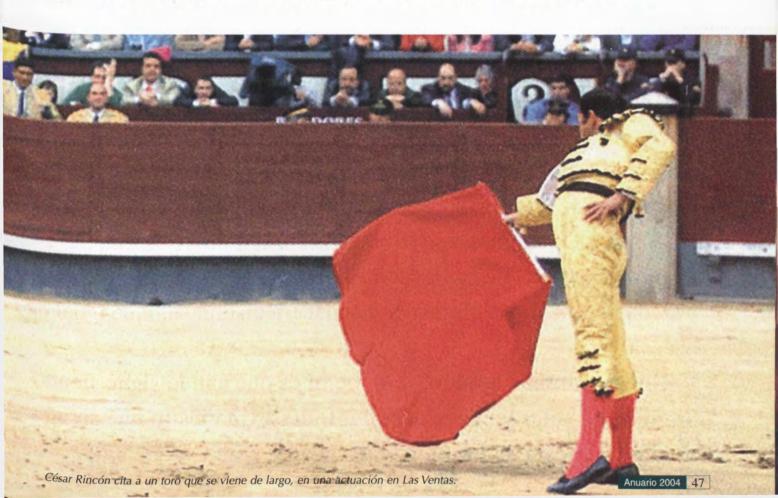
Ahora no es así. Especialmente, insisto en ello, la fama, la aureola que traiga, y, muy especialmente, su fortuna motivan esa animadversión. Por eso mencionaba más arriba lo de la envidia. Hay espectadores que no soportan que un torero haya amasado una fortuna y

acuden a la plaza dispuestos a reventar la actuación de determinados toreros, ya sea minimizando a las reses, o ridiculizando su actuación, o sacando defectos donde no los hay.

Hoy día, merced a la presencia de ese sector vociferante, al que muchos, ingenuamente, califican de "entendidos" y de "salvadores de la Fiesta", lo que han conseguido es que a los espectadores de buena fe, sin prejuicios, nos resulte insufrible la permanencia en nuestra localidad durante la celebración de la mayoría de los espectáculos taurinos. Y es más, me consta que ese sector lo que ha conseguido es echar a muchos aficionados de la plaza. Prefieren quedarse en sus casas a sufrir y soportar el

martirio de esos espectadores vociferantes.

Uno, que es aficionado a la Fiesta desde hace más de sesenta años, recuerda con nostalgia el comportamiento del público de Madrid, de hace unas pocas décadas. Era tan serio y exigente, o más, que el de ahora, pero con una notable diferencia: era más respetuoso con todo el mundo, toreros, ganaderos y el propio público, lo cual no quiere decir que fuera menos exigente. Eso le dio a la plaza de Madrid la categoría que esos vociferantes le están quitando.



Robleño, todo un doctor que va a clase

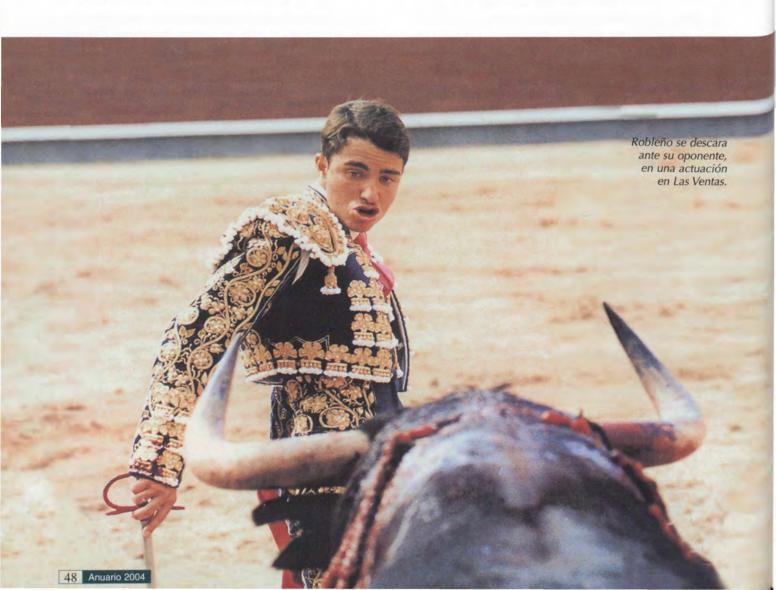
Eélix Antonio González

Poeta, pintor y escritor

De bajito a bajito, permítaseme rendir un homenaje de admiración, de respeto y de infinita comprensión a Fernando Robleño, un torero donde los haya... Un torero que se ha ganado lo que se ha ganado por el más derecho de los caminos... El de ser torero-torero a la hora de torear, que es la de la verdad, dígase lo que se diga... Porque -y sé muy bien que van a echárseme encima algunos puristas entre comillas— lo de matar a la primera o a la segunda o a la vaya usted a saber qué vez, depende, claro, de una precisión artesana, pero también de la suerte... De esa suerte que, a veces, se convierte en desgracia... En desgracia para el torero y para el público, que olvida lo bueno que ha visto y saca, de su caja de truenos y acaso de rencores -muchos taurinos son toreros a los que el corazón no les dio de sí-, la incongruencia de los pitos o de la bronca... La injusticia

Hablábamos de precisión y de suerte... De valor no hay que hablar, ya que de eso tiene Fernando Robleño el cupo y el extracupo.

Uno, modesto aficionado, bajito de cuerpo pero alto de alma, prefiere, con mucho, ver cómo un ser humano, en cuanto tiene de talento y de corazón, va aupándose sobre el corazón y sobre el instinto de un toro... Cómo, desde una inferioridad física, hace que acaben venciendo la sabiduría y el arte... Que eso es lo que importa... Habla quien, ante una verónica, ante un natural, le da gracias al Dios de la gracia... Y ante un estoconazo, se acuerda de Guillermo Tell... Es la diferencia... Claro que se me dirá que por algo se dice 'matador de toros'... Desde luego. Y hay que matarlos... Entre otras razones,





Robleño remata la serie con un espléndido pase de pecho.

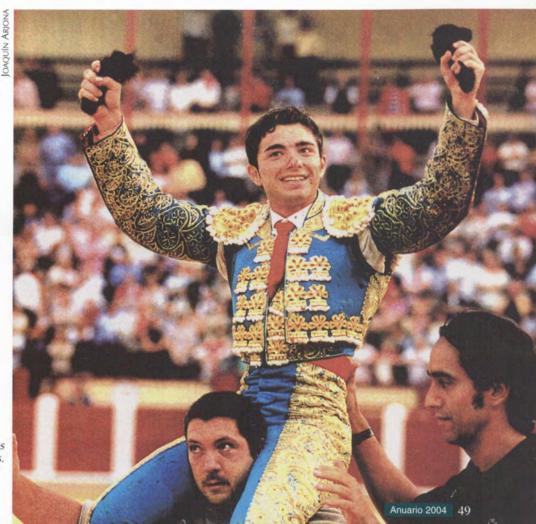
para que no vuelvan a la dehesa contando lo que a lo peor no va en nuestra gloria... Pero, sobre todo, hay que matarlos para cumplir ese ciclo que irrita a tantos que son sensibles ante la muerte de un toro, pero no, por señalar, a la de la langosta que han cocido en vida... Hay que matarlos, pero, cambiando de tercio, ¿acaso es más

meritoria la labor del matarife que la de quien cuidó, mimó al ganado?... Un torero es, sobre todo, eso, un torero... Que mata o que no mata... Alguien que entiende al toro y, a base de valor, le hace componer con él la hermosa escultura del pase, la ingeniería de la lidia... A base de valor, pero de sabiduría sobre todo... Y es un sin dios que, una vez modelada la escultura y una vez articulado el intríngulis de la ingeniería, todo dependa de un centímetro... Se me dirá que así son las cosas... Y está claro que así son. Fernando Robleño, amigos, es un sabio, un niño que nació enterado, sin antecedentes familiares -yo soy muy amigo de

su tio Ángel y compañero, de barra no de barrera, en los carteles veraniegos-; un niño al que le saltó el toreo a los ojos del alma, por la suprema razón del porque sí... Que no hay otra... Uno es torero porque sí... Y, en el caso mío -y de tantos-, uno no es torero pues porque no... Robleño un buen día -bueno para la Fiesta y a saber si para él se dio de bruces con su verdadera personalidad y empezó a hacer un toreo de verdad, el suyo, el de su verdad. Y todos ponderaron eso, su verdad, su ir por derecho por el camino que le era propio... Sólo que, al final del camino, había una

reválida estricta, que no se preocupaba de cuajos ni de antecedentes, sino de precisiones...

Que levanten los dedos cuántos toreros no han sentido un frío en el alma cuando, tras una faena hecha como habían soñado, el estoque no fue por donde debería, porque los huesos se le movieron al toro o por



Robleño, paseado a hombros tras cortar dos orejas.



El matador se cruza para iniciar el cite ante un 'victorino' en Las Ventas.

lo que fuera... Por favor, que cada cual en lo suyo, piense en algo igual... En que todos nuestros afanes, honestamente cumplidos, dependieran de un albur... Yo soy pintor y me duele, sólo de imaginarlo, que un cuadro pasara a ser nada porque no atinase a la hora del enmarcado.

Robleño -que se ganó a pulso, como todo, el título de vencedor en la feria de Valladolid de hace dos años, de lo que no se enteraron las entendederas desentendidas que nos privaron de volver a ver a un torero que lo es tan de verdad, un torero al que justamente esperábamos- se puso a considerar la asignatura... Y, desde lo alto, pero con la humildad del mundo, estudió las razones... Y, entre ellas, la razón de la sinrazón... Es un torero... Escríbase con las seis letras mayúsculas... Un torero de arriba abajo... Y está, humildemente, fervorosamente, estudiando, como un alumno, el porqué del último detalle... Todo un doctor que va a clase.



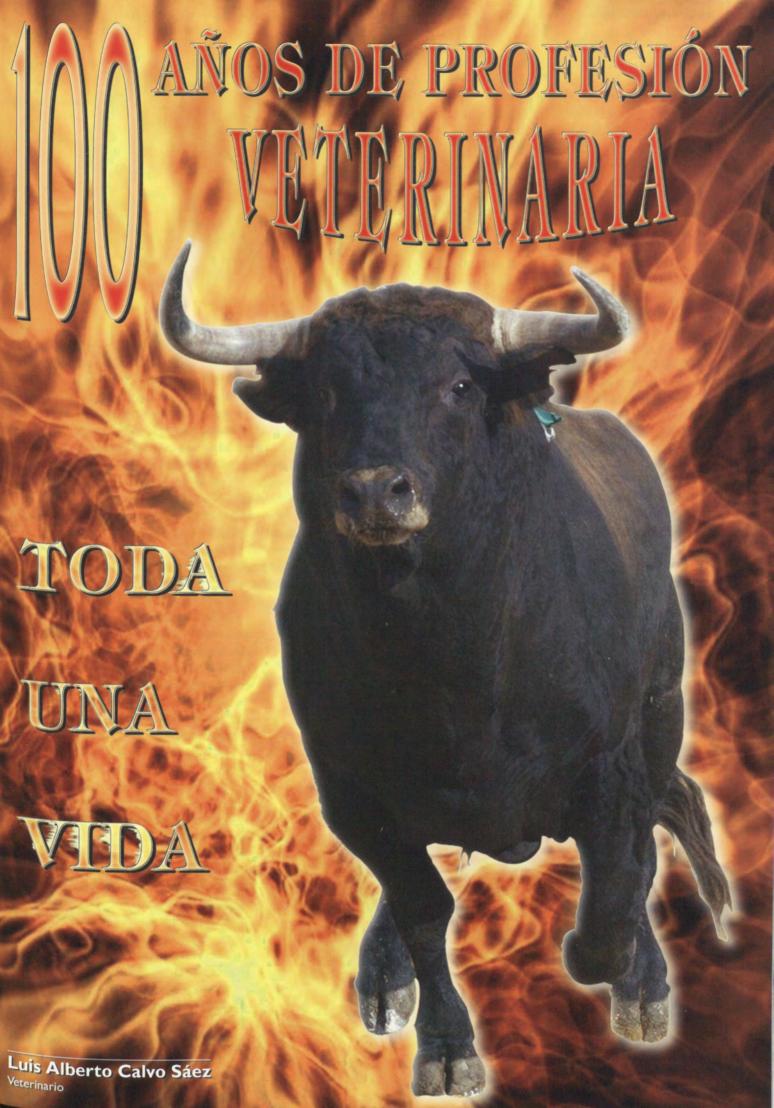
APYCA 2000, S.L. C/ Costa Dorada, 21 47010 Valladolid Tel.: 983 25 82 29

Fax: 983 25 82 34

PROMOCIONES EN CURSO:

- ✓ 17 chalets adosados en "PAGO DE LA VEGA" (Mucientes)
- ✓ 12 chalets adosados de lujo en "LOS TRIGALES" (Zaratán)
- ✓ 5 apartamentos en "EDIFICIO COVADONGA" (Valladolid)
- ✓ 11 apartamentos en "EDIFICIO MARUQUESA" (Valladolid)

"la mejor relación calidad-precio"



orría el día 20 de septiembre de 1905. Todos los veterinarios de las asociaciones de Medina del Campo, Olmedo, Nava del Rey, Mota del Marqués, Villalón, Peñafiel, Tordesillas y Valladolid se reunían en un aula de la Facultad de Medicina de nuestra ciudad. Tenían un único objeto: crear el Colegio de Veterinarios provincial. El ambiente era cordial, de confraternidad, pero más formal que la reunión que habían tenido dos semanas antes. No en vano, ahora la presidía el catedrático de la Escuela de Veterinaria de León, el doctor profesor D. Emilio Tejedor. Tras los discursos de rigor, se aprobaron todos los acuerdos que ya habían hilvanado el día 3 de septiembre. De allí salió elegida la primera junta de gobierno, presidida por Feliciano Estévez Morros y como primer secretario electo, su hermano Félix; eran ya 140 veterinarios los primeros colegiados de la provincia de Valladolid; en ese mismo acto nombraron colegiado de honor al director de la Gaceta de Medicina Zoológica, don Eusebio Molina Serrano. Unos meses después, el 9 de abril de 1906, Romanones declara como Corporación Oficial al Colegio de Veterinarios de Valladolid y lo publica en la Gaceta de Madrid, nº 102, en su página 142.

Ha llovido ya un montón desde entonces, y ahora, los que heredamos los anhelos y los ánimos de aquellos primeros compañeros, nos alegramos y celebramos el primer centenario de andadura del Ilustre Colegio de Veterinarios de Valladolid, y eso nos llena de alegría, de gratitud a nuestros mayores, y por qué no, de orgullo; el orgullo de ejercer un oficio tan humilde, un arte tan delicado y una profesión tan noble como la veterinaria.





Una profesión tiene una valoración y una razón de ser en función del grado y de la calidad de respuesta que tenga respecto a las demandas sociales, y en ese sentido, estamos tranquilos. La demanda social es harto creciente, tanto en calidad como en cantidad, y nuestra profesión, o mejor, nuestros profesionales han respondido de forma impecable, dando pruebas de sus inquietudes de servicio a la sociedad, y la sociedad, en justa correspondencia, tiene hoy día una clara conciencia de la aportación del veterinario a la sanidad y a la ganadería, capaz de hacer frente a problemas tan agudos y de tanta magnitud como el de las lamentablemente famosas 'vacas locas'.

Existe una frontera claramente diferencial entre la medicina humana y la medicina veterinaria: la fronte-

> ra económica, tanto en sentido preventivo como curativo. Esa primacía económica se extiende hasta las más diferenciadas funciones de la producción animal y de la sanidad veterinaria: la ecología, la defensa de la naturaleza, la conservación del medio ambiente, la protección de los animales, el bienestar animal y la etología, la docencia y la investigación.

> Sin embargo, amigo lector y aficionado taurino, la profesión veterinaria se encarga de una poderosísima esfera de la sanidad, desde la inspección en vivo de los animales productores, a la de los alimentos de todas clases, incluso los vegetales, frutas y verduras. También luchamos de forma efectiva contra las zoonosis transmisibles, y colaboramos con el médico y demás sanitarios en la conservación de la salud humana y en la prevención de su deterioro y del medio en que vivimos. No en vano, nuestro lema es: "higia pecoris, salus popu-



siendo el fruto un animal de la bravura que 'Farolillo' dejó patente en el ruedo.

Desde aquella primera edición, se han sucedido otras diez más, siendo los

toros galardonados, además del ya comentado de Torrestrella, un toro llamado 'Melena', de los Herederos de José Cebada Gago, que recibió el galardón en 1995. En 1998 fue 'Buscacielos', toro de la ganadería de Puerto de San Lorenzo el toro que mereció

el premio del Colegio de Veterinarios. En el certamen del año 2001 resultó premiado el toro 'Majestuoso', de la ganadería Torrealta propiedad de Dª Paloma Eulate Aznar. Finalmente en el año 2003 Nicolás Fraile Martín, propietario de la ganadería Hermanos Fraile Mazas – Valdefresno fue quien recogió el XI trofeo por su toro 'Madrilito'. Si hacemos las cuentas, vemos que de un total de once años premiando al ganadero que presente al mejor toro de las ferias de Valladolid, en seis ocasiones el trofeo ha sido declarado, lamentablemente, desierto; y digo lamentablemente puesto que es lamentable el descastamiento y la falta de fuerza que acompaña al ganado bravo actual,

siendo este trofeo un fiel reflejo de ello.

El Colegio de Veterinarios de Valladolid siempre ha estado muy cerca del aficionado. No en vano ha colaborado con la Asociación Cultural 'Foro de Taurología' durante un buen número de años en sus exitosos ciclos de conferencias y tertulias taurino-

li", es decir: la higiene de los animales es la salud del pueblo.

El ámbito taurino no se sustrae a la actuación facultativa del veterinario, constituyendo, frente a lo que alguien pueda pensar, el garante del espectador que ha pagado su entrada para recibir un espectáculo íntegro. Y la labor del veterinario trasciende lo puramente médico para atender todos los aspectos legales y prevenir cualquier posible fraude

Se cumplen ahora once años de la primera edición del Trofeo Taurino que lleva el nombre del Colegio de Veterinarios y que en aquella ocasión recayó en la ganadería de 'Torrestrella', de Don Álvaro Domecq Díez por su toro 'Farolillo', marcado en los costillares con el número 100, nacido en agosto de 1990, de capa negra y de 535 kilos, que fue lidiado y estoqueado por

Juan Antonio Ruiz 'Espartaco' el 23 de septiembre en la plaza de toros de Valladolid. El jurado en aquella ocasión valoró el juego desarrollado por la res en los tres tercios de la lidia, que tuvo como colofón su muerte espectacular en la boca de riego del redondel y que mereció la vuelta al ruedo al ser ésta solicitada por unanimidad por el respetable puesto en pie.

Cuando Álvaro Domecq recibió el galardón mostró su satisfacción por lo que suponía que la concesión del mismo fuera otorgada por el Colegio de Veterinarios, y comentó que el toro al que se había galardonado había visto la luz del mundo a partir del vientre de una vaca mansa, pues era fruto y resultado de uno de los grandes avances de la ciencia veterinaria, la transferencia embrionaria de un toro y una vaca brava a una mansa,





culturales, además de la celebración de las I Jornadas del Toro Bravo, que tuvieron lugar en el mes de febrero de 2003 y que sin duda tendrán una próxima continuidad.

Una muestra evidente del interés de la profesión por el ganado de lidia y de su cercanía al aficionado es la celebración durante el mes de noviembre de 2003 de un curso de formación continuada en espectáculos taurinos de postgrado para veterinarios, o la celebración prevista para este año 2005 del V Congreso Mundial de Veterinaria Taurina en Valladolid, que tendrá lugar durante los días 11, 12 y 13 de mayo en la Feria de Muestras y que en esta ocasión, como novedad, abrirá sus puertas el día 13 de mayo, patrono de nuestra ciudad, a todos los aficionados que previamente se acrediten siendo la entrada totalmente libre.

La preocupación por recuperar encastes en peligro de extinción, los últimos avances en la huella genética del ganado bravo, las nuevas técnicas diagnósticas aplicadas a este ganado, sin olvidar temas tan relevantes como el bienestar animal, serán, entre otros, los temas que se presenten en el congreso que este año nuestra ciudad tendrá la suerte y el placer de albergar.

Contamos en Valladolid con una innegable tradición taurina. No en vano aquí reside la primera casta castellana de toros bravos, la conocida vacada de Raso de Portillo, ubicada aún hoy en día en la localidad de Boecillo y que por su antigüedad gozó del privilegio de abrir plaza en las Fiestas Reales. El mismo Ortega Rubio cuenta en su historia de Valladolid, refiriéndose a Carlos I que, terminadas las Cortes, en que se verificó la jura del Rey, se hicieron fiestas de toros y cañas, justas y torneos, distinguiéndose el monarca por su gallardía entre los mantenedores y también por haber

roto tres lanzas. Las referencias históricas en este sentido son innumerables y no tiene sentido resumirlas aquí en pocas líneas.

Contamos en nuestra ciudad, además, con una centenaria plaza de toros ubicada en el centro de la ciudad cuyas obras se realizaron entre 1888 y 1890 y cuyo resultado fue una joya de estilo neomudéjar, cuyas tapias alojaron en la corrida inaugural a las cuadrillas de los famosos espadas 'Lagartijo', 'El Espartero' y 'Guerrita', quienes cobraron por las cuatro corridas de feria las cantidades de 20.000, 12.500 y 8.000 reales. Esta plaza sustituye a otra más vieja, octogonal, que data de

1833 e inaugurada en 1834 con una corrida en la que alternaron 'Paquiro' y 'El Salmantino'.

Estos son unos pocos ejemplos de peso, eso sí, del merecimiento de nuestra ciudad para alojar este año 2005 el V Congreso Mundial de Veterinaria Taurina, aunque el mejor ejemplo es, sin lugar a dudas, el interés por lo taurino que tiene su afición, en definitiva, todos ustedes





Las novilladas nocturnas del verano 2004

osé Luis Lera

Crítico Taurino de El Norte de Castilla Crónicas recogidas de El Norte de Castilla

Sábado, 3 de julio: EL MEDINENSE FÉLIX DE CASTRO CORTA DOS OREJAS

Ganadería: cuatro erales de Pilar Población.

- -Miguel Merino: silencio tras aviso
- —José de la Iglesia: silencio tras aviso.
- -Julián Gil: dos orejas.
- —Félix de Castro: dos orejas.

Bravo, codicioso, enrazado. El primer novillo de la noche, al que su matador recibió con dos largas en los medios, hubiese traído de cabeza a más de alguna figura. Lógico, pues, que desbordase a Miguel Merino, quien realizó una faena porfiada, voluntariosa, movida, pero sin fatigas, porque el chaval no está exento de oficio. Mató, eso sí, muy mal.

Este primer novillo, tan encastado, blandeó algo. Los tres siguientes blandearon mucho más. Lo que fue una pena, porque los tres poseyeron bravura y nobleza. El segundo además humilló mucho y José de la Iglesia realizó con él una faena desigual en la que algún muletazo tuvo calidad. Colocó media estocada caída en la suerte de recibir, pero luego lo emborronó todo con el desabello.

Julián Gil realizó lo más artístico de la noche. En su toreo a la verónica sobresalió una de auténtico cartel. Si el que hace un cesto hace ciento, de esperar es que este sevillano pueda enjaretar una serie y poner la plaza boca abajo. Su faena con la muleta tuvo altibajos, con enjundiosos muletazos junto a otros más rutinarios. Los de pecho le salieron bordados. Certero con el estoque, mató de media en lo alto.

El medinense Félix de Castro tiene que echar un poco más de genio al asunto. Su novillo, de repetidor que era, resultaba pegajoso. La quietud de los primeros muletazos no tuvo continuidad y la faena, muy larga, resultó movida y un punto acelerada, con pasajes muy entonados. Mató con prontitud y sus paisanos se le rindieron sin condiciones.

La primera novillada de promoción, nos deparó un festejo entretenido, con detalles apreciables y exento de sobresaltos, porque los chavales vinieron con la lección aprendida.



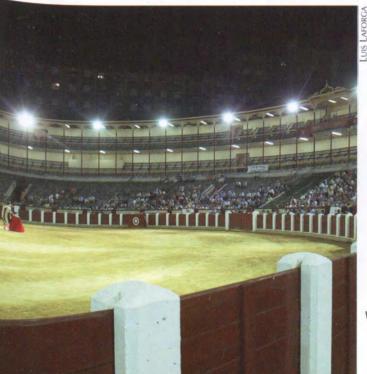
Sábado, 10 de julio: SANTIAGO HERNÁNDEZ CORTA LA ÚNICA OREJA DE UNA NOVILLADA ENTRETENIDA

Ganadería: cuatro erales de Pilar Olga García.

- -Rodrigo Velasco: vuelta.
- -Santiago Hernández: oreja.
- -Fernando López 'Currito': saludos tras aviso.
- -Francisco Ramos: saludos tras aviso.

Una novillada muy entretenida la del sábado por la noche, con gratos detalles de los novilleros y una faena muy encomiable del salmantino Santiago Hernández, quien cortó la única oreja del festejo. Fue en el segundo novillo de la noche, una res blanda, pero de una enorme bravura y nobleza, que fue muy aplaudida en el arrastre. El diestro la toreó a placer con ambas manos, en tandas en las que hubo temple, mando y ligazón. Alargó innecesariamente su labor y la faena bajó de tono.

Bueno, pero también blando, fue el primero. Su matador, Rodrigo Velasco, le colocó dos pares de banderillas en lo alto que levantaron la primera gran ovación de la noche. Con la muleta el diestro arandino estuvo firme, muy entonado y con oficio, pero mató mal. El último fue, con mucho, el más grande y con peligro del encierro. Francisco Ramos, un gaditano de 16 años, dejó boquiabierto al respetable con tres verónicas y media de manos bajas, temple y mucho gusto. Luego estuvo torpe con la muleta.





El salmantino Santiago Hernández agradece la oreja cosechada.

Sábado, 17 de julio: SIN MOMENTOS ESTELARES

Ganadería: cuatro erales Eladio Vegas.

- -Nuno Casquinha: oreja
- -Juan Antonio Siro: saludos.
- -Yivo: saludos.
- -Israel: saludos.

La novillada del sábado resultó entretenida, aunque careciese de momentos estelares. Los erales de Eladio Vegas tuvieron tanta clase como movilidad e hicieron que los espectadores, en mayor número que en noches anteriores, siguiesen su juego con mucho interés y aplaudiesen a los cuatro en el arrastre. Cortó una oreja el portugués Nuno Casquinha, exhibió maneras Juan Antonio Siro, prodigó efectismos Yiyo, y se mostró muy tierno Israel.

Vista general de la plaza durante un momento de la novillada.

Sábado, 24 de julio: LA NOVILLADA FINAL DEL CICLO DE PROMOCIÓN DEPARÓ SÓLO ALGÚN DETALLE

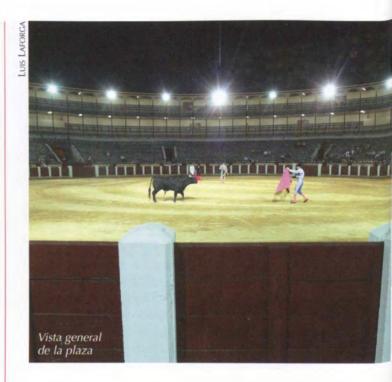
Ganadería: Peña de Francia.

- -Julián Gil: silencio tras aviso y oreja.
- -Félix de Castro: silencio tras aviso y vuelta.
- -Santiago Hernández: vuelta y oreja tras aviso.

Cinco de los seis novillos fueron aplaudidos en el arrastre. Aunque blandearon todos, ninguno de forma espectacular, ya que se levantaban casi antes de caerse, tuvieron una movilidad extraordinaria y eso llega mucho a los tendidos y hace valorar su comportamiento de forma equivocada. Pero carecieron de bravura. Lo que tuvieron fue genio y el genio, es la agresividad defensiva de la mansedumbre. Fueron mansos. Mansos encastados, si se quiere. Sus reiteradas incursiones a terrenos de tablas confirmaron su condición.

Buenos novillos para el público, pero engañosos y muy problemáticos para los toreros, a pesar de posser ya, excepto Félix de Castro, una técnica sorprendente para su bisoñez.

Desbordados por los erales en ocasiones, ninguno anduvo aperreado con ellos. Verdad es que siempre pusieron tierra por medio al torear muy despegados y casi siempre con el pico de la muleta. No empiezan bien estos chavales si ya acuden a estas martingalas. Si de verdad quieren ser toreros, su obligación es montarse en los novillos. No lo hicieron, lo que no quiere decir que no esbozaran detalles muy positivos.



Un desastre con la espada los tres. Julián Gil dibujó un quite por chicuelinas pletórico de exquisita sevillanía y enjaretó una serie de naturales en los que hubo gusto y sentimiento. El menos placeado, el vallisoletano Félix de Castro, dio los muletazos más largos y templados del festejo, pero le falta alma a su expresión artística. Santiago Hernández hizo un quite a la verónica, de mentón hundido y muñecas sueltas, de gran plasticidad. El resto de su labor pecó de mecánica.

Las seis faenas fueron de largo metraje. Los detalles buenos, que los hubo en los tres toreros, se diluyeron en el tiempo.



Félix de Castro corre la mano en un derechazo.

Ni El Tato

uan Antonio Arévalo

Ex Senador por Valladolid

El léxico y las referencias históricas que se utilizan para hablar o escribir de toros son con frecuencia trasladados a otros ambientes que nada tienen que ver. La variedad del lenguaje que es, al fin y al cabo, muestra de la riqueza de nuestro idioma, permite que tomemos como normal que quienes a lo mejor pocas veces han asistido a una plaza de toros, echen mano de un léxico o de unas referencias que les son ajenas. Unas veces son términos de uso muy frecuente, pero en otras ocasiones la cosa se complica un poquillo. Decir que algo se está haciendo "a toro pasado" o que "ya está el toro en la plaza", todos entendemos lo que se quiere decir. Claro que esto no es exclusivo de lo taurino. Otras actividades, espectáculos o artes también generan motivos que se incorporan a conversaciones y escritos. El teatro, por ejemplo, proporciona muchos. Cuando se dice que fulanito hizo "mutis por el foro" o que "tiene muchas tablas" no es causa de extrañeza y todo el mundo lo entiende.

En cambio, debería cuidarse el uso de hechos históricos que, si no son suficientemente conocidos por quien echa mano de ellos, pueden ser prueba de ligereza del espontáneo que lo utiliza, a la vez que deja cariacontecidos a quienes lo escuchan.

Hace unos pocos meses se celebró en un país de América una de las anuales cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos. Como es habitual, asistieron el Rey de España y el Presidente del Gobierno español. Faltaron a la cita, por razones que explicaron, algunos de los jefes americanos convocados. En ese conocido afán de criticar negativa y precipitadamente todo, venga o no a cuento, el líder de la oposición política en España, señor Rajoy, culpando (¿) de las ausencias al gobierno español, dijo: "Allí no fue ni el Tato". La frase dio que hablar, pero, mire usted por donde, nos da la oportunidad de recordar una curiosa historia.

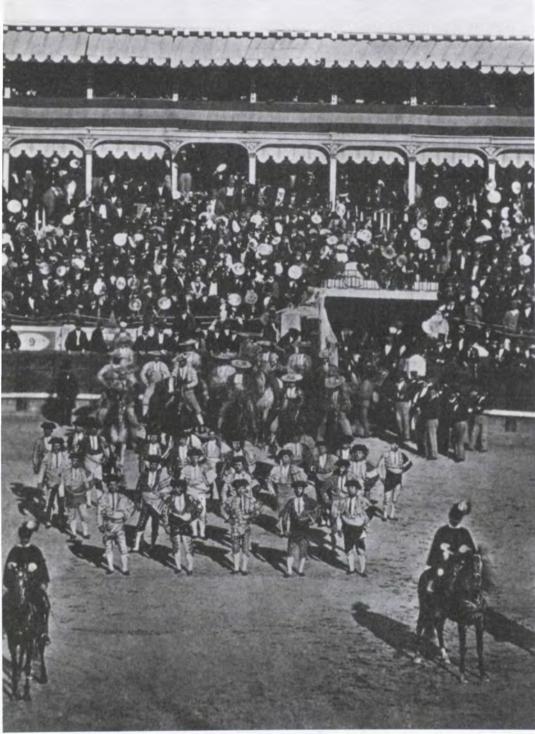
Antonio Sánchez 'El Tato', matador de toros nacido en Sevilla el año 1831, gozó de una gran popularidad. Fue muy querido y admirado, aunque nunca llegó



Retrato de Antonio Sánchez 'El Tato'.

a ser una gran figura de época. Pero sí acumuló virtudes para considerarle torero de los pies a la cabeza, con casta y valor para parar un tren. Pertenecía a esa clase de coletudos que justifican que se pueda decir que estos seres (los toreros) están "hechos de otra pasta". Torear en Madrid era en el siglo XIX de tanta responsabilidad como lo ha sido toda la vida. 'El Tato' nunca se negó a ir a Madrid, muy al contrario, siempre que se requirió su presencia allí estaba 'El Tato' dando prueba de pundonor y responsabilidad.

Con el feliz motivo de la promulgación de la Constitución española, se organizó en Madrid una corrida de toros extraordinaria a celebrar el 7 de junio de 1869. 'El Tato' recibió con orgullo la invitación para participar en la misma. La corrida era de doce toros, seis por la mañana y otros seis por la tarde, siendo los matadores encargados de darla



Paseíllo en Madrid el 24 de octubre de 1865 a beneficio de los pobres coléricos. Al frente de las cuadrillas: Curro Cúchares; Cayetano Sanz; El Tato; Ángel López, Regatero; Antonio Carmona, El Gordito; Villaverde y Francisco López Calderón. Entre los banderilleros figuran Paco Frascuelo; Noteveas; Herraiz; El Cuco; Muñiz; Mariano Antón; Vinagre; Pucheta; Mañaro y Lireña.

muerte el cordobés Lagartijo y el sevillano 'El Tato'. Los toros pertenecían a la ganadería de Vicente Martínez, de Colmenar Viejo.

La lidia de los seis toros de la mañana trascurrió con normalidad, quiere decirse que hubo emociones, aplausos y silbidos, como corresponde a una corrida de toros. Tampoco se registraron más incidencias que las habituales durante la lidia de los tres primeros toros de la tarde. Pero llegó la hora de entrar a matar al cuarto, un ejemplar bien armado y no grande. Como es en él costumbre, 'El Tato' se dispone a ejecutar la suerte suprema mediante un valiente volapié. El toro le coge por la pierna derecha espectacularmente produciendo al torero graves heridas. El animal, de nombre Peregrino, muere en la arena momentos después.

Comienza entonces para 'El Tato' un largo calvario. Sometido a varias operaciones quirúrgicas, la ciencia no consigue el éxito deseado. Las operaciones y curas a que se somete la pierna del torero son muy dolorosas. Como no queda otro remedio, se comunica al torero la necesidad de amputar la pierna derecha desde la rodilla. La gangrena ha hecho de las suyas. El torero, entre reniegos y desesperos, se convence de que no hay otra solución, si quiere salvar la vida.

Antonio Sánchez 'El Tato', igual que había hecho en las intervenciones anteriores, renuncia a ser anestesiado. En vez de cloroformo, pide un cigarro habano que fuma mientras los doctores cumplen con su obligación cortando el miembro definitivamente enfermo. Concluida la operación, 'El Tato' grita: "!Adiós, Madrid!", exclamación que se hizo célebre y que se utilizó en medios taurinos y profanos durante mucho tiempo para significar que algo se ha acabado.

Pero 'El Tato' se revela y quiere volver a torear como sea. Su afición se acrecienta, si cabe, y su valor no le deja permanecer inactivo. Después de muchas vueltas y revueltas, consigue que un admirador del diestro, ortopédico de profesión, le construya una pierna artificial. Con ilusión intenta torear en la plaza de Badajoz, pero aquel artilugio no funciona. Encarga que le hagan otra prótesis o le modifiquen la anterior. Confiado de nuevo repite el intento en Valencia. Un

nuevo fracaso obliga a que 'El Tato' desista de volver a ponerse delante de un toro.

La historia continúa. La pierna amputada era una reliquia que no podían despreciar sus admiradores, aficionados de aquellos tiempos. En la calle madrileña de Desengaño había una farmacia cuyo titular era devoto de 'El Tato'. En un recipiente de cristal con formol fue depositada la reliquia quedando expuesta al público en una vitrina del establecimiento para ser venerada por los muchos seguidores del torero.

Un mal día se declara un incendio en el inmueble donde se encuentra la farmacia que tiene depositada la pierna de 'El Tato'. La cosa es seria, las llamas extienden su acción. Los vecinos y amigos del torero acuden alarmados y desesperados. Por todas las esquinas se escucha: "!Hay que salvar la pierna de 'El Tato'!" Se hacen todos los esfuerzos posibles y hasta se registran actos de heroismo, pero no es posible llegar al objetivo. El voraz incendio acaba con el inmueble y con todo

lo que había dentro, también con la pierna-reliquia de 'El Tato'.

"No quedó ni la pierna de 'El Tato". Esta es la frase que se popularizó en el uso y costumbre durante muchos años cuando se hacía referencia a la desaparición por destrucción o accidente. Deteriorada la frase, alguna vez se ha utilizado de manera reducida: "Ni 'El Tato", que, como bien se aprecia, no es muy fiel a la auténtica procedencia de un hecho referido a la historia de un torero pundonoroso y leal a su oficio, cuyos admiradores le siguieron hasta en la reliquia venerada en una farmacia de Madrid.

La frase que nunca se había utilizado es "allí no fue ni 'El Tato'", que el distinguido político ha pronunciado, supongo que sin conocer ni quién era 'El Tato', su historia y la peripecia de la reliquia, ni cuál fue, por tanto, la procedencia de una frase que utilizó de manera impropia, aunque a lo mejor se sintió orgulloso, y hasta ingenioso, por el nuevo dardo que lanzó contra el adversario.



Galleos de El Tato, por Gustavo Doré.

Homenaje a Curro Romero en Rueda

Santos García Catalán

Crítico taurino de Canal 29, Punto Radio y burladeros.com

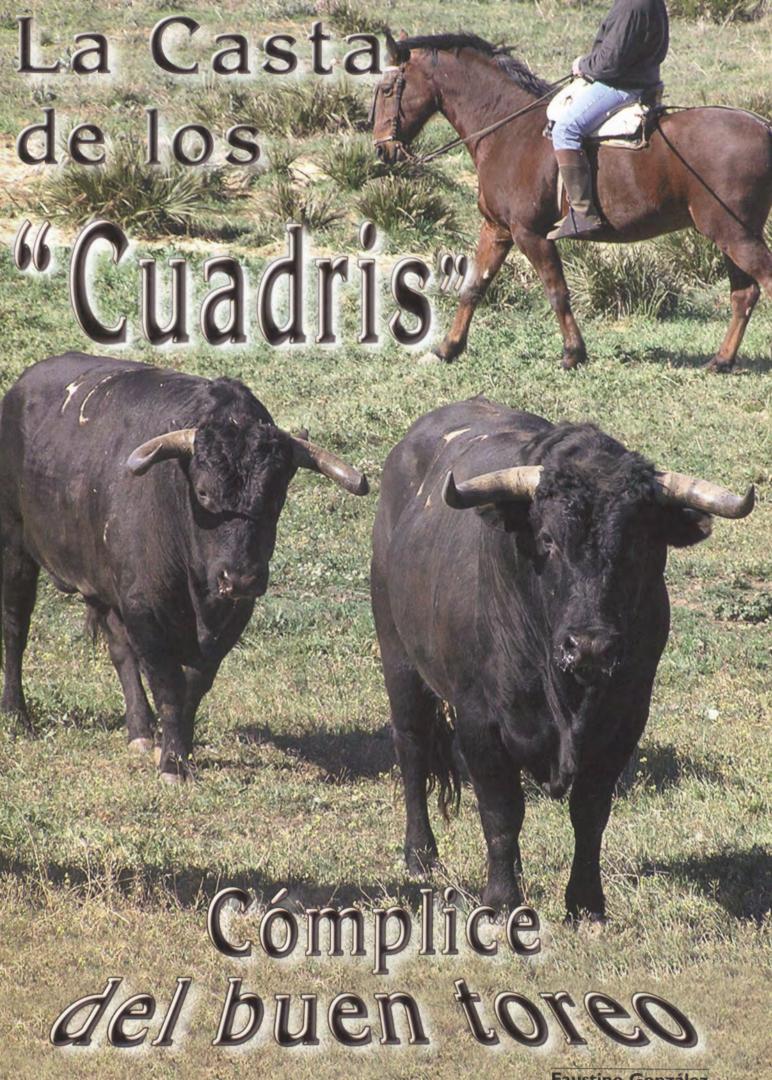


Curro Romero descubre el azulejo.

El 'Faraón de Camas' recibió una agradable sorpresa cuando el anfitrión, José Luis Ruiz Solaguren, afamado restaurador y propietario de Bodegas Antaño, en la localidad vallisoletana de Rueda, le mostró su rincón en la bodega dedicado exclusivamente a Curro Romero; pertenencias del maestro camero como vestidos y capotes presiden la estancia, que está decorada con multitud de fotos de todas las épocas del torero sevillano.

Posteriormente se inauguró una placa con motivo de su visita a esta bodega vallisoletana. Curro Romero vino acompañado por su esposa, Carmen Tello, y otros invitados, como Teresa Campos, Javier Arenas y el presidente de Planeta, José Manuel Lara Bosch, que también fueron homenajeados descubriendo un mosaico y una placa conmemorativa.





Colaborador de hurladerodos com

ace poco tiempo, Federico Arnás me explicaba, de una forma personal y elegantemente racional, por qué no le convencía el maestro Joaquín Vidal.

Por un lado, tenía muy claro, y en esto los dos estábamos de acuerdo, que Vidal había sido y es una grandiosa pluma y que ya había pasado a la historia de la crítica taurina como uno de los grandes.

Pero, por otra parte, le parecía que los gustos y las tendencias de Vidal eran, cuando menos, contradictorios.

Arnás no entendía cómo toreros del corte de Curro Romero o Rafael de Paula, muy del gusto de Vidal, no se las habían visto ni en pintura con el toro encastado que proclamaba a los cuatro vientos Don Joaquín.

Federico entendía que diestros de este corte, aunque distintos entre sí, necesitaban de ese toro de nobleza supina para poder expresar su tauromaquia. Es decir, un tipo de toro que les dejara hacer...

Y era precisamente ese toro, seleccionado más para el torero y más comercial, el que fue más atacado y vilipendiado por Vidal en sus crónicas del diario *El País*.

Como de contradicciones vive el hombre en general y, más aún, los genios en particular, asimilé la opinión de Federico sólo hasta el punto de comenzar a forjar la mía propia.

Joaquín Vidal, para mí, es una referencia, un Maestro de la crónica taurina más que de la crítica. Considero a Federico Arnás uno de los periodistas con más estilo entre sus contemporáneos.

No pretendo desmontar la teoría de Arnás ni explicar las contradicciones de Vidal, sino que espero poder mostrar mi propia visión de este asunto a través de mis vivencias, concretamente, durante la pasada temporada, la de 2004, la que intentamos resumir en este anuario. Y sobre todo, a través de los toros de Cuadri unidos a las inesperadas y hermosas faenas protagonizadas por Leandro Marcos y Curro Díaz, envueltas en



Cortijo Juan Vides. A las puertas de la Casta.

el marco de La Maestranza y Las Ventas respectivamente.

Me resisto a aceptar que el toro-toro, el más auténtico, encastado y a ser posible bravo, sea incompatible con toreros denominados de arte. Por eso me fui hasta Huelva a conocer a Fernando Cuadri, a palpar su opinión acerca de esta cuestión y a ahondar así en el toro de Cuadri, fiel reflejo, para mi gusto, de lo que debe ser el toro de lidia.

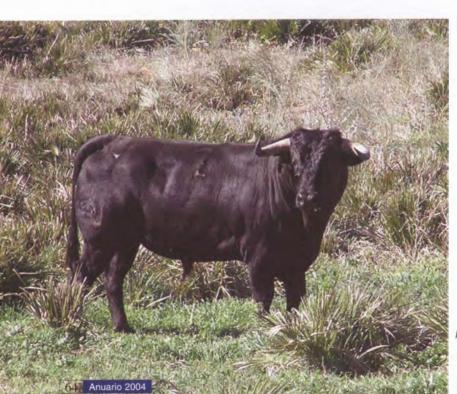
Quedamos en Trigueros, muy cerquita de Huelva, en el cortijo Juan Vides, propiedad de los hijos de Celestino Cuadri.

Allí me recibe en su despacho, entre papeles, Fernando Cuadri, responsable de la ganadería.

Mientras él se organiza, Manolo, hombre de su confianza, me cuenta que lleva toda la vida en esta casa y me enseña la sala de trofeos, vitrinas y paredes

rebosantes de sabor añejo y repletas de recuerdos, por ejemplo, de las Colombinas de hace tres décadas, de prestigiosos clubes taurinos franceses, trofeos Maestrantes, de Isidradas lejanas en el tiempo y, por supuesto, algunos de los más actuales.

Ya en mi primera conversación al llegar al universo Cuadri, Manolo me apunta: "qué difícil es intentar torear los toros de esta casa. He visto lidiar toros importantísimos nuestros, incluso aquí, en la plaza de tientas, y algunos, aún siendo extraordinarios, en cuanto el torero se



Posando para la foto, se lidiará en San Isidro.



Gaspar, José Escobar y Fernando Cuadri, la terna de Comeuñas.

equivoca, apenas puede volver a intentar lo mismo. Estos animales aprenden rapidísimo".

Como coincidimos en criterio, la charla se alarga hasta que vuelve a aparecer Fernando: "Vamos, te vienes con nosotros a darle de comer a los toros".

Desde luego, una propuesta así no se puede rechazar. Compartir las labores del campo junto al ganadero y su gente rodeados de toros...Un lujo.

Acepto más que encantado y partimos hacia Comeuñas, donde pastan los imponentes machos de Cuadri. Las hembras están en Cabecilla Pelá, otra de las fincas de la familia, situada solamente a unos kilómetros.

Por el camino vamos charlando. Le comento a Fernando lo mucho que supone para mí estar hoy en esta emblemática ganadería y de cómo me gustaría enfocar el tema del reportaje, desde el punto de vista de los toreros que no concuerdan, a priori, con este tipo de toro.

Le hablo de los primeros 'cuadris' que me llamaron la atención; 'Clavellino' primero, después 'Poleo', lidiado por el Maestro Esplá. De este guardo un recuerdo más fuerte. "Pues mira, apunta Fernando, Clavellino tuvo un torero delante que en principio también parecía a contra estilo, Pepín Jiménez". Otro ejemplo más.

Ya en Comeuñas, Fernando se calza las botas y junto a su mayoral, José Escobar, y su vaquero, Gaspar, comienzan, a lomos de sus caballos, la jornada diaria. Ambos tienen el aspecto de las gentes curtidas en el campo, y un fumar entremascado con su inseparable y desgastado puro semiapagado.

Nos presentamos, se muestran escuetos, pero dan la sensación de ser muy cercanos. Eso me tranquiliza, no hay nada que me horrorice más que sentirme un invasor de lo ajeno, pero se toman mi presencia con toda la naturalidad del mundo y comenzamos dirigiéndonos hacia los cercados. Ellos van a caballo entre los toros. Yo voy montado en la parte trasera del Jeep. He dejado el valor en mi Salamanca, no así el frío charro de febrero, que parece haber llegado hasta el sur de Huelva mezclado con un Levante seco que nos castiga la tez. Eso sí, sol, mucho sol, Lorenzo de Andalucía que no falte.

Conduce Luis Cuadri, hermano de Fernando. acompañado por Juan Pedro, que también trabaja en la casa. Primero veremos la corrida de Sevilla, más tarde veremos toda la camada.

Como os decía antes; imponentes. Además, lustrosos y bien comidos. Resulta sorprendente observar lo discreto que es el manejo. Entre los tres jinetes y sin una sola voz que rompa la armonía del toro en su hábitat. José Escobar mima a sus pupilos con temple hasta cuando les habla, y después de haberles dado un paseo



Cuadri, picando, en la placita de tientas.

con trote suave para eso de que musculen, recogen a los ocho de Sevilla y me los colocan para que posen para la foto, como si los animales supieran perfectamente que allí estaba yo, enfocándoles y retratándoles, increíble. Ni una protesta, ni un mal gesto, al contrario, posan y se retiran a comer como si fuera lo más habitual.

La corrida de este año para Sevilla no resulta exagerada, más bien al contrario, con toros parejos, armónicos y muy en tipo. Se ve de largo que son 'cuadris'.

A ella se medirán dos de los protagonistas de este reportaje, Curro Díaz y Leandro Marcos y que ya saben lo mucho que trasciende cuajar un toro de este encaste tan particular. Se unirá a ellos en el cartel

Sergio Aguilar, torero madrileño, muy vertical, de valor seco, impresionante v sereno, distinto por completo a sus compañeros de cartel, de la escuela de Corbacho, con claros tintes tomistas y que, con absoluta seguridad, anuncio que saldrá al ruedo maestrante a jugarse el tipo sin reservas, y si no, al tiempo.

Otra historia bien distinta es la corrida de Madrid. Si la que se lidiará en La Feria de Abril impone, el tamaño y el trapío de la que va para San Isidro es de nota alta, altísima. No está un punto por encima de la de Sevilla, yo diría que incluso más.

Tanto Curro como Leandro pueden estar contentos de no estar anunciados, de momento, en Madrid con este corridón de toros. Sorprendentemente, parece que el que sí se ha ofrecido a matarla es Rivera Ordóñez.

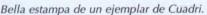
Lo confirma Fernando. "Estuvo aquí hace poco su apoderado, Pepe Luis Segura, a ver la corrida. Sería la primera vez que matase mis toros".

Acto seguido nos vamos al cercado de la corrida que tenían preparada para el agosto pasado en Huelva y que finalmente no se lidió. Ahora es cinqueña y de aquí saldrá el toro para la corrida concurso que se celebrará el Domingo de Resurrección en Las Ventas. Ya está escogido. Es un animal precioso, muy hecho, hondo, un tanto peleón con sus hermanos de camada, también muy en el tipo de la casa, de pitones acapachados y según Fernando: "He escogido este toro por varias razones, pero hay ciertos comportamientos que he observado en él que me convencen. Quizá sea un tanto contradictorio, pero llevo a una corrida concurso a un ejemplar de la reata de Arenoso, un animal muy noble lidiado por Leandro Marcos el

pasado año en Sevilla. Podría ser un toro más para el torero que para el caballo, siempre dentro de lo que debe ser un toro de nuestro hierro".

La camada preparada con auténtico mimo para esta temporada ya ha recibido su ración de la mañana mientras un extraño les tiraba fotos sin que ellos se inmutaran. Qué majos.

Ahora, mientras Fernando se acicala para ir a comer, me despido del personal de la finca (a los que espero volver a ver pronto), charlando amigablemente junto a una gran foto de 'El Califa' citando con un pase cambiado en Valencia al penúltimo colorao de Cuadri y añorando tiempos mejores de este irregular pero personal diestro de mirada enloquecida.





Es curioso cómo aparecen por allí colgadas fotos de los setenta en las que figuran, por ejemplo, una salida a hombros de Julio Robles, Manzanares y nuestro mayoral, José Escobar, en una Feria de Julio en Valencia. Aquellos también mataban la de Cuadri.

Fernando me tiene preparada una sorpresa. Entramos en un restaurante a las afueras de Trigueros y allí me agasaja como no se pueden imaginar. No voy a describir el menú porque la siguiente en pasar por el aro va a ser mi amiga Rosa y debería ser otra sorpresa. Para dar pistas doy fe de que eran especialidades onubenses. Imaginen...desde las famosas gambas de la zona, pasando por el Jabugo. Ahora sí que entiendo por qué todo el mundo habla maravillas de Fernando Cuadri, con lo cabrones que son sus toros. Cuánto escribidor robameriendas quisiera estar en mi lugar (término acuñado por Jorge Montero, al César lo que es del idem).

Y ahora en serio; si todo esto lo regamos con una conversación entre un aficionado a los toros y un grandísimo ganadero pues pare usted de contar. Inmo-



Pura filigrana al compás de taconero.



Dos 'cuadris' para Sevilla.

destamente, por lo que a mí me toca, las viandas nunca podrían soltar el jugo que salió de aquella sobremesa.

Comenzamos hablando, entre plato y plato, de lo que debe ser el toro de Lidia ideal: "En casa lo tenemos muy claro. Debe tener casta, bravura y nobleza. Son los valores que nos inculcó mi padre desde el principio y que desde ya mismo intentamos transmitir a la siguiente generación. Nosotros no criamos toros para el torero ni para sacar dinero, (éste debe ser una consecuencia y no un fin), criamos toros para el aficionado".

Bien, hasta aquí vamos en la misma línea, pero hay algo que no entiendo: si en esta ganadería se busca la nobleza y además se afirma que no se crían toros para el torero, hay algo que no me cuadra. ¿Cómo definiría cada uno de estos valores?

La casta es el afán de lucha. La bravura es la manifestación de la casta acometiendo. Y la nobleza consiste en que el toro se entregue siempre y cuando el torero le haga las cosas bien.

Sus corridas no las matan las figuras, ¿qué opinión tiene al respecto?

Desde Camino, pasando por 'Joselito' y hasta Ponce se han anunciado al menos una vez, triunfaron y no volvieron a matar otra ni una vez más. Además, las figuras del toreo actual se suelen apuntar al bajón de las ganaderías de este tipo. A nosotros nos pasó, tuvimos un bache hace más de veinte años y lo aprovecharon algunas de estas figuras. Otro aspecto negativo es que la figura por lo general es bastante insistente, viene mucho a casa y pide quizá demasiado. Por lo tanto, ¿figuras para qué?

Me convence el argumento. Pero intentemos profundizar. ¿Por qué cree que sus toros, o el toro encastado no es de la apetencia de los toreros, bien sean figuras o no?

La casta es molesta para el torero. Obliga a torear y no a dar pases si el toro es encastado y bravo. Si en vez de esto es encastado y manso, entonces el torero debe lidiarlo poniendo todos sus sentidos.

Por lo tanto es mucho más complicado y de ahí que tenga mucho más mérito y llegue antes a la gente, ¿verdad?

Por supuesto, el toro encastado implica esfuerzo, sin embargo es muy agradecido. Este esfuerzo se transmite antes al tendido. Para el aficionado la casta debería ser interés (que hoy en día está faltando). Para el ganadero, la casta es una cualidad fundamental en su ganadería que, a partes iguales con la bravura y la nobleza, constituiría el toro ideal que estamos buscando y tan difícil nos resulta conseguir y mantener.

Entonces, sea uno u otro el estilo y el concepto de un matador de toros, éste tiene que saber que superar estas dificultades supondría una recompensa mucho mayor y que no está reñida con su manera de interpretar el toreo siempre que se haga con verdad y pureza.

Eso es. Con estos toros no se puede andar dudando. El mínimo error se paga. Suelen estar atentísimos, hasta el punto de estar pendientes de todos los movimientos de la gente en los callejones o en los burlade-

ros. Sin embargo, si se es capaz de estar firme y sin dudar, dependiendo de su condición, pueden romper para delante. Tú, que te has fijado en Curro Díaz o en Leandro Marcos, ¿por qué crees que triunfaron con mis toros? Porque estuvieron muy firmes y muy seguros desde el principio, hicieron las cosas de las rayas hacia los medios, nada por arriba, templando. Y claro está, después hay que añadir el buen gusto que tienen toreando, eso ya es cosa suya. Leandro cuajó más a sus toros, profundizó más en sus dos faenas. Si llega a meter la espada la que tenía formada en Sevilla era muy muy gorda. Curro sin embargo solo tuvo oportunidad de lucimiento en su primer Toro, comenzó de escándalo y poco a poco se fue evaporando, pero aún así la gente le dio la importancia que merecía y fijate, a los dos les ha servido para darse más a conocer.

Es curioso además que, a priori, casi nadie contaba con ninguno de los dos.

Pues sí, te voy a contar un detalle curioso. Cuando me comunicaron que ya estaba listo el cartel de Sevilla me dijeron tal cual: "tu corrida ha quedado en un mano a mano entre Jesús Millán y Fernando Robleño". A lo que yo respondí; "¿Qué raro, no?". "Bueno, es que en realidad el tercero es Leandro Marcos y nunca



Un Cuadri, un Tío para Madrid.



Derechazo ceñido de Leandro Marcos, entregados toro y torero.

se las ha visto en una de estas". Y fíjate después el lío que formó. Con Curro Díaz poco más o menos. Se podría apostar más por cualquiera de los otros dos matadores de su cartel, tanto 'El Califa' como Dávila Miura ya se han forjado en mil batallas, igual que ocurría en el cartel de Sevilla. Pero de nuevo otro de los denominados artistas se llevó el gato al agua.

Finalmente los buenos toreros y, sobre todo, las ganas de querer poderle a un toro suelen ser decisivas.

Sí, la mentalización y el ser consciente de lo que uno tiene delante es una ventaja enorme.

Por tanto, encasillar a los toreros en ciertos tipos de corridas, para bien o para mal, ¿suele ser un error?

En mi opinión sí. A las pruebas me remito. Ya no sólo en el pasado año 2004, sino prácticamente desde siempre. Con mis toros ha sido capaces de triunfar matadores de toros como Emilio Muñoz, Pepín Jiménez, Uceda Leal, 'El Cid', además de los ya mencionados. Quizá lo que les falte a algunos de estos coletas sea regularidad, que no capacidad. Pero es que enfrentarse al toro encastado es algo muy complicado y que no se puede resolver siempre a favor del torero.

Quizá haya dos toreros entre los mencionados que sí sean capaces ahora mismo de mantener ese complicado equilibrio entre el poder, la casta, el arte, el dominio del buen toreo y seguramente con mucha más regularidad que los demás. Me refiero a Uceda Leal y 'El Cid', a los que pronto podría unirse Luis Vilches.

Es cierto, además han demostrado que son capaces de superar la prueba del toro encastado y de ese otro tipo de toro que, sin menospreciar, aparece mucho más al límite de la casta que el toro que nosotros buscamos. Uceda Leal cuajó uno de los mejores toros que yo he visto en mis años de ganadero. Fue 'Tunante', hijo de 'Sacristán' y lidiado justo antes de que se produjera el primer indulto de nuestra ganadería en Valverde del Camino, en el año 2002, por parte de Rafael de Julia. En mi opinión, a 'Revisor' lo indultó 'Tunante'.

Aparte, 'El Cid' también ha dado la cara con grandes toros nuestros, por ejemplo, con 'Bola', en La Maestranza, en 2003.

Y volvemos a la manida casta. ¿Cómo cree que se consigue?

Al criar el tipo de toro que realmente buscamos, estamos manteniendo un pulso constante con la naturaleza. El toro de lidia no deja de ser un ungulado, doble pezuña, y como tal, tiende de forma natural a huir. Todos los ungulados se defienden huyendo y queremos que uno de ellos, el toro de lidia, se defienda atacando, condición que va en contra de su propia existencia, ya que un ungulado atacando estaría poco tiempo en el mundo.

Los ganaderos que buscamos la casta estamos en lucha constante contra la naturaleza y, a poco que dejemos de tirar, la casta se nos va. Si buscamos sólo



nobleza con poca castita para no molestar, estamos en un punto tan inestable que podemos aguantar unos años en esa situación, pero el paso siguiente sería el toro parado, el toro manso.

Llevamos más de cincuenta años de ganaderos y no sé como conseguir esto. Supongo que con idea y criterios fijos, claros y constantes, mucha selección, eliminar bastante y acertar con lo que se quita, mucho tiempo y algo de suerte.

Casi nada.

Impresionado por ver cómo estoy delante de un ganadero con un criterio tan claro, no puedo dejar de preguntarle por su cercanía, por su generosidad para con el aficionado, fiel a éste hasta tal punto que forma parte de la idiosincrasia de su divisa.

Mira Faustino, nosotros, los que estamos en esto de la cría del toro, tenemos la obligación de que los aficionados conozcan lo mejor posible algo que no acabamos de conocer ni nosotros mismos; la vida del toro. A los aficionados hay que cuidarlos.

Desde luego, tener la oportunidad de hablar de toros, o de lo que sea, con Fernando Cuadri es un privilegio. Creo que peca de modesto y de esa forma se muestra tan cercano, educado y generoso que demuestra por qué ocupa el lugar que ocupa en el complicado mundo de los toros.

Sólo me queda una cosa que añadir, sobre todo porque si no estaría echándole flores a esta buena persona durante más tiempo. Y es que, con dolor de mi corazón, tengo que contradecir a una amiga; Fernando no está solo, somos legión, Rosa. Y además seguirá siempre con la casta por bandera.

En esta vida hay que ir siempre con las ideas claras y el criterio propio hasta el final. Debemos acertar y equivocarnos nosotros mismos.

Esto explica que estemos ante una ganadería que nunca ha tenido cruces, manteniendo la pureza de sus reses. El criterio de Celestino Cuadri sigue presente, sin apartarse lo más mínimo de la idea original. Sus hijos y nietos están consiguiendo mantener y preservar a 'los cuadris', los que fueron y siguen siendo "toros con cuerpo de Urcola y alma de Santa Coloma".

Curro Díaz y Leandro Marcos están acartelados el día seis de Abril de 2005 en La Real Maestranza de Sevilla, juntos, con la ganadería que les dio la oportunidad de desarrollar el Toreo que llevan dentro...

LA FILOSOFÍA DEL GANADERO

Fernando Cuadri Vides es un ganadero especial. Intenta, junto a sus hermanos, mantener viva la herencia y los principios fundamentales que les dejó su padre, Celestino.

El fundamento del toro de Cuadri se basa en la trilogía definida por la mezcla entre casta, bravura y nobleza.

Define sus toros como bajos de agujas, acapachados, de pitones abiertos y poco desarrollados, cumpliendo en varas sin mucha espectacularidad, toros que no engañan, si es bueno o malo lo demuestran muy pronto en la lidia.

Orgulloso de su mayoral, José Escobar, dice que sobre él recae el 70 u 80 % del peso de la ganadería, es el que se pasa el día entre los animales y los conoce. La selección la realizan con vacas, que para pasar tienen que entrar como mínimo 5 veces al caballo.

Es el propio Fernando Cuadri el que pica las vacas en los tentaderos. Sube al caballo con su libreta y toma sus notas.

Fernando Cuadri considera que para poder tener su ganadería en la mano no debe pasar de ciento cincuenta vacas de vientre. "Hay que tener el ganado que te quepa en la cabeza y no en la finca".

Actualmente posee seis sementales elegidos por reata y tipo. Hace más de veinticinco años que no tienta machos. Nunca ha cruzado su ganadería. Solventa los problemas derivados de la consanguinidad paliándolos con sementales puente.

Critica la suerte de varas: "Hoy por hoy es un puro trámite, el toro se aburre en el peto, que es como una muralla". Además, para la familia Cuadri la rentabilidad de la ganadería pasa por ser una consecuencia, nunca un fin.

Lidia una media de cuatro o cinco corridas al año. En esta temporada aumentará la cifra debido al incremento en el número de machos de esta camada.

Sus feudos son Madrid, Sevilla, la tradicional corrida de Valverde del Camino y la corrida concurso de Vic Fezensac (donde este año no irá por el problema de la 'lengua azul'). Este año lidiará también en San Martín de Valdeiglesias, Alicante y Zaragoza.

'Fogonero', ejemplar de esta divisa lidiado por Dávila Miura en San Isidro 2004, ha acaparado los premios más prestigiosos de la feria más importante del mundo. De esta forma se une a 'Clavellino', 'Poleo' y 'Bola', entre otros.

Estas son las credenciales de un ganadero diferente que marca su propio estilo. Pureza, genio y figura, pero sobre todo, una gran persona que vive por y para sus toros.



Sin propósito de enmienda

Pedro Vicente

Periodista TVE

El concurso para adjudicar la plaza de Las Ventas entretuvo ocupado el pasado otoño al mundo taurino, pendiente del consiguiente culebrón previo y posterior a la decisión de la Comunidad de Madrid. Con el taurinismo fragmentado en las diferentes alianzas y coaliciones que optaban al momio dejado por Los Lozano, nadie se ha tomado la molestia de retomar aquella "reflexión" sobre el estado de la Fiesta abierta al concluir la temporada de 2003.

Recuérdese cómo aquel otoño de repente se encendieron las alarmas y el taurinismo súbitamente se movilizó clamando por soluciones para atajar una crisis que parecía haber tocado fondo. En efecto, la temporada 2003, además de bastante mediocre en lo artístico, resultó poco boyante en lo económico, quizá entre otras cosas porque esa falta de alicientes para el espectador se tradujo en bastante más cemento del habitual en los cosos. El hecho es que a muchos no les cuadraron las cuentas y ello dio lugar a la mencionada alarma.

Los llamados estamentos analizaron por separado y conjuntamente la situación y se llegó a redactar algún documento a modo de diagnóstico compartido --incluso con cierta dosis de autocrítica—, esbozando posibles medidas a tomar. Pero el propósito de enmienda se esfumó antes de que Valdemorillo diera el aldabonazo de salida y todo quedó en agua de borrajas.

La pregunta ahora sería si en la temporada 2004 se ha superado el bache detectado en la anterior, si las cosas han seguido más o menos igual o si han ido a peor. Al discurrir exactamente por los mismos derroteros, a mi juicio la cosa ha seguido en el mismo perfil bajo, tanto en lo artístico como en lo económico, eso sí, apareciendo en escena y en el horizonte nuevos elementos que hacen presagiar un inmediato futuro a peor.

CATALUÑA: EFECTOS COLATERALES

Puede que no sea en sí el movimiento antitaurino emergente en Cataluña el principal de los nuevos problemas añadidos. Es más, la famosa declaración municipal declarando a Barcelona "ciudad antitaurina" puede que haya tenido efectos positivos, en el sentido de que ha servido para movilizar y concienciar a los defensores de la Fiesta del peligro que ésta corre si no



La defensa de la Fiesta de toros en Cataluña continúa.



Plaza de Toros de Barcelona.

se hace nada efectivo por defenderla. Por otra parte, la ofensiva antitaurina no se ha plasmado en retroceso alguno en Cataluña, donde, según las estadísticas de la temporada, el número de festejos no sólo no ha disminuido, sino que se ha incrementado ligeramente.

El problema del antitaurinismo catalán no es el daño que pueda hacer en Cataluña, sino el que directa o indirectamente pueda hacer o ya esté haciendo en el resto de España. Me explicaré. El gobierno Zapatero no es ni más pro ni más contra de lo que fueran en su momento los gobiernos socialistas de Felipe González o los posteriores gobiernos populares de José María Aznar. En el seno del PSOE, como en el del PP o en el de Izquierda Unida, hay diferentes sensibilidades hacia la Fiesta, como las hay en sus respectivos electorados, sin que ninguna de esas fuerzas políticas cuestione ni por asomo su vigencia.

Cuestión diferente es la influencia o presión que en esta materia puedan ejercer los Carod Rovira y compañía sobre el gobierno Zapatero. Si dispusieran de mayoría absoluta, los socialistas tendrían las manos libres para poner en marcha iniciativas tendentes a eliminar alguna que otra telaraña taurina, incluso a costa de contrarreformar parte de lo que ellos mismos refor-

maron en su anterior etapa de gobierno. Pero al depender, entre otros, de Carod y los suyos es obvio que el gobierno Zapatero está atado de manos en esta materia. El resultado es que no se mueve nada y que por ejemplo la Comisión Consultiva Nacional de Asuntos Taurinos -que algo tendría que decir sobre unos cuantos aspectos, y para eso se creó- se encuentra bajo mínimos, por no decir que en estado de hibernación.

Otro efecto colateral negativo de esa ofensiva antitaurina está siendo el tratamiento de la Fiesta en la radiotelevisión estatal. Aquí el retroceso se remonta en realidad a la última etapa del PP, durante la que, además de restringirse, hasta casi la supresión, las corridas televisadas y relegar a Tendido Cero al horario de madrugada, fueron alterados muy negativamente los espacios taurinos de Radio Nacional de España. Aunque la actual dirección de RTVE anuncia su intención de recuperar las retransmisiones, dicho propósito puede entrar en conflicto con otro factor novedoso: la protección de la audiencia infantil. Veremos en qué queda este último asunto, al igual que el efecto que puedan tener las quejas recibidas desde otros países por la emisión de espacios taurinos a través del Canal Internacional de TVE.

MÁS CONTINUISMO

Así las cosas, 'Los Choperitas' resultaron agraciados con la adjudicación de la Plaza de Las Ventas, pese a que económicamente su oferta no era ni de lejos la más alta de las presentadas. Este dato, si me apuran, habría de ser considerado incluso positivo, habida cuenta de que a la postre siempre es el público el pagano de la desmesura de las ofertas. El problema es que José Antonio Martínez Uranga es un genuino exponente de ese empresariado tradicional que ha conducido a la Fiesta a su actual declive. Y llega sin engañar a nadie, anunciando una gestión continuista respecto a Los Lozano.

'Los Choperitas' son a la sazón los nuevos empresarios de la plaza de Valladolid por otro periodo de cinco años (ya lo fueron sin excesiva brillantez durante otro quinquenio en la década de los 90), al tiempo que inician otro ciclo bianual en la Glorieta salmantina y seguirán gestionando el coso de Zamora. Habrá que ver cómo repercute sobre estas plazas de la región el hecho de que su empresa sea a su vez la flamante titular de la plaza de Las Ventas.



Foto retrospectiva de la Plaza de Toros de Las Ventas.



Especialidades: Lechazo asado Carnes y pescados a la brasa

> Carretera de Madrid, km 168 **MOJADOS - VALLADOLID** Teléfono: 983 60 78 00

la innovación se premia







"Las Patatas del Abuelo®" especiales "al Vapor" para microondas. Un producto único en España que ha llevado a la empresa a ser galardonada por

el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación con el Accesit de los premios "Mejor Empresa Alimentaria Española 2003 en la modalidad de Innovación".

para microondas



y también especiales "asar" para microondas



Patatas naturales, sin conservantes ni blanqueantes, con la garantía tradicional que ofrece Agroinnova y "Las Patatas del Abuelo®". Patatas sin pelar, tan solo lavadas con agua de la red ozonizada, que gracias al sistema ideado por Agroinnova permite degustar el producto con todas su propiedades vitamínicas en tan solo doce minutos.

Polígono Industrial "La Vega " Carretera de Salamanca, Nave 9 A y C 47100 Tordesillas (VALLADOLID) Teléfono: 983 797 925 Fax: 983 797 926 agroinnova@agroinnova.com

www.agroinnova.com







Reglamentismo, antirreglamentismo y cultura

Francisco Tuduri Esnal

Abogado y escritor

Desde siempre, los espectáculos taurinos han estado regulados o controlados por los poderes públicos, incluidas las fiestas populares de toros y el toreo caballeresco. Pero es más. A pesar de que alguno achaca la pervivencia de los toros en España a la falta de un auténtico movimiento ilustrado en el s. XVIII, fue precisamente la Ilustración española la "inventora" o, al menos, la reguladora de la corrida moderna. Desaparecido el torero caballeresco y ante la imposibilidad de la prohibición de las fiestas de toros y su incipiente profesionalización, se decantó por su normativa por aquello de "fiesta regulada, fiesta controlada" y todo ello, aunque hoy parezca paradójico, con la abierta complicidad e, incluso, demanda de los profesionales, que reclamaban para sí todo el protagonismo activo en el espectáculo y que se relegara al pueblo, hasta entonces también protagonista en una lidia tumultuosa y desordenada, al papel pasivo de mero espectador.

El siglo XIX contempla el auge de las normativas, las puramente taurinas por medio de las Tauromaquias de Pepe-Hillo, Montes y Guerrita, y las jurídicas, mediante la promulgación de los diferentes reglamentos, que en un principio eran diferentes según las plazas. Podría reconstruirse la historia del toreo mediante el estudio de las diferentes normas que la han regulado, desde las elementales disposiciones dieciochescas o anteriores, hasta la dispersión reglamentaria decimonónica, pasando por los intentos unificadores del siglo xx y la vuelta a la actual dispersión. Por ella veríamos la evolución de la lidia y de sus instru-

mentos, sobre todo en la suerte de varas. Hasta el Reglamento de 1930 no hay una norma verdaderamente obligatoria en todo el territorio nacional y actualmente como consecuencia de las transferencias a las Comunidades Autónomas se está volviendo a la citada dispersión reglamentaria del siglo XIX siendo recomendable un esfuerzo de coordinación que unifi-



Pedro Romero, en el retrato realizado por Juan de la Cruz Cano (Museo Municipal de Madrid).

que normativas, dejando a salvo las peculiaridades y tradiciones de cada territorio.

Pero hace unos diez años apareció un movimiento que hoy parece que está en horas bajas o 'escondido' que abogaba por la desaparición de toda normativa o control público de los espectáculos taurinos, dejando que fueran los profesionales los que se "autorregula-



Tiempos de Pedro Romero, según la interpretación de "La Lidia", publicada el 15 de noviembre de 1886.

ran", poniendo como ejemplos el caso francés donde se dice que no hay reglamento y la Liga de Fútbol Profesional.

Es totalmente falso decir que en Francia no hay reglamento, ya que existe el dictado por todos los ayuntamientos que componen la 'Union del Villes Taurins de France' también conocido como 'Reglamento Municipal'. Por consiguiente, estamos, igual que en España, ante una auténtica regulación administrativa de los espectáculos taurinos. La única diferencia es que está dictada por diferentes ayuntamientos en vez de por el Ministerio del Interior o por diversas Comunidades Autónomas, pero no olvidemos que los ayuntamientos también son entidades de Derecho Público.

Por otra parte, no es comparable el caso del fútbol ni de ningún otro espectáculo, ya que el hecho del sacrificio de un animal en público da a los toros un carácter muy especial y único, cruento pero auténtico y, precisamente en su autenticidad, reside el principal argumento en su defensa. La Tauromaquia constituye un patrimonio histórico, cultural, artístico, económico, biológico, ecológico, etnográfico, lingüístico, arquitectónico e incluso sanitario, que es preciso proteger. Nadie puede arrogarse la titularidad de ese patrimonio, que es de todos los españoles, y por ello deberán ser los poderes públicos los encargados de cuidarlo, conservarlo y regularlo. Dejarlo en manos privadas no sería más que una irresponsabilidad.

Además, en un momento como el actual en el que la Fiesta, tanto desde dentro como desde fuera, sufre el mayor embate político de su historia, reivindicar la titularidad y la regulación puramente privadas de las corridas de toros no sería más que dejarla totalmente al pairo, desamparada y desprotegida. Es al Estado y a los

organismos que de él dependen a los que les corresponde mantenerla, defenderla y regularla como algo propio y ello sólo se conseguirá si está dentro de sus competencias. Reivindicar lo contrario no es más que dar la oportunidad a los poderes públicos de desentenderse del tema y dejar que el tema taurino navegue a su aire en manos de un estamento profesional que, desde luego, y desde un punto de vista histórico, siempre se ha caracterizado por tener unas miras a demasiado corto plazo.

Otra cuestión muy diferente es la relativa al encaje o ubicación que deben de tener los toros en la Administración. Parece que vuelve con mucha fuerza la vieja reivindicación de que deben de salir del Ministerio del Interior y pasar al de Cultura. ¿Razones? La más importante que se da es que se podría tener acceso a subvenciones como otras manifestaciones culturales. Ella es poderosa, pero malo sería si todo lo centramos en la economía y mientras tanto puede degenerarse el espectáculo o perder cada vez más cotas de autenticidad. Porque con los toros dependientes del Ministerio de Cultura ¿vería mejores corridas el público que pasa por taquilla?, ¿mejoraría la suerte de varas?, ¿se solucionarían la falta de fuerza y el descastamiento del toro de lidia?, ¿mejoraría la situación de las novilladas como futuro de la Fiesta?, ¿se acabaría con el problema de los novilleros que tienen que pagar por torear?, ¿se acabaría el 'afeitado'?...

En mi opinión, los problemas que hoy acechan a la Fiesta no se solucionan con subvenciones o una rebaja del I.V.A., ni trasladando las competencias taurinas del Ministerio del Interior al de Cultura. A mí particularmente me da igual que dependan de un Ministerio o de otro, o de una Consejería de una concreta Comunidad Autónoma. Lo importante es que exista una coordina-

ción y se unifiquen normas y criterios. Que todos, Administración, profesionales y aficionados se unan para salvar este importante patrimonio y presentar un frente común al enemigo que viene cada vez más organizado y con más medios. Yo no sé si tanto interés en que los toros dependan del Ministerio de Cultura no esconde una pretensión para, en una segunda fase, reivindicar la autorregulación, la ausencia de control, y tal vez esto sería más fácil de conseguir en un Ministerio que no tiene tradición taurina v, en ese supuesto, creo que dejaríamos a la Fiesta muy desprotegida. Ojo. No digo que los profesionales no sean capaces de gestionarla y defenderla al defender sus propios intereses, pero podría suceder que los árboles no dejaran ver el bosque y que, quizás, el deseo de un beneficio a corto plazo acabara con la gallina de los huevos de oro. Yo particularmente prefiero una Fiesta regulada, controlada, protegida, promocionada y defendida por los poderes públicos como un patrimonio único que es de todos. Lo verdaderamente importante es que dichos poderes públicos, además de regularla y controlarla, la protejan, la promocionen y la defiendan. Ahí creo que está el verdadero quid de la cuestión.



La Ministra de Cultura Carmen Calvo.



CASH, s.l.

- ➤Impresoras, PDA, equipos multifunción.
- ➤Informática.
- ► Papel standard e impreso.
- Soportes magnéticos.
- Etiquetas y máquinas etiquetadoras.
- Carpetería y archivadores.
- Artículos de papelería y escritorio.
- ➤ Consumibles impresoras inkjet, láser y térmicas.
- Cintas impresora y máquina escribir.
- Confección de sellos y grabados.
- Impresión de cartas, sobres, facturas, talonarios, etc.

SERVICIO A DOMICILIO

OFICINAS Y ALMACÉN:

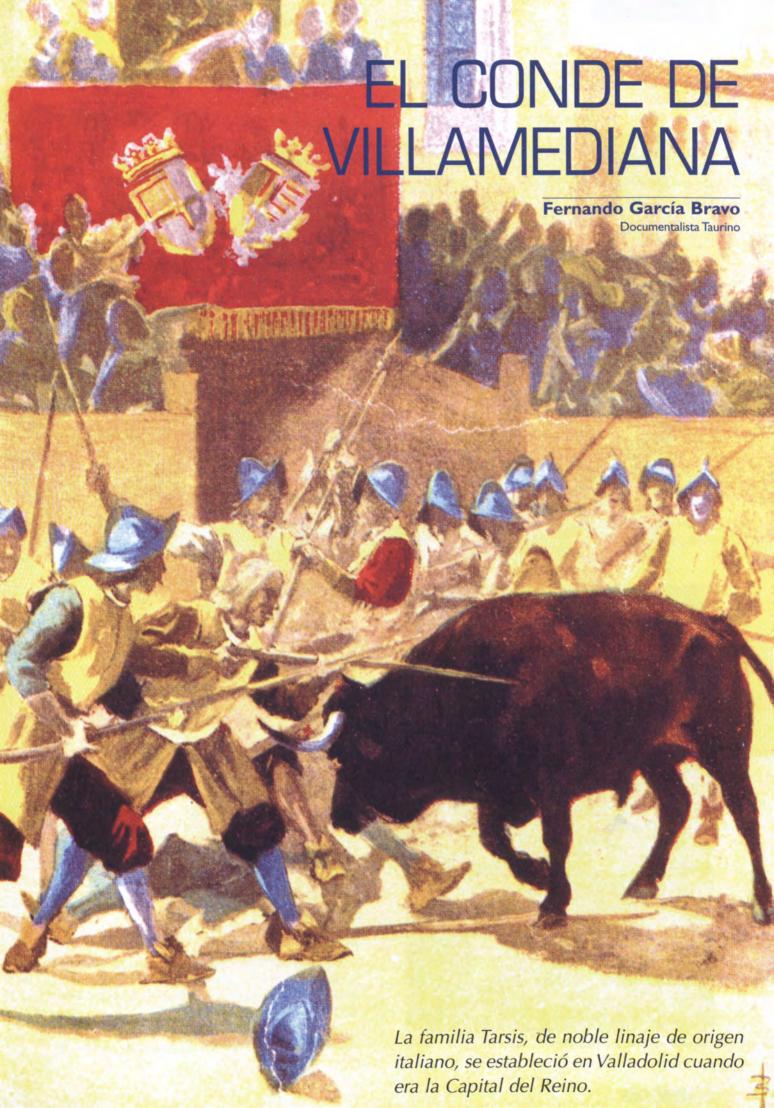
Magnesio, 28 (esq. Aluminio) • Pol. Ind. San Cristóbal • 47012 VALLADOLID • Tel.: 983 214 175 • Fax: 983 218 990 E-mail: todoficina@todoficina.es

TIENDAS:

Menéndez Pelayo, 5 • 47001 VALLADOLID • Tel. y Fax: 983 304 222 Aluminio, 38 • Pol. Ind. San Cristóbal • 47012 VALLADOLID • Tel. y Fax: 983 201 863

Teléfono de Pedidos: 983 214 175 • Fax de Pedidos: 983 218 990

Solicite nuestro Catálogo



Chamos la vista atrás para referirnos a uno de los episodios de las fiestas de los toros: *El toreo caballeresco* en la época de los Felipes de la casa de Austria, uno de los periodos de mayor esplendor de los festejos taurinos.

La costumbre de actuar los caballeros en plaza con lanza y rejón se mantuvo hasta finales del siglo XVIII como parte integrante del espectáculo, actuando, por lo general, en canonizaciones de santos o en fiestas reales con motivo de cumpleaños, bodas o nacimientos de miembros de la casa real.

Sólo podían actuar los caballeros que pertenecían a las órdenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara o Montesa —la orden de Malta estaba excluida por ser de índole internacional—. Se requería para pertenecer a ellas: ejecutoria de hidalguía, testimonio de limpieza de sangre y medios de fortuna que no desdorasen a la clase.

Los caballeros alanceaba exclusivamente con el propósito de demostrar más valor, más agilidad y más destreza, ejercicio exclusivo de la nobleza, que utilizaba para lanzar un mensaje propagandístico del noble como modelo de virtud. Uno de los caballeros que más alta fama conquistó fue Juan de Tarsis y Peralta, segundo Conde de Villamediana.

Juan de Tarsis nació en Lisboa el 26 de agosto de 1582, porque allí se encontraban sus padres, entre la comitiva que había seguido a Felipe II en su viaje a Portugal. El padre de nuestro protagonista —natural



Felipe III retratado por Velázquez.



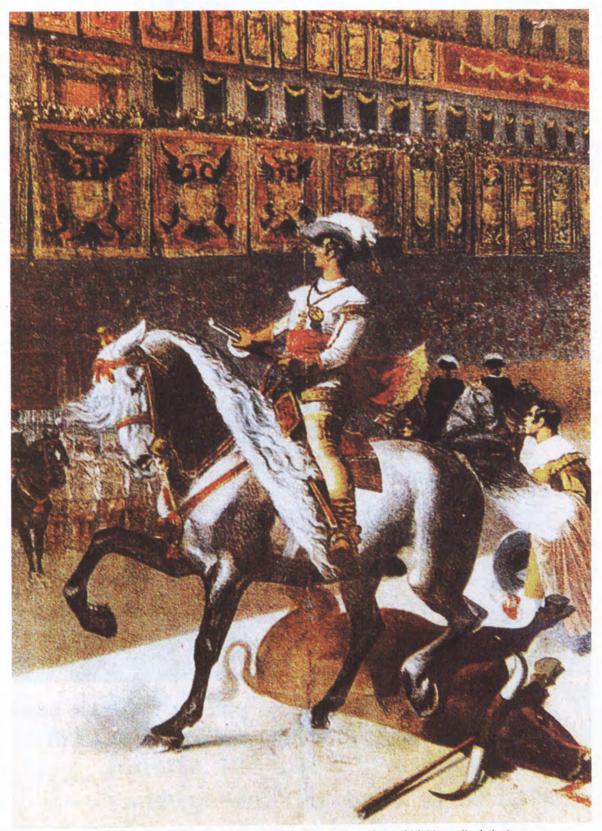
de Valladolid— ocupaba el cargo de correo mayor del rey.

El segundo Conde de Villamediana, educado en Valladolid por insignes profesores, no tardó en habituarse a sus costumbres y en tomar la pluma para redactar despiadadas y sañudas sátiras, donde no quedaba honra ni reputación ilesa, si a su costa podía hacer un chiste sangriento. Esto le acarreó serios disgustos, como la coplilla que compuso al entonces todopoderoso Duque de Lerma, (valido de Felipe III) cuando le nombraron cardenal. La copla se hizo popular y decía así:

Para no morir ahorcado El mayor ladón de España Se vistió de colorado.

Hombre elegante y engreído fue un magnifico señor prototipo del galán español. Joven, guapo, bravo, galanteador e ingenioso, los hombres le respetaban y las mujeres suspiraban por él.

Villamediana, que fue un excelente jinete, en las fiestas de los toros era donde más lucía su lujo fas-



El Conde de Villamediana, después de lidiar un toro en la Plaza Mayor de Madrid. Litografía de la época.



elebrar acontecimientos familiares, los Caballeros alanceaban Toros en las plazas de Armas de sus Castillos.

tuoso y, además, trataba por diversos medios de demostrar a la reina Isabel (esposa de Felipe IV) su amor por ella. Un día se presentó en una de las fiestas que se celebraban en la Plaza Mayor de Madrid, montado en un esplendido caballo y llevando en su

pecho una banda con un rótulo que decía: "Son mis amores..." y varios reales de plata cosidos a continuación - mensaje cuyo significado era: "Son mis amores reales"-. Fue el primero en traducir el jeroglífico un tal Velazquino, bufón del rey. No está muy

claro a quién iba dirigido, a la reina o a Francisca de Távora, dama de la reina y amante del rey, que fue requerida de amores por el Conde de Villamediana con probable correspondencia, de aquí la rivalidad amorosa entre el rey y el conde.

La soberana, a quien le agradaba el espectáculo dijo a su esposo:

—Pica bien, Villamediana.

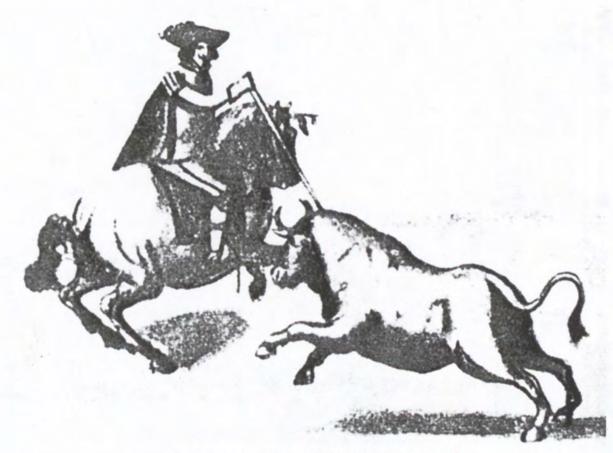
A lo que contestó Felipe IV:

-Sí, pero muy alto.

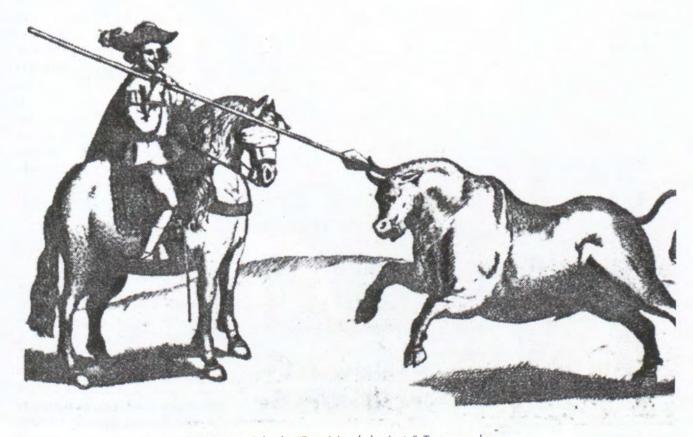
Su osadía le perdió, y el Conde de Villamediana murió de una puñalada que le partió el corazón, asestada por un hombre embozado, en la noche del 21 de agosto de 1622. Cuando avanzaba lentamente por la calle Mayor de Madrid la carroza que conducía al conde, un ballestero del rey, llamado Ignacio Méndez, salió de un portal próximo, mandó



Corrida de toros en el Mercado Chico de Ávila, para celebrar la Beatificación de Teresa de Jesús. 1614.



G. de Tapia y Salcedo: "Exercicios de la gineta". Torear con rejón.



G. de Tapia y Salcedo: "Exercicios de la gineta". Torear con lanza.

parar al coche y, reconociéndolo, le dio una puñalada mortal.

La impresión que esta muerte produjo no sólo en Madrid, sino en toda España, fue enorme. Durante mucho tiempo se habló de este asesinato. Hasta se le atribuye a Lope de Vega una curiosa décima - aparecida en los muros de la iglesia de San Felipe el Real, en cuyas gradas celebraba sus sesiones el Mentidero de la Villa-, donde insinúa ser orden del rey. Lo definía de este modo:

> Intenciones de Madrid No busquéis a quien mató al conde Pues su muerte no se esconde Con discurso discurrid Quien hay quien mate sin ser Cid Al insolente Lozano Discurso fue chabacano Y mentira haber fingido Que el matador fue Bellido Siendo impulso soberano¹.

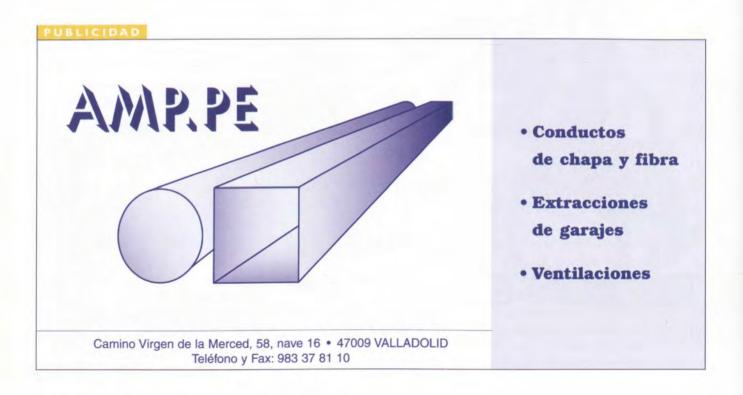
¿Impuso soberano?, se dijo la gente. Pues entonces no hay duda. Ha muerto por orden del monarca. El cadáver fue trasladado a Valladolid y sepultado en la capilla mayor del convento de San Agustín -hoy desaparecida—, de la cual era patrono.

Como en tantas ocasiones, se hizo realidad el refrán agudo y sentencioso. ¿Pendencia con verdugo y en la plaza? Mala señal, por cierto amenaza.



Grabado de Jehan Lhermite de la corrida celebrada en Valladolid en honor del rey Felipe II, el 28 de julio de 1592.

^{1.} Lozano era el nombre del conde, padre de Jimena, muerto por el Cid: significa también hombre mujeriego. Bellido era el nombre del traidor asesino del rey Don Sancho; asimismo es significado de agraciado, hermoso, y además se aplica al color rubio de la barba, como era la de Felipe IV.





VI Bolsín Taurino de Medina de Rioseco

osé Ángel Gallego Vázquez

Colaborador de El Mundo-Diario de Valladolid

28 jóvenes ilusiones. Un sueño: ser figura del toreo. Una oportunidad: el Bolsín Taurino de Medina de Rioseco. 28 jóvenes promesas se dieron cita en la VI edición del Bolsín Taurino organizado por la Peña Taurina 'Jorge Manrique' y la Federación Taurina de Valladolid, y en el que colaboran activamente Junta de Castilla y León, Ayuntamiento de Rioseco y *Diario de Valladolid – El Mundo*.

Provenientes de diversos lugares de la geografía nacional (Córdoba, Murcia, Valencia, Madrid, Ciudad Real...) e incluso fuera de nuestras fronteras, como un becerrista francés, estos chavales, traían entre sus trastos la gran ilusión de hacerse un hueco en este mundo tan complicado como es el planeta de los toros, en el que, a menudo, los novilleros noveles se ven obligados, incluso, a pagar por ponerse delante.

Gracias a la sexta edición de este concurso taurino, en el que tras catorce tentaderos los jóvenes becerristas se midieron a reses de acreditadas ganaderías de la región, los finalistas -además del prestigio que otorga proclamarse vencedor de este Bolsín- pudieron vestirse de luces en una novillada organizada durante las fiestas patronales riosecanas en junio, en honor a San Juan, y *Diario de Valladolid* les premió con un capote de brega y una muleta, trastos muy bien recibidos por el triunfador.

El sábado 3 de abril se daba el pistoletazo oficial a la sexta edición del Bolsín en Medina de Rioseco. El Consistorio riosecano, al filo de las 10.00 horas, acogía a todos los participantes, que tras inscribirse y calzarse el vestido de corto, se dirigían, no sin algunos nervios, hacía la centenaria plaza de toros de la localidad riosecana donde, durante todo el día, se midieron ante diez becerras de la ganadería del palentino de Carrión de los Condes Simón Caminero, que dieron buen juego en general, y alguna resulto brava y encastada, lo que provocó algunos problemillas a los menos 'toreados'.





Justo Berrocal, dando los resultados del sorteo para el orden de lidia.

Por la mañana, destacaron Miguel Jiménez, de Valencia, y el caló riosecano Ángel Jiménez, que se clasificaron en primer y segundo lugar con 63 y 56 puntos, respectivamente. La poca gente que asistió al tentadero disfrutó con el gusto aflamencado y artista del riosecano, que esperaba alzase con la victoria final de este certamen.

La tercera posición fue para Antonio Ramírez, de Madrid, que demostró buenas maneras y a la postre empató con el cuarto clasificado, Carlos Núñez, de Villacastín, a quienes el jurado otorgó 53 puntos. Por la tarde la clasificación fue muy reñida, destacando el cordobés Eduardo Jurado, el vallisoletano Curro Marciel y Carlos Guzmán de Madrid, que asomaron a las primeras posiciones.

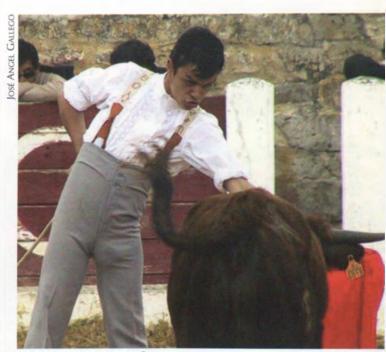
El fin de semana siguiente los tentaderos estuvieron marcados por el frío y el viento. La finca 'El Pedazo', de la ganadería de Pablo Martín Ingelmo, en el término charro de Funteguinaldo, acogió un tentadero en el que trece aspirantes se las vieron con cinco hembras santacolomas que ofrecieron un juego dispar, destacando dos de ellas que se mostraron codiciosas y nobles en las embestidas. El valenciano Jesús López destacó entre el resto de sus compañeros, gracias al buen manejo de los trastos, mientras que Daniel Rodríguez, de Madrid, no le fue a la zaga. Quien mostró mucho gusto en la tienta fue el vallisoletano Jorge García Simón, con una concepción muy estética de la lidia.

El sábado 17 de abril las condiciones meteorológicas adversas obligaron a suspender el tentadero previsto en la finca de Matías Carretero, situada a escasos kilómetros de la localidad de Vecinos. La lluvia, el intenso frío y, especialmente, el fuerte viento desaconsejaron el inicio de la tienta ante la consiguiente decepción de los chavales.

Pero al día siguiente los incipientes becerristas se quitaron la espina en un excelente tentadero protagonizado en la ganadería charra de 'Valdefresno', en Tabera de Abajo, que dirige Nicolás Fraile. Cuatro eralas saltaron al coqueto ruedo de la finca y el motor propio de la sangre atanasio que corre por las venas de estos animales ofreció más de una complicación a algunos de los participantes. De nuevo sobresalieron el madrileño Daniel Rodríguez, clasificado en primera posición, su paisano Carlos Guzmán y el valenciano Jesús López. El riosecano Ángel Jiménez se mostró muy voluntarioso y vistoso, aunque el tipo de becerra lidiada en 'Valdefresno' no era la más propicia para desplegar el toreo de sentimiento y duende

que atesora este joven caló.

La sucesión de tentaderos iba dilucidando el plantel de novilleros que podría acceder a la final de la sexta edición del Bolsín Taurino de Medina de Rioseco. El resto, con ilusión pero algo 'verdes', deberán esperar hasta nuevas oportunidades. El sábado 1 de mayo el Bolsín visitaba la ganadería de 'Pilar Población', que dirige Julio Pérez-Tabernero. Tras la lidia de cuatro buenas eralas, procedencia Santa Coloma, el valenciano Jesús Miguel Jiménez ocupó la primera posición, mientras José David Lorente, de Murcia y el cordobés Francisco González, se clasificaron en el segundo y tercer puesto, respectivamente. El



Ángel Jiménez cita al natural.





alumno de la escuela taurina riosecana Jorge Sahagún, tras una buena actuación, destacó en cuarto lugar.

Al día siguiente el Bolsín viajaba hasta el hierro de 'Montalvo' donde, tras la lidia de cinco vacas, una de ellas de un juego extraordinario, destacaron el cordobés Eduardo Jurado, Florencio Fernández, de Plasencia y el madrileño Alfredo José Carreño. El vallisoletano Curro Marciel, sin asomarse a las primeras posiciones, dejó su particular sello con unas excelentes maneras.

Tras el corte de la semifinal celebrada el 22 de mayo en la ganadería burgalesa de 'Antonio Bañuelos' llegaban a la final de la sexta edición de este certamen consolidado, los valencianos Jesús López y Miguel José Jiménez, el riosecano Ángel Jiménez, el madrileño Daniel Rodríguez, el cordobés Eduardo Jurado y el vallisoletano Curro Marciel, dispuestos a dejarse la piel ante las seis vacas presentadas por el ganadero Eladio Vegas. Y así fue, la tienta discurrió entre la emoción y los buenos momentos protagonizados por los finalistas.

Al final, fue el valenciano Jesús López quien se alzó con la victoria, seguido muy de cerca por el riosecano Ángel Jiménez, quien mostró unas excelentes maneras y un gusto con las telas que caló hondo en los tendidos. El vencedor se las tuvo que ver ante una com-

plicada vaca lidiada en último lugar. Se mostró firme y corrió bien la mano, aunque en algunos pasajes de la tienta se viera algo atropellado por la nada fácil embestida del animal.

Ángel Jiménez, gitano por los cuatro costados que imprime ese sentimiento tan especial en todo cuanto hace delante de las becerras, jugaba en casa, pero eso no se notó. Templó muy bien la embestida de la vaca que le tocó en suerte, una de las mejores de la tarde, y compuso una faena seria y armónica con retazos de buen toreo dulce y agitanado. Levantó los olés más profundos y sinceros de sus paisanos, pero el jurado consideró que el valenciano Jesús López era el que más méritos había realizado para adjudicarse el certamen.





Deliberación del Jurado bolsinista.

En tercer lugar se clasificó Curro Marciel, de Nava del Rey, que mostró sus buenas maneras ofreciendo una lidia muy estética, aunque despegada y atropellada en algunos momentos. El resto de los finalistas demostraron sus cualidades delante de las vacas de Eladio Vegas y se alzaron como dignos finalistas, que vieron recompensado su esfuerzo con una novillada de promoción organizada por al Peña Taurina 'Jorge Manrique' en las fiestas patronales de Rioseco, en honor a San Juan.

Finalizó el sexto Bolsín riosecano, que ya se ha consolidado como una cita ineludible para los jóvenes novilleros que empiezan en este mundo tan complejo, y que tienen una excelente oportunidad no sólo para ponerse delante, sino para dejar su tarjeta de presentación ante ganaderos y profesionales de sector taurino.

PUBLICIDAD

TRYP RECOLETOS ****

Acera de Recoletos, 13 • Valladolid Teléfono: 983 21 62 00

TRYP SOFIA PARQUESOL ***

Hernando de Acuña, 35. Parquesol • Valladolid Teléfono: 983 37 28 93



A SU ALCANCE
EN EL CENTRO
DE LA CIUDAD

DE UN HOTEL

CON LA COMODIDAD

DE UN HOGAR





www.solmelia.com nformación y reservas en su Agencia de Vigies o en el tel. 902 14 44 44

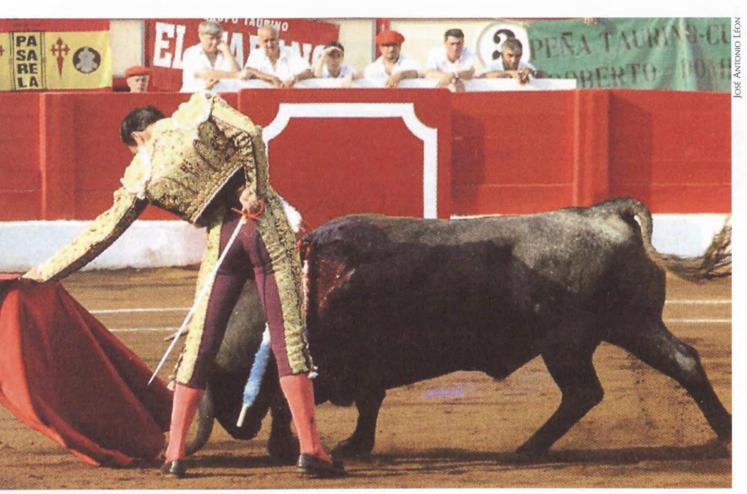


Hoteles en la Ciudad

Ustedes tienen la palabra

Manolo Illana

Crítico taurino de El Día de Valladolid, Diario Palentino, Canal 4 TV y Cadena Ser-Valladolid



'El Cid' corre la mano en un largo y estético natural.

Nueva temporada a la vista. Nuevas ilusiones y todos los deseos del mundo porque la de este año que acaba de comenzar sea verdaderamente definitiva en todo su contenido. Toros embistiendo con clase y fuerza, toreros entregados en su quehacer, empresarios dispuestos a reventar las ferias con los mejores carteles. Así plasmado sobre el papel qué fácil y, a la vez, qué bonito. Pero no todo lo que empiece a relucir será oro. Que la Fiesta no atraviesa uno de sus momentos más brillantes no es noticia ni de ahora ni de hace unos pocos años. Aunque cierto y verdad es que los tiempos vienen cambiando queriendo traer aires innovadores y frescos, distintos a los que se estaba acostumbrado. Los avatares de signo político tampoco le son a la Fiesta muy favorables. Desde el esperpento de declarar a Barcelona 'Ciudad Antitaurina' hasta todo lo que por aquellas tierras se está haciendo para acabar con las corridas de toros, son muchos los vaivenes que se tienen que sortear para que la nave permanezca erguida. Ni los más antiguos del lugar podían imaginarse algo parecido hace tan sólo unos pocos años. Así está el tema y así hay que aceptarlo. No queda otro remedio. La espera es larga, pero no importa si pensamos que los aires de renovación están próximos a llegar.

Algo empieza a cambiar, despacio, es cierto y verdad. Más vale sin precipitaciones que estar dando inútiles vueltas. Porque de cara a la temporada recién estrenada los aires de renovación que se avecinan hacen pensar, cuando menos, que la del 2005 va a ser una temporada distinta en contenido. El escalafón comienza a moverse. Los nombres de jóvenes y nuevos valores comienzan a inquietar 'a los de siempre'

que, aunque no son muchos, no están interesados en dejar el timón del mando. También es buena y lógica su postura. Sucede que cuando han empezado a aparecer y ver la luz, los carteles de las primeras ferias importantes nos encontramos con la agradable sorpresa de la presencia de un puñado de noveles matadores ocupando los mejores sitios de los respectivos abonos. Nombres que, a pesar de su bisoñez, son preferente tema de conversación en tertulias y comentarios. Manzanares, Gallo, Capea, Perera, Cruz, Vega, Castella, Valverde, Marcos o Jiménez son algunos de esos jóvenes valores en cuyas manos está nada más y nada menos que el porvenir inmediato de nuestra Fiesta. Ellos, en definitiva, son los que de verdad tie-

nen la palabra para hacer posible, con sus actuaciones, que los públicos vuelvan a sentir el verdadero interés y placer por presenciar una tarde de toros en cualquier feria y en cualquier lugar de España, y digo España con mayúsculas, porque ésta, nuestra Fiesta, la de los toros, más que a algunos les pese sigue y seguirá siendo la Fiesta Nacional.

Aliciente de nuevos valores a los que por suerte hay que añadir alguno más. Ahí está la anunciada y siempre deseada reaparición de 'Morante de la Puebla' dispuesto a torear, según palabras de su apoderado José Luis Peralta, no más de treinta festejos en sitios clave y ajustados a su personalidad. Vuelve también Manzanares padre, pedazo de torero, con clase,





Gallo y Capea, en el patio de cuadrillas de Valladolid.

gusto y distinción para encabezar carteles, los justos, de tronío, en las mejores ferias. Por si todo ello no fuera suficiente, que sí lo es, hay está ahora mismo Manuel Jesús 'El Cid' con la moral por las nubes, una vez reconocida por todos la autenticidad de su toreo. Además 'los' Ponce, Juli, Rincón y compañía que después de su impresionante campaña hispanoamericana empiezan temporada dispuestos a todo menos a que nada ni nadie les baje del privilegiado lugar que, por méritos propios, vienen ocupando desde hace algunas temporadas.

Unos y otros, todos en su conjunto, pero fundamentalmente los jóvenes son, como reza el titular, los que de verdad tienen la palabra





Todo en artículos y prendas deportivas caza, pesca y equitación

C/ Ancha, 16 • 47800 Medina de Rioseco (Valladolid) Fax: 983 700 789 • Móviles: 629 648 380 - 615 312 721



Qué buenos son... que nos llevan de excusión

Ana-Dolores Alvarado

Cronista Taurina

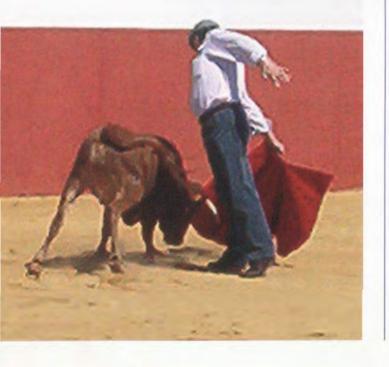


Dedicado a Santiago, Tere, Susan y Santos, por ser tan buenos compañeros de viaje. Y al resto de la excursión

iércoles, 17 de marzo. Seis horas de la mañana. Un numeroso grupo de gente espera ansiosa la llegada de dos autocares que les llevará a hacer la Ruta del toro bravo y del caballo que cada año organiza la Peña Jorge Manrique, de Medina de Rioseco. Es el principio de una promesa que no va a defraudar a nadie. Como colegiales, esperamos a que nos organicen los 'jefes', que llevan cada detalle previamente estudiado: Justo Berrocal, José Mª Rueda y Herminio Jiménez, a la cabeza del pintoresco grupo, formado por chavales de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco, y aficionados de diferentes partes de Valladolid y la comarca. Quien esto escribe tiene el inmenso honor y la suerte de poder hacerlo, porque una serie de circunstancias ha propiciado que pudiera hacer el viaje, llevando conmigo a una absoluta neófita que se quedó prendada del ambiente.

Llegan los autocares y empieza la aventura, jy qué comienzo! Uno de ellos, un minibús de unas 24 plazas, corresponde y así lo lleva escrito, a una conocida empresa funeraria vallisoletana. "¡Yo ahí no me monto!, ¡vaya por Dios!, ¡qué malaje!"... Por supuesto, los chavales toreros ni uno, y no digamos nada los hermanos Escudero, Tomás, novillero, y Rafael (qué buen cantaor). De ninguna manera. Finalmente, y gracias a la mano izquierda de Justo, un grupo de arriesgados, entre los que se encuentra el maestro Santiago Castro Luguillano, que viaja con su hija Tere para dar clases prácticas a los chicos, nos aventuramos.

Qué bien se llega a conocer a la gente durante un viaje largo en autobús. Es como un microcosmos donde se duerme, se canta, se ríe (y mucho), se ven películas (gracias, José María)... Tras un opíparo almuerzo en Hervás, llegamos a Sevilla. Obligado paseo para reconocer íntimamente la Giralda, el Barrio de Santa Cruz,





la bulliciosa calle Sierpes, la Plaza de España jy qué bueno hace! Al atardecer, salida hacia nuestro punto de destino y hogar durante estos días: Jerez de la Frontera. Allí estamos hospedados en un moderno y funcional albergue, cuyo funcionamiento nos hace recordar los antiguos viajes de estudios.

Jueves, 18 de marzo

Comenzamos de buena mañana dando un paseo por el Barrio de Santiago, donde por cierto se encuentra la popularísima peña flamenca 'Tío José de Paula'. Estamos haciendo tiempo para visitar la Real Escuela Ecuestre. Fascinados, asistimos al espectáculo de doma clásica y vaquera. Así bailan los caballos andaluces, magníficos ejemplares a los que vemos evolucionar:

- Caballos de campo que producen arreones y parones necesarios para las faenas de campo.
- Caballos llevados a la mano en paso español y salto, cabriolas y saltos sobre dos patas.
- Carruajes clásicos con cuatro caballos y español con tres caballos.
- Diez caballos se mueven con el fondo musical de 'La Vida Breve', de Manuel de Falla. También suena Albéniz.

Espectacular. Terminamos dando un paseo por las instalaciones y gozando de la noche jerezana.

Viernes, 19 de marzo

Tenemos una cita importante. Hoy visitamos la ganadería de Cebada Gago, en Medina Sidonia. Primera lección práctica para los chicos de la Escuela. Practican sus lances Tomás Escudero, 'El Estudiante', 'Curro de Nava', 'Angelillo', 'El Niño del Columpio', Jean, Jorge... y el maestro Santiago Luguillano, torea. Nos llevan en unos remolques a dar una vuelta por donde pastan los toros, ¡qué toros! Magnífica oportu-



nidad poder ver a estos animales en su hábitat, tan tranquilos, dueños del campo.

Sábado, 20 de marzo

Hoy también vemos caballos, pero son muy diferentes a los del primer día. Visitamos la famosa yeguada de La Cartuja, el conocido Hierro del Bocado. Creada a finales del siglo XV en la Cartuja de Jerez, es

un legado de los monjes, quienes también donaron el Hierro de la Campana. El entorno es singular: la Dehesa de la Fuente del Suero, donde está la reserva de caballos cartujanos más importante del mundo, más de 450 cabezas de pura raza española, estirpe cartujana. Su objetivo principal es preservar el caudal genético que atesora y contribuir a la mejora del caballo español de pura raza en general. El dueño es Expasa, Agricultura y Ganadería, S.A., empresa pública que pertenece a la Dirección General del Patrimonio del Estado.

En la demostración vemos camadas de potros de un año en libertad; exhibición de doma; camadas de potros de dos años, en libertad; semental evolucionando en libertad; exhibición de enganches; presentación y evolución de una cobra de yeguas y nacimientos del año en curso. Las galopadas son espectaculares, así como la prueba de manejabilidad, en la que un coche con cuatro caballos hace un recorrido sinuoso en un minuto y 15 segundos. Las capas predominantes son la torda (90%), castaña (5%) y negra (menos del 1%). Esta última se está intentando recuperar.

Recorrimos así mismo las instalaciones como el banco de esperma, el moderno quirófano, la sala de exploraciones, reanimación, y las cuadras, que llevan el nombre de un caballo importante de la yeguada.

Para rematar un día estupendo, flamenco del bueno en la Peña El Pescaero. Actúa mi amigo el guitarrista Fernando Moreno con tres muchachas de rancia estirpe flamenca. Fuimos acogidos con calor, y D. Santiago homenajeado. ¡Olé!



Domingo, 21 de marzo

Hoy se acaba el viaje, pero nos queda una de las visitas más bonitas: Finca Las Majadillas, en Sevilla, donde se crían los Toros de la Plata, del vallisoletano Pedro Trapote, con cuatro encastes. Su hijo nos recibe en la preciosa finca y nos sentimos como en casa. Empieza el tentadero y sale una becerra a la que recibe Tomás, Curro la lleva al caballo, Santiago y Ángel también. Ya con la muleta, Tomás la fija un poco más. Luego intervienen 'Angelillo', Ricardo, 'El Niño del Columpio', Jorge, Santi, y finalmente Pedro Trapote, Justo, 'El Chaca' y Chema. Torearon quietos y tuvieron temple. Todos apuntaron buenas maneras. Salió una segunda becerra y ahí ya casi fueron interviniendo todos, en un día espléndido que fue el colofón a un viaje entrañable.

¡Ah! No contamos nada de la mariscada en El Puerto de Santa María y del relajante viaje en barco del Puerto a Cádiz. Compruébenlo ustedes en la próxima cita.





VI FERIA DE ESPECTÁCULOS **TAURINOS TRADICIONALES**

Cita obligada en MEDINA DEL CAMPO los días 4 y 5 de junio de 2005

LA BUENA MESA MEDINENSE





Con sus más de 5.000 m² de instalaciones y 80.000 m² de jardines, le ofrecemos una opción única y completa para su descanso.

Km 4 Ctra. de las Salinas, s/n
Tel.: 983 80 44 50 - Fax: 983 80 46 15 • Apdo. 140 - 47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

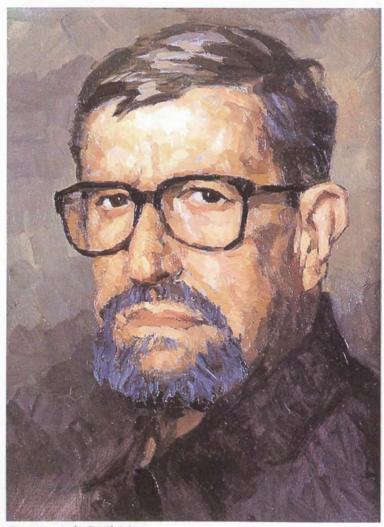
http://www.palaciodelassalinas.es e-mail: balneario@palaciodelassalinas.es

Castilviejo Pintor taurino

Eugenio Jesús Oterino Blanco, c.m.f.

Misionero Claretiano

La Junta de Castilla y León concede anualmente unos premios dotados cada uno con 18.500 € y una medalla de oro acreditativa, que reproduce un escudo de Castilla y León del siglo xv. En la actualidad se otorgan en siete categorías, una de ellas, Las Artes, destinada a distinguir a aquella persona, grupo o entidad que con su creación en las artes plásticas, música o cinematografía, haya contribuido de manera destacada al enriquecimiento del patrimonio artístico universal. Entre los Premios de Castilla y León 2002 en su XIX edición, se concedió el de las Artes a D. José María García Fernández, cuyo nombre artístico es Castilviejo. El jurado le votó por unanimidad, entre los 14 candidatos propuestos, según el acta valorando "la trayectoria vital del artista ligada a Castilla y León. Castilviejo ha sabido plasmar en su obra la honda existencia de la comunidad de Castilla y León, tanto en el paisaje como en el paisanaje, uniendo lo tradicional con la técnica contemporánea. Su estilo de pintura ha sido modelo para toda una generación de discípulos, lo que acredita también su importante labor docente". El premio lo recibió, junto con los otros galardonados, el 22 de abril de



Autorretrato de Castilviejo.

2003, víspera del Día de la Comunidad, en un acto institucional celebrado en la que fuera iglesia del Monasterio Nuestra Señora de Prado, en la ciudad de Valladolid, ante cerca de mil invitados de los ámbitos políticos, culturales, económicos y sociales.

Este artículo lo preparé, aunque meses después, con ocasión de dicho premio, sin prever en absoluto su inesperada muerte. Acaecida ésta, me lo publicó Diario de Valladolid —El Mundo el 1 de abril de 2004; con algunas modificaciones apareció en la revista programa de las Ferias y Fiestas de San Juan 2004 en Medina de Rioseco, y ahora para este Anuario lo he modificado sustancialmente.

Este pintor al principio firmaba sus obras con su nombre y apellidos. Luego añadió también Castilviejo. En una entrevista aparecida en el suplemento de ABC Castilla y León, publicado el 23 de abril de 2003 con motivo de dichos premios, le pregunta Ana Belén Hernández: "¿Por qué "Castilviejo"?". Y responde: "En honor a mi padre, que era de Rioseco y para él la Virgen de Castilviejo era su virgencita, la que en medio del campo tiene la ermita. Y era tal devoción la que tenía, y no era un beato, que entonces yo quería devolver a mi padre algo de lo muchísimo que me dio. Era algo en su honor, y para mí es un orgullo".

José María García Fernández nació en Zamora el 29 de octubre de 1925, hijo de Baldomero y María del Tránsito. Su padre era comerciante propietario de un bazar, que luego traspasó al concedérsele una administración de lotería, y muy aficionado a los toros y articulista taurino en la prensa, lo que influyó en su hijo, que ya desde niño reflejó ampliamente en su pintura y que le granjeó la amistad con famosos toreros. Copio íntegro el breve y denso artículo, titulado Castilviejo taurino, que José Luis Lera publicó en el libro-catálogo editado con motivo de una exposición antológica del pintor en Zamora, en el año 2001:

> Zamorano, cazador, vital, su humanidad desbordante le otorga el aspecto de un varilarguero del grupo especial. De bohemio inte-

lectual sus gafas y de recortada barba. Ni una cosa ni la otra. Castilviejo es un gran pintor, que, además, pinta toros, tal vez su más íntima vocación. Pero hace años, Castilviejo dio una larga cambiada al mundo del toreo, al que estuvo muy ligado en su juventud, y puso banderillas a la vida con sus pinceles hasta convertirse en un primer espada de la pintura. En este tiempo, desde la grada de sol de su casa-estudio de Cubillas, Castilviejo no ha dejado de soñar verónicas. Paseíllo triunfal el suyo, pues sus faenas ya están rematadas. Son este puñado de cuadros, sometidos a vuestra contemplación, donde el rito ancestral del toreo, hecho juego de vida y muerte, de luz y sombras, encuentra en la paleta del artista la más expresiva, sensible y pasional interpretación. La magia del arte del toreo trasladada al lienzo por arte de magia. Toros y toreros de Castilviejo. Danza de formas y colores, de alados movimientos, de contrastes luminosos, en una eclosión de belleza plástica. El arte del toreo bajó del cielo, dice la copla popular. Quizá porque en la tierra estaba Castilviejo para pintarlo.

En un artículo de Manuel García-Osuna sobre los temas e influencias en la pintura de Castilviejo, publicado por esta autoridad de la crítica artística también en el citado libro-catálogo, afirma:

> Su primer trabajo que recuerda, tenía entonces ocho años, fue un toro pintado a la acuarela en una caja de puros de su padre, que le dio un duro de plata, del tiempo de la



República, y lo colgó, orgulloso, en su despacho. Tuvo relación con la familia Dominguín, convirtiéndose Pepe Dominguín- de quien realizó un retrato- en uno de sus mejores amigos. Desde 1946 a 1952, el mecenazgo de éste llega hasta el extremo de buscarle clientes para sus obras, entre ganaderos y matadores de toros...

Animado por su padre, desde 1942 estudia y concluye en Madrid en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. En 1946 muere su padre, y tiene que ganar dinero para mantener la familia; para ello se dedica a carteles de cine, apuntes taurinos, copia de cuadros clásicos, retratos, caricaturas, portadas de novelas... Tuvo un estudio en la Plaza de Bilbao de Madrid. En 1947 regresó a Zamora, donde organiza junto con el también pintor Daniel Bedate la Escuela de Arte de San Ildefonso, santo que fue y es el patrón de esta ciudad. La escuela llegó a tener más de trescientos alumnos y de ella salieron artistas de reconocida fama. Tuvo estudio en la calle Viriato. En 1955, y siendo ministro de Trabajo D. José Antonio Girón de Velasco, le encarga unos murales de la iglesia de la Universidad Laboral de Zamora, inaugurada en 1953. También en el zamorano Museo de Semana Santa hay un gran lienzo mural con Cristo crucificado y los dos ladrones fechado en 1958. En la Diputación, Ayuntamiento, y Caja España de Zamora hay obra suya. En 2001, la XV Edición de la Bienal de Pintura Ciudad de Zamora hizo un homenaje y exposición por su trayectoria, a la que antes aludí.

En el año 1956 contrae matrimonio con la montañesa palentina Julia Carretero, joven universitaria a la que conoció durante el servicio militar que cumplió en Valladolid. Y donde se estableció después en 1959 y puso estudio. Don José María Mosquera, presidente de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid le encargó murales para esta institución. Entre estos lienzos murales está el de la dársena del Canal de Castilla en Medina de Rioseco, en monocromía muy rica en matizaciones:

> El bistre, desenvolviéndose en una sugerente escala de tonalidades adquiere pulso y sentido de daguerrotipo, de vieja fotografía,

según el prestigioso crítico de arte Antonio Corral Castanedo. De este cuadro de la dársena se ha hecho una obra en relieve y en bronce colocada a la entrada de los Jardines de la Concha para conmemorar el 150 aniversario de la terminación del Canal de Castilla en el año 1849, si bien el monumento está fechado en enero de 2001, poco después de concluido el año centenario.

Su dedicación muralista no se interrumpió. Expone en las galerías vallisoletanas Castilla y Rafael. A propósito de una exposición en esta última, Félix Antonio González le dedica uno de sus ripios firmados por Ansúrez, que aparece el día 22 de noviembre de 2001 en *El Norte de Castilla*, aludiendo, entre otras cosas, a su referencia a la Virgen de Castilviejo.

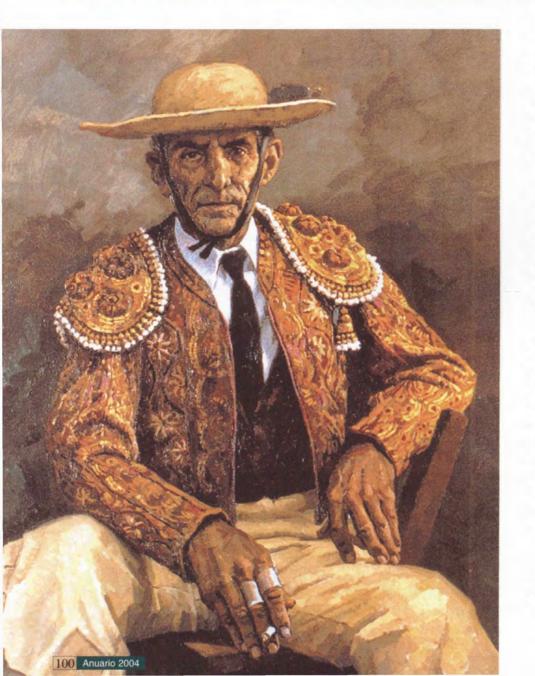
En 1969 el matrimonio Chema y Juli —así les llaman los amigos— se traslada a vivir a Cubillas de Santa Marta, pueblo vallisoletano a 25 kilómetros de la capital castellana. En la exposición de *Las Edades del Hombre* en Salamanca figuró un óleo suyo de 1989 sobre lienzo titulado *Viejo*, que representa el rostro de un campesino curtido. Con la presencia de Miguel Ángel Cortés, que era secretario de Estado de Cultura, el entonces BBV inaugura en octubre de 1997 una nueva sala de exposiciones en la ciudad de Valladolid con una muestra antológica de Castilviejo. En el año 2000 fue premiado por la Cámara de Contratistas de Castilla y León por su trayectoria artística.

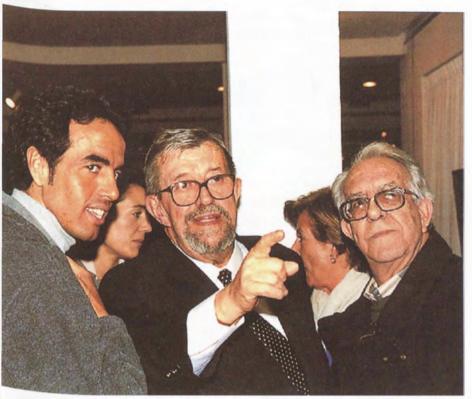
Retrocedemos unos años. Siendo alcalde del Ayuntamiento de Medina de Rioseco Manuel Fuentes Hernández se inauguró en 1973 el nuevo y actual edificio consistorial. Para el Salón de Sesiones encargó dos cuadros murales a Castilviejo, dada su categoría artística y su relación con Medina de Rioseco, uno titulado *Tierra de Campos*, si bien en algunos libros-catá-

logos lo denominan Familia de campesinos o Pastores de Tierra de Campos, obra que eligió el Ayuntamiento de Medina de Rioseco para el calendario del pasado año 2004. Al fondo de Tierra de Campos, el pintor puso Palacios de Campos, reconocible por su iglesia, y que en 1970 había dejado de ser villa independiente para incorporarse a Medina de Rioseco. El otro cuadro del Salón de Sesiones se titula Semana Santa. En algunos libros-catálogos antes citados lo denominan Procesión Procesión en Rioseco. El pintor da su visión libre y personal de la Pasión riosecana.

En el despacho de la Alcaldía riosecana figura enmarcada una lámina a acuarela y plumilla, en gris y negro sobre blanco, con la entrada al compás de San Francisco, cuya denominación original —recordemos— fue Nuestra Señora de la Esperanza. Lámina que realizó el pintor, a petición del actual regidor, Artemio Domínguez, a fin de reproducirla en el calendario municipal del año 2000, como así se hizo.

Obras suyas se encuentran en numerosas colecciones particulares y en instituciones, museos... nacionales e internacio-





Luguillano, Castilviejo y José Luis Lera, de izquierda a derecha.

nales. Cultivó todas las técnicas tradicionales y las más vanguardistas: óleo, gouache, acuarela, grabado y dibujo.

Tras permanecer ingresado varios días en el hospital Pío del Río Hortega, fallecía en Valladolid el 11 de marzo de 2004 a la edad de 78 años. Su capilla ardiente se instaló en el tanatorio de Las Contiendas, donde el día 12 a la una de la tarde se celebró un funeral, al que asistieron familiares, autoridades y amigos; el mundo taurino se hizo también presente, entre otros, con Roberto Domínguez y José Luis Lera. Posteriormente en dicho cementerio fue incinerado quien se definía como "una persona humilde y nada pretenciosa"; sus cenizas fueron esparcidas el 25 de abril en el popular bosque de Valorio, en la ciudad de Zamora, según deseo del pintor.

Descanse en la paz de Dios y en compañía de María, Ntra. Sra. de Castilviejo.



¿Son los toros un espectáculo cruel?

Rafael Campos de España

Decano del periodismo español

El adjetivo 'cruel', está hoy muy de moda para atacar la Fiesta de los toros. El asunto tiene diversas lecturas, pero la principal es la de malentender la esencia y el misterio del toreo y argumentar posibles hechos que rocen la crueldad, que por otro lado fue siempre anatema de la sociedad. Días pasados en un programa de TVE, el espléndido cómico Flo hizo una parodia con el tema de los toros. Se preguntan dos de los actores si eran o no taurófilos, y ambos, acentuando la sorna, manifestaban que no eran aficionados por la crueldad del espectáculo. A continuación en otra escena aparecía un ring de boxeo en el que Flo salía del rincón del cuadrilátero echando sangre por todos sus poros, y sus cuidadores, con la esponja, le limpiaban la carnicería que llevaba sobre su cuerpo y le animaban a seguir el combate. Lo sacamos a colación porque fue un excelente recurso para poner de mani-

fiesto la estúpida intención de algunos que, mientras la infamia recorre tantas mentes, se preocupan y tratan de rebatir el misterio sublime de la hispana Fiesta, que por cierto, el inmenso Federico García Lorca la ponderó significando "que la Fiesta de los toros era el espectáculo más culto del mundo". Es verdad que la profundidad del mito táurico no penetra en los corazónes ni en la inteligencia de todos los que se llaman aficionados.

Justo Berrocal, inquieto aficionado y amante de la Valladolid imperial, procura cada año editar esta revista en la que se tocan la infinidad de temas que tienen simiente para rehacer cosechas de trigo candeal que sean el pan nuestro de cada día, alimento de fácil y certera comprensión, para hacer que el tema taurino mueva algunos ventrículos de los corazones que se abren al conocimiento y al amor.



Óleo de Castilviejo, que describe el derribo a un picador.



n las dos o tres últimas temporadas taurinas han venido a saltar unas alarmas de modo insistente en relación con determinados aspectos del funcionamiento de las corridas de toros. Los más pesimistas hablan de una crisis grave a la que achacan un cierto absentismo por parte de los públicos, motivado esencialmente por la sensación de tomadura de pelo que empieza a calar entre los aficionados. Los más optimistas también se encuentran preocupados porque se intuye algo en el ambiente que no acaba de convencer. Indudablemente por unas u otras circunstancias la Fiesta taurina hoy está más que nunca en el ojo del huracán: ataques injustificados desde posiciones políticas que tratan de utilizarla cual chivo expiatorio para sus fines con la única justificación de que ha representado históricamente y sigue representando en gran parte esa esencia remota de lo español que tratan de negar; la desgraciada incidencia de enfermedades o epizootias, que no habiendo afectado a ninguno de los animales bravos que sustentan la Fiesta, deben soportar unas gravosas medidas para evitar la difusión de esos males, como ha ocurrido con la EEB o mal de las 'vacas locas' y con la más reciente de la 'lengua azul'. Afortunadamente hasta ahora, y probablemente por las excelentes condiciones ambientales en que se desenvuelve la vida del toro bravo, sólo le ha afectado la maledicencia, pero las medidas de prevención adoptadas vienen acarreando no pocos problemas a ganaderos y empresarios principalmente, así como importantes gastos.

No cabe desconocer que estamos en los comienzos del siglo XXI, que la Fiesta taurina se desenvuelve en ritos y parámetros ancestrales, habiendo evolucionado muy poco y únicamente en cuestión de matices desde sus albores hasta la actualidad, y así como los avances científicos y culturales en los últimos tiempos han ido a un ritmo galopante, la Fiesta se ha enquistado. No pretendo decir con esto que necesariamente haya que abrir nuevos horizontes a un espectáculo cuyo mayor encanto radica en el primitivismo de la esencia que la mantiene, esto es, el enfrentamiento del hombre al toro, de la inteligencia a la fiereza. Se trata más bien de despojarla de alguna de sus lacras, sin necesidad de una reforma radical, simplemente acudiendo a lo que la experiencia y el sentido común aconsejan. No soy partidario de una regulación legal prolija en esta materia, porque a veces las normas vienen a encorsetar excesivamente una manifestación artística en la que el albedrío tiene una importancia primordial. El toreo es un arte y la Fiesta es emoción, y no cabe regular jurídicamente la emoción ni el arte. Sin embargo, hay aspectos de la lidia que por su trascendencia social deben sujetarse a unas reglas y a un control por parte de la Administración, como garantía de los derechos de quienes acuden a las plazas y de la pureza e integridad del propio espectáculo.

En el momento presente, de todos los aspectos de la lidia que precisan una reforma urgente, el principal es la suerte de varas. En 80 años hemos pasado de la necesidad de proteger al caballo, ante los atroces





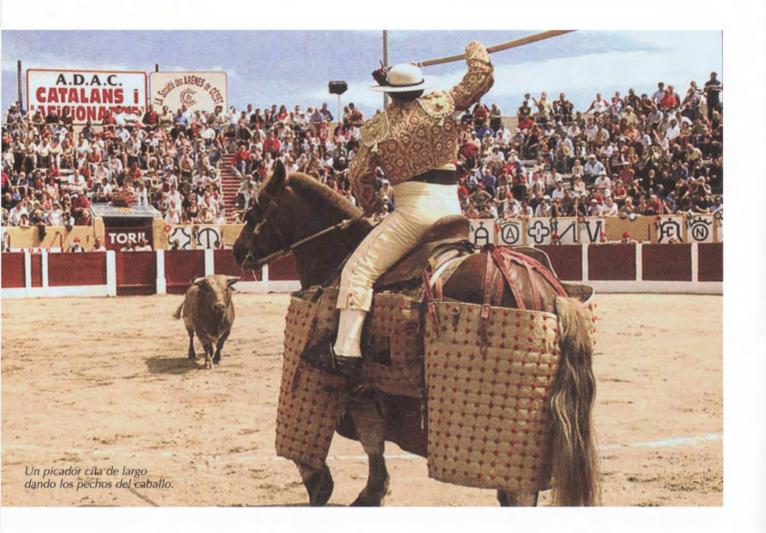
espectáculos que se daban en las plazas, que en algunas corridas morían más caballos que toros, a la imperiosa necesidad actual de proteger al toro. Es ciertamente penoso contemplar cómo los toros a la salida de la suerte forman auténticos charcos de sangre, y pasamos de ver un animal en toda su pujanza y belleza a otro sin fuerza que claudica y de cuyo primer puyazo sale moribundo incapaz de repetir un segundo encuentro, hurtando de esta forma el toreo de capote en innecesarios quites. El animal se quebranta no solamente por la acción de la puya, sino además por el choque contra esa muralla que constituye el caballo de picar y los golpes que se da en los huesos de la cabeza con el estribo. Se habla de un grupo de veterinarios que ha llevado a cabo estudios de distintos toros lidiados y que llega a la conclusión de que un alto número de reses se producen lesiones en los huesos de la cabeza que le impiden un normal desarrollo en la lidia.

La suerte de varas no solamente es necesaria, sino además, bien practicada, muy bella. El toro, de salida, tiene un estado levantado, descompuesto, que es necesario fijar para la lidia de a pie. Es necesario quebrantar su pujanza y violencia en las acometidas para que éstas se transformen en embestidas aptas para el toreo. La misión de picador es ir rebajando al toro puyazo a puyazo, quitándole fuerza, ahormándole la

cabeza, para corregirle defectos, pero sin inutilizarle por exceso de castigo. En esta suerte, como en ninguna, se aprecia la bravura del toro. Pero para ello es necesario que el picador, como el torero de a pie, conozca el toreo, además de ser un buen jinete y saber agarrarse con los toros. En definitiva, debe ser un buen torero que sabe torear a caballo. A pesar de que el peto resta movilidad al caballo, es de una gran belleza la suerte bien ejecutada, citando al toro de frente, dándole los pechos, y acudiendo el toro galopando al caballo, empujando con fijeza, metiendo los riñones y creciéndose al castigo, con los pitones clavados en el peto sin moverlos. Pero la medida del castigo debe estar en la torería y sentido común del picador y del jefe de cuadrillas que, una vez que el toro sale del castigo, debe comprobar las condiciones en que ha quedado la res tras el puyazo, teniendo en cuenta que, salvo contadas excepciones, el toro actual está corto de casta y agresividad, si bien parece que se atisba en determinados encastes una cierta recuperación.

El Reglamento Taurino, aprobado por RD 145/1999 de 2 de febrero de 1996, dispone en su Artículo 60:

 La empresa organizadora será responsable de que los caballos de picar sean presentados en el lugar del festejo antes de las diez horas del día anunciado para el espectáculo, a excepción de las plazas portátiles, en



que será suficiente su presentación tres horas antes del inicio del espectáculo.

- 2. Los caballos deberán estar convenientemente domados y tener la movilidad suficiente, sin que puedan ser objeto de manipulaciones tendentes a alterar su comportamiento. Quedan, en todo caso, prohibidos los caballos de razas traccionadoras.
- 3. Los caballos de picar, limpios o sin equipar, no podrán tener un peso inferior a 500 ni superior a 650 kilogramos.
- 4. El número de caballos será de seis en las plazas de primera categoría y de cuatro en las restantes.
- 5. Los caballos serán pesados y, una vez ensillados y equipados reglamentariamente, serán probados por los picadores de la corrida en presencia del Presidente y del Delegado gubernativo, de los veterinarios designados al efecto y de la empresa, a fin de comprobar si ejercen la necesaria resistencia, están embocados, dan el costado y el paso atrás y son dóciles al mando.
- 6. Serán rechazados los caballos que no cumplan las exigencias reglamentarias de peso y, asimismo, los que, a juicio de los veterinarios, carezcan de las demás condiciones requeridas, presenten síntomas de enfermedad infecciosa o lesiones, o acusen falta de movilidad que puedan impedirles la correcta ejecución de la suerte de varas. Asimismo, serán rechazados aquellos que presenten síntomas de haber sido objeto de manipulaciones con el fin de alterar artificialmente su comportamiento. En tales supuestos, los veterinarios propondrán al Presidente la práctica de los correspondientes análisis para la comprobación de

- este extremo. De igual modo se procederá si su comportamiento ulterior en el ruedo así lo aconseja.
- 7. Del reconocimiento y prueba de los caballos se levantará acta firmada por el Presidente, el Delegado gubernativo, los veterinarios y los representantes de la empresa.
- 8. Cada picador, por orden de antiguedad, elegirá el caballo que utiliza en la lidia, no pudiendo rechazar ninguno de los aprobados por los veterinarios.
- 9. Si durante la lidia algún caballo resultase herido o resabiado, el picador podrá cambiar de montura.

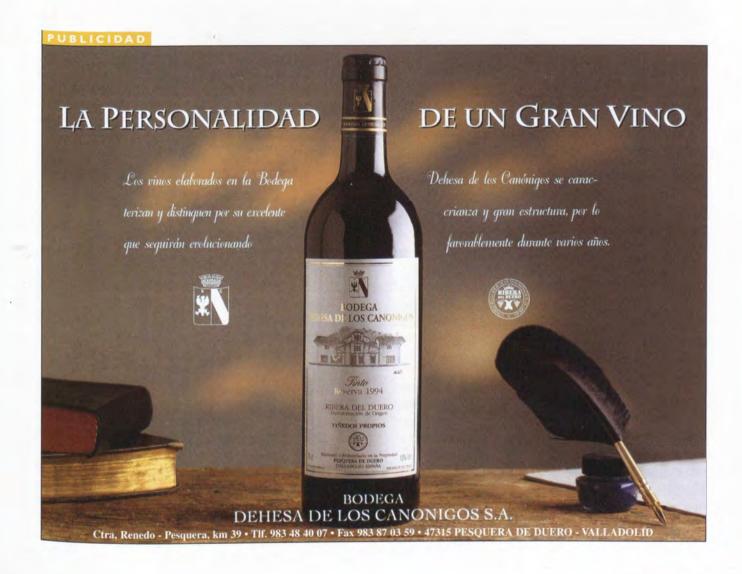
Este artículo tan bien intencionado recoge el contenido del artículo 62 del Reglamento de 1992, que no se ha aplicado, pues el 1 de mayo de 1992, con motivo de la Feria de Abril de Sevilla, debía ponerse en marcha la nueva reglamentación, debiendo practicarse la suerte con caballos españoles, con menos kilos y más agilidad y aquel día el primer toro mató al gran banderillero Manolo Montoliú, y aquella tragedia fue aprovechada por los picadores, que sacaron todos los caballos al ruedo en una improvisada manifestación, lo que provocó que los responsables del Ministerio de Interior dieran marcha atrás en la aplicación de la nueva normativa, y pese a haber pasado el contenido íntegro al Reglamento vigente sigue sin cumplirse. También hay que señalar otro precepto importantísimo, que también se olvida por picadores y presidentes, el artículo 72, que en su apartado 4 dice:

Cuando la res acuda al caballo, el picador efectuará la suerte por la derecha, quedando prohibido barrenar, tapar la salida de la res, girar alrededor de la misma, insistir o mantener el castigo incorrectamente aplicado. Si el astado deshace la reunión, queda prohibido terminantemente consumar otro puyazo inmediatamente. Los lidiadores deberán de modo inmediato sacar la res al terreno para, en su caso, situarla nuevamente en suerte, mientras el picador deberá echar atrás el caballo antes de volver a situarse. De igual modo actuarán los lidiadores cuando la ejecución de la suerte sea incorrecta o se prolongue en exceso. Los picadores podrán defenderse en todo momento.

A la vista de estas normas, cabe preguntarse si es necesaria una reforma legal, o si bastaría que se hiciera cumplir lo que tenemos. De una forma o de otra, indudablemente ello tiene que pasar por la reducción del tamaño y el peso del caballo y el peto protector, una puya menos ofensiva y por un cambio de mentalidad en los toreros. El picador debe recobrar su antigua categoría, pues no en vano sigue vistiendo de oro como los matadores, y éstos no deben poner trabas al bello ejercicio profesional de aquellos. Y vuelvo a decir lo de antes, no debemos encorsetarlo. En Francia, sin existir Reglamento vigente como tal, veladamente rige nuestro Reglamento de 1962, que se lo saben muy bien los aficionados franceses y que recogía las experiencias de Reglamentos anteriores, principalmente los de 1917 y 1930. Curiosamente, en España hubo necesidad de derogarlo al tratarse de norma preconstitucional que no daba cobertura a las potestades administrativas en materia sancionadora y surgió la ley vigente de 4 de abril de 1991 y los Reglamentos de 1992 y el vigente de 1996. La Exposición de Motivos de la ley señala:

> Especialmente necesaria y urgente es la regulación actualizada de las potestades que corresponden a las Autoridades administrativas en relación con la preparación, organización y celebración de los espectáculos taurinos...

Cabe preguntarse, a la vista de ello, si la Fiesta goza de mejor salud ahora o en los años sesenta. De todas formas, ahí va mi puyazo a la actual suerte de varas y mi deseo de que se mejore urgentemente.



Toreros riosecanos

Alberto Pizarro

Miembro de la Sociedad Española de Médicos Escritores - Consejero de la Universidad de La Rioja



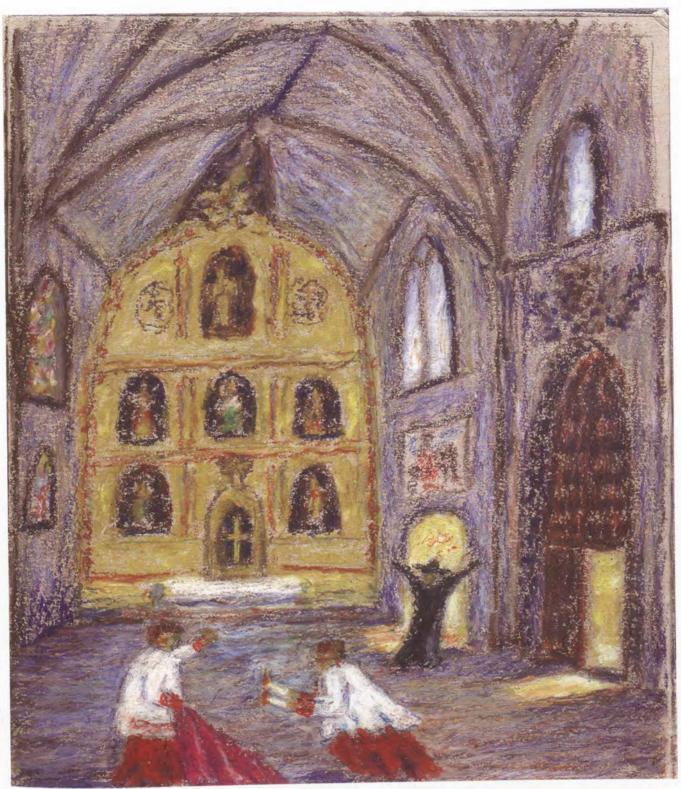
Óleo que escenifica el primitivo arte de picar los toros.

El pasado mes de junio, en esas fechas en que Rioseco se prepara para el tradicional festival, se celebró una charla sobre la tauromaquia local, fruto de la plausible iniciativa oficial que pretendía divulgar la historia taurina de los pueblos vallisoletanos. Durante el coloquio se sacaron a colación asuntos de antiguos protagonistas del arte de Pepe-Hillo, olvidándose la bien configurada mesa, quizá por la ingente información de que hizo gala, del primer criador de toros bravos riosecano, don Joseph de Barbadillo —quien según los viejos escritos enviaba toros, allá por 1682, desde las praderas del Sequillo a las fiestas de Pamplona—, y de Domingo Bernoy, el polifacético mayoral de su ganadería.

Poco más cabe decir del amo. No así del señor Domingo, quien es considerado por algunos tratadistas uno de los primeros varilargueros de la historia del toreo, aunque si nos fiamos de otros investigadores y aflojamos chauvinismo no pasa de ser uno de los primeros que picó toros en Pamplona. Sea como fuere, Domingo Bernoy actuó en 1693 como vaquero y como agalludo varilarguero de espectáculo. Según consta en algunos viejos y olvidados documentos, picó los toros la mañana del encierro sanferminero, saliendo su caballo

malherido, y volvió a hacerlo la misma tarde, lo cual dio con la vida del pobre animal. Le pagaron por la faena cincuenta reales de a ocho, incluido el incremento para que comprase otra caballería con la que volver a casa.

Así pues, en la 'panoplia' de toreros a caballo riosecana, salvando las diferencias de clase, arte, prosapia y cultura, Domingo Bernoy es el sucesor de don Juan Gaspar Alonso Enríquez de Cabrera (almirante riosecano, rejoneador y primer tratadista de la materia) y a la vez jefe de cuadrilla de algunos de los primeros capoteadores, cuyo principal oficio era el de vaqueros. De ello cabe concluir que algunos de los primeros toreros de a pie de la historia nacieron a la vera del Sequillo. Individuos que por su condición de hombres del pueblo, toreros alboreares y artistas a contracorriente de las clases influyentes quedaron en el anonimato (pago que los ilustrados de la época les dieron por su gallardía y arrestos, y porque los lances que ejecutaban les provocaban reflejo cremastérico, o sea, acojono). Librar al picador o al jaco de la cornada con un quiebro de sus trabajadas cinturas o lanceando toscamente sobre las piernas, a riesgo de que las astas les hicieran jirones sus capotes de abrigo o les cornearan hasta la agonía, no tenía más compensación que la gratitud del amigo, el



Óleo que pone de manifiesto la relación entre el clero y los toros.

mísero estipendio, el aplauso de las gentes de su igual o el reconocimiento de su majeza por parte de algunas damas de la nobleza, con las que mantuvieron tan secretas como tórridas relaciones. Algunos resultaron formidables en el arte de rendir braga. Años más tarde la especie se teñiría de escándalo, al acoger la condesa de Peñafiel en su enfermería a Pepe-Hillo herido y querer Isabel II nombrar conde a Paquiro.

Considerando seriamente lo antedicho, ¿puede seguirse sosteniendo que el toreo a pie nació en Navarra? La consuetudinaria afirmación me parece tan inexacta como la de que El Cid Campeador alanceó toros. Lo que no parece discutible es que los navarros fueran los primeros en aplaudirlo, pagarlo y convertirlo en espectáculo de masas; pero, inequívocamente, burlar al toro con el cuerpo o la tela con atisbos artísticos tuvo que hacerse donde pastaban las reses bravas, se había visto rejonear a los nobles y se ejercitaban los varilargueros. Parece claro, pues, que el primitivo palenque estuvo en Castilla (entonces Rioseco contaba mucho en ella); tanto en el siglo XVII, cuando se despliega el mejor arte de torear a caballo, como en la primera mitad del XVIII, en la que surgen los rudimentos del toreo a pie, con una concepción entre venatoria y orgiástica. No así en la segunda mitad del XVIII, en que el fenómeno, en imparable expansión, llega a Andalucía. Es allí, al sentirse sus hombres toreros ante el espejo de luna y en la taberna, y dar una interpretación machuna a las miradas femeninas, donde se produce el pulimento, estilización, ordenamiento y mercantilización de lo que acabará siendo la Fiesta Nacional.

El Rioseco de hoy no tiene la relevancia del de antaño. En las asoleradas praderas del Aguachal y 'La Vega' no queda un pitón bravo. Los lugares en los que durante decenios triscaron, entre otras, las vacadas de Barbadillo, marqués de Villagodio, Carreros, Molero y Cuadrillero están soportando el sangrante surco del arado y la parcelación, consecuencia del cambio de propietarios y de la escasa afición de éstos. Sin embargo, taurinamente hablando, Rioseco se resiste a declinar. Además de todo lo que se urde y hace en 'El Cortijo' con la itinerante y encastada ganadería del matador Jorge Manrique, un reducto de activísimos aficionados, con Justo Berrocal y Chema Rueda a la cabeza, lo mantienen preñado de actividades tauro-culturales. El Bolsín, los coloquios de la peña y las improvisadas tertulias en los bares de los Soportales son, a falta de toros en el campo, el mejor acicate para que sigan aflorando novilleros. Ahí están César Manrique (torero hasta vestido de calle), Tomás Escudero, Ángel Jiménez, y algún otro que torea con ecos de bronce triste, como el de las campanas de Santa María... También está por ver si, pese a la enérgica oposición paterna, el nieto de Bernardino P. Cabañas (excelente caballista, por cierto) no da en emular a abuelo y tío.

Considerando que Rioseco ha sido y es fértil cantera de aspirantes y fue encrucijada de lejanos maletillas, ahora que se está incrementando el nomenclátor callejero con nombres del toro, sería de justicia dedicar una a 'Los toreros desconocidos', y otra, por la permanente deuda del taurinismo con los intelectuales, a Benito Valencia Castañeda. Puesto que los mentideros locales son un pandemonium cuando de dilucidar se trata quiénes merecen tal honor, llamarlas así satisfaría, cual pícaro brindis al respetable, a todos los aficionados rampantes; esos que postulan con vehemencia por tal o cual torero y luego, como fue el caso, no acuden a los coloquios de sustancia.; Taurinos!





Le da más







La solución



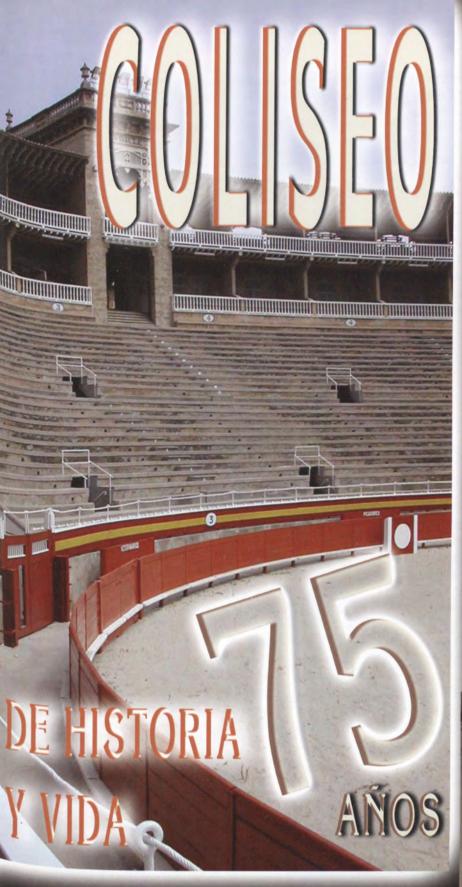


PARA PIEZAS Y COMPONENTES

Valverde, 15 Telf. 983 77 16 91 47100 TORDESILLAS

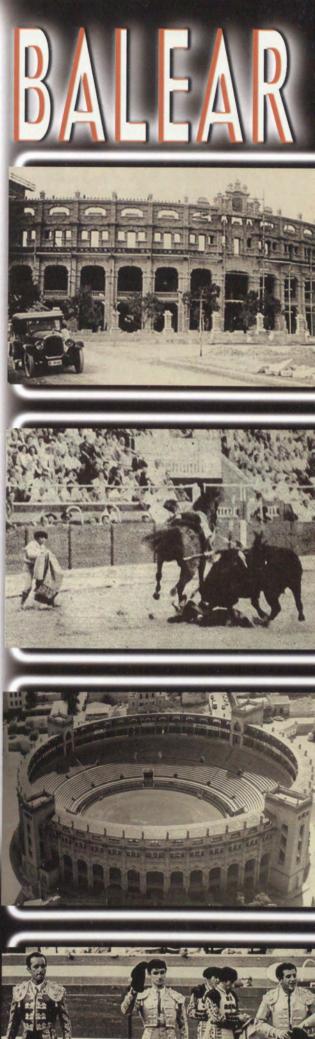
San Juán, 14 Telf. 983 70 09 36 47800 MEDINA DE RIOSECO Concentración Parcelaria, 27 Telf. 983 86 34 83 47480 FRESNO EL VIEJO

Panaderos, 4 Telf. 983 39 47 03 47004 VALLADOLID Avda. Cruz Roja, 2 Telf. 983 88 14 89 **47300 PEÑAFIEL**



"El empresario José Tous Ferrer soñó durante años en construir una nueva plaza de toros que el arquitecto Gaspar Bennássar materializó, siendo inaugurado el nuevo coso taurino el 21 de julio de 1929"

Tolo Payeras



uando el caballero en plaza don Antonio Cañero, aquel que gustaba de pasear al atardecer cordobés tirando de un tronco de cuatro caballos por las angostas calles sultanas del barrio de Santa María, despenara el 21 de julio de 1929 el primer toro que saltara al albero de la nueva plaza de toros de Palma, muchos mallorquines hubieran querido adivinar en qué pensaba el empresario José Tous Ferrer cuando veía culminado uno de sus más ambiciosos proyectos, como era la sustitución de la antigua y destartalada plaza vieja, por un gran coliseo que además de grandes festejos taurinos, podría albergar todo tipo de eventos como patines, football, juego de pelota, conciertos, boxeo, lucha libre, natación, funciones teatrales, circo y en los últimos años, tenis.

Y la verdad, no se lo pusieron nada fácil, pues el proyecto que se inició en la primavera de 1915 no se vio culminado con la aprobación del consistorio palmesano

hasta la primavera de 1928; claro que, por aquellos años, no se contaba con la primera Guerra Mundial, pero finalizada la contienda, este empresario que supo salir airosamente del ensimismamiento nacional producido por la pérdida de las últimas colonias españolas de Ultramar, consiguió a base de mucha voluntad y empeño el visto bueno del consistorio palmesano a los planos diseñados por el arquitecto Gaspar Bennássar Moner para que se iniciaran las obras en el verano de 1928.

Muchos curiosos se acercaban a ver las obras y elogiaban, completamente pasmados, la celeridad nunca vista en una ambiciosa construcción, en la que con tan solo once meses, o lo que es lo mismo, con un total de 212 días hábiles y con la participación de 300 operarios entre albañiles, carpinteros, pintores... etc, se consiguió levantar un nuevo y magnífico edificio de espectáculos en el que primarían las corridas de toros.





Foto de época del exterior del Coliseo Balear.

La nueva plaza de toros, que sustituiría a la vieja fundada con toros de Carriquiri por Francisco Arjona 'Cúchares' y Manuel Arjona el 24 de junio de 1865, dejaba boquiabiertos a los ciudadanos, que habían tildado de loco al promotor. ¿Cómo vamos a tener un coso tan grande?, exclamaban aquellos que estaban anclados aún en el siglo XIX.

Pero no sólo se había conseguido un espectacular coso con un aforo para 14.414 personas, sino que además, en un tiempo récord, se habían superado todas las rémoras y se había conseguido por su rica obra arquitectónica uno de los cosos taurinos más bellos de España. Del arquitecto Bennássar se dijo que se había adelantado a su tiempo, no sólo por la obra del Coliseo Balear, sino por todas sus obras anteriores, algunas de ellas verdaderamente espectaculares, y sus proyectos e ideas hicieron que algunos detractores le calificaran de "soñador, visionario, de creador esotérico de fantasías

irrealizables". A estos derrotistas no les quedó más remedio que ocultar su escepticismo. Pero la mayoría de isleños tuvieron muy claro desde el principio que a la vez que se construía el Coliseo Balear se iniciaba una de las más audaces obras urbanísticas de Palma, pues se obligaba a abrir hacía el otro lado de las avenidas que en aquellos años cerraban la ciudad, a llevar transporte público a la zona, realizar infraestructuras e instalar servicios, poniendo los cimientos para el nacimiento de nuevas barriadas. El movimiento de personas en los días de corrida

Foto de época del interior del Coliseo Balear, en los últimos momentos de su construcción.



Afiche propagandístico distribuido por la empresa del accidentado desencajonamiento de los toros de Pablo Romero.

propició crear, paralelamente al aumento de tráfico, una sección de guardia urbana para regularlo y, a la vez, se creó una línea de tranvía eléctrico que unía el centro de la ciudad con la nueva plaza de toros.

CARTEL INAUGURAL

Palma contaba con una gran afición en aquellos años, sobre todo motivado porque Melchor Delmonte,

primer torero mallorquín, estaba ya preparado para el doctorado; además había salido otro novillero, Quinito Caldentey, que despertaba fundadas esperanzas, y un becerrista llamado Jaimito Pericás, que terminó por alborotar el cotarro. Con todo, la afición mallorquina se disponía a la inauguración de la nueva plaza de toros que daría una indiscutible categoría a la ciudad, pues pocas capitales españolas, aún con mucha más solera taurina, disponían de un coso tan bello, tan moderno y tan cómodo como el que se iba a estrenar. El cartel de la inauguración tenía que ser de postín: se anuncian 6 toros de Pablo Romero para Antonio Márquez, Nicanor Villalta y Félix Rodríguez; además de otros dos toros de Leopoldo Abente para el rejoneador Antonio Cañero.

El 15 de julio llegaban a Mallorca los astados de la divisa andaluza, y por si faltaba algo de expectación, dos de los animales se acometieron al desembarcarlos en los corrales. Uno de ellos resultó muerto y el otro quedó inservible para la lidia. No hace falta decir que, con los medios de aquel tiempo, era imposible enviar otros dos nuevos ejemplares desde Sevilla. El empresario Gabriel Tarongí, organizador del festejo, tuvo que ir a Barcelona con urgencia a comprarle dos toros a Pedro Balañá Espinós, y éste, que lo vio venir, le vendió dos ejemplares de Gabriel González a muy buen precio.

El día de autos la expectación era enorme. La solemnidad del evento y el atractivo del cartel motivó que la animación de las vías céntricas de Palma fuera grandísima muchas horas antes de iniciarse el festejo. Una veintena de tranvías que cubrían el servicio iban atestados de gente y el tránsito automovilístico fue enorme, si bien facilitado por el excelente servicio de circulación y puede decirse que, en los alrededores de la plaza, se congregó casi toda la matrícula de coches de Mallorca.

Los protagonistas de tan sonada corrida abrieron plaza a las 17,15 horas de la tarde, y los diestros se presentaron vestidos así: Antonio Márquez, de perla y azabache; Nicanor Villalta, de grana y oro y Félix Rodríguez, de tabaco y oro; y como es natural, el rejoneador vestía a la tradicional usanza campera.



Paseíllo de la corrida inaugural, el 21 de julio de 1929.

Los cuatro protagonistas cobraron las siguientes cantidades: 6.000 pesetas el rejoneador Antonio Cañero; 8.000 Márquez; 7.000 Villalta y 6.500 Félix Rodríguez. En cuanto al coste de los toros, incluidos los transportes fue el siguiente: 16.000 pesetas los toros de Pablo Romero; 4.500 los dos de Abente y la misma cantidad fue para los dos que vendió Balañá de González para sustituir a los dos de Pablo Romero.

Pero la corrida no resultó brillante, y en Correo de Mallorca, rotativo de la época, se pudo leer: "los hijos de Felipe Pablo Romero, ganadería de postín en Andalucía, nos dieron un camelo, buenos mozos sí lo eran, pero mansos también..." y añadía: "si se propuso el señor Pablo Romero asombrarnos por las carnes de sus reses, tenga la seguridad de que lo ha logrado; pero de bravura anduvieron escasos y los dos sustitutos de González, tampoco acusaron mucha bravura. Sólo el caballero Antonio Cañero fue premiado con un apéndice de uno de sus oponentes, que era de Leopoldo Abente". Aquel mismo año se dio otra corrida de toros en septiembre y tres novilladas picadas, en las que torearon los dos toreros mallorquines Melchor Delmonte y Quinito Caldentey. Pero la temporada de 1929 quedó marcada, además de la inauguración del Coliseo Balear, por la trágica y mortal cogida de Ángel Celdrán Carratalá, el domingo siguiente de la efemérides palmesana; el diestro alicantino rompía paseíllo el 28 de julio junto a Melchor Delmonte y Francisco Royo 'Lagartijo' para lidiar una novillada de Lorenzo Rodríguez Ledesma en las fiestas patronales de la ciudad de la piel. 'Saltador' hirió a Carratalá en el vientre, infiriéndole una grave herida de la que fallecería en la misma enfermería. La muerte del torero conmocionaría a toda la población mallorquina, que se volcó en la despedida del féretro en el puerto de Palma para su traslado a Alicante.

PRIMERA ETAPA DEL COLISEO

Con José Tous en la propiedad y Gabriel Tarongí en la empresarial se llevó a cabo la primera etapa de la nueva plaza, en la que se dieron veintitrés corridas de toros y dieciséis novilladas picadas, en las que desfilaron las principales figuras de la torería andante y se puso de manifiesto la rivalidad entre los novilleros de la isla.





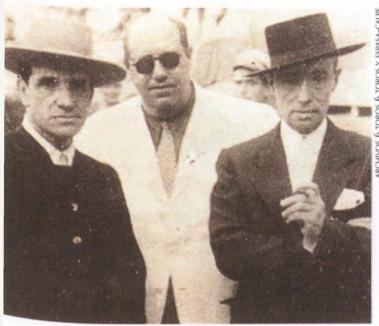
El matador palmesano Quinito Caldentey, en sus primeros momentos de matador.

No faltaron a la cita palmesana diestros de la talla de Marcial Lalanda, 'Cagancho', Manolo Martínez, 'Chicuelo', Domingo Ortega, Vicente Barrera, Fuentes Bejarano y Melchor Delmonte, que se doctoraba el 3 de julio con toros de Eduardo Miura, siendo el primer mallorquín que sería investido matador de toros, después de una larga y brillante etapa novilleril. El toro del doctorado lo cogió, fue llevado a la enfermería y Melchor se lo pensó mejor y se retiró del toreo. A partir de este

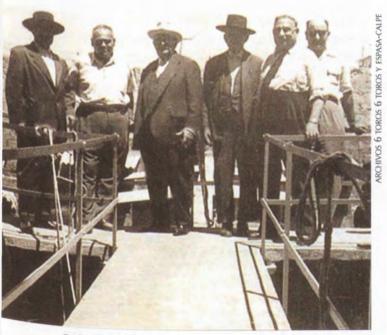
momento, las esperanzas de la afición mallorquina estaban puestas en Quinito Caldentey y, sobre todo, en Jaime Pericás, que ya había debutado en el Coliseo Balear armando una verdadera revolución.

El 1 de julio de 1934 se anunciaban en Palma Rafael 'El Gallo', Juan Belmonte y Victoriano de la Serna, con toros de Murube. Este festejo fue un gran acontecimiento para

Cogida del local Melchor Delmonte el día de su alternativa.



Antonio Bonnín, antiguo propietario del Coliseo Balear, con Rafael 'El Gallo' y Juan Belmonte.



Pedro Balañá Espinós.



la afición en el año de la reaparición del 'Pasmo de Triana'; además, 'El Divino Calvo' es el torero más antiguo de los que han pisado el albero del Coliseo Balear.

En 1936 se hacía cargo de la empresa don Gabriel Cerrá, pero la contienda civil malogró sus buenos propósitos y la plaza se vio forzada a poner el cerrojo durante dos años. Tuvo tiempo de presentar al nuevo ídolo de la afición mallorquina investido ya matador de toros en Valencia: Jaime Pericás se presentaba como matador acompañando a Domingo Ortega y Curro Caro el 7 de junio con toros de Juan Cobaleda; el mallorquín repetiría el 7 de julio con reses de Juan Pedro Domecq, y cerraron la temporada dos novilladas con un mano a mano entre Ignacio Sánchez Mejías y Juanito Belmonte.

SEGUNDA ETAPA

Finalizada la guerra, en 1936 se hizo cargo de la empresa el diestro Antonio Márquez, pero sólo organizó dos corridas en las que torearon Lalanda (2), Domingo Ortega, Juanito Belmonte, La Serna y Jaime Pericás, para seguidamente hacerse cargo de la empresa el conocido empresario mallorquín don Antonio Bonnín Humbert, que estuvo al frente de la plaza hasta 1947.

En los siete años que estuvo este empresario en el Coliseo Balear se dieron destacados carteles, entre los que destacaríamos el que se llevó a cabo el 20 de julio de 1941, con ocho toros de Coquilla para Vicente Barrera, Jaime Pericás, Juanito Belmonte y 'Manolete'; y de su mano torearon en Palma diestros como Pepe Bienvenida, Manolo y Pepe Luis Vázquez, Gallardo, 'Morenito de Talavera' o Manuel Álvarez 'El Andaluz'.

Pero la revolución la marcó el ciclón de México, Carlos Arruza, que toreaba en Palma dos tardes en 1945, las dos veces rivalizando con Jaime Pericás y Pepe Martín Vázquez, con toros de Domingo Ortega la primera tarde y de Clarirac, la segunda.

En 1948 llegaba como empresa una sociedad (O.T.S.A.) comandada por el clan 'Dominguín', que tan solo organizó varios festejos alquilando el pisoplaza a la propiedad. En 1949, un solo festejo significativo, la alternativa de Gabriel Pericás con toros de Félix Gómez. Su hermano Jaime fue el padrino del doctorado, siendo el testigo Antonio Caro y completaba el cartel Conchita Cintrón.

LA ÉPOCA DORADA

A principios de los años 50 un hombre que se mostró como un gran empresario y sobre todo gran aficionado levantó el Coliseo a cotas inimaginables, con Gaspar Más Nicolau, primero en solitario y luego asociado con Antonio González Vera. El Coliseo Balear

Pedro Balañá hijo actual titular del coso, junto al gerente Antonio Boneu y el antiguo empresario Gabriel Cerrá (izda.).

adquirió una repercusión importantísima en el ámbito taurino nacional. Con estos empresarios la plaza se llenaba todas las tardes y surgió un torero de gran tirón en esta plaza, el cordobés José María Martorell. Se puede decir que fue el primer gran ídolo de la afición mallorquina, a excepción de los toreros de la tierra. En estos años se vieron la presentación de los novilleros de moda, Aparicio y Litri, y entre los matadores todos los diestros punteros de la época, lo que provocó que la afición apoyara la Fiesta y llenara los tendidos en todos los festejos, pasando de 6 festejos en 1951, a 16, en 1952.

Viendo la fuerza que iban tomando los toros en Mallorca, Pedro Balañá Espinós se presentó en Palma para hacer una oferta de compra a la familia Tous, adjudicándose la propiedad en 1955, y con el empresario catalán surgieron casi dos décadas de importantes festejos taurinos, llegando el Coliseo Balear a ser la plaza con más corridas de toros celebradas en todo el territorio nacional en el año 67, con casi cuarenta funciones. Balañá envió a Palma de Mallorca a Antonio Boneu como gerente, y de su mano salieron grandes carteles de toros.

No cabe decir que en los años sesenta y setenta pasaron todas las grandes figuras del toreo imposibles de enumerar en este reportaje; tan sólo señalaremos a los diestros que más veces han actuado en esta plaza: con 66 corridas Santiago Martín 'El Viti' lidera el escalafón de diestros que más veces han actuado en Palma, le siguen 'Chamaco' con 45 tardes; Diego Puerta, 37; Julio Aparicio, 32; Paco Camino y Jaime Ostos, 31;

Palomo Linares, 29; Paco Bautista, 28; 'El Cordobés' y Joaquín Bernadó, 27; 'Antoñete' y Fermín Murillo, 25; Pedrés y Antonio Ordoñez, 24 y Manuel Blázquez, 23.

17 ALTERNATIVAS

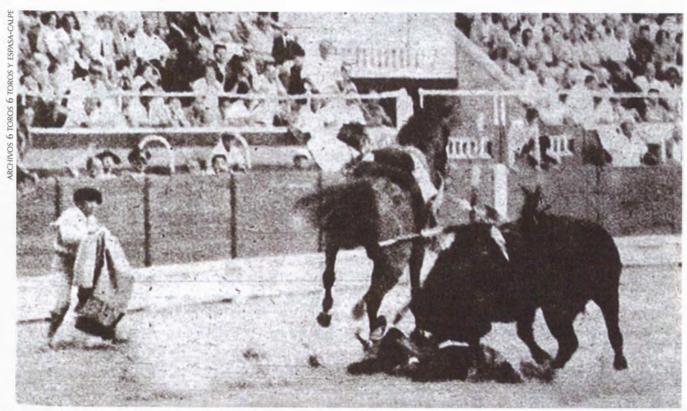
No ha sido precisamente el Coliseo Balear una plaza pionera en concesiones de doctorados. Tan sólo 17 toreros se han investido matador de toros en esta plaza. La primera fue a Melchor Delmonte, con toros de Miura; la última de ellas a Juan Antonio Esplá, con una corrida de Pilar Población del Castillo el 3 de septiembre de 1979, con su hermano Luis Francisco de padrino y José Luis Palomar de testigo.

De estas 17 alternativas tres fueron para diestros mallorquines: la de Melchor Delmonte, la de Gabriel Pericás y la de Francisco Gabriel Pericás; otra de ellas fue para un torero afincado en Palma y considerado también como mallorquín aunque sea albaceteño de nacimiento, Ricardo Izquierdo fue doctorado por Manolo Carra y Luguillano de testigo el día 25 de octubre de 1964 con toros del Conde de Mayalde. Aunque posiblemente la más importante haya sido la que se llevó a cabo el 20 de agosto de 1978 cuando Roberto Domínguez fuera doctorado por José María Manzanares y Julio Robles de testigo, lidiando una corrida de José Cebada Gago.

Los otros toreros que han sido doctorados en Palma son: Miguel Ángel García, Jaime Bravo, Luis Francisco Peláez, Alfonso Vázquez II, J. Tellez Silverio,



Los toreros Julio Aparicio, Joaquín Bernadó y Antonio Ordóñez, dando una vuelta al ruedo tras una corrida triunfal en los años sesenta.



Percance mortal que sufrió el rejoneador Salvador Guardiola el 21 de mayo de 1960.

Torcu Varón, Héctor Álvarez, Hernán Alonso, Antonio Francisco Vargas, Jairo Antonio y Lázaro Carmona.

LA MUERTE DE SALVADOR GUARDIOLA

No está considerado precisamente el Coliseo Balear como plaza de 'mal fario' para los toreros. Pero el espectáculo taurino conlleva sus riesgos y bastantes han sido las graves cogidas que han tenido lugar en Palma.

La más grave, que ocasionó su muerte, fue la del rejonedor Salvador Guardiola. La última ocurrió precisamente el pasado mes de septiembre, cuando fue empitonado el francés 'Luisito' por un toro de Pérez Angoso, y como anécdota recordaremos una novillada sin caballos en el que participaban tres novilleros mallorquines, entre ellos Gabriel Nadal, que no pudieron finalizar el festejo al pasar los tres a la enfermería.

La muerte de Guardiola ocurrió el 21 de mayo de 1960, y se inscribe dentro un fin de semana trágico en los ruedos de Mallorca. La víspera, en Muro, el segundo toro de Cura del Valverde hirió a los diestros 'Chiquilín' y 'Sanluqueño', el cual había otorgado la alternativa a Pepe Núñez; este último, viendo lo que le venía encima, se negó a continuar la lidia entregándose a la autoridad. La noticia corrió como la pólvora por todos los rincones de la geografía española.

Al siguiente día se daba la corrida en Palma con el rejoneador Salvador Guardiola y los matadores Luis Segura, José Julio y Joselito Clavel. El caballero andaluz mientras estaba toreando al novillo 'Farruco', de la ganadería de Manuel Muñoz, cayó extrañamente de su caballo 'Calé', falleciendo después en la clínica

Rotger. Nunca se ha llegado a determinar con exactitud si la causa de la muerte fue un infarto que provocara la caída del caballo o que el caballero se esnucara en la mentada caída.

Entre los diestros que han sufrido percances graves o muy graves en Palma están: Julio Aparicio, en el 51 y 52, Victoriano Valencia, en el 53, Victoriano Posada, en el 54, Luis Segura y Antonio Ordóñez, en el 59, 'Chamaco' y Paco Camino, en el 60, Ricardo Izquierdo, Gregorio Sánchez y 'El Viti', en el 62, 'El Caracol', Manuel Benítez 'El Cordobés', Fernando Peña y Guillermo Sandoval, en el 63, 'El Viti', en el 65, 'El Inclusero', en el 67, Pedro Benjumea, en el 68, 'Paquiro', 'El Puno' y Ricardo de Fabra, en el 70, Curro Fuentes, en el 72, Dámaso González y Paco Bautista, en el 73, Manolo Arruza en el 75, Barea Jover y 'El



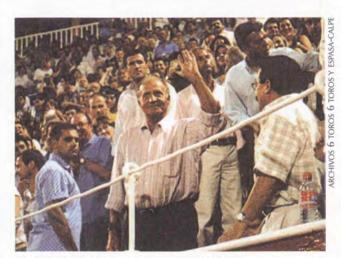
Vista aérea del Coliseo Balear.

Almendro', en el 79, Pedro Santiponce, en el 83, Curro Cruz, en el 90 y la última, la de 'Luisito', en el 2003.

EL RESURGIR DE UNA AFICIÓN

Finalizada la tercera etapa con la empresa Balañá al frente y con Antonio Boneu de gerente, la plaza fue arrendada a finales de los ochenta a varios empresarios de poca monta que propiciaron un verdadero descalabro entre la afición y que motivó el cierre de la plaza en la temporada 1989. En 1990 llegó a Palma Antonio Ordóñez para intentar levantar el vuelo organizando una feria con siete festejos en una llamada 'Feria del Mediterráneo', pero con la afición desmoralizada y defraudada y el turismo que ya no era el de décadas anteriores, el descalabro fue importante en las arcas de la empresa organizadora. Se calculó que se habían perdido algo más de ochenta millones de pesetas, lo que motivó que la empresa de Ordoñéz desistiera en años posteriores.

En 1991 se pone al frente como empresario del Coliseo Balear Manolo Martín, que inicia una nueva etapa a base de novilladas para, poco a poco, ir subiendo cada año en varios festejos y, sobre todo, con dos o tres corridas de toros anuales con importantes carteles, hasta que ya lleva tres años ofreciendo un abono para los festejos de agosto. De todas formas, el Coliseo Balear, dista mucho de ser lo que fue en épocas aún muy recientes en la memoria del buen aficionado. ¿Volverá a lucir El Coliseo Balear su máximo esplendor taurino en años venideros? De momento esta pregunta se presenta como una verdadera incógnita.



El rey Juan Carlos, en un festejo nocturno.





DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIFICADA

EMBOTELLADO POR
SENICERO-ESPAÑA

Distribuidor para Valladolid y provincia:

Jesús Cholla Serrano Tels.: 983 73 00 42 - 630 07 75 86

CACERES

RESERVA

'Joselito' y los Maestres:

Conzalo Santos López

Crítico Taurino de Onda Cero

FOTOGRAFÍAS CEDIDAS POR 'LA PERLA DE CASTILLA'



Joselito, en pie, con los Maestres de Cocina de Valladolid.

Con el clásico tintineo de las copas, brindando con Ribera Duero y Rueda, fue Paco Martínez, de 'La Criolla', cual maestro de ceremonia de 'Los Maestres de Cocina' de Valladolid —no en balde estabamos en su casa—, quien inició las enhorabuenas y el "suerte maestro". Se entrega el premio Maestro de Maestres de Cocina de Valladolid a José Miguel Arroyo, 'Joselito', un maestro del toreo, quien después de casi veinte años de carrera, en la vallisoletana feria de la Virgen de San Lorenzo del 2003, fue el triunfador y Maestro de Maestres.

En tal ocasión, se dio cita en La Criolla el mundillo taurino de Valladolid, compartiendo mesa con toreros en activo o retirados y aficionados de reconocido prestigio, como Juan Antonio Arévalo, Ángel Moralejo, el joven periodista de *ABC*, ya veterano y reconocido crítico taurino Javier López Hernanz, entre otros.

No faltaron tampoco los Maestres, tan buenos aficionados como profesionales en lo suyo. Es el caso de Manolo Astorga, de La Perla de Castilla, que estaba exultante al compartir presidencia de mesa con 'Joselito', porque el de La Perla es 'joselitista' confeso y convencido, y al final se lamentaba de que José Miguel dijera adiós de forma definitiva a vestirse de luces. Otro tanto le ocurría a Javier Hernández: "yo cuando estoy bajo de moral, llego a casa, pongo unos vídeos de 'Joselito', y me voy pa'arriba...", decía. Otros Maestres, no menos aficionados, como Gregorio Blanco, del Manhattan; Alfonso García, del Don Bacalao; Alberto Suárez, de Las Tinajas; Cristóbal Berzosa, de El Yugo; Ángel Cuadrado, de Panero; Raúl Arranz, Maestre pastelero de Pedrajas, sin olvidarnos tampoco de Javier Sinovas, de El Hidalgo, y de Germán, del restaurante del mismo nombre, que recientemente ha ampliado la nómina de Maestres.

Tuve la suerte de compartir el pan y el vino de la amistad, además de con Javier Hernández, con un maestro del toreo de nuestra tierra, Santiago Castro 'Luguillano', componente de una amplia saga de toreros vallisoletanos.

Un torero que en una no muy larga trayectoria profesional entre 1960 y 1970 salió ocho veces a hombros en Las Ventas, de manera especial, la temporada de 1967, cuando en menos de dos meses, compartiendo mano a mano con 'El Puri', salió tres tardes a hombros en Madrid, consiguió siete trofeos y once vueltas al ruedo. Santiago Luguillano, maestro en la arena de la plaza y en la amistad, nos hablaba de sus difcultades y andanzas en la dureza y sufrimiento para hacerse un puesto de figura. Nos decía entre nostalgia y satisfación, que en 1964, el año de su alternativa en Castellón, con Antonio Bienvenida de padrino y César Girón como testigo, dos maestros de la época, logró torear en la Feria Matea de Valladolid. Cortó las dos orejas y un rabo a un toro, del que "guardo imborrable recuerdo, por tratarse de una actuación ante amigos y paisanos". Cosas de la vida, le dieron el trofeo San Pedro Regalado, y no volvió a entrar más en la feria.

EXPOSICIÓN DE MÉRITOS Y MOTIVOS, PARA QUE 'JOSELITO' SEA MAESTRO DE MAESTRES

Pero volvamos a 'Joselito', Maestro de Maestres. En La Criolla se presentó para recibir su premio con una incipente perilla de senador, más que de torero. Pulcro y señor; y tras el brindis de la Asociación Maestres de Cocina de Castilla y León, se hizo el ofrecimiento del acto, leyéndose en la voz de Santos García Catalán un artículo salido de la pluma de otro maestro de periodistas y decano de la crítica taurina en nuestra ciudad, José Luis Lera.

"José Miguel Arroyo, 'Joselito'. Maestro, porque magistral es la obra realizada por un maestro del toreo. De Tauromaquia larga, de apretada, hondura y cegadora estética. José Miguel Arroyo, hombre serio, tímido, sincero, autodidacta, solidario, a veces socarrón y enigmático; rebelde y reflexivo. Sensible y perfeccionista, posee una particular filosofía de la vida que modela su carácter. La concepción del toreo de 'Joselito', tiene invisibles pero férreas ataduras con sus personalidad humana. Cuando el toreo de capa se encontraba bajo mínimos, 'Joselito' aportó un extenso repertorio, donde la fantasía creadora del toreo inundó en encajes, filigranas y arabescos los ruedos de toda la geografía de España.

Con la muleta Joselito alcanzó acento de seductora naturalidad, toreo asentado en los talones, con templada espaciosidad de mano baja y ritmo armonioso. Toreo puro, cimentado en el valor y verdad, arrojo y gallardía, en la espada de 'Joselito', en ese instante angustioso en que el torero lanza su órdago a la muerte. Completo y dominador en todos los tercios.

Los números apabullan la estadística aplastante de 'Joselito'. 18 años de alternativa y primerísima figura en España, Francia y América. En los últimos 40 años, ha sido el matador que más veces se ha encerrado en solitario con seis toros. Memorable fue la tarde del 24 de septiembre del 95, en Valladolid. Tuvo antológicas resonancias.

Torero de culto e incondicionales seguidores. 'Joselito' es torero de toreros y maestro de maestros. Su nombre ya está grabado con indelebles letras de oro en la Historia de la Tauromaquia. José Miguel Arroyo, hombre. 'Joselito', torero, maestro de maestros hoy y siempre."



"A VER SI ME PREMIAN TAMBIÉN COMO GANADERO"

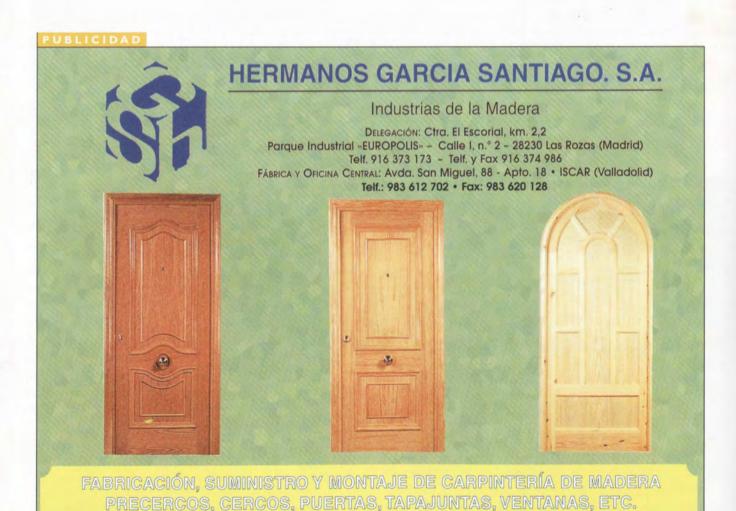
'Joselito', dio la gracias por el trofeo Maestro de Maestres de Valladolid. Dijo sentir emociones duples, "porque es evidente que he sido, soy y seguiré siendo torero toda mi vida. Aunque ahora no gozo por enfundarme en un vestido de torear y pasar miedos y alegrías, venir a un sitio como Valladolid, donde me siento querido y disfruto de vuestra amistad, es una maravilla. Creo que no hay cosa más bonita que estar entre amigos, gente del mundo del toro, que me respeta, me quiere y me admira. Eso es muy agradable, porque también como humano soy vanidoso, porque de estar entre vacas y cochinos, como he estado esta mañana en mi finca, verdaderamente la vanidad me aflora".

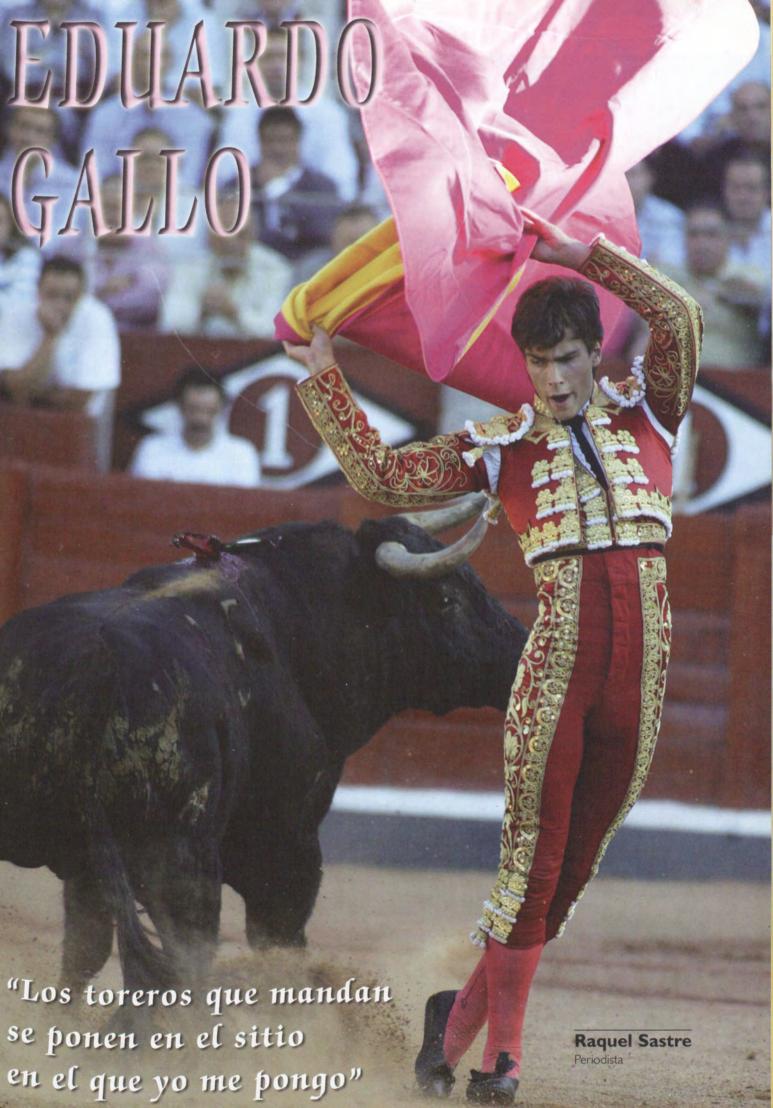
Dio las gracias a los Maestres de Cocina, "por acordaros de mí. Y como de aquí en adelante, ya no podré hacer faenas para que ustedes disfruten de ellas, acordáos también de que soy ganadero, a ver si me premian v me toca algún año."

Y así terminó una noche muy agradable, con el cante flamenco de un girano hermano del novillero Tomás Escudero y los ya clásicos chistes de Luis Gómez Rico.



'Joselito', junto a Gonzalo Santos y Luguillano.





a de novillero sorprendieron sus maneras, asustó su valor y despertó la atención su clase. Eduardo Gallo se hacía un hueco en el escalafón por méritos propios y devolvía la ilusión a muchos aficionados, que veían en el salmantino el revulsivo que la Fiesta necesita. Gallo aportaba frescura pero, por encima de todo, apuntaba condiciones para llegar alto y ser figura. El salmantino tenía valor, mucho valor, pero también técnica, estética y ética. Era necesario dar salida a ese abanico de virtudes con un triunfo importante. Y ése llegaría el 17 de mayo, a la postre, la fecha clave de su carrera, al menos como novillero. Gallo se anunció en la Feria de San Isidro con reses de Román Sorando y abrió la puerta grande. Al salmantino se le multiplicaron entonces los contratos, aunque la fecha de su doctorado estaba ya muy próxima, el 9 de agosto. El escenario de su alternativa fue Illumbe. Gallo eligió una plaza seria y una feria importante, porque importante es el toro que allí se lidia. Contó con el padrinazgo excepcional de César Rincón, y 'El Juli' actuó de testigo. También ahí llegó el triunfo. Pero, ¿por qué sorprende tanto Eduardo Gallo? Para muchos, el joven matador es la sucesión de José Tomás. Defienden que el salmantino está recuperando la herencia tomasista, poniendo en práctica la clásica trilogía del toreo elevada a su quintaesencia. Porque Gallo, además de parar, templar y mandar, se ciñe y carga la suerte en un manejo pluscuamperfecto y plástico de capote y muleta. Con la espada anda firme y seguro. Su trayectoria como matador acaba de despegar y ésta debe ser la temporada de su consagración. Es prometedora, pero hace falta que los toros le respeten.

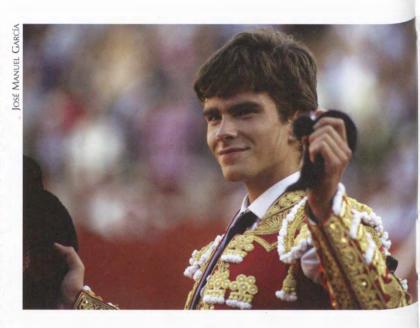
P: ¿Quién es Eduardo Gallo?

R: Es un matador de toros que está empezando y que llegará a lo más alto del toreo.

P: ¿Quién le metió el gusanillo del toreo en el cuerpo? R: Fue todo un poco... Mi hermana conocía a un matador de toros, por entonces novillero, José Luis Barrero, y también la televisión; me gustó el espectáculo que se vivía.

P: ¿Dónde estaba Eduardo Gallo el año pasado, dónde está ahora y dónde quiere llegar?

"Trabajo para conseguir acercarme a la perfección del toreo"



R: El año pasado estaba como novillero con caballos, que había ganado el Zapato de Oro, pero que tenía que seguir trabajando mucho. Ahora lo único que cambia es que soy matador de toros, porque también tengo que seguir trabajando muchísimo. Y donde quiero llegar es a perfeccionar todo lo que estoy consiguiendo y trabajar para conseguir acercarme a la perfección del toreo.

P: ¿Por qué ha sorprendido tanto su toreo? ¿Dónde está la clave?

R: Yo creo que es porque intento hacer las cosas distintas, hacer lo que nadie hace, y eso es lo que más atrae a la gente.

P: Después de verle torear por primera vez, muchos aficionados, entre los que me incluyo, han creído ver en usted la reencarnación del estilo tomasista. ¿Le gusta que su toreo recuerde a José Tomás?

R: La verdad es que no, porque yo he visto muy poco a José Tomás. Ni busco parecerme a él, ni a Ojeda, que dicen algunos. Yo intento buscar cada vez más la pureza, y siempre con mis cualidades.

P: ¿Es consciente de que en el sitio donde se coloca los toros no perdonan?

R: Sí, soy consciente, pero también lo soy de que los toreros que mandan también se ponen en el sitio donde yo me pongo.

P: Esta temporada le han castigado mucho los toros. ¿Se encuentra ya recuperado de todas las cornadas y lesiones?

R: Sí, ya lo estoy, y ojalá me siga pasando muchos años porque será buena señal. Al final no me tienen que operar de la lesión craneal que tenía pendiente.

P: Ha comentado en alguna entrevista que la memoria en el toro es muy frágil. ¿Qué tiene que hacer para hacer memorable su nombre?

R: Hay que hacer cosas importantes en las plazas más importantes del mundo para que, cuando pasen unos años, la gente siga hablando de mí. Y hay que hacer "Para hacer mi nombre memorable hay que hacer cosas importantes en las plazas más importantes del mundo para que, cuando pasen unos años, la gente siga hablando de mí"

cosas distintas para que la gente y los chavales jóvenes se fijen en mí.

P: ¿Qué opina de las escuelas taurinas?

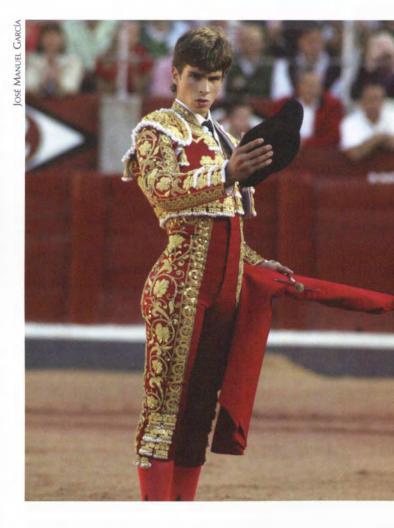
R: En mi caso no tengo ninguna queja. La Escuela de Tauromaquia de Salamanca se ha portado fenomenal y en ella somos todos distintos: Leandro, Castaño, Valverde, Juan Diego, yo... Esta escuela busca toreros distintos.

P: ¿Qué le ha aportado su paso por la escuela?

R: Me ha aportado y me sigue aportando mucho. Siguen ayudándome mucho, sobre todo fuera de la plaza, entrenando. Cuando estaba dentro me ayudaron a aprender a torear, la técnica... Tuve suficientes oportunidades para torear y darme a conocer.

P: Uno de los trofeos más prestigiosos para un novillero es el Zapato de Oro de Arnedo. ¿Qué significó para usted conseguirlo?

R: Anunciarme tan pronto —sólo después de llevar dos meses con caballos— ya fue una cosa bonita. Y ya





ganarlo... es todo un sueño. Si no es el más, sí uno de los más importantes que pueda ganar un novillero. Fue el principio de todo.

P: Después de ganar ese trofeo, llegó Madrid, San Isidro, un 17 de mayo. Tarde lluviosa, con mucho viento. En el patio de cuadrillas le acompañaban Luis Bolívar y Sergio Marín. ¿Qué le preocupaba en ese momento, antes y durante el paseíllo? ¿El tiempo, la presión de saber que sus compañeros de terna iban a salir arreando, la expectación del público, el encierro de Manuel Sorando?

R: Lo que más me preocupaba era el público, porque sabía que Bolívar y Marín iban a salir como perros y que yo también iba a salir igual. Me preocupaba la reacción del público, aunque luego pensé que, si no me comprendían, no iban a quitarme nada. No tenía nada para que me quitasen, y eso me tranquilizó bastante.

P: Y ya una vez en le ruedo, ¿qué recuerda de aquella tarde?

R: El público supo entender todo lo que estaba pasando. Mucha gente no acabó de enterarse del todo con el primer toro, porque quizá fue en el que mejor estuve de los tres, y ya en el de Alejandro Vázquez, que fue complicado, me gustó la disposición con la que estuve y el público supo esperarme y aguantarme. En conjunto, fue una tarde muy bonita en la que ocurrieron cosas distintas.

"Lo que más me preocupaba de Madrid era que el público no me comprendiese, aunque luego pensé que, si no lo hacía, no me iba a quitar nada"

P: ¿Fue el triunfo de Madrid el empujón definitivo para doctorarse en Tauromaquia?

R: Sí, porque antes de Madrid, si hubiese tomado la alternativa, no hubiese toreado nada. Hubiese estado preparado igual, pero no habría toreado tanto. Y, después de Madrid, salieron muchos contratos, más de corridas de toros que de novilladas, y eso fue definitivo para dar el paso para adelante. Iba a torear en muy buenas condiciones y no me iba a quedar parado.

P: Desde el punto de vista moral, en cuanto a su grado de satisfacción personal, ¿es también el triunfo de Madrid el que más pesa, o cuenta la progresión del día a día?

R: El triunfo de Madrid es muy bonito y cuesta mucho vivirlo, por eso hay que vivirlo lo más a fondo posible, pero lo importante es ir paso a paso cada día, esforzándose y mejorando.

P: Su apellido se presta a la épica. ¿Qué se le pasa por el cuerpo cuando lee titulares en la prensa como "El amo del corral", "Un gallo salmantino de cante grande", "Un gallo de pelea por la puerta grande", "El gallo saca sus espolones" o "Este gallo sí que canta"? R: Me hace muchísima ilusión. Lo que pasa es que es tan fácil hacer esos titulares para bien, como hacerlos para mal.

P: ¿Cómo se está portando la crítica taurina con usted?

R: En general bien, cada vez mejor. Yo creo que les estoy dando motivos para que me apoyen y estoy contento.

P: ¿Por qué eligió San Sebastián para tomar la alternativa?

R: Porque prácticamente es como mi tierra, ya que mi familia es de allí, y porque es una plaza muy importante. Nos habían ofrecido dos plazas, pero el cartel y la plaza de Illumbe me gustaban más. Además, por la categoría de la plaza y la corrida de toros, el triunfo podía ser importante. Eso es lo que más me animó.

P: ¿Cuál era la otra alternativa?

R: Pontevedra. No la desmerezco, pero San Sebastián me hacía muchísima más ilusión.

P: ¿Fue con el cartel soñado?

R: A mí siempre me había gustado que la alternativa me la diesen José María Manzanares o César Rincón. Sí lo fue porque, además de dármela Rincón, fue con 'El Juli' de testigo. Fue el cartel soñado.

P: ¿Qué hay de su rivalidad con 'El Juli'?

R: 'El Juli', uff (risas)... Es muy difícil echarle mano, porque es un pedazo de torero... Está muy preparado, y cada día mejor.

P: ¿Y no cree que sus espolones pueden arañarle?

R: Por el momento creo que no (risas). Hombre... quizá yo vaya más con la ambición de un chaval joven y él ya vaya más con la mentalidad de una figura del toreo, que sabe en el momento en el que hay que arrear. Cuando salimos a la plaza cada uno tiene sus armas, y creo que ambas son válidas.

P: ¿Qué balance hace de su primera temporada de matador, que se ha reducido por cuestión lógica de fechas a poco más de 20 festejos?





R: Un balance muy bueno porque tomé la alternativa muy tarde. He toreado 23 corridas de toros y he triunfado en casi todas; en las que no, ha sido por la espada.

P: De su paso por Valladolid como matador, ¿qué recuerda?

R: Fue una tarde bonita. Había reaparecido el día anterior, después del percance en San Sebastián de los Reyes, y se me había dado fatal. Llegaba a Valladolid, a una plaza importante, y necesitaba estar muy bien. Sabía que tenía que pasar algo importante. Aunque la corrida no ayudó mucho, yo salí muy mentalizado y teniendo muy claro en todo momento lo que quería conseguir.

P: Su doble actuación en La Glorieta, ante sus paisanos, se saldó también con un triunfo, por el que ha cosechado ya varios trofeos. ¿Con qué tarde, con qué faena o con qué toro se queda?

R: Me quedo con el último toro, sin duda. Era un toro por el que nadie daba un duro, incluido yo (risas). Sabía que no era el toro de pegarle cuatro tandas y

engancharle adelante para llevarle atrás, y tenía miedo porque pensaba que la gente igual no entendía que el toro no iba a servir para eso, pero gracias a Dios el público supo entender lo que yo estaba haciendo.

P: En esta temporada ha hecho el paseíllo con 'El Capea' mano a mano en dos ocasiones (Ledesma, como novillero, y Salamanca), y ha compartido cartel con su paisano otras tardes en las que el público, inevitablemente, les ha medido como si se tratase también de un mano a mano. ¿Le agrada, le molesta, le incomoda?

R: No, creo que es bueno que haya pique y rivalidad, y mientras haya eso, se llenarán las plazas, como Salamanca aquella tarde. Eso es bueno para los dos.

P: Para muchos, la rivalidad con 'El Capea' ha sido vista como una estrategia empresarial y para otros, como un duelo artificial inventado por los charros en su intento de revivir el mantenido entre Julio Robles y 'El Capea' padre. ¿Qué futuro ve en ese cartel? ¿Sobrepasará esta década?

R: Creo que eso sólo lo sabe el tiempo, pero pienso que sí puede haber una rivalidad; de hecho, la hay, y se demostró aquella tarde, pero si dura muchos años eso sólo lo sabe el tiempo.

P: ¿Se identifica en el papel de Julio Robles?

R: No, ni con él ni con el de nadie. Julio Robles fue un figurón del toreo y, en estos momentos, yo no soy ni la mitad de la mitad de lo que fue Julio Robles.

P: Cuando torea acude a veces a los sorteos. ¿Por qué?

R: Porque me gusta saber cómo es la corrida. Algún día que no he ido al sorteo lo he pasado mucho peor en el hotel. Igual me dicen que me ha tocado un toro un poquito fuerte; antes de salir a la plaza ya no es tan así, sino un poquito más grande, y luego, cuando sale el toro a la plaza, no se parece en nada a ninguno de los dos que me han descrito. Entonces, sin saber cómo es la corrida, lo paso mal y prefiero ir y ver lo que me va a salir.

*P: ¿Por qué decidió romper con sus apoderados Alain Lartigue y Luc Jalabert?

R: Por desavenencias en la gestión de mi carrera. Yo no he visto ni la mitad de ese dinero que ellos dicen con la liquidación de la temporada y, dando este tipo de información falsa, los que se van a describir son ellos, porque yo tengo las cuentas y si es así, que salga el dinero que falta. No obstante, yo tengo que hablar con la muleta; toreo porque es lo que me gusta, pero si me juego la vida cada tarde, eso debe tener una recompensa justa.

"Sí hay rivalidad con 'El Capea' pero, si dura o no, eso lo dirá el tiempo" *P: ¿Por qué optó por la casa Chopera?

R: Por la relación que nos ha unido siempre. He optado por la profesionalidad. Estamos de acuerdo en que ahora necesito prepararme para la temporada que viene, que será más dura porque este año ha ido todo muy rápido y ahora toca demostrar la valía. Además, la casa Chopera siempre me ha tenido presente, tanto en mi época de novillero como en la de matador.

P: ¿Qué cree que debe pulir o perfeccionar de su técnica o su estilo -si es que piensa que debe hacerlopara la próxima temporada?

R: Lo que más debo pulir es enganchar a los toros un poco más adelante, y muchas más cosas, encaminadas siempre a buscar la pureza.

P: ¿Y la espada?

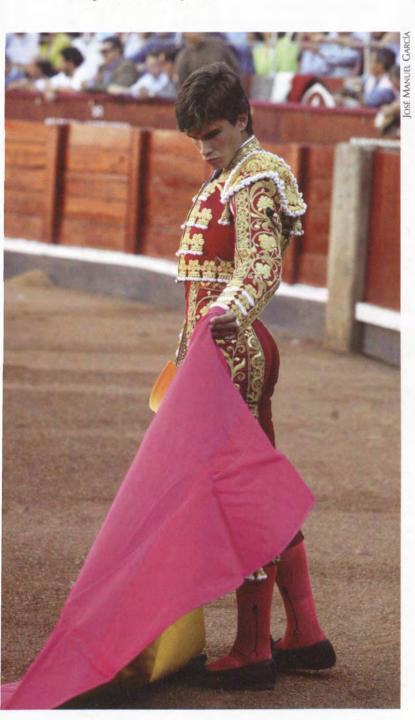
R: Yo creo que bien, aunque ha habido algunos toros clave a los que tenía que haber matado, como el de Logroño, o el de San Sebastián de la segunda tarde.

P: ¿Qué le quita el sueño a Eduardo Gallo?

R: Que en la temporada que viene, que es muy dura, salga todo bien. Sé que la gente me va a exigir mucho más, y les demostraré que estoy preparado.

P: ¿Qué le pide al futuro?

R: Que me dé la oportunidad de realizar lo que yo quiero desde hace muchos años, que es encontrarme a gusto delante de los toros.



EN CORTO Y POR DERECHO

- > Su filosofía de vida Vivir al límite, buscar el riesgo
- > Su concepción del toreo La pureza
- > Un color No hay ninguno en especial; quizá el verde, que da esperanza
- > Una película El último Samurai
- > Una comida Cualquier cosa que tenga carne
- > Una afición además de los toros No tengo ninguna afición que me llene mucho. Todo lo que sea deporte, me gusta. El squash, lo que más.
- Qué hace antes de dormir Ver la tele
- > Un lugar para pensar Mientras camino, solo
- > Un cartel de toros El Viti y Julio Robles
- > Una plaza La Glorieta o Las Ventas
- > Un encaste No tengo ninguna predilección. Me gusta el toro que crea emoción, pero quizá el que mejor se me da es Santa Coloma
- > Una superstición No tengo. Sí tengo manías
- > Una manía Cuando voy a una ciudad, a una feria, y no se me ha dado bien, no me gusta cambiarme de ropa en el mismo hotel porque me trae malos recuerdos
- > Su mayor virtud Mi autoexigencia
- > Su peor defecto Pasarme de la autoexigencia y venirme abajo
- > Aquello a lo que más trabajo le ha costado renunciar por su profesión A nada

^{*} Estas dos respuestas están extraídas de las declaraciones que realizó Gallo a los medios de comunicación tras la ruptura con sus apoderados, ya que esta entrevista se hizo la víspera de conocerse públicamente la noticia.

'Espartaco' 20 años después

osé Miguel Arruego Muñoz

Redactor de mundotoro.com



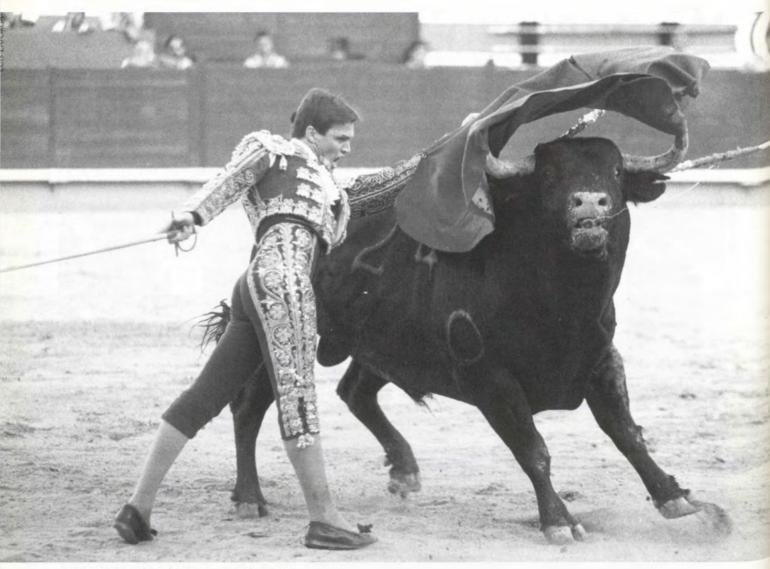
Saludo a la verónica a pies juntos del diestro de Espartinas.

Cuesta descifrar lo que se le pasaría por la cabeza a Juan Antonio Ruiz 'Espartaco' aquel 25 de abril de 1985 minutos antes de hacer el paseíllo en la Real Maestranza de Sevilla, pues eran muchas las preocupaciones del torero sevillano y pocas las fechas que tenía firmadas después de aquel festejo. Su desparpajo y desenvoltura le habían granjeado cierto ambiente por los alrededores de la capital hispalense desde sus tiempos de novillero, incluso le habían llevado a liderar el escalafón de matadores poco tiempo después de recibir la alternativa.

Sin embargo, el horizonte se divisaba incierto aquel jueves de abril desde el patio de cuadrillas maestrante, pues los muchos triunfos obtenidos en los últimos años apenas habían dejado poso entre los aficionados, que veían cómo el rubio torero, una vez

transcurrido el tiempo prudencial que conceden a los nuevos matadores tras recibir el doctorado, no había terminado de *romper*.

Afortunadamente, en los chiqueros del coso del Baratillo aguardaba *Facultades*, un castaño de Manolo González que cambió el destino del diestro de Espartinas y... ¿del toreo? Después de aquella tarde nadie pudo frenar la ascensión de un torero en sazón, y 'Espartaco' se convirtió en el referente de una generación de matadores irrepetible que, con el sevillano a la cabeza, estuvo representada por diestros tan ilustres como Ortega Cano, José María Manzanares, Paco Ojeda, Julio Robles, Roberto Domínguez, Tomás y José Antonio Campuzano y ese trío de matadores banderilleros formado por Luis Francisco Esplá, Víctor Mendes y Vicente Ruiz 'El Soro'.



Espartaco cierra la serie con un pase de pecho.

Ahora que se cumplen dos décadas de la decisiva eclosión en los ruedos de este carismático torero, capaz de empatizar con el público más dadivoso y al mismo tiempo convencer al aficionado más exigente, ¿creen ustedes que la Historia del Toreo habría sido la misma sin la presencia 'Espartaco'? ¿Se imaginarían una Fiesta sin el paso del maestro sevillano?

Su hegemonía se basó sobre todo en un toreo fácil de consumir, fundamentado en una inteligente técnica que le permitía sumar orejas la mayor parte de las tardes. Esta aplastante regularidad en el triunfo, unido al temple y al ritmo que imprimió a sus faenas, fuese cual fuese la condición de su enemigo, fueron los principales pilares de su éxito, pues debido a su incontestable *tirón* en la taquilla, se veía obligado a justificar el interés del público en cada uno de los festejos en los que intervenía.

El maestro sevillano se hizo especialmente conocido para el gran público tras una célebre corrida a beneficio de la Cruz Roja que fue televisada en directo desde el coso de La Malagueta. Esa tarde de junio de 1986 Juan Antonio estoqueó siete astados de Jandilla en solitario y cosechó un triunfo de clamor que se magnificó considerablemente debido a que el festejo pudo ser visto en toda España.

Siete temporadas consecutivas sosteniendo el cetro del toreo, que se vieron truncadas por una terrible lesión mientras participaba en un partido benéfico en Valencia, dejaron al diestro en el dique seco durante cuatro largas temporadas, pero tras un durísimo calvario y numerosas intervenciones, 'Espartaco' reapareció en 1999 y se mantuvo en activo con gran dignidad hasta la temporada 2001 en la que dijo definitivamente adiós a los ruedos.

Ahora Juan Antonio torea festivales, incluso alguna corrida benéfica, pero sobre todo disfruta de los numerosos logros conseguidos. Viéndolo torear se mezclan la felicidad y la añoranza, la alegría y la nostalgia, la emoción y a la vez el respeto. Hoy 'Espartaco' es un hombre feliz, orgulloso de haber cumplido con todo y con la conciencia inmaculada de quien sabe que se fue sin que le quedase nada por hacer. Enhorabuena, maestro.



MALLAS METÁLICAS ALAMBRES

CHAPAS PERFORADAS

EMPARRILLADOS ELECTROSOLDADOS

POSTES DE CERRAMIENTOS

MALLAZOS

ESPINOS

PANELES METÁLICOS

PUERTAS METÁLICAS

PELDAÑOS EN CHAPA Y REJILLA

METAL DEPLOYE

TUBO ESTRUCTURAL
TUBO LAMINADO FRÍO

FAUSTINO GONZÁLEZ E HIJOS, S.L.

ALMACÉN, DELEGACIONES Y DEPÓSITOS DE MATERIALES

REPRESENTACIONES SIDEROMETALÚRGICAS

50años

C/ Topacio, 15, parc. 78 (Pol. San Cristóbal)
Tels.: 983 29 76 09 - 983 20 31 90 • Fax: 983 29 06 76
Apartado 2024 • E-mail: faustinog@navegalia.com
47012 VALLADOLID

ALMACÉN DE PAVIMENTO Y REVESTIMIENTO CERÁMICO Y GRÉS AL SERVICIO DE LA CONSTRUCCIÓN

Cerámicas, s. l.





EXPOSICIONES Y ALMACENES:

C/Topacio, parc. 78 (Pol. Ind. San Cristóbal)
Tels.: 983 309 153 - 686 974 000 • Fax: 983 297 733
Apartado de Correos 2040
47012 VALLADOLID

C/ Valverde, 3 Tel.: 979 729 675 Fax: 979 729 675 34002 PALENCIA

En Extremadura nace una nueva Federación Taurina al servicio de la Fiesta...

Luis Carlos Franco García y Pedro García Macías

Presidente y Secretario de la Federación Taurina de Extremadura

El amigo Justo Berrocal, Presidente de la Federación Taurina de Valladolid, nos brinda este magnífico escaparate, que es el Anuario que edita su Federación, para difundir entre sus lectores esta efeméride que no es otra que la creación de una nueva Federación de entidades taurinas extremeñas. Nos referimos a la Federación Taurina de Extremadura, que tras años de intentar su generación sin éxito, por fin en el año 2004 ha visto la luz, culminando así el esfuerzo y trabajo de un grupo de persistentes aficionados extremeños de distintas zonas de nuestra Comunidad Autónoma.

En una región donde reina la dehesa, cuyo rey es el toro bravo, donde pastan más de ciento cincuenta ganaderías de bravo que generan una riqueza importante, a las que Extremadura les ofrece sus pastos y el amor y trabajo de esos hombres ganaderos. Nosotros los aficionados somos el corazón, los vigilantes y defensores de la pureza y esencia de la Fiesta taurina, que unido al resto de los estamentos, agentes taurinos

y profesionales que participan en ella, hacemos posible la grandeza e importancia de los toros en Extremadura.

El panorama de la Fiesta en Extremadura se enriquece con este instrumento tan necesario para aglutinar a las diversas entidades taurinas que conforman la afición a los toros en nuestra tierra, con un objetivo fundamental, entre otros muchos, como es la defensa, colectivamente, de los intereses legítimos de los aficionados, a la par que difundir nuestra querida y a veces maltratada Fiesta, especialmente entre los niños y los jóvenes, para conseguir el necesario relevo generacional, apostando decididamente por la integridad de los festejos taurinos y la erradicación del fraude allá donde se detecte, todo ello en colaboración con las instituciones y a través del diálogo con el resto de los estamentos taurinos que conforman la Fiesta.

El proceso de esta etapa última, que retornó los trabajos efectuados en los años 1998/1999, se inició el día 26 de abril de 2003, en una reunión convocada por





Plaza de Toros de Mérida.

Fernando Masedo Pacheco, Gerente del Patronato de Tauromaquia de Diputación de Badajoz, para todas las entidades taurinas de Extremadura, que se celebró en Badajoz, en la que se eligió una Comisión Gestora, cuya misión fue la de llevar a cabo los trabajos previos, para lo que se celebraron reuniones varias en Villafranca de los Barros, Mérida, Trujillo y Cáceres, que finalizarían el día 31 de enero de 2004. En Almendralejo se llevó a cabo la Asamblea Constituyente de la Federación aprobándose sus estatutos y, por último, el día 29 de febrero de 2004, en Villafranca de los Barros, se celebró una Asamblea General Extraordinaria en la que se eligió a la actual Junta Directiva.

En este momento la Federación está integrada por 26 entidades taurinas y en fase de incorporarse hay otras 4, lo que supone que más de la mitad de las organizaciones taurinas extremeñas que figuran en el registro de asociaciones pertenecen a la Federación, y sin desmerecer a ninguna de las que todavía no están, se puede decir que entre ellas se encuentran casi todas las de mayor peso específico en el asociacionismo taurino extremeño. No obstante, se sigue trabajando para conseguir que las que faltan se incorporen en el menor tiempo posible.

Queremos destacar y agradecer la labor de apoyo y colaboración que en todo el proceso anteriormente descrito nos ha prestado el Patronato de Tauromaquia de Diputación de Badajoz, a través de su gerente y de los servicios administrativos, que actualmente siguen colaborando además con medios económicos, así como también la de la Junta de Extremadura desde la Consejería de Presidencia (la propia Consejera, el Director General de Protección Civil, Interior y Espectáculos Públicos y el Director de los Servicios Territoriales de Badajoz nos han estado apoyando desde el principio).

Así, sin prisa, pero sin pausa, una vez constituida la Federación y elegida su Junta Directiva, nos pusimos en marcha. Hemos celebrado diversas reuniones de la Directiva. Aunque la sede de la Federación se encuentra residenciada en Badajoz, las reuniones de la Junta Directiva se hacen, de forma rotativa e itinerante, en las sedes de las distintas entidades taurinas federadas, turnando un pueblo de la provincia de Badajoz y a la vez siguiente, uno de Cáceres.

Pasado un tiempo prudencial desde la puesta en funcionamiento de la Federación, nos pareció oportuno llevar a cabo la puesta de largo y presentación en sociedad de la Federación, a través de un día de aficionados de distintas partes de Extremadura, y por ello, nos pusimos manos a la obra para organizar el I Encuentro de Entidades Taurinas de Extremadura, que se llevó a buen término el día 6 de diciembre de 2004 en la ciudad de Almendralejo. Este acto tuvo una especial relevancia por la asistencia de invitados, entre ellos queremos agradecer de forma especial la presencia de Justo Berrocal, desplazado expresamente desde Valladolid, que nos aportó en sus amables palabras en la charla coloquio la experiencia y la gran cantidad de actividades y logros conseguidos por la Federación Taurina de Valladolid que preside, así como la de Mariano Aguirre, venido de Madrid, Presidente de la Real Federación Taurina de España, que nos brindó su apoyo y nos animó en nuestra difícil, pero bonita andadura, recién comenzada, y de personalidades de la institución autonómica y del Avuntamiento de Almendralejo. Queremos destacar la colaboración de la Peña Luis Reina de Almendralejo, tanto en la organización como en el desarrollo de este

Pedro García Macías dice: Debo resaltar, a pesar de que el otro firmante de esta colaboración, por pudor, no le guste, que lo que más me emocionó de la

charla coloquio fueron las sinceras y definitorias palabras de nuestro presidente Luis Carlos Franco. Me tomo el atrevimiento de entresacar algunas de ellas que transcribo a continuación: "Algunos taurinos de despachos, suelen llamar despectivamente a los aficionados trasnochados o puristas; sobre todo cuando desde el tendido se cuestionan trofeos devaluados o se protestan toros inválidos... Un aficionado no intenta ser ni parecer un purista, pero sabe apreciar lo que magistralmente definió el maestro 'Antoñete': el toreo de oro, el de plata y el de bronce... Ovaciona el toreo de oro, aplaude el toreo de plata y silencia el toreo de bronce. También sabe distinguir, como el maestro Domingo Ortega, al torero que sabe lo que hace y al torero que hace lo que sabe. Un aficionado... si puntualmente abronca algo, es que ese algo está resultando grotesco o ridículo; en ese caso... es... un grito en defensa de la dignidad de la Fiesta... no queremos polémicas ni protagonismos. El único protagonismo lo poseen un señor capaz de jugarse la vida y una res brava e íntegra. Aquí no recibimos favores de nadie ni los aceptamos. La dignidad, la honradez y la independencia tienen un precio, pero no existe nada comparable con la grandeza de ser libres y hablar sin tapujos ni censuras... Que el año que viene no se humille más al toro, que salga a la plaza íntegro... Que no se le asesine en el caballo, que se le dé una lidia justa y sin desventajas... Que los toreros toreen sin ventajas, sin asesinar en el caballo a su fiel y noble colaborador... Oue los empresarios ganen mucho dinero, pero con la dignidad de un profesional, que no planeen año a año cómo engañar más y mejor... Que los periodistas y críticos taurinos sean eso... no de los aficionados, hay que criticar la Fiesta, el espectáculo, no a los que pagan su entrada... Que los aficionados se unan, que

no pongan más excusas para justificar el destoreo, que se asocien con otros... en defensa del toro de lidia y del arte del toreo"

¿Verdad, amigos, que no está mal como definición de principios?

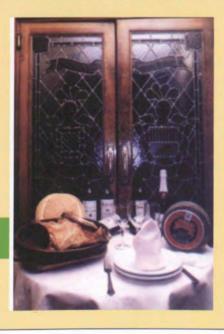
En este acto hubo una asistencia que nos sorprendió gratamente. Nos reunimos alrededor de 300 personas en el Salón del Vino y de la Aceituna de Almendralejo, no sólo de entidades federadas, sino también de algunas no federadas. ¡Que más se puede pedir en la primera ocasión en que nos vestimos de luces! Fue un día importante por su desarrollo, su contenido, el intercambio de opiniones sobre nuestra Fiesta en general y en Extremadura en particular, y en resumen, por la convivencia entre aficionados. Hubo que suspender un tentadero que en principio se había previsto, por problemas derivados de la 'lengua azul', lo que seguramente hubiera supuesto una afluencia de aficionados mayor, pero se sustituyó por una visita a las magníficas instalaciones de Viña Extremeña, a quienes hay que agradecer su gentileza.

Para finalizar, esperamos poder alcanzar todas aquellas metas e ilusiones que deseamos para nuestra Fiesta de los toros en Extremadura, cumplir nuestros amplios objetivos, siempre al servicio de la Fiesta, que no difieren de los que tienen otras federaciones con las peculiaridades de la situación de la Fiesta en nuestra tierra, y agradeceremos para ello cuantas colaboraciones y experiencias nos vengan de los más veteranos en estas lides federativas. Estamos seguros de que con el esfuerzo y tesón de todos, cada vez acudirán más aficionados a las plazas de toros y nuestros festejos taurinos populares seguirán siendo parte de nuestra historia y cultura. Gracias por este espacio, un cordial saludo y nos tenéis a vuestra disposición.



Herrera de Duero VALLADOLID

RESERVA DE MESA 983 528 578 - 983 528 574 Horario: Sólo comidas







Feria Taurina de Nuestra Señora de San Lorenzo

Raquel Sastre

Periodista

Crónicas recogidas de El Adelanto de Salamanca

Sábado, 4 de septiembre: LA PRESIDENCIA, UNA TÓMBOLA, DESCERRAJA LA PUERTA GRANDE

6 novillos de los herederos de Ángel Sánchez y Sánchez. Bien presentados, nobles y justos de fuerza. Destacó el primero, codicioso.

- -Roberto Carlos: oreja y oreja protestada.
- 'Morenito de Aranda': Saludos y dos orejas.
- -Tomás Escudero: silencio y silencio.

Sobresalió quien menos debía. El palco presidencial, convertido en tómbola, asumió un protagonismo que no le correspondía, otorgándo cuatro orejas como

pasaporte a dos puertas grandes baratas. Mal empezó la feria de Valladolid, con una tarde que no dejó ni un solo detalle para el recuerdo. No hubo un lance reseñable, la suerte de varas fue un simulacro y las faenas de muleta se diluyeron en un sinfín de pases y más pases sin poso artístico alguno.

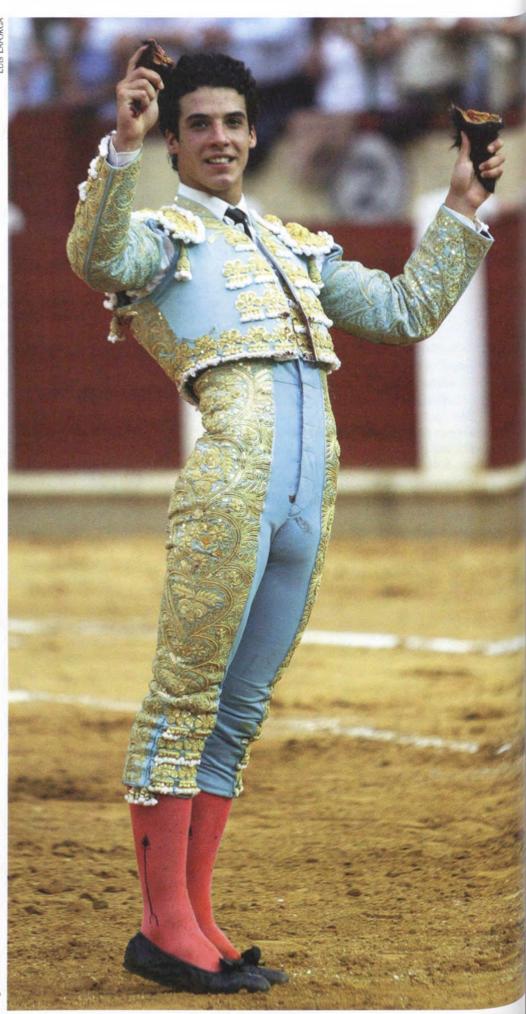
A Roberto Carlos le correspondió el mejor novillo, el primero, de un encierro noblón, pero blando, de los herederos de Ángel Sánchez y Sánchez. El vallisoletano lo intentó sobre ambas manos, en muletazos sin relieve ni estrecheces, ante un toro codicioso, de embestida pastueña, que se desplazaba largo y metía la cara con nobleza y transmisión. Lo mejor de su actuación llegó casi al final, en una serie al natural. El bajonazo con el que finiquitó a su oponente no fue óbice para que le concedieran una oreja. La segunda llegaría, tras un aviso, merced al epílogo —el toreo encimista,



los alardes y arrimones de otra faena sin andamiaje. En esta ocasión, el novillo, distraído, que nunca se entregó y acabó rajándose, no permitió mucho más.

'Morenito de Aranda' estuvo voluntarioso toda la tarde. Poco pudo hacer con su inválido primero, al que consiguió enjaretar dos estimables tandas de naturales, con más ajuste y limpieza que las precedentes. Cobró media estocada delantera. Dejó ver sus ganas ante el soso quinto, y, ante la imposibilidad de lucimiento, recurrió a los circulares (en tres tiempos) y a las composturas en el toreo de cercanías. Con eso debió de bastarle al presidente, que le regaló dos orejas.

No tuvo su tarde Tomás Escudero. La faena a su primero transcurrió en una sucesión de enganchones ante un novillo blandito y de incómodo calamocheo. No hubo acople ni ligazón. Basó la faena a su segundo en el toreo al natural, pero su duende no acabó de despertar ante un novillo bobalicón. Pinchó, sonó el aviso y, finalmente, mató de estocada arriba.



'Morenito' saluda portando las dos orejas cosechadas.

Domingo, 5 de septiembre: TRIUNFO DE MANOLO SÁNCHEZ EN TARDE DE DESTELLOS ARTÍSTICOS

5 toros de Vellosino y uno de José María Núñez, el cuarto, justos de fuerza y de presentación (el cuarto fue protestado). Nobles. Destacó el primero. Cinco fueron aplaudidos en el arrastre

- —Manolo Sánchez (estocada caída y 1 descabello. 2 orejas / estocada caída y trasera y 1 descabello. Oreja).
- —Curro Díaz (sartenazo infame. Saludos / Estocada caída y 1 descabello. Vuelta al ruedo).
- —Antón Cortés (3 pinchazos y estocada contraria. Saludos / Estocada atravesada y delantera).

Manuel Montoya se desmonteró en el tercero.

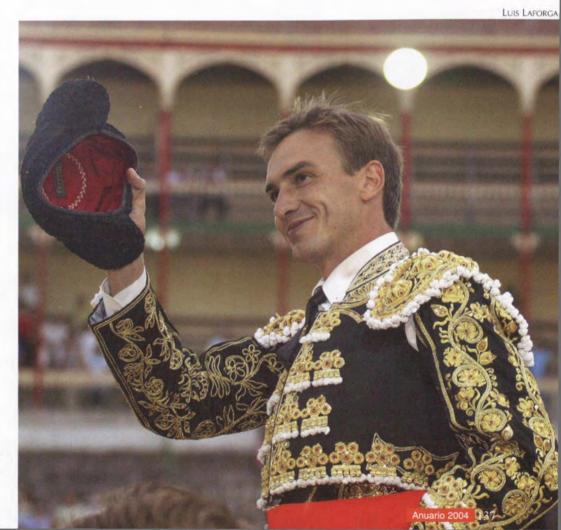


Curro Díaz fuerza la embestida de su blando oponente.

Llegó firme, decidido, ambicioso y con ganas de hacer las cosas bien, y sus paisanos le premiaron con tres orejas. Manolo Sánchez abandonó el coso del Paseo de Zorrilla en volandas, pero el toreo de alto voltaje surgió ayer de las muñecas, la planta y la cintura de Antón Cortés. La presidencia volvió a pecar de excesivo triunfalismo y paisanaje.

Gran faena del albaceteño a su primero, con el que ya se lució de capote en el saludo y, posterior-

mente, en un quite por verónicas rematado con una media de cartel. Con la franela, dibujó muletazos enjundiosos, largos y templados abriendo el compás, enganchando adelante y rematando a la cadera como mandan los cánones. Pero en la cuarta serie el toro se apagó y ahí se diluyó todo. El torero, inteligente, lo cambió de terrenos y se echó la muleta a la zurda, pero el esfuerzo fue baldío. El falló a espadas —pinchó tres veces antes de cobrar una estocada contraria— enfrió a un público cariñoso, que le obligó a saludar desde el tercio. Ante el último, el toro menos claro de un buen encierro de Vellosino, Cortés estuvo voluntarioso y brilló aisladamente en dos series al natural, aunque faltó ajuste. Como consecuencia de un tercio de banderillas caótico, poco más le permitió su oponente, blando y con una embestida corta y rebrincada. Mató de estocada atravesada y delantera, y escuchó palmas.



Manolo Sánchez, dando la vuelta al ruedo izado a hombros.



Antón Cortés remata el saludo con el capote con una media verónica.

El toro que abrió plaza puso en bandeja el triunfo al local Manolo Sánchez. Con suavidad y temple, hilvanó muletazos de bella factura, sobre todo con la diestra, ante un rival que, humillado, se entregó por completo, embistió largo y con boyantía. El adjetivo de 'bravo' nos lo reservamos, dado que la suerte de varas fue un sucedáneo. La faena perdió intensidad por momentos, cuando el vallisoletano se dejó tocar el engaño y después, en el toreo al natural, donde faltó ligazón. La estocada, caída, le obligó a usar el verduguillo, con el que anduvo certero. No obstante, las dos orejas resultaron excesivas. Ante el cuarto, noblón y falto de fuerzas, como sus hermanos, dejó Manolo Sánchez muletazos de buen corte, los que logró en la media distancia, la que pedía el toro y el diestro, por momentos, no entendió. Una estocada caída y un descabello pusieron fin a su actuación, que fue premiada con una oreja.

Destellos artísticos y pinceladas con aroma y gusto dejó Curro Díaz en su debut en Valladolid. No llegó a acoplarse por completo en ritmo y distancias con su primero, por lo que su faena trascendió sólo por capítulos al tendido. Los mejores, los del desenlace, dos pases de la firma sublimes. El sartenazo infame con el que finiquitó a su oponente emborronó su actuación, notable, en conjunto. Exprimió al máximo al segundo de su lote y dibujó dos buenas series al natural a base de dejarle la muleta puesta. Soberbios los dos pases de pecho con los que abrochó sendas tandas. Las constantes claudicaciones de su oponente deslucieron su labor. Dejó una estocada caída y hubo de descabellar. El público le obligó a dar la vuelta al ruedo.

Lunes, 6 de septiembre: MARIO CAMPILLO, A HOMBROS, LEVANTA LA TARDE Y VALVERDE CORTA UNA MERITORIA OREJA

6 toros de Atanasio Fernández y uno, corrido en cuarto lugar para rejones, de Criado Holgado. Mansos y descastados.

- —Juan José Padilla: Pinchazo, golletazo infame (saludos) y pinchazo hondo, 6 descabellos y aviso (palmas).
- —Javier Valverde: estocada trasera y atravesada (saludos) y estocada caída (oreja).
- —Mario Campillo, que tomaba la alternativa, pinchazo, metisaca y estocada atravesada (saludos) y estocada caída (dos orejas).
- —Sergio Vegas: estocada que hace guardia (pitos).



Mario Campillo, en un muletazo sobre la diestra.

Transcurría la tarde por los derroteros del sopor, a ratos, de la indignación. Asomaron por toriles cinco toros de Atanasio Fernández, cinco bueyes, amén del que se lidió para rejones, algunos feos de hechuras y de pobres cabezas, todos mansos y descastados, buscando las tablas y rehuyendo la pelea descarada e indecorosamente. Hasta que apareció el último, que hacía séptimo, del mismo hierro, descarado y con 630 kilos. Poco hizo presagiar de salida, pero enseguida puso en aprietos a los hombres de luces y despertó del aburrimiento a los tendidos.

'Cantador' de nombre tomó dos puyazos, aunque hizo una pelea discreta, donde ya cantó más genio que bravura, como haría después en banderillas, donde esperó y apretó. Difícil papeleta se le presentaba al recién alternativado Mario Campillo que, a la postre, resolvió con dignidad. Comenzó la faena sobre la diestra y, poco a poco, fue metiendo al toro en el canasto. Cada muletazo era un trago para el novel coletudo. También para sus paisanos. Pero el punto culmen de la faena llegaría en el toreo al natural, pitón por el que el toricantano instrumentó los mejores muletazos, largos y templados. El toro tenía mucho que torear, el vallisoletano, entregado, expuso, y eso llegó al tendido. Se volcó con fe sobre el morrillo y cobró una estocada, algo delantera y contraria, pero de rápido efecto. El



presidente, con ánimo de enderezar el arbitrario baremo impuesto por sus homólogos en tardes anteriores, sacó por segunda vez el pañuelo blanco cuando 'Cantador' era ya arrastrado.

Con estas dos orejas Mario Campillo se sacaba la espinita del primero, el toro de su doctorado, que no le dio opción alguna para el lucimiento. Puso voluntad y tesón el muchacho y logró arrancarle cuatro muletazos limpios en redondo. Al natural no llegó a confiarse, aunque el de Atanasio jamás se entregó. A la defensiva, embistió siempre con la cara alta y sin clase. Para colmo, al vallisoletano le flaqueó su punto fuerte, la espada, y emborronó una actuación aseada. Pinchó una vez y dejó un metisaca antes de lograr una media tendida.

La medalla del mérito se la colgó el público, con toda justicia, a Javier Valverde. Estuvo entregado, dispuesto y valiente toda la tarde, y obró el milagro con el sexto, segundo de su lote. Entendamos bien lo de aplicarle al salmantino un término reservado para otros menesteres. No es que presen-

ciásemos nada artísticamente extraordinario, pero sí logró el diestro charro sacar lo poco que llevaba dentro el 'atanasio', robarle muletazos templados y con gusto, sujetarlo inteligentemente para evitar que tomase las de Villadiego, y lo que parecía un imposible a esas alturas de la tarde, arrancar una ovación del cemento dormido. Cortó una oreja de mérito, a pesar de que la espada cayó baja. Ante su primero, dejó retazos aislados de su arte.

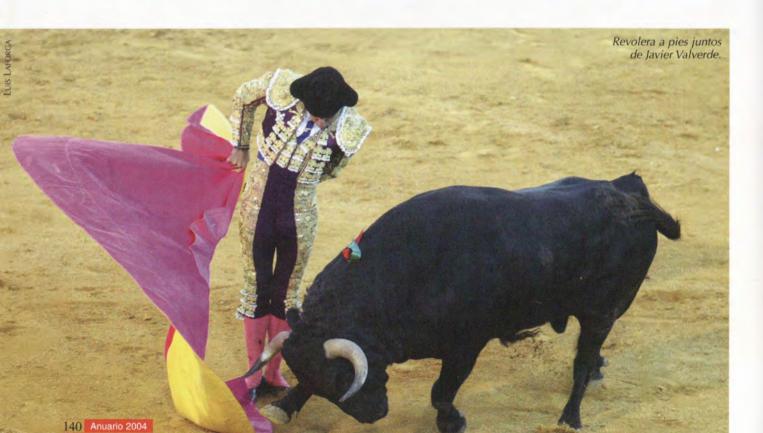
Juan José Padilla se topó con el mismo muro que sus compañeros, el de un lote descastado. Con las ban-



Juan José Padilla se asoma al balcón para clavar un par.

derillas estuvo más espectacular que ortodoxo y, con la flámula, no pasó de valiente y vulgarote. No recuerdo ningún muletazo estimable de los muchos que recetó. Voluntad no se le puede negar. Más rectitud en la suerte suprema, se le debe exigir. Al primero lo pasaportó de un golletazo infame, previo pinchazo. En el segundo, pegó un mitin con el descabello, hasta seis intentos, y escuchó un aviso.

El rejoneador de la tierra Sergio Vegas tuvo una actuación desafortunada en el único toro que lidió, el cuarto, de Criado Holgado, que se dejó.



Martes, 7 de septiembre: MATÍAS TEJELA: UNA OREJA DE LEY BAÑADA EN SANGRE

7 toros de Núñez del Cuvillo (uno como sobrero, lidiado en segundo lugar) bien presentados, muy blandos, algunos inválidos, y otro sobrero de Sepúlveda, cuarto bis, sin clase. Más de media entrada.

- Javier Conde: pinchazo hondo delantero y caído, y un descabello (pitos) y 6 pinchazos, 1 pinchazo hondo caído y 1 descabello (pitos).
- —César Jiménez: estocada caída (silencio) y más de media caída y perpendicular (una oreja).
- —Matías Tejela: más de media desprendida (saludos) y estocada caída (oreja).

Carlos González 'Pepillo', de la cuadrilla de Javier Conde, fue atendido de una contusión en la cadera, tras ser derribado en el tercio de varas.

El Chano se desmonteró en el quinto.

Lo dicen los propios profesionales, que hay cornadas que no duelen. Son esas que llegan cuando el torero está disfrutando y el toro está entregado. Pero la del martes de Matías Tejela debió dolerle mucho. El toro no merecía su sangre y la faena, inventada con su esfuerzo, tesón e inteligencia, tampoco, porque no llegó a ser grande. No pudo serlo, porque no hubo toro importante.

Ocurrió mientras toreaba al natural. Tejela tropezó y cayó en la cara. El jabonero cuvillo hizo por él y lo prendió en el muslo izquierdo. No se arredró el madrileño. Se levantó y siguió toreando. Hubo naturales ceñidos, enjundiosos, con largura y profundidad. Un cambio de mano fue sublime. Faena de menos a más, que empezó con derechazos de poco fuste, tomó cuerpo en el toreo fundamental, y terminó con molinetes de frente ante un toro noblón, pero justo de fuerzas, que embestía echando la cara arriba. La estocada cayó baja, pero la oreja tuvo mérito, y compensó también su esfuerzo ante el tercero, otro inválido que claudicaba en cuanto intentaba someterlo. Porfión, Tejela sacó todo lo que tenía el cuvillo, que fue poco.



César Jiménez, en un quite por faroles.



Armónica verónica de Matías Tejela.

César Jiménez nada pudo hacer con su inválido primero, segundo bis del mismo hierro, ya que el titular fue devuelto a los corrales con dos pares de banderillas puestas por su manifiesta invalidez. El de Fuenlabrada intentó en vano el toreo en redondo, pero el animalito no se tenía en pie. Ante la imposibilidad de lucimiento se fue a por la espada, que cayó baja. Aprendida la lección del bochornoso espectáculo que estaban dando los cuvillos, dejó crudo en varas al segundo de su lote, y quitó por navarras y una serpentina que ya pusieron al público de su parte. Comenzó la faena de hinojos en los medios y dibujó una serie en redondo, con temple y corriendo bien la mano, que le valió la primera ovación cerrada. Las ganas del torero, su personalísima puesta en escena en la ejecución de cada serie y el hambre de triunfo de unos tendidos sumidos en el sopor, le valieron la oreja. Fue ésta la fórmula de su éxito, más que la profundidad de su toreo. El cuvillo, muy blando, nunca fue claro, no llegó a romper y se apagó pronto. El de Fuenlabrada sólo pudo dibujar muletazos aislados, de buen corte, sobre la diestra. Tardó mucho en echarse la muleta a la

zurda, y el toro no duró. Abrochó su actuación, intermitente, con derechazos y pases de pecho al hilo de las tablas, de pie y de rodillas. Aunque mató defectuosamente, cosechó un apéndice.

Javier Conde pegó un petardo. No se acopló a su primero, un toro noblote que no quiso comerse a nadie, pero con el que el malagueño no llegó a confiarse. Muy al contrario, se alivió y toreó despegado en los pocos muletazos que instrumentó. Sin mucha dilación, se dobló con él y se fue a por la espada, con la que pegó un mitin. Lo peor estaba por venir. En el cuarto bis, un feo sobrero de Sepúlveda, que embistió siempre con la cara alta y sin clase alguna, encomendó sus deberes a su cuadrilla. Primero a su picador, que le pegó dos fuertes puyazos. Después a Corruco de Algeciras, al que le corearon con olés cada uno de sus lances durante la brega, tarea en la que estuvo sobresaliente. Con la flámula, el malagueño no llegó a asentar las zapatillas. Lo macheteó y se fue a por la espada. Mucho rencor debía de guardarle al de Sepúlveda, ya que ni para entrar a matar quiso verlo frente a frente. Escuchó pitos y fue despedido entre almohadillas.

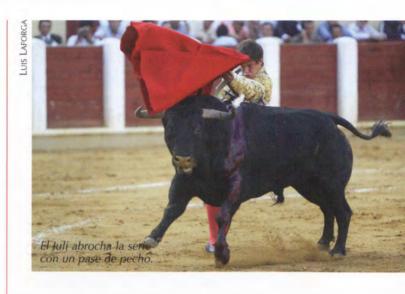
Miércoles, 8 de septiembre: PONCE, PODEROSO Y EN MAESTRO. ABRE LA PUERTA GRANDE

5 toros de Victoriano del Río y uno, el primero, de Ángel Sánchez y Sánchez. Desiguales de presentación y juego. Lleno.

- -Enrique Ponce: estocada atravesada (oreja) y más de media tendida (dos orejas).
- -Julián López 'El Juli': estocada trasera (palmas) y tres pinchazos y estocada (saludos).
- -José María Manzanares: Estocada caída y delantera (saludos) y bajonazo (saludos).

No hay matemática que valga en el toreo, pero cabe generalizar que, cuando el toro transmite, la emoción llega al tendido. No es menos cierto que el toreo es cosa de dos, y es necesario que la mano artista moldee el arrebato para convertirlo en arte, y el miércoles hubo simbiosis entre las partes.

Ocurrió en el cuarto, la excepción de un encierro desigual. Se puede discutir si el de Victoriano del Río



fue bravo, tuvo raza o sólo genio. En rigor, derribó a los dos picadores, más por inercia que por convencimiento, se dolió en banderillas, buscó la querencia siempre que le dejaron y terminó haciendo amagos de rajarse. Lo que no es discutible es que transmitió, siguió codicioso los engaños y tuvo muchos pies. Fue, en resumen, el toro que descubre a los toreros. Pero no nos descubrió nada. En todo caso, confirmó



la condición de figura de Enrique Ponce, para los pocos que aún lo duden. Comenzó el valenciano doblándose con él, sometiéndole, dictando, desde el principio, quién mandaba en el ruedo. Atemperada la fuerte embestida del burel, inició el toreo en redondo. Sobre la mano diestra hubo derechazos de ensueño, hondos, largos, templados. Armó alguna serie con un solo, pero infinito muletazo en redondo, a base de llevarlo muy tapado, hipnotizándole. Los cambios de mano y un pase de pecho convertido en circular fueron sublimes. Los naturales tuvieron bella factura, aunque no hubo ligazón. Ese fue el 'pero' de una faena grande ante un toro chico, premiada con dos orejas. Otra cortó al murube primero, de Ángel Sánchez y Sánchez, que fue a más, repitió y humilló. También aquí hubo temple y magisterio, sobre todo en el toreo en redondo. Los naturales finales a pies juntos llevaron el sello inconfundible de la estética poncista.

Por encima de sus toros estuvo también José María Manzanares. Robó, a base de provocar con voz y zapatillazos, los pocos muletazos que tenía su primero, un inválido que embestía al paso. E impregnó de su elegancia la labor ante el sexto, noblote y con las fuerzas justas. Hubo derechazos largos y templados, y naturales de buen trazo, pero no pudo bajar la mano y la faena, larga, no tomó vuelo. El público reconoció su entrega y entrevió su calidad.

'El Juli' adelantó el engaño, corrió la mano y toreó con hondura a su primero en los primeros compases. También con estrecheces, sobre todo al natural. Hubo muletazos soberbios, pero el toro, que tardeó, claudicó varias veces y terminó escarbando y reculando, deslució su labor. Quitó por lopecinas y se entregó ante el último. Templó el incómodo calamocheo del animal hasta corregirlo, y cuajó series meritorias en una faena de menos a más, que emborronó con la espada, a pesar de que se tiró arriba. Puso todo de su parte e hizo regular a un toro deslucido.



José María Manzanares ejecuta un natural ceñido, de mano baja y pleno de estética.

Jueves, 9 de septiembre: EL JULI CORTA DOS OREJAS ANTE UNA MORUCHADA DE DOMINGO HERNÁNDEZ

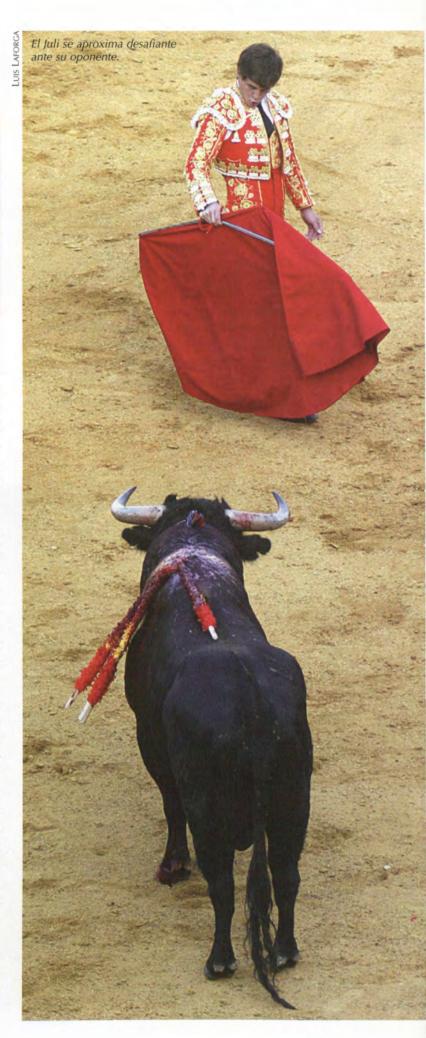
4 toros de Domingo Hernández y 2 de Gracigrande (cuarto y sexto) pobres de cara, blandos y mansos.

- —César Rincón: Estocada tendida y desprendida (saludos) y estocada caída, tendida y delantera (silencio).
- —Finito de Córdoba: 2 pinchazos y medio golletazo (silencio) y casi entera, perpendicular y desprendida (silencio).
- —Julián López 'El Juli': pinchazo hondo y estocada desprendida (saludos) y estocada (dos orejas).

'El Juli' proporcionó el jueves el argumento informativo a una tarde anodina. Un argumento llamado firmeza, coraje, saber estar en una plaza de toros y tener ganas, muchas ganas. De hecho, si no fuera por 'El Juli', la crónica de la sexta de abono sería un ejercicio de palabrería y una narración de despropósitos. Porque la corrida de Domingo Hernández y Garcigrande, muy pobre de cara, fue una bueyada en toda regla.

No fue ninguna excepción el sexto, 'Socorrito' de nombre, que, sin embargo, sí nos socorrió del infinito bostezo. Pero los méritos, a quien le corresponden, a quien lo metió en la muleta, mimó sus mortecinas embestidas iniciales y acabó sacando agua potable de un pozo seco. 'El Juli' quitó por ceñidas gaoneras y brindó al público. Basó los primeros compases en la mano diestra y cuajó, por ese pitón, muletazos largos y templados. El temple fue la primera clave para 'alargar la vida' a un toro que protestaba y amenazaba con apagarse. La precisión en cites y distancias fue la segunda baza, que permitió al madrileño torear a su gusto. Una serie en redondo fue magnífica, excelente y con ajuste otra al natural, y soberbio un pase del desprecio. Pero 'Socorrito' cumplió su amenaza y se paró. 'El Juli' sacó los últimos cartuchos de su repertorio, en forma de circular, ligado con un redondo, superiores. La faena fue a menos, pero el remate, con una estocada en lo alto, le valió las dos orejas. Estuvo también muy por encima del tercero, un manso de libro, al que exprimió a base de dejarle la muleta muy puesta. No llegó a ser compacta la faena, no pudo serlo, pero hubo muletazos sueltos con enjundia, de mano baja y ligados en un palmo de terreno.

César Rincón no tuvo su tarde. No se acopló a su primero, otro manso que al principio blandeó, pero después se vino arriba y embistió con codicia y el hocico por el suelo. El colombiano instrumentó algu-

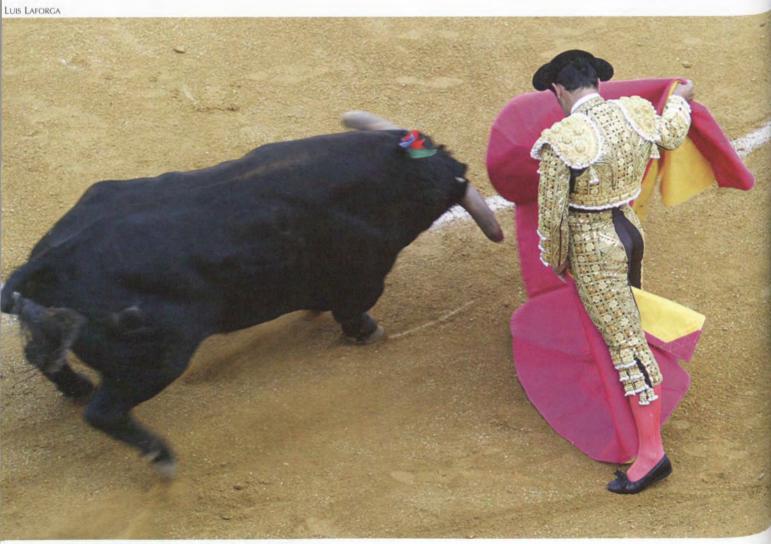


nos derechazos de bella factura, en los que hubo largura y sometimiento. Al natural, no logró ligar. Se vio desbordado ante el cuarto, bronco, violento y con genio. Se empeñó en torearlo por el pitón derecho, pero el de Garcigrande ya había dejado claro en la brega, y después en banderillas, que por ese lado no quería fiesta. En una de las tarascadas, le pegó un fuerte golpe en la muñeca. Rincón se limitó entonces a machetearlo por la cara. Con la espada estuvo poco decoroso.

'Finito' llegó con más predisposición que a la que nos tiene acostumbrados, mas se topó contra otro muro imposible. Dejó detalles aislados con la diestra ante su primero. Al natural, no hubo brío. Más meritoria fue su actuación en el segundo, al que llevó muy tapado, tanto, que no dejó que la condición incierta de su oponente –muy cambiante a lo largo de la lidia—se filtrase al tendido. Es cierto que el de Córdoba abusó del toreo ventajista y no se justificó al natural. También lo es que el de Domingo Hernández tenía su guasa. 'Finito' estuvo aseado y por encima de un toro raro, raro, raro, raro.



César Rincón momentos antes de iniciar el paseíllo.



Saludo a la verónica de 'Finito de Córdoba'.

Viernes, 10 de septiembre: LA VOLUNTAD DE LA TERNA REMIENDA OTRA TARDE FUNESTA

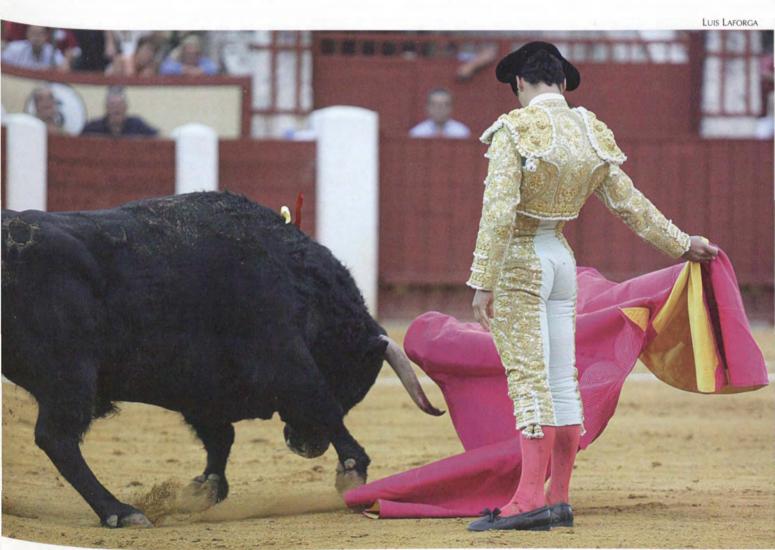
5 toros de Valdefresno y uno de Fraile Mazas (el cuarto), desigualmente presentados, blandos y descastados. Más de media entrada.

- -David Luguillano: 2 pinchazos, aviso y estocada atravesada (saludos) y 2 pinchazos, estocada y 1 descabello (saludos).
- -Manuel Caballero: casi entera desprendida (oreja) y tres pinchazos y estocada (saludos).
- -Miguel Abellán: estocada atravesada y 4 descabellos (silencio) y pinchazo, media atravesada, aviso y 1 descabello (saludos).

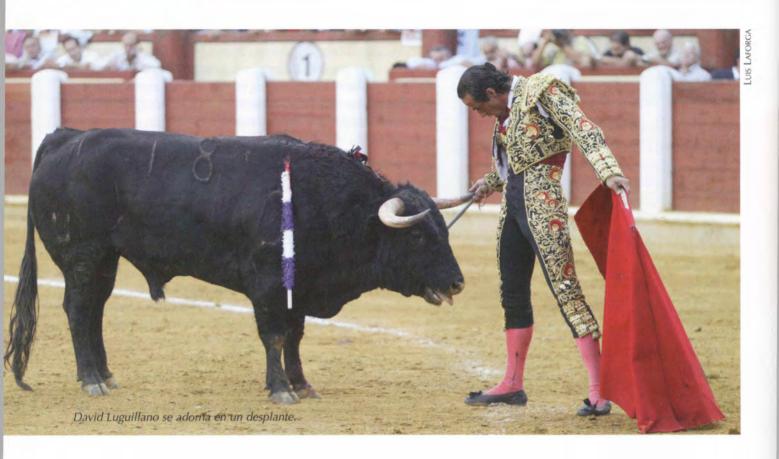
La voluntad de la terna remendó, sólo en parte, el fiasco de una tarde donde volvieron a fallar los toros. El encierro de Valdefresno, desigualmente presentado, resultó manso, blando y descastado. Todos los toros acabaron parándose. En algunos casos, parecían estar

agarrados al piso con Loctite. Pero la raza que les faltó a las reses, la pusieron los toreros. David Luguillano ofreció sus dos dimensiones, la del torero artista, ante el primero, y la menos popular, la del torero valiente. Manuel Caballero estuvo voluntarioso y aseado, y Miguel Abellán, entregado, decidido y, en algunas fases, brillante.

Entendió bien el vallisoletano a su primero, al que enseguida cogió el ritmo y las distancias, también de capote, donde quitó por ceñidas verónicas. Aguantó el toro, que empezó blandeando, y cuajó Luguillano tres buenas series sobre la diestra, embraguetándose. Hubo derechazos largos, cadenciosos, profundos, templados. Un trincherazo fue soberbio. Toreo caro, en suma. Fue una pena que las series fueran tan cortas, pero así lo impuso el 'atanasio'. La faena bajó en intensidad con la zurda, por donde el toro protestaba más. Aunque a la postre sería la espada la que le privaría de tocar pelo. Lo mismo ocurrió en el descarado cuarto, un toro incierto, mirón, que tardeó y embistió siempre al paso, con la cara por la nubes y tirando gañafones. Faena de mérito la del vallisoletano, que tragó, se arrimó y robó -o se inventó- muletazos a base de dejarle el engaño en la cara y pulsear con acierto. Sobraron los naturales



Sublime instantánea del remate a una mano con el capote de Miguel Abellán.



del epílogo y el fallo a espadas emborronó su importante actuación.

Miguel Abellán salió a por todas en el último. Lo recibió con largas cambiadas de rodillas, una en los medios, y lo condujo al caballo por chicuelinas al paso. Lo dejó crudo en varas, y aprovechó las primeras embestidas del burel para dibujar dos buenas series en redondo. Le dio tiempo y distancia, y el toro repitió y fue largo. Pero no hubo más. El 'atanasio' se paró y la faena, dilatada, perdió fuelle. El tercero, blando y con

medias arrancadas, no le dio opciones y la faena se quedó en meras probaturas.

Manuel Caballero cortó una oreja como premio a su voluntad ante su primero, que fue a más. Logró derechazos de mano baja y buen trazo, y algunos naturales aislados estimables, pero la faena, en conjunto, tuvo sus intermitencias. Mató con brevedad. No pudo pasar de aseado ante el quinto, otro mulo que se quebrantó en exceso al pegarse una costalada. El trasteo, siempre por alto, resultó deslucido.



Sábado, 11 de septiembre: GALLO, VALIENTE Y EN TORERO, SE PAVONEA Y ABRE LA PUERTA GRANDE

6 toros de Luis Algarra, descastados y justos de fuerzas. Más de media entrada.

- —Enrique Ponce: pinchazo hondo bajo y 1 descabello (saludos) y pinchazo hondo (oreja).
- —Eduardo Gallo: Pinchazo hondo y 1 descabello (oreja) y estocada atravesada (oreja).
- —El Capea: Estocada contraria (saludos) y pinchazo caído, pinchazo hondo y caído y 1 descabello (saludos).

Domingo Siro 'Mingo' se desmonteró en el tercero.



Vimos la tragedia muy de cerca en varias secuencias a lo largo de la tarde, pero finalmente se impuso el triunfo. No colaboraron las reses de Luis Algarra, descastadas y con las fuerzas justas, pero sí pusieron todo de su parte los tres toreros, y entre ellos, fue Gallo quien ganó la pelea, quien combinó con ponderación valor, técnica y estética, quien se pavoneó hasta proclamarse dueño del 'corral'.

Aprovechó las contadas embestidas de su primero para instrumentar una serie de muletazos en redondo largos y cadenciosos. Ahí dio el salmantino la dimensión plástica y elegante de su toreo. La segunda serie perdió fuelle porque el toro se apagó, y en la tercera, ya al natural, llegó el Gallo valiente. Se arrimó y aguantó paradas a mitad del viaje, con los pitones en el fajín. No se inmutó. Pulseó con maestría un circular y



'El Capea' acaricia el testud de su oponente tras rematar una serie.



Buena verónica, con planta firme, de Eduardo Gallo.

se ciñó con mucha verdad en las bernardinas finales. Tanto, que el toro lo prendió por la banda de la taleguilla, aunque todo quedó en un susto. Con la respiración contenida aguantamos otras tres más. En una se dejó acariciar el muslo literalmente por el astifino de Algarra. Cortó la primera oreja.

Pero en la mente de Eduardo Gallo estaba la puerta grande y salió a por todas en el quinto, al que veroniqueó con gusto y quitó por tafalleras. Gran susto el que se llevó Zamorano en el tercio de banderillas. Tropezó a la salida del par y vio pasar el pitón por su misma carótida. Con el corazón aún encogido, asistimos a un torerísimo comienzo de faena. Una serie con la diestra fue soberbia, y magistral el de pecho que la abrochó. Falsa ilusión, que pronto se desvaneció porque el de Algarra se paró. Pero el salmantino también asentó sus zapatillas, y volvió a aguantar parones, en ocasiones, hasta rozar la temeridad. Gallo toreó el sábado con mucha verdad en Valladolid. No es argumento concluyente, pero sí muy revelador para esta aseveración su forma de coger la franela, de reducidas dimensiones, por la mitad del estaquillador. Su verdad tuvo premio, otra oreja.

Mucho valor y serenidad demostró también 'El Capea', que se las entendió con el peor lote. Lo intentó con el imposible tercero, bronco y complicado, que le puso los pitones en la yugular. No se acopló en los primeros compases, y el toro desarrolló aún más sentido hasta ponerse peligroso. Lo macheteó por la cara y se fue a por la espada. Sacó coraje para enfrentarse al último, que embestía al paso, sin clase, y nunca llegó a emplearse. No tuvo opciones, pero el salmantino estuvo valentísimo.

Enrique Ponce echó mano de su técnica para practicar un trasteo pulcro y decoroso, aunque sin relieve, ante el sosote primero. Estuvo por encima del cuarto en una faena a menos, en la que hubo muletazos de bella factura. Cortó una oreja.

Domingo, 12 de septiembre HERMOSO Y VENTURA, A OREJA POR COLETA EN EL ÚLTIMO FESTEJO DE LA FERIA

4 toros de Castillejo de Huebra y 2 de José Manuel Sánchez (tercero y sexto), de juego desigual. El mejor fue el primero, encastado. Más de tres cuartos de plaza.

- —Fermín Bohórquez: 3 pinchazos, rejón trasero y 2 descabellos (silencio) y rejón caído (saludos).
- —Pablo Hermoso de Mendoza: Rejón trasero y tres descabellos (palmas) y rejón trasero (oreja).
- —Diego Ventura: pinchazo, rejón trasero y caído y 2 descabellos (oreja) y pinchazo hondo arriba y 6 descabellos (saludos).

La feria de Valladolid concluyó el domingo con la tradicional corrida de rejones, en la que Diego Ventura y Pablo Hermoso de Mendoza cortaron una oreja por coleta. Fermín Bohórquez perdió los trofeos por el mal uso del rejón de muerte. La corrida de Castillejo de Huebra, completada con dos toros del hierro de José Manuel Sánchez, se prestó al lucimiento, en general, aunque algunos toros mansearon y otros se pararon pronto.

Ventura estuvo soberbio sobre 'Trincherazo' en el tercio banderillas ante el tercero. Clavó siempre arriba y al estribo, y templó con maestría en el galope a dos pistas, llevando muy encelado a un toro que rompió y fue a más. Se adornó después con piruetas y toreo de cercanías con 'México', aunque el par a dos manos



Los rejoneadores Pablo Hermoso de Mendoza, Fermín Bohórquez y Diego Ventura, durante el paseíllo.



Diego Ventura clava las cortas al estribo.



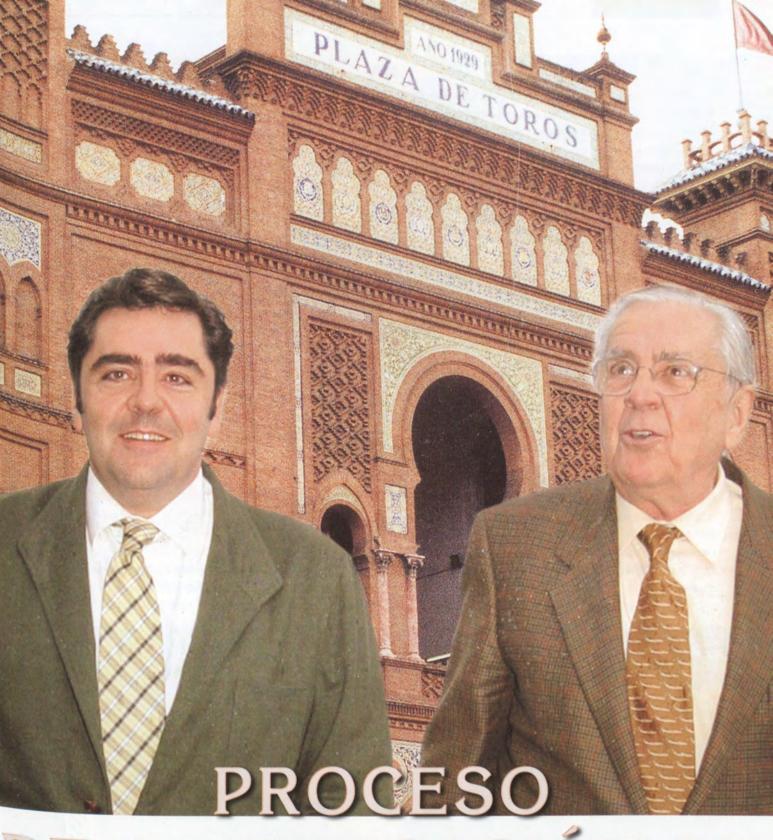
Fermín Bohórquez se adorna al paso antes de clavar.

resultó mejor de ejecución que de colocación. Clavó trasero y caído el rejón de muerte, previo pinchazo, y hubo de usar el verduguillo, pero la petición de oreja fue clamorosa y unánime. Ante el sexto estuvo espectacular cabalgando sobre 'Bambi', que retó frente a frente y quebró ceñido al murube. El reiterado desatino con el descabello le privó de tocar pelo.

Hermoso de Mendoza se llevó el peor lote. Puso todo de su parte ante el segundo. Descastado y distraído, el toro, muy parado, jamás se empleó. El jinete de Estella se dejó llegar mucho al murube y arriesgó sobre 'Nativo' clavando banderillas por los adentros. Dejó el rejón de muerte en todo lo alto, aunque trasero, y necesitó de tres descabellos. Clavó con acierto y

al estribo sobre 'Chenel', soberbio, ante el quinto, que se emplazó en toriles y no dio juego. 'Chicuelo' lo sacó de las querencias con piruetas en la cara y Hermoso banderilleó después con las cortas, a dos manos, sobre 'Fósforo', en un par con mucho mérito a un toro que parecía un mueble.

Estuvo elegante y muy preciso en los embroques Fermín Bohórquez. Templó y colocó tres buenos palos sobre 'Sinfonía' al que abrió plaza, que persiguió codicioso las monturas y ofreció un gran juego. El gaditano tuvo una buena actuación, pero la emborronó con el acero. Acusó los 645 kilos el cuarto, que fue a menos y manseó. Bohórquez lo lidió con acierto, pero su labor no llegó a alcanzar altos vuelos.



DE ADJUDICACIÓN DE LAS VENTAS

Sixto Naranjo Burladerodos.com

EL ADIÓS DE LOS LOZANO

Fue el tema del invierno taurino. La empresa Toresma 2, con los Hermanos Lozano a la cabeza, decidía tras quince años abandonar la gestión del coso venteño. Quince años con sus luces y sus sombras. Más de mil festejos organizados y la impresión de haber llevado el timón de la Fiesta durante todos estos años.

Ya por los meses de verano comenzó a extenderse el rumor de la posible renuncia de Toresma 2 a una prórroga. Sin embargo, hasta el 31 de agosto la empresa no presentaba de manera oficial su renuncia a seguir gestionando Las Ventas.

A partir de ese día se pondría en funcionamiento un proceso de adjudicación que desembocaría a finales de diciembre.

EL PLIEGO

La información sobre el proceso se iba conociendo a cuentagotas. El 4 de noviembre se ponía en marcha el proceso de adjudicación, aunque la publicación del pliego de condiciones no se conocería hasta el día después, con la publicación del mismo en el Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid.

Una vez conocidos todos los detalles del pliego, muchas voces consideraron al mismo una 'subasta', dado que el principal apartado en cuanto a puntuación correspondía al aspecto económico. La fórmula por la que se aplicarían los 25 puntos de este epígrafe sería la siguiente: 25 x Oferta del licitante / Máxima oferta

realizada. De esta forma, la empresa que ofertase un mayor canon sería la que percibiese los 25 puntos.

Otros aspectos que contemplaba el pliego eran el fortalecimiento de fechas tradicionales como los Domingos de Ramos y Resurrección, el 15 de agosto y el 12 de octubre.

Una de las novedades venía de la mano de la reducción del número de festejos que albergaría la Feria de San Isidro. Se reducía el abono isidril a dieciocho festejos mayores, tres novilladas con picadores y dos corridas de rejones. Todo esto suponía una reducción de una semana en la duración de la feria anterior.

La Feria de la Comunidad vería reducida su programación a una sola novillada y a la tradicional corrida goyesca, que se celebra el día 2 de mayo.

Otros puntos que puntuaban en el proceso de adjudicación fueron la experiencia de los licitadores, el fomento y la estabilidad en el empleo de la empresa, la publicidad y la colaboración con la Escuela de Tauromaquia.

Desde ese momento comenzó a saberse qué empresas iban a concurrir al proceso.

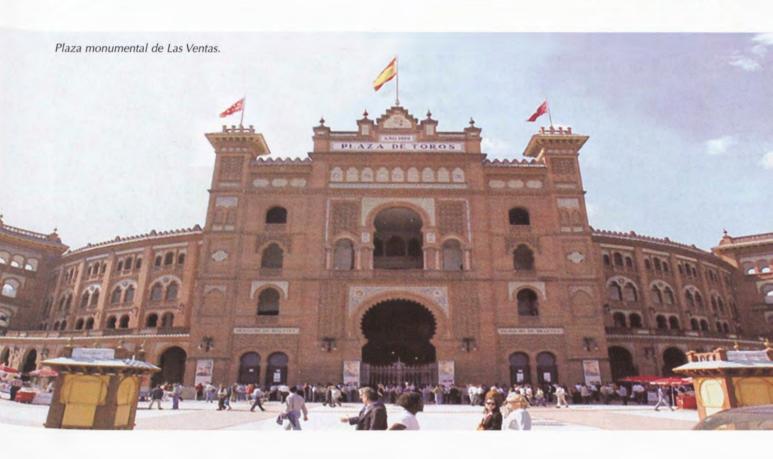
OCHO EMPRESAS CON ÚNICO OBJETIVO: LAS VENTAS

La empresas que definitivamente concurrieron al concurso fueron:

 Madrid Capital del Toreo: Con Simón Casas y Juan Miguel Villar Mir al frente.



De izquierda a derecha, Juan Carlos Beca Belmonte, José María García-Luján Martínez, Fidel San Román, José Antonio Martínez Uranga, Ramón Calderón, Manuel Martínez Erice y José Cutiño, componentes de la empresa Tauroventas.



- Taurodelta: Comandada por José Antonio Martínez Uranga e hijo, en compañía de Ramón Calderón y Fidel San Román.
- Cibeles Toros 2005: Empresa de la familia Ojeda y el Grupo AZVI.
- Servicios Taurinos Las Ventas: con Arturo Beltrán y Julio Norte, acompañados de los matadores de toros Juan Antonio Ruiz 'Espartaco' y Raúl Gracia 'El Tato'.
- Sarot Asesores: Empresa de José Félix González.
- Ruedo Venteño: Liderada por Victoriano Valencia, en compañía de taurinos como Gustavo Postigo, Francisco Medina, Juan Ruiz Palomares, y empresarios como Enrique Cerezo.
- Alcalá Toros: Los empresarios Tomás Entero y Roberto Espinosa se unieron para licitar por Las Ventas.
- Gestauro Madrid XXI: Alejandro Sáez lideraba una empresa en la que le acompañaban Ángel Gallego, Ignacio Zorita, Jorge Matilla, Samuel Flores y el empresario Juan José Hidalgo.

Hubo propuestas en sus pliegos para todos los gustos. Casas hizo gala de su imaginación a la hora de confeccionar carteles y proponía corridas concurso de ganaderías, corridas flamencas, camarguesas.

Ruedo Venteño, entre otras cosas, promovía una Feria del Toro y el Caballo en septiembre y un campeonato de mus. Tomás Entero, por su parte, dividía la temporada en miniferias y Cibeles Toros intentaría la de captación de aficionados con una impactante campaña de marketing.

APERTURA DE LAS PLICAS. RUEDO VENTEÑO TOMA VENTAJA

Sin embargo del tema económico nada se supo hasta el día de la apertura pública de las plicas. Una vez efectuado este paso, se tomaron posiciones en la parrilla de salida. Las puntuaciones de este apartado fueron las siguientes:

| EMPRESA | CÁNON | Рто. |
|----------------------------|--------------|-------|
| Ruedo Venteño | 6.628.177,85 | 25,00 |
| Gestauro Madrid XXI | 6.000.000,00 | 22,63 |
| Sarot Asesores | 6.000.000,00 | 22,63 |
| Madrid Capital del Toreo | 5.722.222,00 | 21,58 |
| Taurodelta | 5.175.000,00 | 19,52 |
| Serv. Taurinos Las Ventas* | 4.225.000,00 | 15,94 |
| Justo Ojeda | 4.213.631,00 | 15,89 |
| Alcalá Toros | 4.210.000,00 | 15,88 |
| *Estimación total sumando | | 7.50 |
| los % ofertados | 5.165.000,00 | 19,48 |

FUMATA BLANCA: MARTÍNEZ URANGA, NUEVO EMPRESARIO **DE MADRID**

El jueves 30 de diciembre, horas antes de las campanadas que darían paso al nuevo año, la Comunidad de Madrid daba a conocer que la empresa comandada por José Antonio Martínez Uranga, conocido popularmente como 'Choperita', era la elegida para que durante los dos próximos años llevase el mando de la primera plaza del mundo.

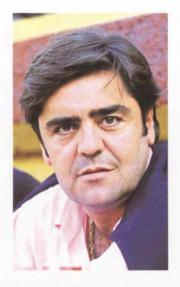
Las puntuaciones finales de el concurso de adjudicación fueron las siguientes:

- 1° Taurodelta 86,27 puntos.
- · 2° Madrid Capital del Toreo 85,08 puntos.
- 3º Ruedo Venteño 84 puntos.
- 4° Sarot Asesores 83,80 puntos.
- 5° Gestauro Madrid XXI 79,13 puntos.
- · 6° Alcalá Toros 74,14 puntos.
- 7° Cibeles Toros 2005 73,92 puntos.
- 8° Servicios Taurinos Las Ventas 70,41 puntos.

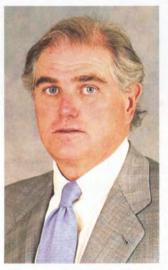
Aunque las felicitaciones fueron generalizadas hacia la figura de José Antonio Martínez Uranga, también surgieron voces en contra de la Comunidad por su elección final.

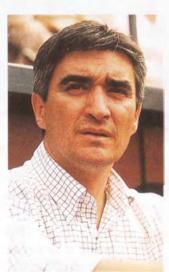
Así, empresarios como Simón Casas y José Félix González han decidido recurrir la decisión de la adjudicación de Las Ventas.

El tiempo dirá si la elección ha sido buena para la plaza de Madrid, en particular, y para la Fiesta de los Toros, en general.









Miembros de la empresa Taurodelta: Martínez Erice, Beca Belmonte, Calderón y Cutiño.



Antonio Calderón Ayllón Ma José López Descalzo DIRECCIÓN

Plaza de España, 6 Teléfono 983 816 600 47491 LA SECA (Valladolid)

Especialidad

- Bacalao a la brasa
- Rabo de toro con patatas
- Arroz con Bogabante
- Lechazo y tostón asado por encargo



OFICINAS CENTRALES: Plaza Madrid, 3 (local) • 47001 Valladolid Tel. 983 211 444 • Fax 983 307 569

PROMOCIÓN, CONSTRUCCIÓN Y VENTA DE CONJUNTOS RESIDENCIALES E INDUSTRIALES

La disputa por entrar en los carteles

Gonzalo Santos López

Crítico Taurino de Onda Cero Radio-Valladolid

Cuando escribo estas líneas que me piden para el Anuario Taurino de Valladolid, estamos a menos de tres meses de la primera cita en el albero del Paseo de Zorrilla. Será la inminente Feria de San Pedro Regalado, patrón celestial de Valladolid y de los toreros, desde 1952, cuando el Sindicato Nacional del Espectáculo, Grupo Taurino, designó al fraile del Abrohojo, de quien cuentan los historiadores obró el milagro de amansar a un toro, que venía escapado y herido de un espectáculo de alanceamiento de reses bravas en las justas y juegos de cañas.

Pero la historia es la historia y eso ocurrió hace siglos. Ahora corren otros tiempos. Valladolid y su tierra, disfrute de los aficionados, dispone de dos ferias taurinas al año, cuatro matadores y tres novilleros con claras aspiraciones de tomar la alternativa.

Por orden de antigüedad los matadores son: David Luguillano, Manolo Sánchez, Leandros Marcos y Mario Campillo. Además, toda una pléyade de novilleros con oficio y años rodando por esas plazas de Dios: el riosecano César Manrique, el más veterano del actual escalafón novilleril. Le siguen José Miguel Pérez 'Joselillo', de Madrid; y el mucenteño Roberto Carlos. Los tres han dicho por activa y por pasiva, tanto en prensa, radio y televisión, como en los coloquios que han participado en distintos foros, su sana intención de tomar la alternativa en la Feria de San Pedro Regalado. Un sueño, el de los tres novilleros, que está ahí desde hace tiempo. Sueño e ilusión, que en algún caso puede ser venturosa realidad, mientras que para otros, un camino lleno de espinos por el que hay que seguir andando.

¿Y por qué decimos lo anterior? Muy sencillo. Tenemos nueva empresa que gestiona los próximos cinco años los espectáculos que se den en



David Luguillano corre la mano en un muletazo con la diestra.



Manolo Sánchez usa el verduguillo con elegancia.

Valladolid hasta 2009. Son ios taurinos conocidos como 'Los Choperitas', José Antonio Martínez Uranga y su hijo Manuel Martínez Erice, quienes, a través de la mercantil 'Taurodelta', ofrecerán los distintos carteles de las ferias de Valladolid. Además, 'Los Choperitas' se han hecho también con la primera plaza del mundo, Las Ventas, a más de la gestión de otras plazas como Salamanca, Albacete o Logroño. Nos cuentan que no hay nada todavía, aunque alguien se encargue de elevar globos sonda. Martínez Erice, el pasado noviembre, en unos coloquios del 'Círculo Taurino', se ofreció a gestionar bien lo taurino de Valladolid. Recientemente, visitaron al alcalde de la ciudad en su despacho del Avuntamiento. Allí no trascendió nada más que habrá tres festejos en la Feria de mayo, y serán tres corridas de toros. No se habló más.

Por tanto, y a priori, podemos decir que ya hay una incógnita despejada. No habrá novillada y los novilleros se quedarán sin actuar. Tres corridas de toros y nueve puestos de toreros a cubrir. Vendrán las figuras. Tenemos cuatro matadores, más los que aspiran a serlo en mayo, que son tres; ya está por tanto el debate en la calle y el galimatías para la empresa en organizar y combinar los carteles. Si el debate fueran para que luego el público llenara los tendidos, qué bonito sería; pero como dijo uno de los matadores intervinientes en los coloquios de la Federación Taurina de Valladolid, del pasado mes de diciembre en la Feria de Muestras: "alguno se tendrá que quedar fuera".

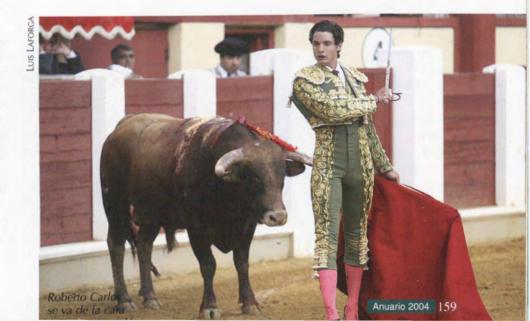
Nos gustaría que entraran todos y que hubiera más de una alternativa; pero si no es así, que no falten las ganas e ilusión de conseguirlo en la feria de septiembre, y que la etapa de luces y sombras que las carreras de todos y los distintos toreros de la provincia de Valladolid brillen en esta nueva temporada con luminarias propias de triunfos sonados en todas las ferias de nuestra preciosa Piel de Toro. Ese es nuestro deseo, y el de todos los aficionados de Valladolid.



Leandro Marcos, en un muletazo al natural.



Joselillo, en un muletazo cambiado por la espalda.



El néctar de la justicia

Garmelo Melero

Director Programa La Andanada. Radio Laguna



Busca en el presente y hallarás el guión de una historia, ¿o no se ha dado cuenta el lector de que es muy frecuente que la realidad y la ficción caminen de la mano?

¿Acaso no es capaz el lector de poner nombre y apellidos a quien comenzó de botones en un banco y hoy es el presidente de una de las entidades financieras más importantes de España?; ¿Acaso no sabe el lector a quién me refiero si le digo que se inició pintando y vendiendo camisetas en la costa y hoy es el propietario de una de las firmas de moda de mayor peso en el sector?

¿Y si le pregunto por el *caddy* que llegó a ser número uno en el golf; por el que en su día fue recoge-pelotas de tenis; o por aquel argentino miserable, por vivir en la miseria económica, qué deleitó al mundo entero con un balón en sus botas, que no supo asumir su éxito y su dinero, y su epílogo se enlazó con el prólogo, abrazando de nuevo a la miseria, pero esta vez la miseria humana?

La historia de este artículo es del mismo pelo que las anteriores. La historia a la que me refiero comulga con la esperanza de mi humilde persona para que las cosas cambien; para que los toros que pisen la plaza no sean desposeídos de la dignidad de su especie, que no se caigan, que no blandeen, que traguen con más de un puyazo, que embistan... y que procedan de distintos encastes; para que los carteles que se presenten estén rematados de principio a fin, hermanando a la honradez con la disparidad de criterios que puedan tener autoridades, veterinarios, ganaderos, apoderados y poderdantes. Y esta historia a la que me refiero bebe de la fuente de la no continuidad para quienes no estén a la altura y no tengan vergüenza, que no se les vuelva a leer en los próximos carteles sean lo que sean, toros o toreros.

Seguro es que el lector sabe poner nombre al santo a quien dirijo mis oraciones, aquél que fue torero por vocación y por devoción y que quiso mostrarse como tal en Valladolid, pese a ser negado más de tres veces. Aquél al que tildan como principal virtud la de ser buena gente. Y aquél que toma hoy el asiento de quien desde hace años ocupaba la poltrona y custodiaba la llave del coso del Paseo de Zorrilla, cerrado a cal y canto.

La buena gente no busca venganza, pero sí saborea el néctar de la justicia con la historia.

Parece que se abre la puerta del diálogo, de lo correcto y de lo cordial. Parece que se abre la puerta de la oportunidad para que aquellos que la aprovechen abandonen la tapia.

¡Suerte Maestro!, que vas a tener que torear con ambas manos y me consta que eres zurdo.

Parece que se abre la puerta que da paso a la luz del final del túnel.

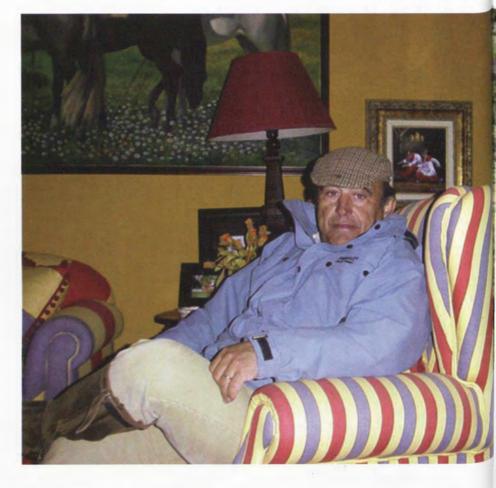


1 invierno está siendo uno de los más crudos que la memoria colectiva recuerde en el sur de España. A las intensas heladas que estamos sufriendo, el fantasma de la sequía sobrevuela por nuestros campos de nuevo. Así que la cosechas no están este año para pedirle buenas rentas. El ganado tampoco se escapa de las adversas condiciones meteorológicas. Al no haber buenos pastos naturales, durante demasiados días los grandes rebaños de ovino, caprino y bovino se encuentran resguardados en los apriscos artificiales, sin sentir apenas cómo el calorcillo del sol les tuesta los costados, cebándose con avudas y complementos en forma de piensos.

Las grandes extensiones de campo dedicadas al toro bravo de lidia en la provincia de Cádiz también se han sentido, de alguna forma, dañadas. Y es que cuando las cosas ruedan mal en el mundo rural, se crea una especie de efecto dominó que repercute en muchas actividades dentro de este ámbito.

Los bravos toros de la incipiente ganadería de Fuente Ymbro, que pas-

tan en el término municipal de San José del Valle, apenas a unos kilómetros de Jerez de la Frontera, se encuentran ya preparados para ser lidiados en las muchas plazas en las que la ganadería está contratada. La camada se encuentra tranquilamente pastando piensos de ayudas en los distintos cercados construidos cerca de la casa de campo. El toro, cuando llega a la plenitud de los cuatro años, se pone arisco y el hacha de guerra se puede desenterrar en cualquier momento del día o de la noche. Por ello, el hombre vigila de cerca los amplios cerrados con las diez corridas de toros preparadas este año para plazas de la importancia de Pamplona, Salamanca, Málaga o Castellón.



Como consecuencia del brote surgido en la provincia de Cádiz de la enfermedad de la 'lengua azul' en el ganado ovino, las condiciones de inmovilización impuestas por las administraciones regional y nacional han repercutido seriamente en el mercado de Francia, donde, si no se llega a un acuerdo entre ganaderos y Ministerio de Agricultura francés, no será posible lidiar ganaderías andaluzas en plazas como Nimes, Bayona o Dax. Ricardo Gallardo, propietario de la ganadería, comenta que es un grave problema porque "tenía reseñadas algunas corridas importantes para Francia. Además tenemos que ver que en Francia se pagan a unos precios que no voy a tener en el mercado

nacional, pero bueno las cosas han venido así y hay que afrontarlas". Ricardo Gallardo es una aficionado cabal que gusta del toro íntegro. No es hombre de medias tintas, ni fácil de convencer en sus estrictos criterios como aficionado. "Me gusta el toreo bueno, pero me gusta con el toro-toro. No quiero darme coba, por eso pienso que el toro de Fuente Ymbro es uno de los más agradecidos que existen en el panorama actual. Digo esto porque este toro relanza a toreros importantes que van saliendo y que necesitan ese triunfo rotundo que mis toros le pueden dar. Entiendo que torear bien a un toro





con el motor con el que seleccionamos aquí le da al torero importancia y trascendencia. Después pienso que entra dentro de la normalidad que cuando llegan a ser figuras se peguen un descanso con el toro encastado, aunque debo decir que 'El Juli', por ejemplo, jamás ha hecho ascos a estar delante de mis toros y los sigue matando".

El toro de Fuente Ymbro tiene la bravura por bandera. Es un toro que pone de acuerdo a todos sin excepción. Bravo en los tres tercios, metiendo los riñones y recargando bajo los pesados y mortíferos petos de los caballos, galopando en banderillas y humillando con clase en la muleta. La nota que gusta menos a los de luces es que el de Fuente Ymbro no se para. Repite incesablemente a la muleta y no deja opción a los muchos trucos que se pueden usar para respirar entre pase y pase. "Reconozco que el que sale malo es muy malo, porque se mueve y tiene sentido. Pero cuando sale un toro bravo por derecho esto de 'Jandilla', da mucho espectáculo y ofrece un tipo de comportamiento casi perfecto".

LA HISTORIA

Ricardo Gallardo comienza en el año 1994, con la compra de 100 vacas, 3 sementales y 30 eralas a Borja Domecq, de puro

encaste Jandilla. Tendrían que pasar dos años sin poder saltar a la vida pública. La vacada se encontraba en un periodo de experimentación y de laboratorio. Así que, oficialmente, en el año 1996 comienza la carrera fulgurante de este joven ganadero, pero veterano en el conocimiento de la Fiesta de los Toros al ser, ante todo, un gran aficionado. Su afición le viene de su padre, don Emilio Gallardo, natural de Córdoba, de donde también es Ricardo. Y esta afición comenzó a germinar en Ricardo hasta llegar a cumplir su sueño de siempre: comprar una ganadería brava y hacerse ganadero





de tronío. Sus negocios, muy distantes de lo que son los puramente taurinos, le fueron bien hasta el punto de poder comprar esa ganadería de bravo que tanto anhelaba. Tras alguna compra esporádica de eralas y sementales durante los cuatro años que van desde el 1994 al 1998 a Borja Domecq de sus productos de Jandilla, en dicho año 1998 se le presenta la posibilidad de comprar la cuarta parte del hierro de Jandilla, a lo que Ricardo Gallardo accede adquiriendo este importante número de reses provenientes de la mítica finca de la familia Domecq. Este grueso importante de la vacada con el hierro de la estrella llega a la finca Fuente Ymbro repartido entre eralas, vacas, toros de saca y sementales.

Mención aparte habría que hacer a dos personas que han hecho posible resultados tan espectaculares en esta ganadería. Por un lado Borja Domecq Solís, propietario de Jandilla, hombre conocedor como pocos de los misterios de la selección del toro bravo y, sobre todo, conocedor de la ganadería que heredaría de su padre don Juan Pedro Domecq Díez. La asesoría continua de Borja a Ricardo ha dado como resultado estos importantes frutos. Por otro lado, también habría que destacar a su mayoral, Alfonso Vázquez, que ha sido uno de los artífices de que la ganadería se encuentre donde está. Alfonso Vázquez es hombre entregado por completo a la ganadería, y como Ricardo no puede entregar todas las horas del día al campo, puesto que sus negocios le impiden estar pendiente veinticuatro horas, es Alfonso Vázquez quien toma en muchas ocasiones decisiones y lleva el peso de muchas de las responsabilidades de la finca.

VALLADOLID

Aunque Fuente Ymbro no ha lidiado aún en la plaza de Valladolid, Ricardo Gallardo conoce y gusta de la ciudad castellana. "Conozco Valladolid mucho, primero porque tengo negocios y también porque siempre me ha gustado mucho ir a los toros", me comenta el ganadero. Este año los fuenteymbros de Ricardo Gallardo van a lidiarse en Salamanca. El ganadero es claro: "Casi hubiera preferido ir mejor a Valladolid que a Salamanca, pero José Antonio Chopera quiso mejor lidiar en Salamanca. Creo que Valladolid es una

plaza en la que un ganadero andaluz como yo tiene menos presiones".

Seguro que los buenos toros de Fuente Ymbro irán en próximas citas a la ciudad de Pucela. Gallardo comenta que es una afición que tiene capacidad de aburrirse hasta el extremo durante una corrida y, en un segundo, cambiar el chip y venirse la plaza abajo porque un torero como 'Finito de Córdoba' está bordando el natural. Esto ocurrió, al parecer, hace siete u ocho años, me comenta Ricardo, "y yo estaba allí y lo ví". Sostiene que "cuando una afición es capaz de distinguir lo bueno de lo malo de esta forma, es porque es un público con mucho caché".



DOCE MÁS UN INDULTOS EN OCHO AÑOS. NADA MÁS Y NADA MENOS

Podríamos comentar la dilatada trayectoria con toros importantes que han saltado a las arenas de los cosos con el hierro de Fuente Ymbro, pero podríamos hacer demasiado extenso el destacado. Así que opto por dar los nombres de los toros indultados en la ganadería. Aunque el año pasado hubo hasta dos toros excepcionales a los que se les perdonó la vida, esto no es anecdótico en la finca de Fuente Ymbro. En ocho años son ya hasta 13 (o doce más uno), los toros indultados que han regresado a la finca para padrear. Ricardo Gallardo puede pulverizar todos los registros. Veámos la larga lista de indultos.

- > Pomposo en Arcos por Cristo González.
- Laureado, por Luis Vilches en Utrera. Hijo de Laureado.
- > Idealista en Garlin (Francia).
- > Flor de Gamón, Nº119, por Cristo González en Vejer. Hijo de Flor de Gamón.
- > Rebueno, en Ciudad Real.
- > **Frívolo**, Nº 177, en Huejar, por Chamaco. Hijo de Frívolo
- Zorrero, en Algemesí, por César Jiménez el año 2004.

- Recitador Nº133, en Dos Torres, provincia de Córdoba, por José Luis Moreno.
- > Nº26 Bullicioso, Calasparra, Juan Bautista.
- Nº71 Hechizo, en Murcia. Pepín Liria en el año 2004.
- > N°147 **Mimoso**, en Los Barrios, por Luis Bolívar.
- Nº93 Caldelero, en Sanlúcar de Barrameda, por Rivera Ordóñez.
- Nº17 Islote, en Cabra, por José Luis Granada, novillero, en el año 99.

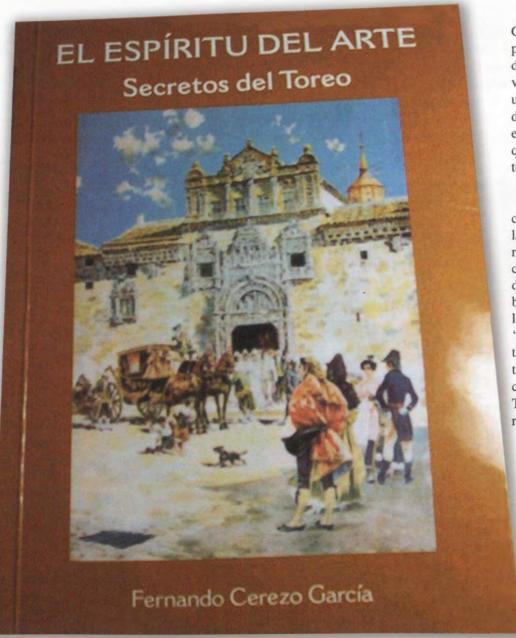


Tres nuevos volúmenes taurinos

Santos García Catalán

Crítico Taurino de Canal 29, Punto Radio y burladerodos.com

'EL ESPIRITU DEL ARTE' (Secretos del Toreo) Fernando Cerezo



El vallisoletano Fernando Cerezo, buen aficionado de siempre, ha buceado en bibliografías dispares para narrar en este volumen taurino de 235 páginas una ambientación del Valladolid de principios del siglo XIX, y explicar los secretos del toreo, que son, ni más ni menos, que el toreo fundamental y la ortodoxia.

La época le permite narrar con detalle la eclosión que sufrió la Fiesta con la ordenación y reglamentación de la lidia, la celebración de festejos en plazas de obra, toros con abundante bravura y rigurosa selección, y la presencia de Francisco Montes 'Paquiro', uno de los valuartes taurinos más importantes de todas las épocas del toreo y trascendental en la evolución de la Tauromaquia. La obra está inspirada en el torero chiclanero.

'TOROS EN CASTILLA Y LEÓN' César Mata

'Toros en Castilla y León', así se titula este nuevo libro del abogado y crítico taurino César Mata (colaborador de El Mundo-Diario de Valladolid y Canal 29 TV).

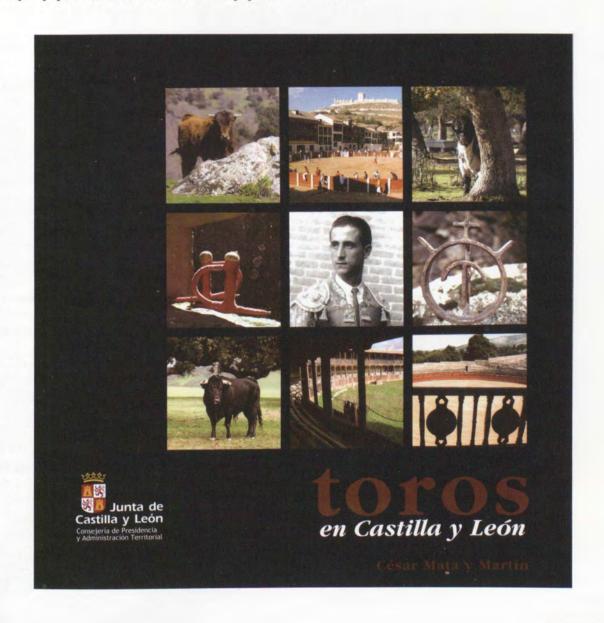
Son 133 páginas con profusión fotográfica en las que hace un repaso somero de los toros a través de los distintos encastes salmantinos y los hierros más emblemáticos. Escenarios taurinos como el de la Virgen del Castañar (Salamanca) o el coso medieval de Peñafiel (Valladolid) o la coqueta y bella plaza de Toro (Zamora), en plena reforma.

Repasa también a los numerosos toreros que ha dado esta tierra, desde 'El Salamanquino' hasta los toreros más contemporáneos, pasando por Victoriano de la Serna y Andrés Hernando (Segovia), Fernando y Roberto Domínguez (Valladolid), Andrés Vázquez (Zamora), 'Jumillano', 'El Viti', Robles y 'El Niño de la Capea' (Salamanca).

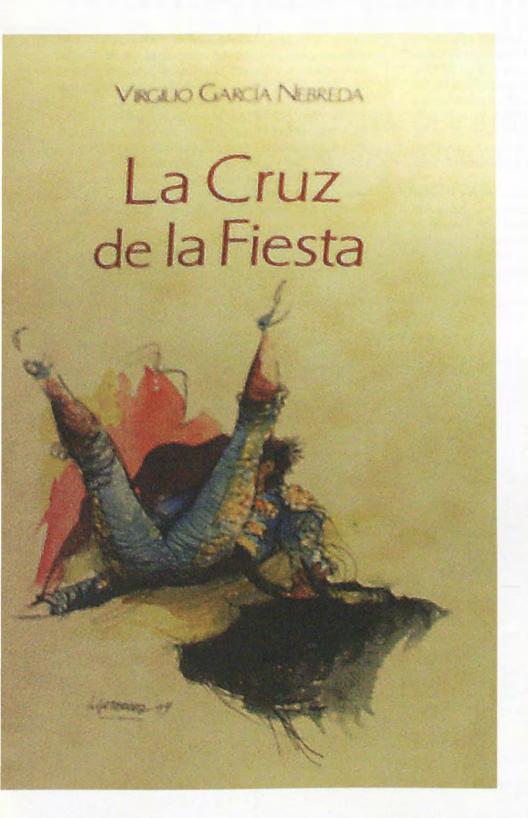
Finaliza adentrándose con conocimientos en la tauromaquia popular (es autor del libro 'Ritos populares del toro en Castilla y León') y cita los encierros más antiguos de España como son los de Cuellar (Segovia), los 'espantes' (Zamora, Salamanca y Avila), el 'Toro de la Vega' (Tordesillas), los 'Sanjuanes' (Soria) y el 'Toro Júbilo' (Medinaceli).

El libro, editado por la Junta de Castilla y León y prologado por el Presidente Herrera, trata también uno de los espectáculos taurinos que más éxito tienen por estas latitudes y que está salvando los presupuestos de algunos empresarios modestos. Nos referimos a los concursos de cortes y, en especial, al que se celebra en Medina del Campo (Valladolid), que ostenta la categoría de Nacional.

César Mata nos ofrece un libro, en definitiva, para aprender de la riqueza taurina de Castilla y León en cuyos pueblos y ciudades se han celebrado 2.748 festejos taurinos de toda índole durante 2004; un libro generoso en contenido, pero escaso en continente.



'LA CRUZ DE LA FIESTA' Virgilio García Nebreda



Roberto Domínguez prologa este obituario taurino tratado con rigurosidad por su autor, el palentino de Astudillo Virgilio García Nebreda. Este curtido y veterano aficionado ha recopilado durante décadas lo más cruel y duro de nuestra Fiesta, como son las muertes de los toreros. No se limita solamente a las acaecidas en los ruedos, sino a aquéllas que son derivadas del toreo o producidas a gentes del toro en cualquier situación.

El lector se sorprenderá y aprenderá cosas nuevas, aunque la lectura resulte morbosa, ya que habla específicamente de la muerte.

El libro está editado por el Ayuntamiento de Valladolid con motivo de la festividad de San Pedro Regalado, que como saben es el patrón de la ciudad y de los toreros, y que se celebra el día 13 de mayo.

Sin presentación y con retraso, pero al fin vio la luz.

PROBLEMÁTICA DE LAS GANADERÍAS DE LIDIA

Teresa Majeroni

Periodista y ganadera



entro de la problemática que acucia al toro de lidia, comenzaremos definiendo las explotaciones donde habitan. Tienen un tamaño medio/grande, con suelos generalmente pobres, en los que el ganado se busca su propio sustento, lo que determina su rusticidad y su carácter agresivo y combativo.

Estas fincas, dehesas, poseen cercados generalmente grandes, adecuados para el ganado que tienen que albergar. Así, hay cercados para vacas madres normalmente en lotes de 50/60 vacas- con un semental para asegurar la paternidad de los becerros. Existen también otros cercados, normalmente más escabrosos, para la recría, tanto de machos como de hembras escabrosos para que, en esos momentos esenciales del crecimiento, desarrollen perfectamente su estructura ósea y muscular ... Hay también otros cercados pequeños que albergan bien los toros sementales en descanso, bien el rezago —los animales más flojos—, bien los cabestros, los toros de saca, etc. Además de estos cercados, que normalmente son de piedra para evitar peleas entre machos adultos, las explotaciones deben poseer otras instalaciones: plaza de tientas, embarcaderos, básculas, etc.

Normalmente, o al menos en muchos casos, las ganaderías de lidia se explotan en fincas distintas, una para las madres y otra para los animales de lidia, fincas que pueden pertenecer, incluso, a Comunidades Autónomas diferentes.

MANEJO

Obviamente, el manejo del ganado de lidia es muy distinto al del resto de ganado vacuno. Se necesita personal muy cualificado, entrenado y, sobre todo, ilusionado con su oficio. Hacen falta, además, buenos caballos de montura para apartar y encerrar el ganado, mueco de curas, jaula de herrar, petos, garrochas y demás instrumental que diferencia a estas explotaciones, tanto en su régimen personal como patrimonial, de otras ganaderías de vacuno europeas.

Nunca será igual acrotalar a un becerro nacido en una granja de Suiza, donde las vacas se atan todas las noches en su establo, que coger a un becerro de casta, a quien su madre defiende, en un cercado grande y con la sola presencia del perro y el caballo.

Sentadas las bases de nuestras ganaderías y sus características, la legislación de la Unión Europea contemplaba el manejo de las ganaderías 'usuales' en Europa. Pues bien, nuestros políticos no supieron defender la idiosincrasia del ganado autóctono español,



La nueva legislación obliga en muchas ocasiones a construir nuevas instalaciones en las fincas.



Sánchez-Cobaleda, una ganadería emblemática en peligro de extinción.



que, aunque minoritario, forma una parte importante, y en todo caso única, de la ganadería europea. Sin embargo, a pesar de las dificultades para adaptar estas normas europeas al manejo del ganado de lidia, nuestros ganaderos —dando una vez más muestra de su valía, capacidad y buen hacer— se han adaptado a este cúmulo legislativo y han sido capaces de cumplir lo dictado, aún a riesgo de su patrimonio, cuando no de sus perso-

nas. Por ejemplo, algo tan simple como la colocación de los crotales en los animales de lidia, más compleja. Los crotales, clavados en las orejas, producen en el verano numerosas infecciones, que incluso provocan la muerte de algunos becerros —riesgo patrimonial—, pero, asimismo, hay que ponérselos, y hacerlo el día de su nacimiento, ya que después será imposible, a no ser por la fuerza, con perros y caballos, o bien encerrándolos en los corrales, con los daños que ambos métodos producen en este ganado.

Hasta aquí, con todas las complicaciones enumeradas, se han ido cumpliendo los reglamentos.

NUEVAS NORMAS SOBRE SANIDAD ANIMAL

Sin embargo, en 2004 ha surgido una nueva normativa: la de sanear las explotaciones, al menos, dos veces al año, con la toma de sangres de los animales y su lectura. Ello conlleva un sinnúmero de problemas:

Los ganados están cada vez más reacios, lógicamente, a dejarse encerrar en los embarcaderos. Esto acarrea problemas en las personas, ya que se trata de animales semisalvajes, combativos y, teóricamente, bravos. Al tercer día de la toma de sangres hay que volver a encerrarlos para ver los resultados. Como, obviamente, no se pueden soltar, ya que sería en ese caso imposible encerrarlos de nuevo, tienen que dejarse tres días en cortinas de retener. Allí no pueden dormir, se producen muertes en animales de poca fuerza, abortos traumáticos, becerros pisoteados, cornadas más o menos graves en los adultos... en resumen, esos tres días que pasan 'hacinados' y pegándose continuamente tardan en ser olvidados.

Al tener que repetir las pruebas una vez en cada semestre natural no hay posibilidad de que, al menos una vez, no coincidan con becerros recién nacidos o con vacas a punto de parir. En estas explotaciones, con bastante número de madres, suele ser normal que en cada

saneamiento mueran o se malogren, por unas u otras causas, una docena de crías.

Las vacas que resultan positivas hay que sacrificarlas en el plazo máximo de 15 días, incluso si están paridas, lo que lleva implícita la muerte del becerro, dado que es muy difícil criar a estos animales a biberón.

Una vez finalizado el tratamiento, y como resultado de los maltratos inflingidos, surgen otros proble-



Durante tres días, los animales permanecerán en un cercado esperando a ser leídos.

mas: becerros de pocos días que se pierden, vacas que abandonan a sus crías, abortos, pérdidas de celo, etc.

En vista de esto, se está vulnerando, necesariamente, la Ley de Bienestar Animal.

ENFERMEDADES

Curiosamente, se trata de eliminar unas supuestas enfermedades que parece que no afectan en absoluto a las personas, cuando las carnes de los animales enfermos ingresan 'con todas las bendiciones' en la cadena alimenticia humana. Si fuera una enfermedad grave, o con consecuencias para la gente, ¿no habría que incinerarlas?

Tampoco se eliminan estas enfermedades mediante el sacrificio de los animales positivos. ¿No sería mejor tratar de curarlos? Es lo mismo que si se dinamitaran los hospitales para tuberculosos, con los enfermos dentro, para eliminar esta enfermedad...

FIABILIDAD DE LAS PRUEBAS

¿Son realmente fiables las pruebas a las que sometemos a nuestros ganados? Permítanme que lo dude, ya que después de efectuado un saneamiento, es lógico creer que el ganado que quede estará sano. Pues bien, no es así, ya que en la próxima prueba aparecen enfermos animales que sólo tres meses antes estaban sanos.

Así pues, si estas pruebas no son fiables, quedan dos soluciones: o cambiar los métodos o prescindir de ellos. Ninguna de estas soluciones parece satisfacer a nuestros intérpretes de la legislación europea...

INMOVILIZACIÓN

Cuando una explotación da positiva queda inmovilizada. Los animales sólo se pueden llevar al matadero. Obviamente, esta disposición supone un agravio comparativo a las ganaderías de lidia. No es lo mismo cebar a un becerro cruzado -con 8 ó 10 meses se matan— que a un toro de lidia —con cuatro años—. Las fincas están preparadas para una determinada clase de ganado, y aparecen problemas como la falta de espacio físico para diversas camadas de machos, embarcaderos no preparados para toros, etc. Puede también darse el caso de que en las fincas de vacas madres haya exceso de ganado, con los problemas de extensificación, mientras que las de machos quedan vacías.

GANADERÍA DE SÁNCHEZ COBALEDA

Esta ganadería, formada en 1910, mantiene, desde entonces, su pureza o aislamiento reproductivo. La Unión de Criadores de Toros de Lidia está realizando el proyecto "Análisis de la Variabilidad Genética utilizando genes neutros y seleccionados del toro de lidia". El informe del Veterinario Director del Libro Genealógico, de junio de 2004, dice textualmente: "la ganadería Sánchez-Cobaleda reúne los requisitos para ser considerada encaste propio. Tanto es así que en la evaluación del citado proyecto se observa que esta ganadería, junto con la de Miura, son las dos que presentan mayor distancia genética con relación al resto de las ganaderías del estudio. Por tanto, esta ganadería tiene un especial origen genético, y se encuentra en verdadero peligro de extinción, al no ser posible su cruzamiento con otras ganaderías de encaste Sánchez-Cobaleda, puesto que no existe ninguna ganadería de igual origen y selección. El posible cruce con ejemplares de procedencia Vega-Villar desvirtuaría el origen genético de los animales de esta ganadería, de imposible sustitución genética, y el gran trabajo de selección y diferenciación genética realizado".

Pues bien, todos los problemas antes expuestos se incrementan en el caso de la ganadería Sánchez-Cobaleda. Son animales encastados, de difícil manejo, y, como todas las razas muy puras, delicados en su viabilidad.

Por no mencionar la posible expropiación encubierta que origina la aplicación de estas normas veterinarias. No se debe asimilar el precio de indemnización por sacrificio de una vaca cruzada, siempre sustituible, con una de éste u otro encaste similar, fruto de la selección esforzada y costosa de varias generaciones.

Si la normativa continúa, se terminará con la desaparición de este encaste, echando por tierra la labor de nuestros antepasados, privando a España de una ganadería emblemática, mientras, paradójicamente, se subvenciona el mantenimiento de otras razas —no sólo vacunas— de menor importancia socio-cultural en peligro de extinción.

PUBLICIDAD



Su Hotel y Restaurante en el corazón de Valladolid

- 211 habitaciones con cerraduras electrónicas
- 7 suites de lujo y una planta con habitaciones de tipo superior
- ✓ Salones totalmente modernizados en el presente año
- Ambiente selecto con los mejores profesionales
- ✓ Bar-restaurante con aparcamiento propio



HOTEL OLID MELIÁ
el lugar donde su boda será inolvidable

Plaza de San Miguel, 10 - 47003 VALLADOLID Tel.: 983 35 72 00. Fax: 983 33 68 28

La crisis de la Fiesta: toros, toreros y público

Gonzalo Santos López

Crítico Taurino de Onda Cero Radio-Valladolid

En los últimos tiempos, los círculos y corrillos taurinos nos hacemos eco y escuchamos comentarios insistentes de crisis en la Fiesta nacional. Crisis es la palabra de moda, aunque debemos convenir que no es para tanto, porque crisis, lo que se dice crisis, hubo siempre y en todo lugar, aunque ahora en los tiempos modernos que vivimos tenemos hasta crisis de identidad y nos olvidamos de otros tiempos pasados, que no sabemos si fueron mejores o peores.

Es verdad que en la actualidad y en el planeta de los toros existe crisis de toreros y sobre todos de ganaderías. La cabaña de bravo está sumida en una profunda crisis. Por los suelos, diríamos mejor. Porque la falta de trapío en la mayoría de las reses que salen a la arena en los coliseos taurinos cada tarde y cada temporada es un hecho contrastado. Todo lo que se mueve alrededor del espectáculo, parece estar sumido en los momentos más bajos de la crisis, desencadenando cada día menos interés entre los públicos, que se cansan de pasar por taquilla y ver espectáculos depauperados. Prueba de lo que decimos es que cada vez asiste menos público a las plazas de toros en las últimas temporadas, si hacemos excepción de las dos más importantes ferias españolas, como son las de Abril en Sevilla, y San Isidro en Madrid; y, si nos apuran, un poco San Fermín o Bilbao, con fuerte reventas. Al

resto de ferias provincianas y festejos de temporada la asistencia de público es para echarse a temblar; y los empresarios tienen que hacer juegos malabares para ajustar y cuadrar sus cuentas. Esto se acentúa mucho más en poblaciones y ferias de tipo a las nuestras, donde la afición es partidaria de un tipo de festejo tradicional, como los encierros y capeas, que dicho sea de paso son gratuitos, da lugar a que si queremos ir a los toros o corridas serias por la tarde tengamos que rascarnos los bolsillos.

El análisis o reflexión que podríamos hacer de esta crisis puede estar, como hemos dicho líneas más arriba, principalmente en la falta de trapío de las ganaderías y caída de las reses, algo muy grave que llevan tiempo tratando de poner remedio, pero el remedio no llega. No sabemos quién o quienes pueden ser culpables de esto, si los propios ganaderos, las figuras del toreo que exigen un determinado prototipo de toro fácil, o la autoridad y la Administración que lo consiente. Por otro lado, y no menos importante, es la falta de un líder carismático, un torero de casta y de raza, una figura que lidere el escalafón de matadores, llevándose de calle a las masas y llenando las plazas de toros. Empezamos a estar un poco hartos las últimas temporadas de ver a 'los' Ponce, 'los' Juli y poco más... ¿Dónde están, haciendo un símil, los sucesores





Un toro manifiesta su invalidez.

de aquellas parejas históricas como 'Joselito' y Belmonte..., 'Manolete' y Luis Miguel..., Puerta, Camino y 'El Viti'? O en tiempos más cercanos, casi en la actualidad, sin ese líder carismático en nuestras plazas, como podría ser José Tomás, que anda por la vida disfrazado de rockero, deshojando la margarita, "si vuelvo, si no vuelvo...", En las últimas temporadas no ha salido esa figura que cada año esperamos brille con luz propia desde Sevilla o Madrid, proyectándose a todas las ferias españolas a lo largo del año.

Si lo anterior es grave de por sí, no nos olvidemos del público que asiste a las plazas de toros, demasiado conformista con lo que ven en el albero, pidiendo y otorgando trofeos a tutiplén. Faltan esos aficionados entendidos que luchen y defiendan sus derechos, que paguen para ver espectáculo, que sepan valorar las condiciones del toro y del torero, que lo que estén presenciando no sea una pantomima, y que cuando se proteste o no se pidan las orejas, es porque cabalmente, con razón y fundamento, sabe el porqué y las causas de su actuación en los tendidos.

El entendido de toros, el aficionado de verdad, es casi un espécimen en extinción, desembocando en el laberinto actual, no como ocurriera en otros tiempos, que se vendían los colchones para asistir a las corridas y ver a sus fenómenos. También les había que, si algún empresario presentaba alguna corrida poco

propicia de toros y toreros, se armaba la marimorena, incluso lanzándose al ruedo; se formaba el escándalo; y si hacía falta quemaba la plaza, como ocurrió aquella tarde nefasta de 'Cagancho' en Almagro. Ahora las empresas, junto con las figuras, hacen y deshacen a su antojo, sin consultar al pagano, porque saben que nadie va a decir nada, dándose por bueno lo que se ponga en los carteles, ya que conocen el mercado y saben mejor que nadie que las tardes que se anuncian las figuras se acude a la plaza como un acto social, dejarse ver con trajes de marca y modelitos, como si asistieran a la misa mayor de la fiesta patronal.

Las peñas, por otro lado, son grupos de aficionados un poco más entendidos, pero sólo un poco más. Apenas defienden la pureza y grandeza de la Fiesta y la integridad del toro. Se dedican exclusivamente a seguir y defender al torero titular de su agrupación y, cuando el torero o la figura se retira, se acaba la peña. Salvo muy honrosas excepciones, hay asociaciones taurinas que no llevan nombre de toreros. La cosa cambia y es el reducto de viejos aficionados que van a la plaza y lo tienen que ver muy bien, muy claro, donde el toreo que se haga sea verdad, para aplaudir y para sacar el moquero y pedir orejas. Así están las cosas en el mundillo del toro, con crisis por partida triple: toros, toreros y público.

Gastronomía después de las tertulias

Ana Dolores Alvarado

Cronista taurina y responsable del área de internet de la Federación Taurina de Valladolid

"... Lo primero que se le ofreció a la vista de Sancho fue, espetado en un asador de un olmo entero, un entero novillo, y en el fuego donde se había de asar ardía un mediano monte de leña, y seis ollas que alrededor de la hoguera estaban, no se habían hecho en la común turquesa de las demás ollas, porque eran seis medias tinajas, que cada una cabía un rastro de carne: así embebían y encerraban ensí carneros enteros... las liebres ya sin pellejo y las gallinas sin pluma... Contó Sancho más de sesenta zaques, de más de a dos arrobas cada uno, y todos llenos, según después pareció, de generosos vinos..."

DON QUIJOTE DE LA MANCHA, PARTE SEGUNDA, CAPÍTULO XX



No hay festejo ni celebración que no vaya precedida o seguida de una buena comida, y en el caso de las tertulias de la Semana Cultural así lleva siendo desde hace años. Protagonistas, ponentes, participantes y amigos continúan la amigable charla en compañía de buenas viandas y buen vino, como decía Sancho, gracias a algunos de los restaurantes más representativos de





Jorge Manrique, en el centro, en una cena taurina.

nuestra ciudad. Porque la gastronomía, como los toros, también es una parte importante de la cultura, y en Valladolid tenemos muy buenos motivos para afirmarlo.

Así, por ejemplo, fueron escenario de confidencias el Restaurante ASTURIANO, en la Plaza de los Arces, o LA CRIOLLA, en Calixto Fernández de la Torre, al ladito de la Plaza Mayor, y que a sus atractivos culinarios suma el maravilloso y taurino ambiente de sus comedores, en concreto el dedicado precisamente a la torería vallisoletana. Dos noches se acudió a LA

PERLA DE CASTILLA, en la Avenida de Ramón Pradera, que además está situado muy cerca de donde tienen lugar las tertulias, en la Feria de Muestras. Y en otra ocasión nos acogió afablemente EL CASTILLO, camino de Zaratán, donde amén de comer y beber se continuó la charla distendida, como en el resto, y donde cada cual pudo hablar, discutir, oponer, argumentar, opinar... porque ya se sabe, la buena charla va en compañía de una buena mesa.

Gracias a todos ellos por habernos acogido y habernos ofrecido lo mejor de su cocina y bodega. ■



Los restauradores del Restaurante 'La Perla', junto a Santos García Catalán (izquierda).

Reflexiones sobre algunos problemas de las Escuelas Taurinas

elipe Díaz Murillo

Gerente de la Escuela de Madrid y Presidente de Honor de la Federación Internacional de Escuelas

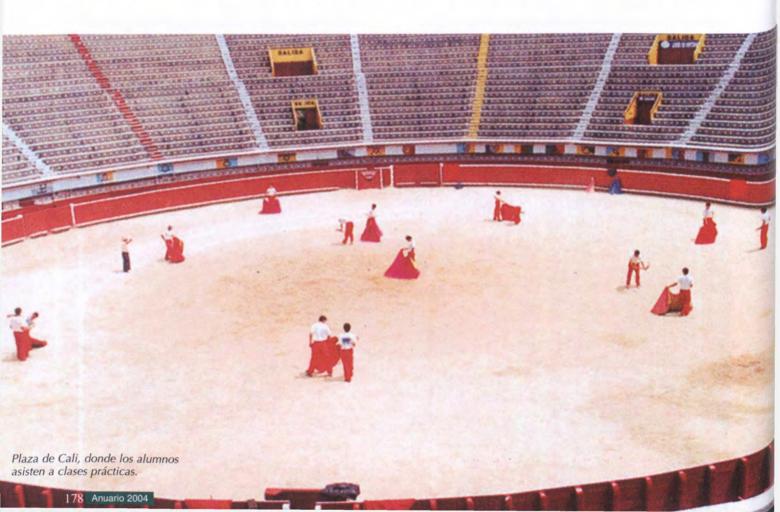
En el último Anuario del año 2003 nos permitíamos concluir con una afirmación: Hoy nadie puede poner en duda la necesidad de las Escuelas de Tauromaquia, como único medio moderno de formar a los aspirantes a torero como tales y como personas, de modo muy especial a aquellos que no pertenecen a escuelas dinásticas o que no tienen antecedentes taurinos.

En esta nueva oportunidad que me brinda la Federación Taurina de Valladolid voy a tratar de destacar ciertas problemáticas que ahora afectan a la Fiesta en general y, de modo muy especial, a las Escuelas de Tauromaquia: "vacas locas" y "lengua azul". Estas dos enfermedades, especialmente la primera viene ya desde hace años afectando a la comercialización de la carne hasta el punto de que nos encontramos que la exquisita carne de las reses bravas, en el mejor de los

casos, se vende a precio cero y, en algunos supuestos como el de los erales, el vendedor debe pagar al comprador para que se la lleve.

Análisis clínicos, transporte de ganado post mortem y de los MER (elementos de riesgo) para su comercialización o eliminación corren a cargo del empresario; cuando se trata de reses de lidia en clases prácticas, corresponde a las escuelas y, lógicamente, la repercusión de estos costes en sus economías es porcentualmente mucho mayor que para los empresarios de grandes ferias.

Urge que la administración solucione definitivamente este problema —no podemos olvidar que no se ha dado un solo caso de la enfermedad en el ganado de lidia—, o en su defecto que facilite los servicios veterinarios, frigoríficos o incineradoras adecuadas a costes políticos. Hay muchas comunidades que o no tie-





Escuela Taurina de Cali, en las clases teóricas.

nen o tienen sólo una instalación de estos tipos, privada y, por tanto, cara.

Otra dificultad importante es la derivada de la transferencia de competencias taurinas a las Comunidades Autónomas. En efecto la norma de general aplicación a todas ellas es la Ley 10/91 de 4 de abril sobre Potestades Administrativas en materia de Espectáculos Taurinos, y su Reglamento vigente, aprobado por Real Decreto 14/96, de 2 de febrero, por el que se modifica y da nueva redacción al Reglamento de Espectáculos Taurinos de 28 de febrero de 1992.

Ahora bien, estas normas, muy escasas en materia de Escuelas Taurinas, no han sido desarrolladas por las

disposciones legislativas adecuadas. Concretamente, Andalucía y Castilla y León son las pioneras en haber dictado Reglamentos reguladores de las Escuelas de Tauromaquia y, además, a mi juicio altamente satisfactorios. Así, en estas comunidades se definen las

clases prácticas de las escuelas con machos y hembras, y se permiten su celebración gratuita de cara al público y con toda clase de garantías para parcitipantes y espectadores.

Clase práctica es aquella en que se lidian añojos o erales, cara al público, pero sin intervención de profesionales y sin cobro de entrada, lo que permite celebrar una actividad docente en la que intervienen varios alumnos, dirigidos por un Director de Lidia (un profesor o varios de la escuela), y de calidad similar a una becerrada o novillada sin picadores.

Esto, que parece sencillo de entender y que se regula en los Reglamentos citados, no ocurre en aque-





Los trastos se acumulan en la Finca 'El Cahoso'.

llas otras comunidades que carecen de la normativa adecuada, estableciendo importantes desigualdades que dificultan los intercambios de escuelas. Por ejemplo, en Madrid sólo se admiten para las clases prácticas añojos, mientras que en Andalucía se permiten también erales.

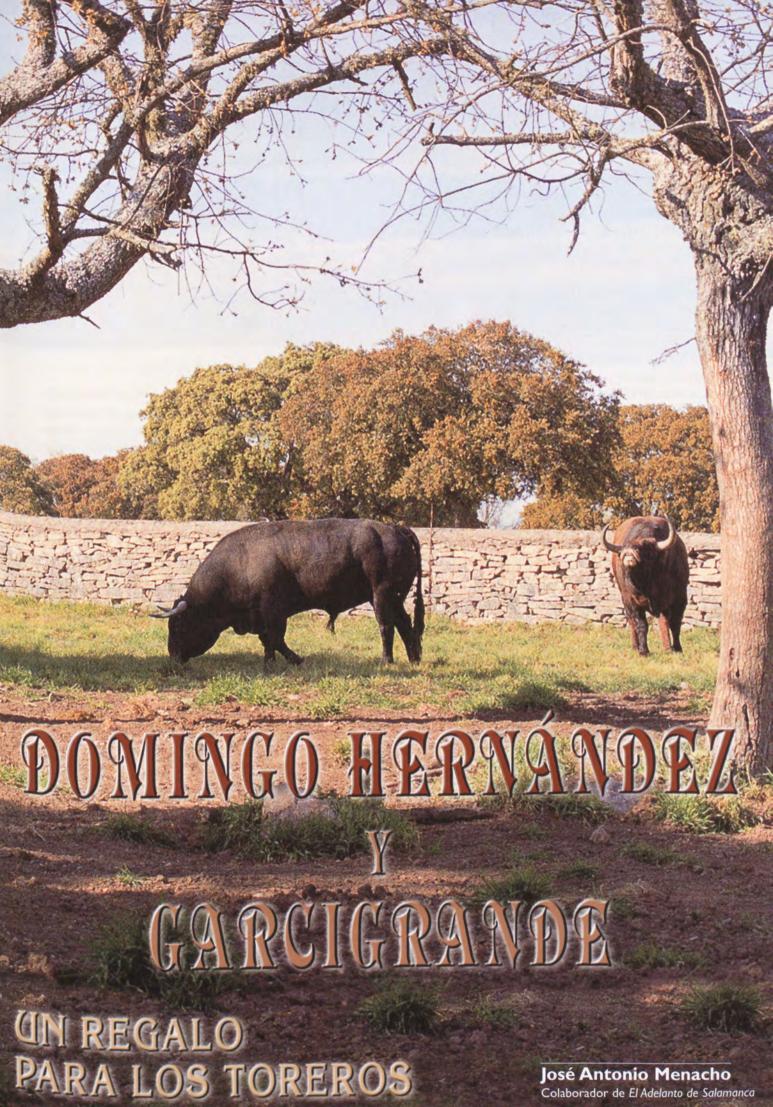
Las vacas erales o utreras en comunidades como Andalucía y Castilla y León pueden ser tentadas en público, como lección práctica de alumnos o profesores, siendo una forma de acercar una faena eminentemente campera a la ciudad para conocimiento de todos, al mismo tiempo que cumple un importante fin educativo. En otras, como por ejemplo la Comunidad de Madrid, esta actividad no puede realizarse si no es a puerta cerrada, sin público, en una restrictiva interpretación del Reglamento que, además, conlleva una incomprensible discriminación de género, al sí permitirse, en cambio, realizarla con machos ante espectadores.

Urge acabar con estas diferencias y unificar los criterios y desarrollo de las clases prácticas, clases magistrales, tentaderos, etc., de forma que no sólo las escuelas, sino también los empresarios taurinos, puedan realizar actividades en Palacios de Congresos, capaces de llevar el conocimiento de las faenas camperas al ciudadano en general y no sólo al aficionado. La Feria Mundial del Toro que viene celebrándose en Sevilla todos los años es una muestra de lo que decimos

Un modelo a seguir una vez más, en estos temas, es la Comunidad de Andalucía, que en un acto histórico celebrado en el Parlamento de Andalucía el 24 de noviembre de 2004, todos los grupos políticos con representación parlamentaria, sin oposición alguna, aprobaron tres acuerdos en clara defensa y apoyo a la Fiesta: redactar un nuevo Reglamento que adecúe la Fiesta del siglo XXI; instar a la Junta de Andalucía a incrementar las ayudas para la difusión y divulgación de la Fiesta desde sus inicios; y solicitar a la RTV andaluza incrementar sus contenidos taurinos.

Pensamos que si todas las Comunidades Autónomas mantuvieran una actitud y una filosofía como la expuesta sería fácil la unificación total de criterios en ellas y, como resultado final, una modernización de nuestra Fiesta en todo el territorio nacional.





a temporada ganadera del 2004 en Salamanca tuvo un nombre propio, o mejor dicho dos: Domingo Hernández y Garcigrande, los dos hierros propiedad del ganadero del mismo nombre, que pese a su origen madrileño se encuentra afincado desde hace años en el Campo Charro viviendo el día a día de la ganadería junto a su hijo Justo, y que ha conseguido colocarse en la élite de los criadores de bravo no sólo de Salamanca, sino de toda la cabaña brava, pese a no ser ganadero de bravo por tradición familiar, sino gracias a su éxito en negocios inmobiliarios y de haber ido muy poco a poco desde hace más de 30 años.

Ya son varios años en los que no hay feria que se precie que no cuente

con una corrida o novillada de estos dos hierros, dado el gran momento que atraviesa desde hace tiempo y que constituye toda una garantía para los toreros, lo que hace que sean muy solicitados por las principales figuras del toreo para sus compromisos de mayor importancia. Lo único que le falta en su currículum es una corrida de gran juego en Madrid, Sevilla o Bilbao, plazas en las que sí que ha conseguido lidiar algunos astados sueltos de importancia.

FICHAS

GARCIGRANDE



> Propietario: Concha Escolar Gil.

> Representante: Domingo Hernández Martín.

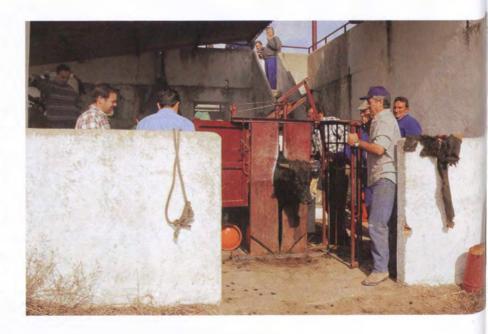
➤ Divisa: Blanca y Roja

> Señal en la Oreja: Horquilla en la derecha y hoja de higuera en la izquierda.

> Antigüedad: 26 de junio de 1986.

>Fincas: 'Garcigrande' (Alaraz) y 'Juarros' (Chagarcía Medianero), ambas en Salamanca.

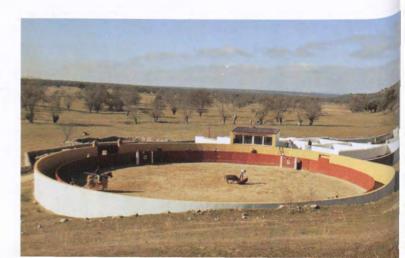
> Procedencia: Juan Pedro Domecq.



>Antecedentes Históricos: Tras pasar por varias manos y albergar ganado de distintas procedencias, en 1980 adquiere estos derechos de hierro y divisa Domingo Hernández, que la anuncia como 'Garcigrande', figurando su esposa como representante. Eliminando todo el ganado anterior, la formó de nuevo con un lote de hembras y dos sementales comprados a Juan Pedro Domecq.

El hierro de Garcigrande tiene sus animales en la finca del mismo nombre, que lo toma a raíz de uno de sus propietarios, Luis Garcigrande, que tuvo una ganadería de encaste Conde de la Corte y que posteriormente estuvo arrendada hasta el año 1974, en el que la compra Domingo Hernández para tener en ella la ganadería que en aquellos años tenía de encaste Contreras e inscrita en la Asociación. Por tanto, no se trata de un ganadero recién llegado, ni empezó de forma fácil o directa con un hierro en la Unión, sino que su trayectoria comenzó de forma modesta.

En esta finca tuvo en un principio la ganadería anunciada a su propio nombre, formada por la fusión de la de Amelia Pérez-Tabernero y la de Domingo Ortega, compradas en 1985, pero ahora sólo se encuentran en ella los del hierro de 'Garcigrande', formado posteriormente exclusivamente con reses de origen Juan Pedro Domecq.



Domingo Hernández



- > Propietario: Domingo Hernández Martín
- ➤Divisa: Azul, encarnada y verde.
- > Señal en la oreja: Hoja de higuera en ambas.
- ➤ Antigüedad: No tiene.
- Finca: 'Traguntía' (Pozos de Hinojo, Salamanca).
- Antecedentes Históricos: En 1992 Antonio Peláez Lamamié de Clairac vende exclusivamente los derechos del hierro a Domingo Hernández y éste le agrega en 1985 las reses de su ganadería, que pertenecían a doña Amelia Pérez-Tabernero y Domingo Ortega, con sementales de Garcigrande, procedencia de Juan Pedro Domecq.
- > Procedencia: Juan Pedro Domecq por absorción.



El hierro de Domingo Hernández se encuentra actualmente en 'Traguntía', la finca que fuera de 'El Viti' que compraron en 1994. Aunque en un principio pudieran parecer dos hierros distintos, en el fondo vienen a ser muy parecidos y con el tiempo se irán igualando cada vez más. Sin embargo, sí que es cierto que lo de Garcigrande saca más motor y lo de Domingo Hernández es más pastueño para el torero.

Los primeros años las camadas fueron cortas al quemar muchos novillos tentándolos para sementales





para tener una base genética fuerte. Posteriormente, el número de toros de saca fue incrementándose progresivamente al tener cada vez más vacas aprobadas y conocer muchos más datos de los animales, llegando hasta el momento actual, en que entre las dos ganaderías suman 30 sementales y 700 vacas.

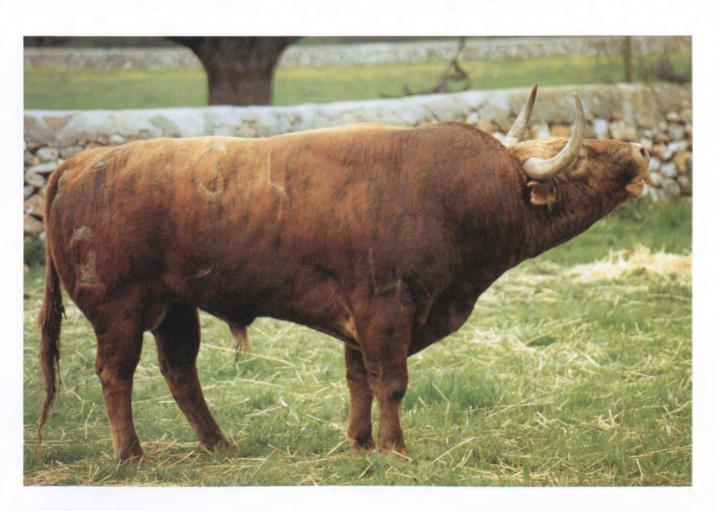
'BONDADOSO', UN TORO DE INDULTO

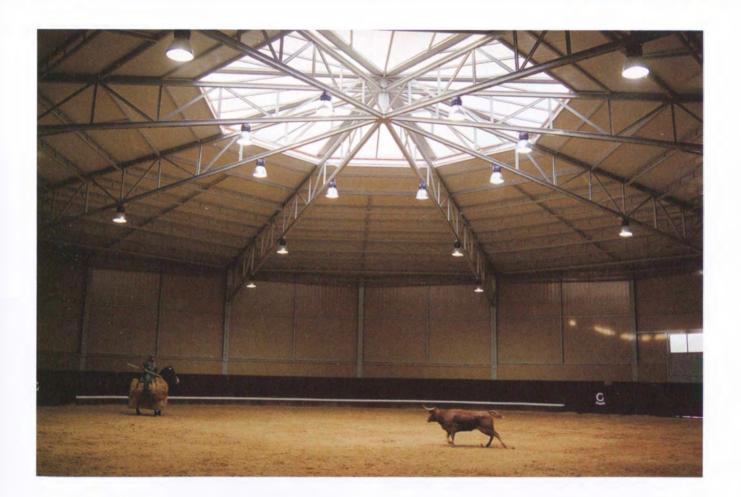
El buen momento por el que atraviesa la ganadería tuvo su punto culminante este año en la plaza de Córdoba, en un festejo de carácter extraordinario en el que 'Finito de Córdoba' se encerró con seis toros de distintas ganaderías. El cuarto de la tarde, con el hierro de Domingo Hernández, fue indultado entre el fervor popular y con él el matador firmó una de las faenas más importantes de la temporada.

El toro se llama 'Bondadoso', es de pelo negro, está herrado con el nº 5 y pesó 564 kg. Actualmente se encuentra ya restablecido de sus heridas y ha pasado a ser uno de los sementales de la ganadería. De hecho ya tiene un lote de vacas a su disposición para comprobar si es capaz de retransmitir sus características y bravura a su descendencia, ya que además del excepcional juego demostrado viene de una de las mejores familias de la ganadería.

Con éste ya son seis los indultos que ha recibido este ganadero, tres con cada hierro de la casa. Los 3 de Domingo Hernández de cuatreños y de Garcigrande dos utreros y un toro. Los dos últimos fueron el año pasado en Almendralejo también por 'Finito de Córdoba' y en Monovar (Alicante), por Antonio Ferrera.

Lo que opinaba el ganadero respecto al toro fue lo siguiente: "Tuvo mucha fuerza y movilidad desde que salió por chiqueros, en el caballo empujó mucho en la primera vara y en la segunda se arrancó de lejos. Con la muleta siempre fue a más con mucha transmisión, por lo que repetía, se quería comer la muleta, una verdadera máquina de embestir, pero con mucha clase. Y el indulto lo pidió la gente, no el torero, que se perfiló hasta tres veces para entrar a matar, pero el alboroto en los tendidos no le dejaba".





PRIMERA PLAZA CUBIERTA

Además, esta ganadería ha sido la pionera en estrenar una plaza de toros cubierta en la provincia salmantina, en este caso, una plaza de tientas, pero preparada con todo lujo de detalles y con el diámetro necesario para matar toros a puerta cerrada. Unos meses después se inauguró la plaza de toros de Alba de Tormes, que es la primera plaza oficial de Salamanca de estas características.

Estas dependencias se encuentran en la finca de 'Garcigrande', la situada en el término municipal de Alaraz. Pese a su carácter eminentemente funcional, es espectacular su ruedo de 36 metros de diámetro cubierto de albero sevillano con un callejón de 2 metros de anchura y una claraboya que permite la entrada de luz solar, pero que a la vez aisla tanto del calor como del frío. Además, tiene un palco para los invitados con varias mesas para las tertulias después de los tentaderos y un bar. Se encuentra situada junto a las casas y cuenta, además, con unos corrales construidos al mismo tiempo.

'Garcigrande' ya contaba con una plaza de tientas de reciente construcción que tenía, incluso, callejón, pero la idea de la cubierta surgió ante la necesidad de renovar unos corrales con embarcaderos muy anticuados que había cerca de las casas. Después de mucho meditarlo decidieron hacerlo todo nuevo, incluída una nueva plaza de tientas más cercana, ya que la otra estaba a unos 5 km de las dependencias principales.

Además, también se pensó en que la ganadería es muy larga y era necesario hacer muchos tentaderos a lo largo del año, en la dureza de los inviernos con el frío, la lluvia, el viento, la plaza encharcada o llena de barro... y así se terminaron las excusas, tanto para las becerras como para los toreros.

Fue inaugurada por el matador Matías Tejela y por ella ya han pasado maestros de la talla de Manzanares y Capea padre (que tentó en ella 10 años después de haber dejado de torear, iniciando así su preparación para volver a los ruedos el invierno pasado), o diestros de gran proyección como Salvador Vega, además de haberse matado infinidad de toros a puerta cerrada.

Empezó a construirse en octubre de 2003 y se terminó en abril de 2004, tras siete meses de intenso trabajo. Ni los ganaderos ni los toreros han notado reacciones extrañas en los animales, ni en las becerras ni en los machos toreados, tanto erales en los tentaderos como toros a puerta cerrada. Lo que sí han notado es un comportamiento más suave, ya que las grandes dimensiones del ruedo hacen que tengan más espacio para moverse, que hace que, además, se distraigan menos.

TEMPORADA 2004

Pese a la largura de su camada, con 117 toros lidiados y más de 50 novillos, la regularidad de los dos hierros de la casa resultó envidiable. En concreto, lidió en San Sebastián, Madrid, Zaragoza, Córdoba, Toledo, León, Barcelona, Calasparra, Pontevedra, Cantalejo,



Tarazona de Aragón, Valladolid, Calatayud, Alagón, Fuenlabrada, Salamanca, Zaragoza y Alba de Tormes.

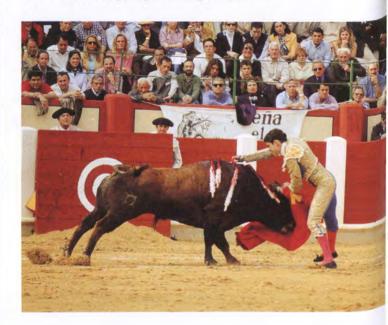
Distribuidos por la categoría de las plazas fueron 21 toros en las de primera, 45 en las de segunda, 19 en las de tercera y el resto en portátiles. En su palmarés cuenta con el indulto del toro de Córdoba, con el aliciente de que fue el único toro del año al que se le perdonó la vida en una plaza de primera y otros cuatro toros premiados con la vuelta al ruedo póstuma, configurando la temporada más completa de esta ganadería desde su fundación.

Entre los encierros más completos destacó por encima el lidiado en León, en el que embistieron los seis toros, más otro lidiado al día siguiente en la misma plaza que correspondió a 'El Juli'. En la corrida de Zaragoza le tocó un toro importante a Salvador Vega, que pese a darle una fuerte cornada, fue su mayor éxito del año; en Calasparra uno de los toros estuvo a punto de ser indultado; la de Salamanca fue una de las corridas estrellas de la feria en el mano a mano entre Gallo

y 'El Capea'; la de Alba de Tormes también tuvo calidad y quizá la peor de la temporada fue precisamente la de Valladolid, aunque hubo un par de toros buenos.

TEMPORADA 2005

Para la presente campaña hay preparadas 13 corridas de toros entre los dos hierros de la casa. Se trata de nuevo de una camada larga, pero muy pareja de hechuras. Será lidiada en los cosos de Zaragoza, Madrid, Barcelona, San Sebastián, León, Linares, Arles, Córdoba, Mont de Marsan, Cantalejo y de nuevo en Valladolid, además de algunas plazas más aún por confirmar. En cuanto a novilladas hay preparadas 10, algunas de ellas para plazas importantes.



PUBLICIDAD



Braseria Molino Rojo

Carnes a la brasa Tablas variadas

Gabilondo, 15 • Telf.: 983 231 946 • Móvil: 610 212 273 • Fax: 983 224 559 - 47007 Valladolid



NORTEN PREFABRICADOS DE HORMIGÓN, S.L.

Barrio Ugarriza, 1 - 48498 ARAKALDO (Vizcaya)

Tel.: 946 727 726 - Fax: 946 728 683 E-mail: comercial.vizcaya@nortenph.com

Fábricas en: ARAKALDO (Vizcaya) - ALSASUA (Navarra) - CHINCHILLA (Albacete)

SANT MARTÍ SARROCA (Barcelona)



Entre las numerosas obras realizadas con nuestros graderíos prefabricados, queremos destacar las PLAZAS DE TOROS de:

BURGOS, TORDESILLAS (Valladolid), LA RODA (Albacete), LEGANÉS (Madrid), ALCALÁ DE HENARES (Madrid), HUESCA, SIGÜENZA (Guadalajara), OROPESA (Castellón), ANCHUELO (Madrid), PALOMARES DEL CAMPO (Cuenca), FUENTESAÚCO (Zamora), MACOTERAS (Salamanca), NAVA DEL REY (Valladolid), LOGROÑO, HORCHE (Guadalajara), MADRIDEJOS (Toledo), ABARÁN (Murcia), MONTEHERMOSO (Cáceres), BARBASTRO (Huesca), MOJADOS (Valladolid), VALDEMORILLO (Madrid), ROQUETAS DE MAR (Almería), CASCANTE (Navarra), GETAFE (Madrid), ARANDA DE DUERO (Burgos), ALALPARDO (Madrid), EL BONILLO (Albacete), TORREJON-CILLO DEL REY (Cuenca), PAMPLONA y ATARFE (Granada).

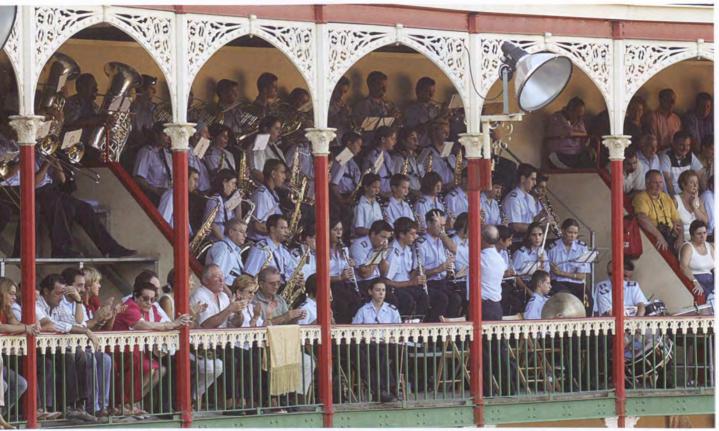
OTROS PRODUCTOS NORTEN:

Estructuras • Funerarios • Muros y estribos • Depósitos • Arquetas Pantallas acústicas • Obra pública • Obras especiales

La música en los toros

Eugenio Gómez García

Director de la Asociación Musical Iscariense Banda de Música Oficial de la Plaza de Toros de Valladolid



Banda de Música Oficial de la Plaza de Toros de Valladolid.

Durante la lidia del toro son muchas y muy diversas las opiniones acerca de cuando ha de comenzar o finalizar la actuación de la Banda de Música que ameniza el festejo taurino.

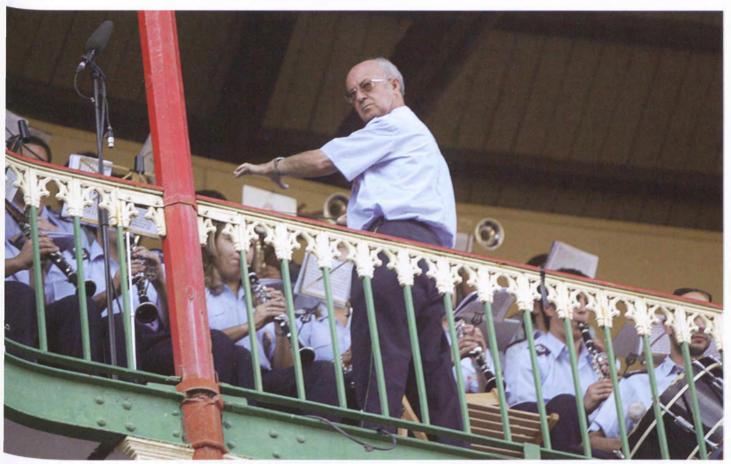
A lo largo de este artículo, intentaré, siempre bajo mi punto de vista, clarificar todas estas dudas que, en algunos casos, llegan a causar la división de opiniones en el respetable que presencia una corrida de toros. Aprovecharé también para indicar los tipos de pasodoble que mejor acompañan cada uno de los momentos del festejo taurino.

Aunque no existe ninguna normativa acerca de qué pieza musical ha de interpretarse durante la lidia del toro, es el ritmo de pasodoble el que mejor acompaña al arte del toreo. Si bien uno de los símbolos representativos de la cultura española es nuestra Fiesta Nacional, desde el punto de vista musical es el pasodoble, el ritmo más genuino y representativo de nuestra música.

Distinguiendo entre los distintos tipos de pasodobles, es sin duda alguna el pasodoble torero el mejor aliado del diestro en las grandes faenas y en los momentos de gloria en los que pasea los trofeos dando la vuelta al ruedo.

Del mismo modo que no existe ninguna normativa acerca del tipo de pieza musical que ha de interpretarse, no tengo el certero conocimiento de que exista un reglamento o normativa que especifique cuando ha de comenzar y finalizar la actuación de la Banda de Música en una corrida de toros, a excepción del inicio, el paseíllo, que es ordenado por el presidente, mostrando un pañuelo blanco y que indica el comienzo del festejo.

Finalizado el paseíllo, en la mayoría de las plazas de toros el único y máximo responsable para ordenar el comienzo de las actuaciones musicales a cargo de la Banda de Música es el director de dicha Banda, siempre que la faena lo merezca o que el público (respetable) lo demande.



Eugenio Gómez García dirige a los miembros de la banda.

Curiosamente los cambios de tercio son ordenados por el presidente de la plaza, pero dentro de su responsabilidad no está contemplado el momento en que la Banda de Música ha de comenzar su actuación, cediendo toda responsabilidad al director musical. Como hecho reseñable, en la plaza de toros de Bilbao y San Sebastián, entre otras, el comienzo de la actuación de la Banda de Música lo ordena el presidente, mostrando un pañuelo blanco.

Los momentos en los que la Banda de Música ha de comenzar su actuación son:

- a) Al inicio del Paseíllo
- b) A modo de respeto hacia el matador, es momento 'obligado' cuando éste decide ejecutar el tercio de banderillas.
- c) Durante la faena de muleta, si ésta tiene la suficiente calidad.
- d) Durante la faena, si el respetable insiste de manera continuada, aunque ésta carezca de la calidad suficiente, y siempre para tratar de evitar una situación de escándalo público.
- e) Durante la vuelta al ruedo.
- f) Durante el arrastre del toro.
- g) En caso de que el toro sea devuelto a los corrales es un recurso más para amenizar el tiempo de espera.

Respecto a qué tipo de pasodoble ha de interpretarse en los distintos momentos de la lidia del toro, yo personalmente me inclino por el lado de los pasodobles toreros para el inicio del paseíllo y tercios de banderillas y muleta, dejando los más 'festeros', para la vuelta al ruedo, el arrastre y la devolución del toro.

En el caso del pasodoble interpretado en el paseíllo, ha de elegirse uno que transmita la alegría que merece el comienzo del festejo taurino. En la Plaza de Toros de Valladolid y a modo de homenaje a un gran aficionado, siempre acompaño el paseíllo con el que lleva el título de Carlos Gallego.

Durante el Tercio de Banderillas, sigo apostando por aquellos que transmiten dinamismo; aquellos que, a mi entender, hacen que de manera espontánea se cree una coreografía entre el matador y la música

Durante el Tercio de Muleta, la elección se complica un poco más, puesto que en muchas ocasiones es muy difícil conocer las preferencias del diestro o elegir aquel pasodoble que mejor represente su personalidad. Si el diestro tiene un pasodoble dedicado a él, yo personalmente siempre opto por interpretarlo en la primera faena, trasladándolo a la segunda, si en la primera no ha sido posible.

Durante la Vuelta al Ruedo es importante elegir un pasodoble que abrigue al torero, ¡Que se sienta querido, caray!, que los éxitos deben de saborearse despacito.

Durante el Arrastre del Toro y devolución a los corrales, debido a la distracción del público en el comentario de la faena ya finalizada, personalmente prefiero interpretar los más 'festeros' para este momento.

Los momentos en los que la Banda de Música ha de finalizar su actuación son:

- a) Siempre que el matador así lo ordene, ya que en todo momento de la lidia del toro el matador tiene la potestad de ordenar la finalización de la actuación de la Banda de Música.
- b) En el momento en el que el matador cambia el estoque simulado por el de acero. Es importante reseñar que, si el pasodoble está a punto de finalizar o se está ejecutando un *solo musical*, la música continuará unos cuantos compases más hasta que éste termine, por respeto al solista que se luce y que también tiene derecho a ello, salvo que el matador diga lo contrario, pues ya he reseñado en el apartado anterior que el respeto a quien está delante de un toro se lo mostramos en todo momento.
- c) Si el torero, Dios no lo quiera, ha sufrido una cogida o ha sido 'desarmado' de los trastos. Una vez reincorporado el matador y si la faena continúa siendo de calidad, la actuación musical debe reanudarse.

Resumiendo con un símil: Imaginemos que el matador está escribiendo una carta durante la faena, acaba de finalizar la carta y la ha firmado, entenderemos que ha concluido con la carta y con ésta la faena. Si por alguna razón decide continuar la faena (con el estoque de acero), sería como si decidiera volver a poner fin a la carta a través de una posdata. Puesto que la carta ya finalizó previamente adjuntando la firma, la Banda de Música ya no debe reiniciar su actuación.

Muchos de ustedes se habrán preguntado alguna vez por qué la Banda de Música de la Plaza de Toros de Las Ventas no toca durante las grandes faenas. Este motivo se debe a un curioso suceso ocurrido durante la celebración de la llamada 'Corrida de la Victoria', celebrada el 24 de mayo de 1939, primer festejo taurino que se celebraba en dicha plaza después de la Guerra Civil.

El cartel lo integraban el rejoneador Antonio Cañero y los espadas Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Pepe Amorós, Domingo Ortega, Pepe Bienvenida y Luis Gómez, 'El Estudiante'.

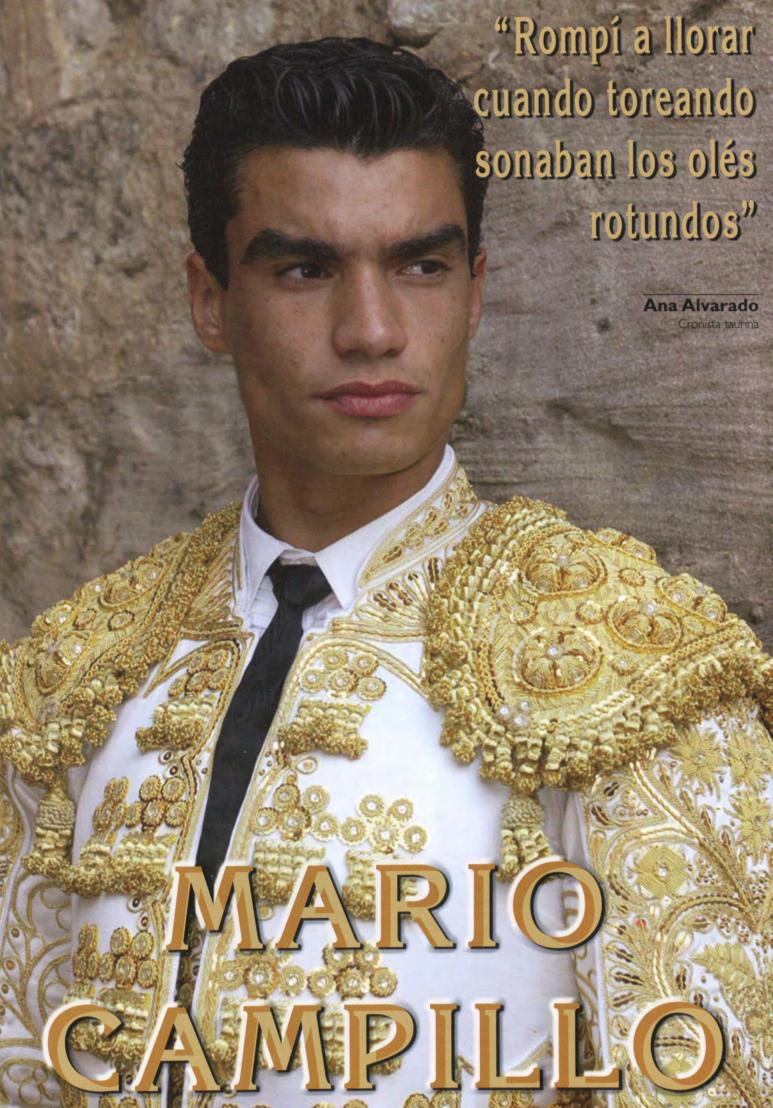
Durante la faena de Marcial Lalanda al primer toro de la tarde, el público pidió tocase la música para amenizar la faena, interpretándose el pasodoble a él dedicado. Por el contrario, la faena antológica que Domingo Ortega realizara al cuarto toro, la ejecutó sin que sonase la música; hecho éste que protestaron ruidosamente los partidarios del diestro de Borox.

Fue a partir de entonces cuando se acordó que dejase de sonar la música durante las faenas realizadas en la Monumental de Las Ventas.

El 16 de Noviembre de 1966, veintisiete años después de que dejase de sonar la música en la Monumental de Las Ventas, sonó de nuevo en honor del matador de toros Antonio Mejías, 'Bienvenida'.

En aquella ocasión actuó como único espada y tras banderillear al sexto toro de la tarde con tres soberbios pares de banderillas, brindó la muerte de su último toro a su hermano Pepe y la Banda de Música, con el permiso del señor presidente, interpretó un pasodoble torero.





iene un metro ochenta y tantos de afabilidad, frescura y simpatía. Cualquiera diría que ha elegido una carrera tan peligrosa y difícil por su permanente sonrisa. Cautiva a la gente con esa jovialidad que exhibe, incluso hablando de cosas serias y de momentos malos. Hemos querido indagar un poco más en el último torero de Valladolid en tomar la alternativa. Mario comenzó a torear a los 10 años en Campaspero, y tras pasar por la Escuela Taurina de Medina de Rioseco, debutó con picadores en mayo de 2001, recibiendo una cornada y, de paso, su bautismo de sangre. Además de en la Escuela, aprendió a torear fijándose en los grandes toreros que ha tenido a su alrededor, pero no podemos olvidarnos de que su padre, su abuelo y su bisabuelo fueron banderilleros... El 6 de septiembre tomó la alternativa en Valladolid de manos de Juan José Padilla como padrino y Javier Valverde como testigo. Salió airoso del trance cortando dos orejas al toro 'Cantador' de la ganadería de Atanasio.

P: ¿Cuáles son sus recuerdos más remotos del mundo del toreo?

R: No se me olvida la primera vez que que me puse delante de una becerra. Tenía 8 años y era chiquitito y regordete. Me llevó Alfonso de la Calle. La becerrita

me pegó una paliza muy grande, pero me gustó la sensación. Luego mi padre se lo tomó más en serio viendo que tenía afición y me hizo más caso.

P: Sus recuerdos de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco son...

R: He pasado ratos muy buenos con los compañeros. Cuando uno empieza es casi como un juego. Pero es una profesión para hombres. Empecé a los 12 años.

P: ¿Cómo le ha apoyado su familia?

R: Mi familia ha sido y es muy importante para mí. Se han volcado mucho conmigo, me han ayudado mucho. Se dieron cuenta de que era mi elección, y es la profesión más bonita del mundo, no la cambio por ninguna otra.

P: ¿Qué otros apoyos ha recibido?

R: Santiago Garay siempre ha estado a mi vera, da la vida por mí, y se lo agradezco muchísimo. José Luis Cantalapiedra ha sido muy importante y ha colaborado mucho conmigo.

P: ¿Dónde realiza la preparación de la temporada taurina?

R: Tengo la gran suerte de tener muchos amigos ganaderos en Cádiz y en Salamanca. En este momento precisamente (principios de marzo) me dispongo a bajar a Cádiz durante un tiempo.

P: Descríbame un día que torea

R: Duermo muy bien esa noche. Me levanto e intento tener toda la tranquilidad. Me gusta estar con los míos y no dejarme vencer por las vicisitudes; me sobrepongo fácilmente a los problemas. Como bien, por mi





dieta como mucha verdura. No me echo la siesta y me dedico a dar toda la guerra del mundo en las habitaciones a la cuadrilla. Me visto y cambia mi mentalidad. Dejo de ser un niño durante dos horas. Al llegar a la plaza siento mucha responsabilidad, pero no miedo. Después de la corrida, hay días ingratos y días gratos. Los días ingratos pienso mucho, aunque lo que hay es que hacerlo y darte cuenta de que cada vez que te vistes de torero es un día nuevo y nadie te da nada. Los días gratos no me gusta que me den palmaditas en el hombro; la gente que me quiere, me quiere siempre, y ya los conozco yo.

P: Hábleme de la alternativa

R: Ese día tuve muchas sensaciones bonitas. Había visto el día anterior un toro que luego resultó ser el segundo mío. No sé por qué, pero tuve el presentimiento de que me iba a tocar. Cuando pasó el primer toro y no corté trofeos no quise pensar nada; siempre queda otro toro. Lo pasé muy mal, el toro hizo cosas raras, y oía "No va a poder con él ...", y pensé "Claro que sí". Tomé la alternativa y casi la confirmé con ese

toro. Rompí a llorar cuando con la izquierda sonaban los "olés" rotundos. Me sentí muy arropado por la gente de mi tierra. No me cambio por nadie. Cierro los ojos y veo al toro. Se me quedó marcada la imagen de mi padre llorando. Hay otro día que también es el más importante de mi vida y fue el nacimiento de mi sobrina Leyre, hija de mi hermana Susana, el 22 de noviembre. Me recorren unos sentimientos inexplicables.

P: ¿Cómo se porta la crítica con usted?

R: Se porta muy bien. Si te ven humilde y que vas por tu camino, sin molestar a nadie, se portan muy bien.

P: ¿Cómo ve a los demás chavales que tienen afición y quieren salir adelante?

R: Todos están luchando mucho y cada día esto está más difícil. No hay que echarse atrás. Siempre hay que vivir con ilusión.

P: Lo más difícil de esta carrera...

R: Sin duda sobreponerse a las vicisitudes: en mi caso adelgazar 30 kilos y estar fuera de casa tanto tiempo y seguir en la brecha.

EN CORTO Y POR DERECHO

- > Su filosofía de vida La humildad
- > Su concepción del toreo El arte, la pureza y el duende
- > Un color El rojo
- > Una película El Grito (me gustan de miedo)
- > Una comida ¡El cocido de mi madre!
- > Una afición además del toreo El flamenco
- > Una plaza de toros La de Valladolid
- > Un cartel de toros Roberto Domínguez y José María Manzanares (padre)
- Salir de la habitación con la luz encendida y la televisión en la Primera cadena.
- > Su peor defecto La cabezonería

- > Su mayor virtud La sinceridad
- > Aquello a lo que más trabajo le ha costado renunciar por su profesión Nada. Amo tanto esta profesión que no hay nada mejor



> MENUS DIARIOS



AMADEO ARIAS, 10 • TELÉFONO: 983 380 434 • 47014 VALLADOLID

Especialidades:

> ENSALADAS

> TAPAS VARIADAS

Cesaralacios

Santiago Amón

UNA EMOCIÓN SIN MEDIACIONES

Tras haber hecho el paseíllo al compás del pasodoble, y con las gentes de oro, plata y azabache, César Palacios enciende sus pinceles en el sol y los moja en la sombra de la plaza, sobre la arena misma que él allanaba paso a paso y entre toro y toro.

En la esquina misma del suceso ("y en las esquinas grupos de silencio... y el toro sólo corazón arriba... a las cinco de la tarde") recoge César Palacios la candente noticia para trasladar-la sin la menor dilación a la blancura del lienzo.

Privilegiado observador es César Palacios de ese acontecimiento general, luminoso y tene-

broso, rutilante y convulsivo, claro y sangrante, en que cobra toda su riqueza y miseria, su gracia y desgracia, su infierno y su gloria... la Fiesta de los toros.

César Palacios afila su mirada en aquel punto (allí, justamente, donde las tablas "suenan") que permite la visión directa de los protagonistas y los antagonismos, las luces y las sombras, la elegancia de la orla del capote y el borbotón de sangre.

Si verdadero es el que sabe expresar una emoción sin mediaciones, no cuadra mal a nuestro hombre el título por la proximidad misma con que recoge la emoción de la tarde y acierta a trasladarla, digo, viva y plena a la inmediatez del lienzo.



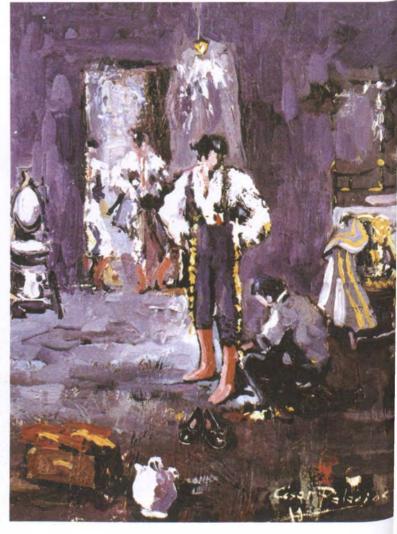


"Su pintura contempla el toro, absoluto rey de la zoología y portador de inmensos simbolismo. César busca su pasión sin preocuparle los 'miradores' e inquietándole sólo el logro de su arte. César es un elogio de poner, con amor, orden en la furia ciega de las fuerzas naturales, con su paleta de fuego que no quema y es brasa capaz de mantener en constante ebullición 'La divina Olla' del arte".

RAFAEL CAMPOS DE ESPAÑA

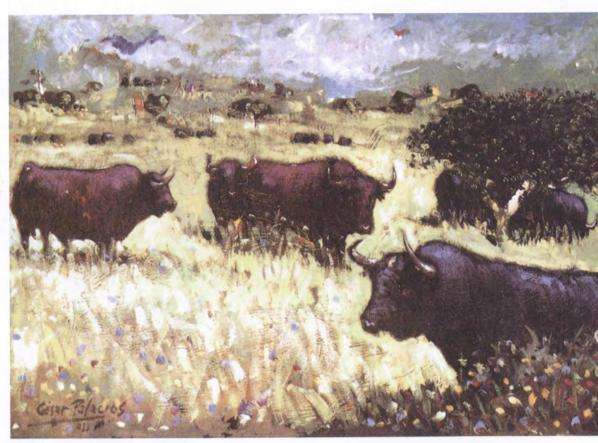
"Que nadie intente presentar a César Palacios en el Planeta de los toros, que nadie indague su curriculum ni pregunte cuándo trazó el primer apunte taurino. Nació a los acordes de un pasodoble torero, tomó el primer biberón a porta gayola y se puso a dibujar inmediatamente y sin interrupción hasta hoy".

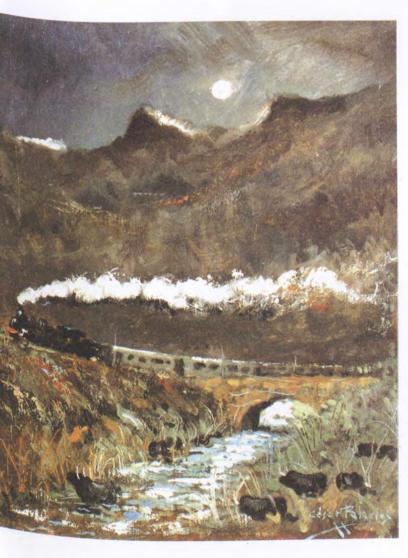
FERNANDO CLARAMUNT



"César Palacios es pintor creativo y gran aficionado a la Fiesta de los toros, se adentra en la propia vida de esta raza bovina, y capta esos sutiles matices de la plácida y libérrima vida en el campo. César Palacios es, sin ninguna duda, el pintor de 'La expresión del toro'.

MANUEL DE LA FUENTE





"Aquí está la pintura, sobria, fuerte de César Palacios, como una herida abierta en los paisa-jes de la tierra y la presencia rotunda del toro, que nos mira dejándonos ir desde las anchas ventanas de esos cuadros".

CRISTINA DE LA SERNA

Bernardino Vergara: El recitador de los toros

Bernardino Vergara

Rapsoda



Desde el año 1991, cuando se trajeron del exilio los restos de S.A.R. La Infanta Isabel de Borbón, popularmente conocida por su casticismo como 'La Chata', el rapsoda vallisoletano Bernardino Vergara Gil acude por iniciativa propia todos los años en mayo a Madrid, al Paseo del Pintor Rosales, donde se encuentra el monumento dedicado a la tan querida Infanta, que fue gran admiradora y amante de la Fiesta. Allí recita el Romance del poeta Rafael Duyos La Chata en los Toros a la popular Infanta; los primeros años Bernardino Vergara iba con un megáfono, subía a las escaleras del monumento y recitaba el poema, pero desde el año 1994 en que acudió a escucharle S.A.R. La Condesa de Barcelona, el Ayuntamiento de Madrid prepara el acto solemnemente, con una ofrenda floral, intervención de la Banda Municipal y presentado por Juan José Cantalapiedra, presidente de la Casa de Valladolid en Madrid. Asiste muchísimo público y hasta acude algún autocar de aficionados pucelanos patrocinado por la Junta de Castilla y León a escucharle.

En Valladolid, a Bernardino Vergara Gil se le llama el "Recitador de los Toros" porque en numerosos actos no sólo de la Federación, sino también de las tertulias de las peñas taurinas, reuniones o charlas donde se comenta o se ensalza el taurinismo, está siempre poniendo su nota emotiva con el recital de algún poema de toros, haciendo vivir a través de los versos todo el esplendor de la Fiesta Nacional. Este acto, tan simpático como pintoresco, contribuye culturalmente desde hace quince años a la propagación de nuestra Fiesta.



Los Hermanos

MARTIN

Jose Delfin Val

"Pontonero"
"Fideista"

n la Historia Taurina de Valladolid hay dos hermanos que, cada uno en su papel, hicieron bien los personajes que eligieron en la dramaturgia torera. En el titular que nos antecede los hemos denominado como Los hermanos Martín: 'Pontonero' y 'Fideista'. Fue el primero de ellos el más excepcional picador que ha dado la provincia de Valladolid desde la primera década del siglo xx; y el segundo fue, según iban pasando los años, novillero valiente, torero bufo de insólito repertorio, conocedor de reses bravas y auxiliar de los maletillas que querían hacerse toreros con el sólo bagaje de su valentía y ganas de comer caliente todos los días. Vamos a empezar este 'adorno taurino' o apunte biográfico con Dacio Martín 'Pontonero', el picador, Ouiso apodarse 'Pontonero' porque hizo el servicio militar en Ingenieros, sección pontoneros. O sea, los que montan puentes en un santiamén cuando los de verdad han sido destruidos.

'Pontonero' fue un picador excepcional entre los picadores de la cosecha de principios del siglo XX. Había nacido, hace ahora 120 años, en Granja Muedra (1885). Su primer oficio fue el de albañil, pero a los

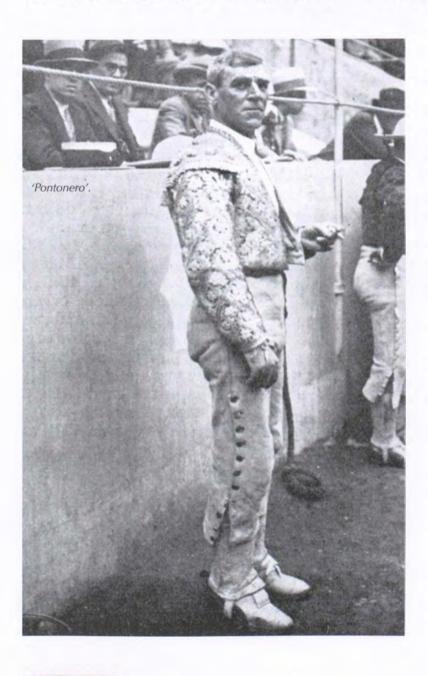
dieciocho años ya pensaba en subirse a un caballo a picar toros.

Cuando un vallisoletano quiere debutar en alguna actividad, ¿cuál suele ser su piedra de toque? Pues, parece ser que por costumbre inveterada, Palencia. Se dio la circunstancia de que el valiente novillero Pedro Pavesio 'Formalito' había sido contratado para una novillada, y allá que se fue con él Dacio Martín para debutar como picador. Todo debió salir bien, ya que 'Pontonero' regresó a Valladolid sano, salvo y con algún duro en el bolsillo.

El mejor año de nuestro esforzado picador debió ser el de 1925. Aquél año picó sesenta corridas, ya de toros, pues 'Pontonero' había ascendido en el escalafón por su buen hacer, su valentía (no olvidemos que los toros entonces se picaban desde caballos sin peto) y su dominio de la montura.

Un año malo, sin embargo, fue el de 1928, en que se rompió una pierna en el ejercicio de su profesión y estuvo en el dique seco una buena temporada. Pero un *annus horribilis* debió ser el de 1912, ya que en Burgos ocurrió algo imprevisto y doloroso: Dacio Martín 'Pontonero' no

toreaba aquél día 16 de julio, pero estaba de espectador en la corrida que en la plaza burgalesa lidiaban Vicente Pastor (en Madrid le llamaban 'El chico de la blusa') y 'El Gallo', a quien en toda España nombraban como 'El divino calvo' porque era calvo y hacía a los toros las cosas divinamente. La tarde fue aciaga para los montados. Según iban saliendo al ruedo iban ingresando en la enfermería. Hasta que llegó el momento en que no quedó ningún picador disponible. Ante tal situación, nuestro voluntarioso 'Pontonero' se puso al habla con el presidente de la corrida y le dijo que él era picador, que si no había otros picadores disponibles, él estaba dispuesto a picar lo que quedaba de corrida. No sabemos si pudo seguir Dacio picando el otro toro que quedaba en los chiqueros -puesto que sus condiciones físicas (y las anímicas también) se vieron mermadas-después de su primera y desafortunada intervención en el quinto de la tarde. Resultó que, nada más calzarse la mona y tocarse con el castoreño reglamentarios fue tan terrible la embestida del toro de Atanasio Martín al caballo que montaba nuestro héroe que 'Pontonero' fue descabalgado bruscamente, con tan mala fortuna que su rostro golpeó contra un pilarote de la barrera y en ella dejó cinco dientes. Tampoco sabemos si las ovaciones del respetable le compensaron, ni sabemos si los matadores le pasaron algún billete para que las penas y los dolores producidos por tan inoportuna extracción dental se amortiguaran. No hay datos. Aunque, ya se sabe, que entre la gente del toro siempre hay buen corazón y el que demuestra tenerlo bueno, como 'Pontonero lo tenía', siempre se ve recompensado.



Dacio Martín fue picador de algunos de los matadores de primera fila, como Domingo Ortega, 'Curro Caro', Antonio García 'Maravilla' y 'Armillita Chico'. Durante muchos años de su vida activa fue picador de su paisano —y nuestro— Fernando Domínguez, con quien compartió tardes de vino y rosas, unas veces, y otras, de rosas y espinas, sin una gota de vino. En el currículo de 'Pontonero' figura también como miembro de la cuadrilla de otras figuras menores de la tauromaquia, tales como 'Malla', 'Torquito', 'Gitanillo de Ricla', 'Valencia II' y Paco Madrid, escalones por los que subió Dacio Martín para llegar adonde llegó en ese difícil arte de ahormar a un toro desde un caballo y saber cómo hacerlo sin empobrecer las facultades y bravura del bicho.

Cuando se retiró de los ruedos, 'Pontonero' fue el mejor picador de tientas para los ganaderos de casa y se convirtió en un hombre de leyenda por su comportamiento magistral en el ruedo y fuera de él.

Su hermano, Vicente Martín 'Fideista' (el apodo le vino por haber trabajado de chico en una fábrica de pasta donde no faltarían los socorridos fideos) tuvo

una más larga proyección en el mundillo del toro por haber abarcado mayor superficie y haber prolongado su actividad durante más años.

Hojeando la Guía Anuario de Valladolid de 1927 hecha por Francisco de Cossío, ilustre escritor y periodista hermano del no menos ilustre e igualmente escritor José María de Cossío, autor del Tratado Enciclopédico Los Toros, me encontré hace unos días con un anuncio que llamó mi atención. Decía el recuadro: "Vicente Martín (Fideista). Conocedor de Reses Bravas. Grandes facilidades y surtido para cuanto se relaciona con la Fiesta Nacional. Alegría, número 6 - Valladolid". En este tiempo 'Fideista' era representante y veedor de reses bravas de algunas empresas taurinas (de ahí lo de conocedor de reses bravas que a un no-aficionado podría sonarle chusco) y, además, se dedicaba a alquilar vestidos de torear, capotes, muletas y estoques a los recién llegados al mundillo de los toros.

Pero Vicente Martín tenía un pasado muy curioso y variopinto. Después de pasar unas temporadas en el difícil empeño de la novillería, abandonó ésta, pero sin salir del ruedo, y comenzó a practicar el toreo bufo, llegando a practicar el tancredismo. Lo hizo por primera vez el 22 de junio de 1905 con uno de los novillos de Don José Bueno que mataron 'Hablapoco', Anastasio Castilla y 'Joselete'. He visto referido el suceso en una crónica enviada por el ganadero Mariano Presencio a la revista Sol y Sombra. La crónica está ilustrada con una foto de 'Fideísta', más bonito que un sanluis, vestido de arco iris. El texto del ganaderocronista decía: "Con el cuarto hace la suerte del pedestal el 'Fideísta', que consintió al bicho, el cual, al llegar a la estatua, arremete contra ella y le pega con la cabeza al pasar. El chico, impávido, se lució y el público le ovaciona, y solamente un popular concejal y empresario de teatro (no figura el nombre) le echa un billete, por haberle brindado el 'Fideísta' la suerte". Unos meses después volvió a repetirlo como aperitivo a la lidia de 'Mazzantini de Valladolid' y Torriente.

Pero 'Fideista' no se quedaba solo en la suerte de don Tancredo, sino que inventaba otras muy pintorescas e insólitas: aguantaba la acometida del toro tomando café tumbado en la arena, o tocando la guitarra, o vestido de hombre de musgo, o toreaba montado en bicicleta y hasta montaba un novillo o mataba sobre zancos, como ocurrió el 23 de abril de 1911 en una novillada con 'Cantaritos' y 'Mellaíto'. El público, en fin, se divertía mientras otros intentaban hacérselo pasar bien a los aficionados, sea donde fuere. Ya se sabe que para hacer el dontancredo, la estatua o la suerte del pedestal hace falta mucho valor y sangre fría; y para el toreo bufo hace falta conocer bien el toreo serio.



IX Semana Cultural Taurina de Valladolid

Raquel Sastre

Periodista

A punto de cumplir una década de historia, la Semana Cultural Taurina de Valladolid sigue sumando argumentos, los que avalan este ciclo como uno de los más completos e interesantes que tienen lugar en Castilla y León en los meses de invierno. Cinco mesas redondas conformaron el abono de esta novena edición, organizada por la Federación Taurina de Valladolid, que se desarrolló en la institución ferial entre los días 29 de noviembre y 3 de diciembre. Cinco debates en los que se abordaron desde el análisis de la temporada por parte de los toreros de la región, pasando por el 'organigrama' que conforman quienes 'mandan' en la Fiesta, hasta el recuerdo a grandes figuras relacionadas con el plantea de los toros, como Vicente Escudero o Matías Prats.

Luis Aznar, máximo responsable de la Agencia de Protección Civil de la Junta –organismo en el que recaen las competencias en materia taurina- fue el encargado de inaugurar el ciclo, y lo hizo, además, anunciando la intención del Gobierno regional de programar cursos formativos para presidentes de plazas, así como la próxima entrada en vigor de dos decretos reguladores de las plazas portátiles y de los espectáculos taurinos tradicionales. "En la última temporada se celebraron en Castilla y León más de mil festejos, con lo que ello supone en cuanto a volumen económico generado y creación de empleo", señaló Aznar, tras precisar que la Fiesta, "como bien cultural que es, necesita de la protección y fomento por parte de los poderes públicos".

Lunes, 29 de noviembre: EN RECUERDO DE VICENTE ESCUDERO

"Como Vicente Escudero han bailao pocos". Este fue el sentir general expresado por los contertulios de la primera mesa redonda celebrada el lunes, en la que se





Participantes de la primera mesa coloquio, en la que Muñumer (segundo por la izquierda) recordó la figura de su tío, Vicente Escudero.

recordó la figura del artista vallisoletano. Julio Fraile Muñumer, sobrino consorte del bailaor, desgranó una breve semblanza del personaje, al que definió en lo personal como un hombre "sincero, seco como su arte y asequible como artista". El ponente repasó las múltiples facetas del bailaor, que fue "conferenciante, diseñador, cantaor, pintor, escritor y siempre autodidacta", dijo.

Haciendo uso de las opiniones que el propio homenajeado expresó en el capítulo Los toros y el baile, Fraile Muñumer defendió las semejanzas entre el baile y el toreo: "A la zapatilla del torero cuando cita al toro sólo les falta tener tacón; un farol es como el careo en las sevillanas y un molinete es como una vuelta flamenca". El sobrino de Escudero recordó que, para el artista, "en el baile también hay un toro: es ese escenario que cada día es diferente y te juzga de manera distinta", dijo. Fraile Muñumer apuntó las máximas definidas por Vicente Escudero: "un torero jamás debe coger el capote entre sus manos como si fuera un trapo; tampoco debe permanecer recostado en las tablas; el toreo es un arte lleno de ritmo", añadió. Por último, el ponente dio paso a dos vídeos que, junto con el documental fotográfico que permaneció expuesto en el recinto ferial durante toda la semana, completan la visión de un bailaor "que nunca entendió el valor sin el arte", apostilló Fraile Muñumer.

En la mesa se encontraban también el poeta Félix Antonio González, quien sentenció que "Valladolid está en deuda con Vicente Escudero" y el exalcalde de Valladolid y senador Tomás Rodríguez Bolaños, que recordó que los restos mortales del bailaor "descansan en el Panteón de Hombres Ilustres", decisión que en su día

"fue polémica", en palabras del entonces regidor, aunque "creímos que así lo merecía quien tuvo el reconocimiento de todo el mundo del arte y una personalidad nada usual, que marcó un antes y un después", añadió. El matador David Luguillano señaló la amistad que unió a Vicente Escudero con su padre, y las buenas impresiones que éste le trasladó sobre la figura del homenajeado.

Martes, 30 de noviembre: EL ANÁLISIS DE LA TEMPORADA POR LOS TOREROS DE LA REGIÓN

Diez toreros —seis matadores y cuatro novilleros— hicieron el paseíllo en la tarde del martes. El objetivo: analizar su temporada y aventurar predicciones para la que se avecina. Aunque con experiencia, trayectoria y suerte dispares, a todos ellos les une una convicción: "lo importante es tener ilusión".

'Abrió plaza' el más veterano del cartel, el vallisoletano Manolo Sánchez, que realizó una campaña "corta", según sus propias palabras, en la que mató siete corridas. El diestro reconoció que la esperanza se disipó tras su actuación en San Isidro: "La corrida de Palha se movió, pero no acabó de romper en la muleta, aunque yo tampoco pegué el paso definitivo", dijo. Manolo Sánchez reveló las dificultades que tiene matar corridas "cuando no hay regularidad y cuando se trata de toros difíciles, que no van con mi estilo". La campaña levantó el vuelo en su tierra, donde, según confesó el matador, "me reencontré conmigo mismo y con mi toreo".

El burgalés José Ignacio Ramos manifestó la ilusión recobrada tras el nuevo apoderamiento con Mariano Jiménez. Reconoció que "quedar fuera de San Isidro fue un chasco", aunque realizó un balance positivo del resto de la temporada, en la que destacó los triunfos de Arles y Burgos. El torero calificó la experiencia de torear en China de "muy bonita, porque me sentí el embajador de nuestra cultura y nuestra Fiesta", al tiempo que sentenció que "mientras haya gente dispuesta a jugarse la vida, nadie acabará con este espectáculo".

La campaña para Javier Castaño fue "corta y difícil". El matador leonés afincado en Salamanca acusó su paso discreto por San Isidro y reconoció que, desde su etapa gloriosa como novillero puntero del escalafón, "mi carrera ha venido a menos".

La situación contraria la vivió en 2004 Leandro Marcos, para quien la campaña fue "la más importante, porque fue la de la presentación en las plazas de mayor relevancia y en la que cuajé más toros". El vallisoletano repasó someramente sus actuaciones en Sevilla, Valencia, Zaragoza, Valladolid, Gijón y en la ciudad venezonala de Valencia. Marcos mostró su satisfacción por los resultados, aunque se lamentó de que el mal uso de la espada emborronase algunas de sus actuaciones clave. "La espada sigue siendo mi asignatura pendiente, como lo fue de novillero", comentó.

El vallisoletano cedió los trastos a Eduardo Gallo, sin duda, una de las revelaciones de la temporada 2004 y firme promesa para la que ya comienza. El salmantino explicó que el inicio de campaña estropeó las buenas perspectivas con las que se presentaba. "En Valencia falló la espada y ya nos planteamos retrasar la alternativa", afirmó. Sin embargo, el triunfo en Madrid, en plena isidrada, cambió de nuevo los planes. "Todo salió perfecto, como uno sueña; nos ofrecieron muchas novilladas, pero no muy importantes, y sí corridas de categoría, por lo que decidimos que era el momento de tomar la alternativa". Gallo aseguró que su doctorado ha servido para "ratificar" todo lo anterior, e indicó que Valladolid y Salamanca fueron compromisos importantes que salvó con dignidad. "Valladolid fue una prueba, porque reaparecía tras un percance; en Salamanca la empresa apostó fuerte,

sobre todo, en el mano a mano con 'El Capea', y fueron triunfos importantes", añadió.

El más novel en el escalafón de matadores vallisoletanos, Mario Campillo, hizo referencia a la tarde de su doctorado como "la deseada, que hace que no me cambie por nadie". El joven espada repasó su etapa de novillero, en la que hizo el paseíllo en más de un centenar de ocasiones, lo que le hace sentirse un "privilegiado". Campillo afronta la temporada venidera con "ilusión y esperanza".

Con buenas dosis de ambos ingredientes ha vuelto a vestirse de luces César Manrique, que bromeó con su veteranía "no sólo de la mesa entre los novilleros, sino del escalafón entero", dijo. El riosecano confía en que su vuelta a los ruedos "sea para bien" y asegura que su deseo es tomar la alternativa. "Me veo suficientemente preparado para ello", comentó.

Con ese deseo afrontan también el 2005 'Joselillo' y Roberto Carlos. El primero concluye la temporada "con la espina de no haber pisado plazas importantes para coger la fuerza que necesito para mi alternativa", aunque con el aval de "la buena moral". Menos optimista se mostró el mucenteño Roberto Carlos, quien confesó que "no fue la temporada que esperaba". No obstante, el joven torero valoró positivamente su paso por Barcelona y Sevilla, "aunque en Madrid no pudo ser".

Por último, el palentino Carlos Doyague se lamentó de que la temporada "haya pasado un poco en blanco, porque, por unas causas o por otras, algo falló en los compromisos importantes". Sin embargo, Doyague afirma sentirse en "un momento fantástico, en el que noto que mi técnica aumenta", agregó.

Miércoles, 1 de diciembre: QUIÉN MANDA EN LA FIESTA Y QUIÉN DEBERÍA MANDAR

Éste fue el título con el que se convocó el pasado año la decimosexta edición del prestigioso certamen literario Doctor Zúmel, y a Valladolid acudió el primer galardonado, el periodista Manuel de la Fuente Orte,





Una imagen parcial de la tercera mesa redonda.

quien hizo un detallado recorrido por cada estamento que conforma la Fiesta y sus potestades. Así, aludió al famoso 'Pleito de los Miuras' que perdió Ricardo Torres 'Bombita', o al monopolio ejercido por Manuel Benítez 'El Cordobés' que, con su retirada, en 1967, provocó que "el grupo empresarial se bajara los pantalones". El conferenciante se refirió también a los hombres de plata, "que se han unido para hacer sus reivindicaciones y suelen ganar en sus aspiraciones", dijo.

Citó a la figura del apoderado y planteó sobre la mesa el interrogante de quién hace a quién, si el mentor al torero o el torero al apoderado, en clara alusión al debate que se abrió en el planeta taurino con la irrupción de 'Manolete' y Camará. De los medios de comunicación opinó el periodista que su labor "reúne arte y ciencia", y tampoco quedaron fuera de su repaso los padres de los toreros, "que se despidieron por el bien de sus hijos, sobre los que el público carga sus desavenencias por influencia de la figura paterna", arguyó.

Tras el recorrido por cada estamento implicado, Manuel de la Fuente Orte abogó por la creación de un organismo regulador "que se dedique en exclusiva a la Fiesta y que deje fuera de su cometido los intereses crematísticos".

En la misma dirección encaminó su opinión Francisco Tuduri, presidente de la plaza de toros de San Sebastián, quien descartó la idea de la autorregulación. "La Fiesta es patrimonio cultural toda ella y deben de ser los poderes públicos los que manden, los que velen por el equilibrio de poderes y el sentido común para evitar el abuso", aseveró. El también

escritor definió el panorama actual como "un barullo de intereses donde no mandan ni los aficionados, ni los ganaderos, ni los medios de comunicación, y sólo y muy poco algunos empresarios y toreros".

Fue precisamente un ganadero, el titular de Toros de la Plata, Pedro Trapote, quien subrayó que "hoy en la Fiesta el ganadero no manda nada" y calificó de "anárquico" su estado. El criador apostó por un futuro en el que sea posible el "consenso" de todos los implicados, con sus intereses, "para que los ganaderos no puedan vetar a los toreros ni éstos a determinados hierros".

También intervinieron en la mesa el apoderado y empresario Carlos Zúñiga y el matador Gómez Escorial. Abrió el turno de debate el delegado de la Junta en Castilla y León, Jesús García Galván, quien abogó por el diálogo como solución a los conflictos originados por el

choque de intereses, al tiempo que citó a la Administración como "mediadora".

Jueves, 2 de diciembre: MIS VICENCIAS CON MATÍAS PRATS

La mesa redonda del jueves se dedicó en exclusiva al recuerdo de un gran profesional de la comunicación, una de las voces maestras de la radio española, Matías Prats, fallecido el pasado año. A la cita en su memoria acudieron su sobrino, el escritor José María Sotomayor, y su hijo mayor, Juan Jesús, que estuvieron acompañados por Santiago Castro 'Luguillano' y Jorge Manrique.

Sotomayor desgranó las vivencias y anécdotas más desconocidas del periodista, al que, parafraseando a otros grandes de las letras, definió como "el Góngora de la radio", "el profeta de la palabra" o el "maestro y cate-



drático de las ondas". Destacó de su tío su "excelente memoria", su "fácil verbo" y su voz "legendaria e inconfundible; sin su micro Zarra no habría marcado ese gol ni 'Manolete' hubiera pegado esa manoletina", dijo.

En lo personal, el escritor definió al ilustre periodista como "generoso y sincero". Recordó que Matías Prats estuvo especialmente ocupado en "mitigar el sufrimiento a los niños y donó la recaudación de numerosas conferencias, aunque nunca quiso que ese gesto trascendiera", añadió. "Habló en público con verdad, jamás le escuché decir una frase hiriente".

De su labor profesional, Sotomayor repasó multitud de vivencias que compartió con su tío, "al que debo todo lo que hoy pueda ser en la Fiesta". Aludió a la amistad de Prats con 'Manolete' o con Victorino Martín, y subrayó la profesionalidad que distinguió al 'mago' cordobés de las ondas. "Siempre sabía enmendar el más mínimo desliz, aunque por mínimo el espectador no fuera capaz de percibirlo". Por último, el ponente se refirió a la labor de "difusión" de la Fiesta que durante toda su vida realizó Matías Prats.

Viernes, 3 de diciembre: EL TORO, HUELLA ANCESTRAL... TU GLORIA EN SUERTES

Una magnífica y ampliamente documentada video conferencia puso el colofón de oro a la semana cultural. Su artífice fue el doctor Juan Jesús Márquez que, con el sugerente epígrafe de 'El toro, huella ancestral... tu gloria en suertes', realizó una revisión crítica de la controvertida suerte de varas.

La última del ciclo se tradujo finalmente en un 'festejo mixto', en el que también intervinieron el cantaor Rafael Escudero y el guitarrista Miguel Uña, que interpretaron varias piezas flamencas. El Delegado del Gobierno en Castilla y León, Miguel Alejo, dio por



Rafael Escudero y Miguel Uña pusieron el toque musical al ciclo.

clausuradas las jornadas, acto tras el cual tuvo lugar la entrega de premios a los galardonados en las diferentes categorías por su actuación en la feria taurina de Nuestra Señora de San Lorenzo. Fueron los siguientes:

- Trofeo al mejor picador: José María Pérez 'EL PATILLA'.
- Trofeo al mejor subalterno de a pie: MANUEL MONTOYA.
- □ Trofeo a la mejor faena: MANOLO SÁNCHEZ
- □ Trofeo al toro más bravo y encastado; 'CANTADOR'.GANADERÍA HEREDEROS DE ATANASIO FERNÁNDEZ.



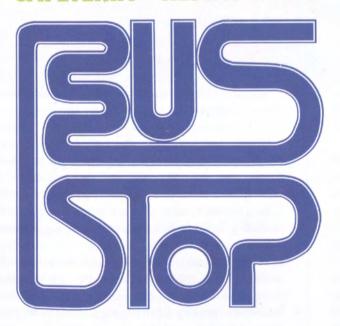


RESTAURANTE • CAFÉ COCKTAILS • MÚSICA PINCHOS • COPAS • AMIGOS

Paseo de Zorrilla, 4 • 47006 VALLADOLID Tels.: 983 354 273 - 983 375 822



CAFETERÍA - RESTAURANTE



- BODAS
- COMUNIONES

Gran carta de menús diarios

Puente Colgante, 2 (Estación de Autobuses) • 47003 VALLADOLID Tel.: 983 22 44 43 • Móvil: 639 317 299 • Fax: 983 22 41 59

José Tomás: la incomprensión

Mariano Aguirre Díaz

Presidente de la Real Federación Taurina de España



José Tomás ejecuta una soberbia y ceñida media verónica.

Un año más este inigualable Anuario Taurino está en la calle y en las manos de grandes Aficionados, merced al entusiasmo de todos los componentes de la Federación Taurina de Valladolid. De antemano os mando la felicitación de la Real Federación Taurina de España, que muy orgullosa contempla el bien hacer de esta hija predilecta.

Es un trabajo, mi querido y admirado Justo Berrocal, sencillamente, ¡bien hecho!, ¿para qué deciros más?, que mana extremo cariño en todas sus hojas a la Comunidad Autónoma de Castilla y León, está repleto de excelentes contenidos y, sobre todo, porque mantiene encendida la antorcha de las tradiciones centenarias castellanas, que son parte fundamental de la cultura de ésta tierra que nos vio nacer, la de todos los españoles y, consecuentemente, la razón de ser de nuestra Fiesta Nacional.

Y me vais a permitir, mis queridos peñistas Vallisoletanos, que dé rienda suelta a la nostalgia, a los recuerdos recientes, a lo que vimos asombrados y cómo sencillamente, con un adiós, se nos alejó la verdad y belleza de nuestra manera de entender la Fiesta.

Aflora en mi mente, con gran pena, la bella pradera de mi niñez, repleta de flores, donde correteábamos y jugábamos al toro y que por una detestable carretera de asfalto que hoy la atraviesa, con los consiguientes pisos, ha determinado que tanta belleza haya desaparecido para siempre.

Por todo ello y más, muchas veces, con toda la justicia que mereció, en infinidad de nuestras charlas y debates sale su nombre, José Tomás.

Y es indudable para mí de que pocos artistas vestidos de seda, oro y luces, quizá ninguno en toda la



José Tomás, en un bello natural de mano baja.

Historia del Toreo, han hecho más y mejores tareas en menos paseíllos.

Sólo en matices, en detalles o en pasajes puntuales de la lidia, como un adorno, unas pinceladas de capote o de muleta, una improvisación tan inesperada como azarosa, o una inspiración tan repentina como bonita han podido excepcionalmente superar la profunda y transparente belleza de suficientes obras firmadas por José Tomás. Y todas ellas selladas con la máxima naturalidad y torería.

Hoy hay toreros de otras maneras y hechuras que, pese a tener condiciones para aproximarse a la Tauromaquia de José Tomás, les falta compromiso, andan justitos de formación o les sobran picardías. Hay éxitos y salidas a hombros por faenas que, entre el pitoncito del torete más cercano a la cintura del lidiador, se hace un hueco suficiente para que pase sin dificultad alguno de los licenciados mansos del catedrático Florito.

Esos fraudulentos y denunciables pitoncetes y toretes solo le servían a José Tomás para rascarse o acariciarse la taleguilla. Es decir, hasta en las desequilibradas ventajas y proporciones de bastantes corridas marcaba las diferencias.

Claro, que para la credibilidad y proyección universal de la Tauromaquia en su conjunto, urge implantar, imprimir y exigir la integridad del toro, del torero, del toreo y de los taurinos.

Pero, ¿que se puede hacer cuando las autoridades de esta asignatura pendiente delegan su responsabilidad en esa abstracta aberración que llaman oferta y demanda, mercado, o sandeces similares?¿Son autoridades o cómplices de tamaño desatino?

Y ante ello, ¿qué pudo hacer un creador como José Tomás, que era un genio, un alquimista, un esteta, un francotirador, un místico o un autodidacta ético y estético rodeado de tanta injusticia y de tanto desasosiego como se produce?

Las personas cabales y con sensibilidad que tengan una o varias de las características apuntadas no se pueden sentir mínimamente cómodas, creativas, motivadas y comprendidas en medio de tanta mediocridad, de tanta vulgaridad y de tantos oportunistas. Y de tantos que funcionan contra natura, frenando la necesaria evolución humana y humanista. Confunden y hacen confundir ficción y realidad.

Las personas generosas, sencillas, solidarias y sobrias padecen en vez de gozar en esta orgía de despropósitos, donde la fuerza y la osadía hieren o

amenazan letalmente a la inocencia o a la cordura.

Las personas de sentimientos sensatos y sinceros se aburren, se desesperan, se exilian o auto-exilian, se abandonan porque su conciencia y su estómago no aguantan más. Es como la pescadilla que se come la cola. ¡Es el producto de la incomprensión!

Ignoro cuáles fueron las causas de la retirada de José Tomás. Ignoro si hubo o no razones para tomar tan drástica decisión. Por supuesto que ignoro si estas reflexiones coinciden en mucho, en algo o en nada con la filosofía, con la interioridad y con la espantada de José Tomás, uno de los pocos toreros que fueron el toreo mismo y capaz de contrastar un antes y un después de su paso por el único arte vivo que existe. Por ello José Tomás tiene el derecho de hacer con su capa un sayo.

Lo que sí es cierto es que se nos ha ido un torero de toreros y un artista de artistas basado en un toreo de época.

No obstante, el mensaje y la trascendencia de la expresividad de José Tomás en el ruedo tuvo demasia-do calado como para que lo entendiera esa masa de gente amorfa, confusa, histérica y consumista que persiguen la novedad, la banalidad y la frivolidad antes

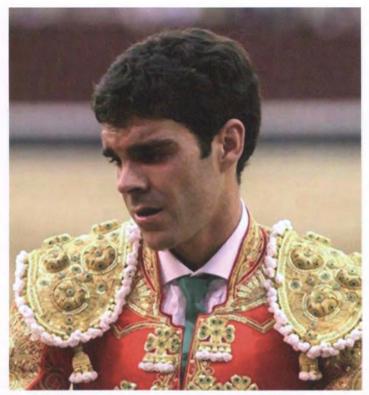
que acercarse a conocer la entrega, el pundonor, la raíz, la compostura y la grandeza de lo que es o parece la verdad eterna y universal.

La huella, torería y la sangre dejada por José Tomás en los alberos del mundo son de las más puras, más elaboradas y más cristalinas del pretérito, del presente y del futuro en la ceremonia cumbre del ritual taurino.

Por ello, José Tomás no tuvo ni tiene culpa alguna del embrutecimiento casi colectivo que de momento tratan de imponernos los que, plasmando peligrosamente otros conceptos, se alejan de la verdad, del talento, del talante y están conformes con los estilos y valores de los tiempos actuales.

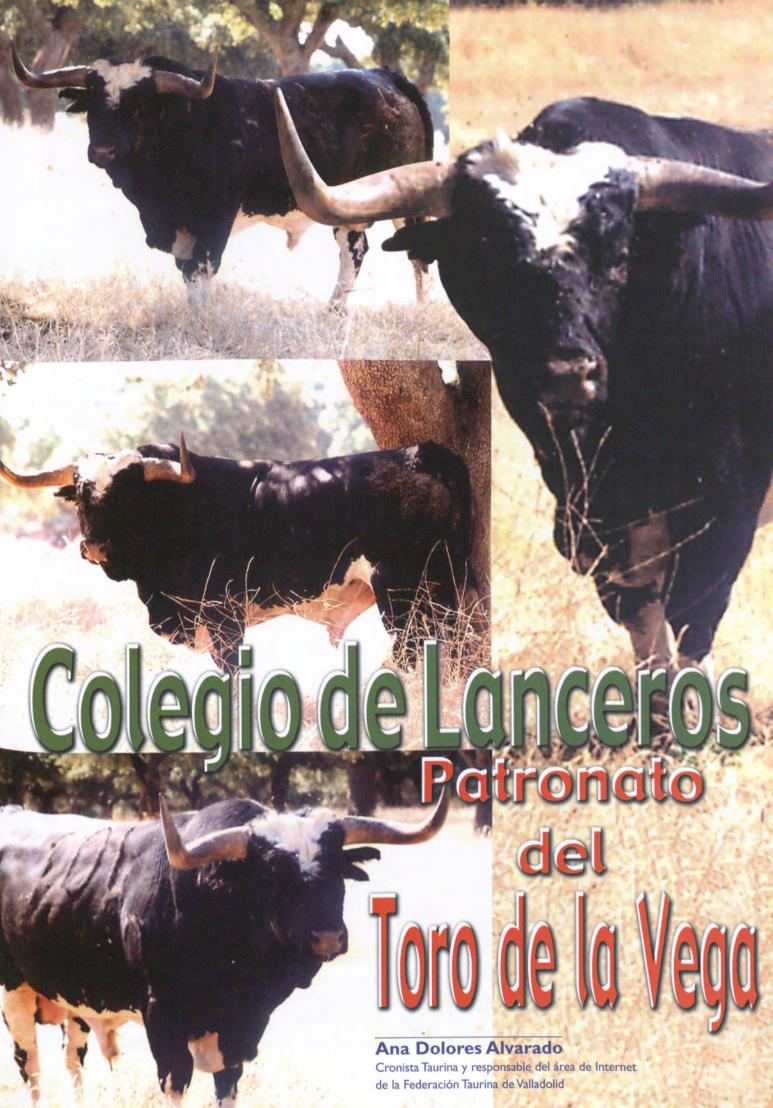
No obstante, tengo la esperanza de que cuando pase esta inundación de tergiversación se instalen y completen en la mente de todos las obras de los ciudadanos admirables, porque son el espejo imprescindible para el engrandecimiento de las Bellas Artes, las ciencias y los oficios de esta cultura universal.

Como José Tomás, por ejemplo, que buena falta hacen.



losé Tomás.





or cuarto año consecutivo tuvo lugar el Colegio de Lanceros, organizado por el Patronato del Toro de la Vega, durante los días 5 y 6 de diciembre de 2004. Su objetivo principal es dar a conocer el Torneo, mejorar la formación teórico-práctica de los torneantes, lanceros y aficionados en general.

Nadie mejor que su presidente, Gerardo Abril, (acompañado de Muelas y de José Antonio Rico Ovejero) para hacernos el resumen de los resultados de este año, puesto que además de ser hijo, nieto y biznieto de ganadores del Torneo, y ganador él mismo en varias ocasiones, también conoce el lado amargo de la lucha contra el toro: en el año 2001 resultó gravemente cogido y salvado por su hijo, recibiendo nada menos que site cornadas que dan testimonio de su afición y valentía. Y, como el resto de los componentes del Patronato, pugna por mantener a éste dentro de la más pura tradición y ortodoxia.

En el Colegio de 2004 participaron 21 personas, de las cuales 5 eran mujeres, y las edades oscilaban entre los 14 de una jovencita --por supuesto con permiso paterno—, y los 76 de la mayor. Los participantes no sólo son de Tordesillas, sino también de Pollos, Medina del Campo, Montemayor, Íscar... Son gentes a quien le gusta conocer más sobre el Torneo y quieren tener conocimientos reales.

Las lecciones teóricas fueron las siguientes: Uso del caballo para correr toros; antecedentes y técnicas, impartida por Carlos Barragán, taurólogo y periodista. Habló del caballo como herramienta, la monta a la castellana o brida y a la jineta o morisca, la lanza o rejón, el apoyo del peonaje...

Jorge Manrique, entre otras cosas matador, ganadero y director de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco habló de las Operaciones con el toro corrido, poniendo ejemplos de embarque y desembarque, el encierro a caballo, la estancia en toriles y alimentación y control, modos de despuntar, y recomposición de animales muy trabajados.

El día 6 de diciembre tuvo lugar un desayuno teórico dirigido por Luis Miguel Rodríguez, en el que se





habló abiertamente del Torneo como fuente de satisfacciones y peligros y la motivación. Este tema, precisamente, es la línea que el Patronato pretende continuar en la próxima convocatoria con la presencia de un profesional de la psiquiatría, quien hablará del cúmulo de miedos y sensaciones en el momento de participar.

José Ramón Muelas disertó sobre la Inveterada costumbre de espantar encierros. Noticias de los siglos xvi, xvii y xviii. En su ponencia trató de la lucha por el uso taurino del espacio urbano, de la experiencia en Granada en el siglo xv de espantar en una cabalgada musulmana, también de espantar encierros y sus puntos críticos, como son el vadeo de ríos, puentes y cruces, y explicó cómo intentan labrar hipótesis a partir de datos obtenidos en documentos históricos en los que se relata cómo eran los encierros.

Como último ponente participó Jesús López Garañeda, versando su ponencia sobre La Defensa Jurídica del Toro de la Vega y el legislador taurino. Defendió el Toro de la Vega como un elemento del patrimonio, y por lo tanto, intocable. El primer documento acerca de esta costumbre en Tordesillas viene de alrededor de 1485, aunque está sin datar, y en él se habla de cómo la Reina Católica se encontró en el puente con un toro, y un vecino de Tordesillas la defendió. Todos estos datos se han sabido por constar en un expediente de probanza (limpieza de sangre) de Fernando de Vega, nieto del protagonista y valeroso defensor de la Reina. Estos documentos se hallan en el archivo del Marqués de Lozoya, no precisamente a disposición de los estudiosos, y otra parte se encontraba en el archivo de San Bartolomé, en Salamanca, que despareció con la Desamortización. Ya en el siglo xv existen muchas otras noticias escritas sobre el tema.

Las escuelas prácticas corrieron a cargo de Iñigo Gamazo, ganadero propietario de Raso del Portillo, y de Rafael Agudo, mayoral de dicha ganadería. El mayoral explicó en el espléndido marco del campo que aloja el Raso del Portillo y Quiñón cómo se lleva a cabo la selección de novillos.

En la práctica también se hace una escenificación del Torneo con toras de mano, se hacen carreras, se para y se cita. Los participantes se sorprenden de la facilidad con que pueden ser cogidos; llevan varales y tienen que alancear, pero es difícil que acierten. Precisamente se trata de que sean conscientes de que no es un juego y que, como muchos pueden acreditar, el físico corre peligro.

Si alguno de los participantes en el Colegio se atreve a tomar parte en el Torneo que tiene lugar en septiembre, puede conseguir una lanza de algún veterano o mandarla hacer en una fragua, pero no se puede decir que no estén avisados, pues durante el Colegio, torneantes que han resultado heridos en años anteriores, cuentan sus sentimientos. También pretenden habituar a los torneantes a la caballería, cuestión bastante difícil. Para el próximo curso el jinete transportará al lancer, lanza en mano, algo que ya se ha experimentado este año y que entraña bastante dificultad. Así mismo se les enseñará la práctica del caracol, maniobra de Salamanca del siglo xv.

Como se habrá podido comprobar en este pequeño resumen, los miembros del Patronato, además de luchar por la pervivencia y pureza del Torneo, llevan a cabo actividades intensas y atractivas como ésta que hemos narrado, y ya están pensando en los temas que ocuparán el próximo Colegio de Lanceros.





Yo he visto a un toro llorar...

Miguel Moreno Ardura

Peña taurina 'Juan Cuéllar'



Desde que el toro aparece por la puerta de chiqueros, debemos estar atentos a todo lo que sucede en el albero, sobre todo saber descubrir sus razones técnicas, no se contente el aficionado taurino con la cáscara del coco, aprenda cómo abrirlo y descubra su misterio. Hay que parar al toro en la brega de salida. La primera y buena señal de bravura es el remate en tablas, pero... con un capote normal, no como viene sucediendo de un tiempo a esta parte, que proliferan los casos de capote con varilla, tema que está alarmando a los buenos aficionados taurinos.

Capotes que parecen cancanes como aquellos recursos que en sustitución de las clásicas enaguas, nuestras abuelas usaban para darle mayor vuelo a sus bonitas faldas.

El percal se engomaba siempre con cola de pescado en sustitución del almidón, para un mayor apresto del mismo, siempre con intención sana. Pero en la 'golfería' taurina, que no para, la cola de pescado ha dejado paso a las varillas en el borde de las telas; y no para darle apresto, sino para aumentar el tamaño de los útiles de torear, con lo que el capote es más parecido a la carpa de un circo que un capote de brega con las adecuadas medidas. Cumplieron con decoro su cometido todos aquellos que no usan varillas en sus capotes.

Para fijar y sujetar al toro se emplea el capote de brega, con las varillas, sino con el apresto de siempre y, para llamar la atención del toro se emplea la voz, pero no esos bocinazos y chillidos de algunos toreros de plata y oro.

Recortar el viaje natural del toro antes de que lo termine siem-

pre es censurable. Los recortes por muy garbosos que sean nunca deben de aplaudirse.

Como tampoco debe de aplaudirse el llevar los toros hasta los burladeros, con esos amplios capotes envarillados, y hacer derrotar deliberadamente contra las tablas. Estos choques con la testuz en los bordes del



El toro bravo y poderoso arremete contra el caballo.

burladero violentos limitan las fuerzas del toro y provocan destrozos en los pitones, le producen conmociones irreversibles y, en ocasiones, la muerte.

Yo he visto a un toro llorar...

Que se fijen bien los que tanto critican el uso del pico de la muleta, que no me refiero al abuso, sino al tamaño de algunos estaquilladores que por su longitud hacen crecer desmesuradamente el trapo escarlata. Y evidentemente desde los tendidos tenemos la sensación de que está toreando con la muleta plana y pasándose el toro por el centro de la muleta, cuando la realidad es otra más engañosa y poco ética.

Las varillas y estaquilladores crecen como las amapolas en los trigales de plata y oro, y si no lo remedia nadie, los ruedos van a parecer teatros de variedades donde se baile el chalestón como en los años veinte.

Yo he visto a un toro llorar...

Los del castoreño, acostumbrados a picar por esas plazas de los pueblos de Dios, vienen a Madrid dando las peores tardes, con notas bajísimas, pican sin orden ni concierto, a terminar cuanto antes cubriendo el expediente, sin más. Se pica donde cae el limoncillo de la puya, y lo que es peor, como tienen la mala costumbre de dar un sólo puyazo, pues en ese primer encuentro dan en uno solo hasta seis, zumbando la badana en demasía, sin razón de ser.

Un rotundo suspenso para los de oro y claireles en sus chaquetillas. De este desastre tienen soberana culpa los espadas de turno, que en vez de sacarles pronto de las reuniones, preocupados únicamente de que el toro llegue bonito a la muleta, se olvidan de que en este tercio de varas se dejan perder muchos toros que podían haber sido de orejas. Y si esto no lo remedia nadie, nos vemos tristemente abonados a estas costumbres.

Debemos exigir, 'dar caña al mono', para que esta mala calaña (taurinamente hablando), sepa medir cada toro, y que no olviden que en la primera plaza del mundo se deben dar al menos tres puyazos... Hoy en día consentido por esos presidentes 'aficionados' a la 'novedad', que con sólo dos puyazos tiene bastante la res; creo que consideran —como nosotros— que en el primer puyazo ya se dan seis.

El piquero debe saber montar bien a caballo, que unos pocos van en el caballo como si éste fuera una carreta campanillera de esas tan galardonadas que van al Rocío.

Como los toros actuales se quedan más tiempo debajo del caballo, el picador les castiga a placer desde enmurallado equino.

No deben tapar la salida natural de la res, girando el caballo a su alrededor, en una palabra haciendo la carioca tan en boga en estos momentos, no deben de barrenar con la puya. El abuso de la suerte de varas, por tanto, es un fraude.

Yo he visto a un toro llorar...

En banderillas hace mucho tiempo que no se ve un par de mérito bien cuajado; un par emocionante por la agresividad del toro en su arrancada y la firme decisión del torero en salir airoso del trance...¡O me puedes tú a mi, o te puedo yo a ti!, diálogo abierto entre toro y torero cuando ambos se marcan un punto de encuentro. Un colosal par de poder a poder.

Hoy en día la mayoría de toreros coloca sus pares de la misma forma que los fabrican, de una en una; otras veces, pasando en falso o cansando al toro de tanto capotazo para colocarlo como el torero únicamente sabe poner y realizar esta suerte; no tienen recursos, no conocen que se pueden colocar el par de dentro afuera, al sobaquillo, al sesgo, al quiebro... y un largo camino de mejores conocimientos en este bonito tercio de banderillas cuando se hacen bien las cosas.

Es necesario evitar las salidas de la suerte en falso, sin clavar, porque provoca que el toro pueda taparse o defenderse. Hay buenos banderilleros.

Yo he visto a un toro llorar...

No conocemos el fundamento gracias al cual el toro opta por el engaño y no por el cuerpo del torero, ya que la presencia del hombre es conocida por el toro, aunque no lo vea, por su fino olfato y un buen oído que actúa como antena parabólica.

Al torero, cuando echa la muleta al toro, le entra una terrible zozobra que le invade el cuerpo totalmente: que si el toque al pitón contrario, que si cruzarse o taparse, que si la pierna pa'alante, que el toro sólo embiste a lo último que ve moverse. Su desconfianza es enorme, y unos arquean el cuerpo hacia adelante, otros abren las piernas como aspas, y los más juntan la cadera con el pecho, cargan el peso sobre la pierna que no torea, y no ponen la muleta plana por dos razones: uno, porque el espectador protesta y otra, porque el toro quiere tablas. ¡Alguna vez hay que darles la razón!, opina el espada de turno.

Yo he visto a un toro llorar...

¡Crúzate! ¡Crúzate!... debo decir y, es una opinión solamente mía, que el cruzarse es una ventaja en la que el matador expone poco, demostrándose que en un terreno menos cruzado ante el toro se le permite embestir más suelto, menos obligado, se le embebe más en la muleta, con mejor temple y el animal se cansa menos. Amad al toro sobre todo lo que pueda ocurrir en el redondel. El toro es único. ¡No obligues al toro! ¡Déjalo! ¡Suave! ¡A su aire, a su aire!

Yo he visto a un toro llorar...

¿Que es el toro de Madrid?... El toro de lidia debe unir la integridad, la fuerza, un cierto tamaño, entre los 490 kilos y 510 kilos, con trapío, guapo, pitones



íntegros, como están en el campo, no son necesarios veinte metros de cornamenta, no 700 kilos para que el toro tenga movilidad, que es lo más importante, que en el tercio de varas consiga derribar al caballo, que embista, que su bravura sea dulce, sin tarascadas.

Tiene que ser cuatreño, aunque con tres años y medio son más móviles y repiten mejor; armoniosos, no destartalados, ya que todos sabemos que dan mejor juego los toros bien rematados. La armonía de sus hechuras y la flexibilidad de movimientos es la base de un toro bravo. Se dice que un toro tiene trapío cuando su presencia causa respeto sea cual fuere su tamaño. El toro con trapío debe tener buena planta, romana acorde con su alzada, carnes justas y musculares, pelo brillante y limpio, fino, morrillo grueso, patas finas, pezuñas redondeadas y pequeñas, cornamenta bien puesta, cola larga y espesa, ojos negros, vivos y sin defectos.

La bravura es una valentía del toro, que debe atacar impulsivo, que se crezca en el castigo. El toro bravo, antes de cornear a su enemigo, le avisa; jamás ataca a traición.

Toro que embista pronto, con nobleza, sin cabecear, fijo en el engaño, y que no se canse aunque no pueda lograr alcanzar a su enemigo.

Alguna vez había que hacer un reglamento que se cumpliera en la Plaza de Toros de Madrid, que cuidara las condiciones del toro, su trapío. Habrá que redactarlo con mucho cuidado para que no vengan toros anovillados, sino todo lo contrario.

Yo he visto a un toro llorar...



Luis Miguel Encabo, en un buen muletazo de mano baja.



Pepín Liria se vuelca sobre el morrillo y deja una gran estocada.

El juicio injusto a la fama

Marceliano Roncero

Aficionado



Ajustado pase de pecho de El Juli.

La temporada pasada en toros mejoró mucho sobre las anteriores. Lo vimos en Valladolid. Salieron muchos toros buenos y bravos. Se ha leído en revistas que el 20% no fueron aprovechados y con el 50% de los toros difíciles estuvieron por encima los toreros. Se podría hablar mucho de esto, pero no voy a entrar en ello. Si quieren, que lo hagan los profesionales de la información y la crítica.

Entre los toreros continúan como siempre los favoritismos y los mimados con posibilidades de elegir. De los ya veteranos, algunos han bajado en número de corridas toreadas por una u otra causa. De los jóvenes, varios se van afianzando como toreros de feria, pero no

olvidemos que algunos como 'El Cid' van a decir algo en la Fiesta. Mención aparte merece 'El Juli'; su desbordante fama, su arrastrar a los públicos y demás triunfos a finales de la temporada 2003 empiezan a nublarse; las plazas a veces no se llenan; le suenan algunos abucheos; los reporteros sacan opiniones diferentes. 'El Tato' da la cara y se enfrenta a lo que sea, y una sombra familiar aparece en todas partes que no favorece en nada. Todo es una confusión. El torero tiene problemas con ganaderos, empresas, toreros. Apoyándose en su influencia y poder veta a dos compañeros, lo que me parece una cobardía puesto que las diferencias deben resolverse en la plaza, no en los des-



Rafael Guerra "Guerrita".

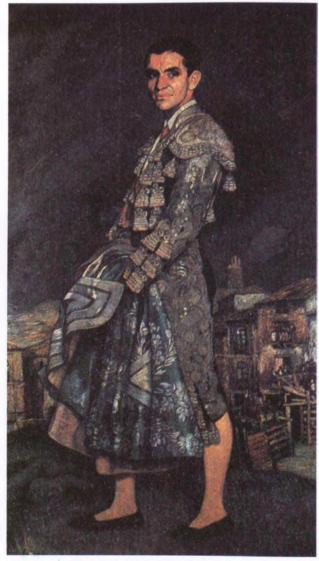
pachos. La afición recibe con expectación y agrado la noticia del nuevo apoderado. Roberto conoce muy bien los entresijos de la Fiesta. Es inteligente, sensato y dialogante. Sin duda, para él la temporada 2004 ha sido muy dura. El torero, que a veces se tapaba con las banderillas, dejó de ponerlas. Al final terminó la temporada de forma muy brillante y prometedora. Yo creo y deseo que todo vaya normal y siga ocupando ese puesto que tan bien ganado tiene. En una profesión tan arriesgada son pocos los toreros que han hecho época. Más adelante citaré algunos que alcanzaron esa gloria, a pesar de los sacrificios y sinsabores que cuesta. Otros, quizás, fueron capacitados para ello, pero no se decidieron a aceptar tan duro sacrificio. Uno de ellos se comentó que fue Paco Camino.

'El Juli' fue niño prodigio. Es un gran torero. Siendo muy joven ya tiene fama y dinero, y esto revuelve muchos estómagos. La envidia es muy mala, pero yo creo que tiene cualidades para hacer época, como lo hicieron otros.

Rafael Guerra 'Guerrita' fue el mejor torero que se había conocido. Sabía todo y todo lo hacía bien. Su soberbia era tal que llegó a decirle a un obispo "yo en lo mío soy Papa", pero su orgullo se lo combatieron de forma que tuvo que decir esta frase: "no me voy de los toros, me echan".

La tarde del 15 de mayo de 1920 toreaban en Madrid Belmonte y Joselito 'El Gallo'. Al entrar en la plaza un grupo los insultaba y llamaba ladrones. Belmonte cogió por el cuello al que más gritaba y le dijo: "hijo de p..., si somos ladrones ¿por qué no nos denuncias?" Intervino la policía. En el túnel de la plaza tuvieron esta conversación: "Con todo lo que hagamos no los tendremos conformes". "Sí, lo mejor será que dejemos de torear en Madrid durante algún tiempo y que vengan otros", contestó Juan. Así lo acordaron. Al día siguiente Joselito moría en Talvera y Juan se retiraba de los toros, aunque más tarde volvería.

Frase de Manolete en el hotel Victoria de Madrid: "¡Dios mío, cuánto pesan el dinero y la fama!" El día de la tragedia en Linares, conversando con Luis Miguel, con quien compartía cartel esa tarde, dijo: "yo me voy, no puedo con las exigencias, a ti te dejo el



Sentimiento de Juan Belmonte. Retrato de Zuloaga.

peso que yo llevo". Pero Luis Miguel, que de responsabilidades no quería saber nada, se dirigía así a los sobones y aduladores: "queréis manipularme para pasado mañana hundirme, queréis usarme como arma arrojadiza para dentro de una semana volverme la espalda, os pagaré con la misma moneda". Y siguió toreando a su gusto y capricho.

Esto son tres ejemplos de lo que cuesta la fama y la gloria. A principio del siglo pasado se hizo empresario de Madrid el señor Mosquera, un gallego que desconocía la Fiesta. Entabló y le ganó un pleito con Machaquito y Bombita y cambió la costumbre de las sustituciones. Ocurría que las figuras contrataban las ferias y, cuando una corrida era difícil, ponían sustitutos a los que pagaban la mitad de lo que ellos cobraban a las empresas. Ahora es al contrario, como la temporada pasada hubo muchas cogidas ya se comentaba que las empresas hacían negocio con las sustituciones, con el perjuicio de los aficionados y sobre todo de los abonados.

Dijeron que retiraban de la televisión a Fernández Román por falta de confianza. Pues la tendremos en los nuevos reporteros, aunque viendo cómo hicieron la feria de Valladolid... Toreros que hicieron faenas muy buenas los olvidaron; hubo uno que toreando bien hizo la faena en un metro cuadrado y no lo citaron para nada. Manolo Sánchez tuvo una tarde completa en la feria, no lo valoraron ustedes, y los que tenían que haber comentado y defendido esto no han dicho una palabra.



Joselito, de negro y azabache por la muerte de su madre.





museo de las villas romanas museo de las villas romanas



canal de castilla-embarcación turística



www.asomateavalladolid.org

centro de interpretación de la naturaleza de matallana

centro de interpretación de la naturaleza de matallana

asómate al turismo

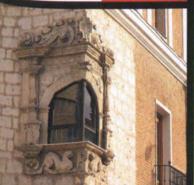
www.diputaciondevalladolid.es



museo provincial del vino museo del vino



centro etnográfico joaquín díaz centro etnográfico joaquín díaz



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO Canal de Castilla Medina de Rioseco Museo del Vino Peñafiel

fillalba de los Alcores Museo Villas Romana

Almenara de Adaj O Centro Etnográfico Joaquín Díaz Urueña



Cronica

X Jornadas de Espectáculos Taurinos

Santos García Catalán / Teresa Angulo Abajo

Crítico Taurino de Canal 29 y Punto Radio / Jefa del Servicio de Interior



Participantes de las X Jornadas Taurinas de León en la "Casa Botines", sede de Caja España.

León acogió por primera vez las X Jornadas Taurinas que anualmente viene organizando la Junta de Castilla y León a través de la Consejería de Presidencia y coordinadas por la Dirección de la Agencia de Protección Civil e Interior.

Luis Aznar, titular de la Agencia, inauguró estas jornadas que se desarrollaron durante los días 25 al 30 de octubre, con la novedad de la celebración de una serie de actos, exposiciones y conferencias que culminaron con una visita a la Casa Botines, sede de Caja España, y un vino español ofrecido por la Diputación de León en el marco incomparable del Palacio de los Guzmanes.

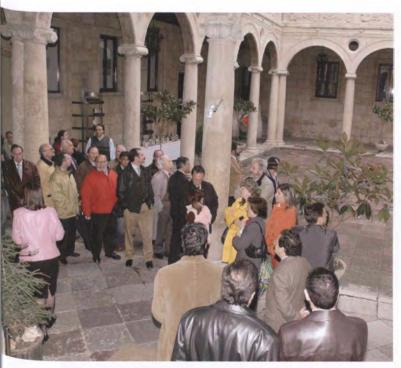
Una de las novedades de estas X Jornadas fue la inclusión de una conferencia a cargo de Fernando Sánchez Dragó; una exposición de motivos taurinos en Caja España y una mesa coloquio en la que se debatió sobre el maltrato al toro bravo.

Participaron representantes de asociaciones de animales y representantes de los aficionados y taurinos como Juan Antonio Arévalo y Carlos Zúñiga.

Las jornadas técnicas fueron desarrolladas por unos sesenta participantes de todos los estamentos taurinos, incluida la administración estatal y autonómica.

Se formaron tres mesas para debatir sobre Análisis y Valoración de la Temporada 2004, Legislación de Espectáculos Taurinos en otras Comunidades Autónomas e Incidencias Sanitarias de la Res de Lidia.

Sobre la elección de la capital leonesa para celebrar estas X Jornadas Luis Aznar comentó lo siguiente: "Nunca se habían celebrado en León estas jornadas. Para mí es una satisfacción que se hagan en esta ciudad, máxime cuando en esta edición contemplan algunas novedades importantes".



Participantes de las Jornadas en el Palacio de los Guzmanes.

Una de las novedades a la que se refería Aznar es la creación de la Comisión Regional Taurina.

En definitiva, un año más se reunieron en torno al toro periodistas, empresarios, toreros, administración, policías, veterinarios, ganaderos y políticos para tratar de llevar la Tauromaquia de Castilla y León a mejores cotas.

Respecto a los datos estadísticos de espectáculos taurinos celebrados en Castilla y León, la suma total de los mismos asciende a 2.748, un 2,31% más que la pasada temporada.

Por provincias Valladolid suma 750 espectáculos, Salamanca 561, Segovia 439, Zamora 341, Ávila 335, Soria 115, Burgos 97, Palencia 83 y León 27.

La clausura de estas X Jornadas, que en la siguiente edición se celebrarán en Salamanca, corrió a cargo de la Marquesa de Anzo, Presidenta de la 'Peña Taurina de los de José y Juan' y del Presidente de la Real Federación Taurina de España, Mariano Aguirre. Clausuradas las Jornadas, se llegó a las siguientes con-

Mesa 1: ÁNALISIS Y VALORACIÓN DE LA TEMPORADA TAURINA 2004

Se incidió en el descenso generalizado de asistencia de público a las plazas de toros, así como el escaso juego de la mayoría de los toros lidiados debido a su falta de casta y movilidad, así como por el exceso de peso, en determinadas plazas, e inadecuada morfología.

Hubo controversia en cuanto al toro que se lidia actualmente, sobre si está acomodado a las figuras o es el que exige el público. Por parte de los profesionales, se puso de manifiesto la escasa atención que los medios de comunicación prestan a la Fiesta en general y se insistió sobre la rutina en la confección de los car-



Clausura de las X Jornadas de espectáculos taurinos en León, a cargo de la Marquesa de Anzo, Presidenta de la 'Peña Taurina de los de José y Juan' y del Presidente de la Real Federación Taurina de España, Mariano Aguirre.



Miembros de la mesa debatiendo el tema del día.

teles, con repeticiones continuas que resultan monótonas para el público.

Hubo unanimidad en la mesa al coincidir en que la temporada 2004 no ha deparado sorpresas en cuanto al escalafón, así como la escasa imaginación en el campo empresarial.

También hubo polémica en torno a las actuaciones de algunos presidentes de plazas de tercera categoría, calificándose de preocupantes ciertas actitudes, por lo que se propone a la comisión intensificar la formación de presidentes y delegados para plazas de dicha categoría y crear un equipo presidencial itinerante.

Igualmente, se acordó proponer que los pliegos de condiciones de las plazas públicas vengan obligados a fomentar la Fiesta, fundamentalmente celebrando novilladas de promoción.

Finalmente, la mesa anota el hecho, quizás en detrimento de los espectáculos convencionales, del auge de los concursos de cortes o recortes.

Mesa 2: LEGISLACIÓN DE ESPECTÁCULOS TAURINOS EN OTRAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Esta fue la mesa más novedosa, ya que era la primera vez que representantes de otras Comunidades Autónomas de fuerte tradición taurina participaban en estas Jornadas Técnicas promovidas por la Administración Autonómica. Partiendo de las peculiaridades de cada una de las Comunidades Autónomas representadas, se debatió acerca de las distintas regulaciones existentes sobre la limitación de los recorridos y de la duración de determinados festejos populares.

La mesa se muestra totalmente de acuerdo con la recuperación de la figura del delegado gubernativo y con las funciones que se le atribuyen en el texto del Decreto, destacándose el papel que esta figura desempeña en relación con las medidas de protección de los participantes. También se expusieron las ventajas derivadas de imponer normativamente la obligatoriedad de establecer dos líneas físicas de aislamiento en los encierros, atendiendo no sólo al número de habitantes de la localidad, sino también a la peligrosidad de las reses.

Se acordó por unanimidad solicitar a la Comisión Nacional de Asuntos Taurinos la modificación de los distintos artículos del vigente Reglamento de Espectáculos Taurinos, R.D. 145/1996, en cuanto a las Becerradas y en relación con capacitación de los Presidentes de plazas de tercera, así como se considera necesario incluir en la regulación estatal los concursos de cortes, que sí son objeto de regulación en la normativa autonómica.

Mesa 3: INCIDENCIAS SANITARIAS DE LA RES DE LIDIA

En esta mesa se debatieron aspectos eminentemente técnicos vinculados a la sanidad animal de la res, y desde esta perspectiva se discutió sobre la identificación del animal y el registro general de explotaciones ganaderas, así como sobre las calificaciones sanitarias actualmente aplicables y el movimiento de las explotaciones de lidia. También se debatió sobre la comercialización de carnes de reses de lidia, teniendo en cuenta muy especialmente el problema derivado de la denominada 'lengua azul'.

Igualmente, se acordó solicitar al Ministerio del Interior que remita a la Consejería de Presidencia de esta Comunidad Autónoma la instrucción en la que se establece que la fecha de nacimiento que conste en el Libro Genealógico de la raza de lidia prevalezca, respecto al reconocimiento en espectáculos taurinos, sobre la fecha de nacimiento recogida en el Documento de Identificación Bovina, ya que de esta forma se resolverán algunas graves dificultades que vienen observándose en la práctica diaria.



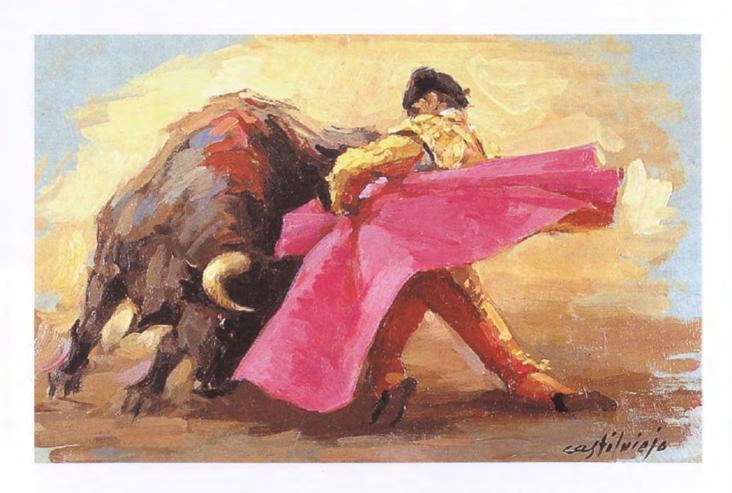
Ponentes de la mesa en pleno debate.



¿La Fiesta no pasa por mal momento?

osé María Rueda

Presidente de la Peña 'Jorge Manrique'



Ya están aquí las ferias esperando satisfacer expectativas. Los carteles tienen ilusionantes combinaciones, buenas ganaderías, los toreros de más cartel.

¿Alguien se atrevería a predecir su desaparición? Pues aunque parezca mentira, ahora entra dentro de lo posible, y lo que choca es que los culpables no hay que buscarlos en 'los verdes animalistas' ni en la Comunidad Europea; los enemigos desgraciadamente los tenemos en casa, entre los entresijos del toreo. Ellos son los responsables de la deshonestidad, del fraude, que hace temblar los cimientos del toreo.

Desde hace décadas vaticinan el fin de la Fiesta. Hoy más que nunca, y voces más o menos autorizadas, aseguran que los toros pierden vigencia y peligra su continuidad. No son alarmistas ni andan descaminados. Si se desvirtuan las corridas, si además recortan el espacio informativo en los medios de comunicación, es por lo menos preocupante. La Fiesta no está sana y, aunque admitamos que muchas corridas de toros no son interesantes al cliente, los ganaderos en su mayoría seleccionan por encargo, se lidia lo que los toreros piden y el público y los aficionados sufridores se aburren hasta la saciedad. Ésta es la clara realidad. Para frenar este peligroso deslizamiento no hay más remedio que volver a los orígenes.

Los toros tienen que impresionar más por lo que hagan que por lo que parezcan y, si son bravos, los toreros tienen que ser capaces de lidiarles; al fin y al cabo, ésta es la magia del toreo. Remediar lo que parece irremediable es tarea de las partes directamente implicadas en el manejo de hilos. Ellos tienen que preocuparse de lo que entendemos por la Fiesta de los toros; si por el contrario entienden que las voces de alerta son apolilladas, pues que sigan escribiendo a interpretación propia un guión diferente sobre el espectáculo taurino, y casi seguro será la manera de darle la puntilla en poco tiempo a un asunto serio con varios sigos de vida. Todo es cuestión de tiempo, y de suceder, ojalá nos encontremos fuera de





Fotografías: José Ángel Gallego Vázquez

Soñando Toreros

> José Angel Gallego Vázquez Colaborador de El Mundo-Diario de Valladolid

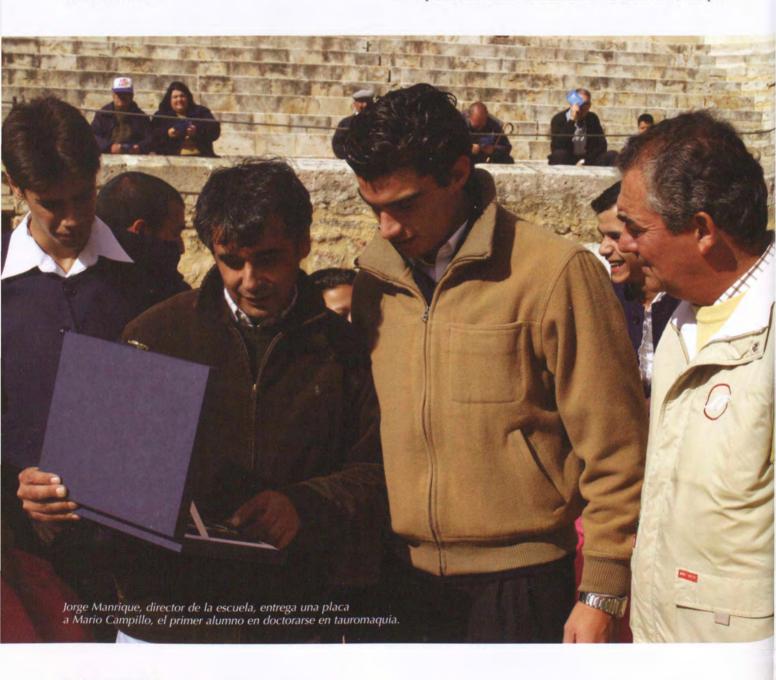
uizá aquella bucólica imagen del maletilla recorriendo ferias y fiestas de los pueblos, apostado en cualquier talanquera y dispuesto, bajo la única bandera de la adrenalina y de la afición, a ponerse delante y dar cuatro muletazos a cualquier bicho que se le preciaba, haya desaparecido y hoy sólo sea un recuerdo en blanco y negro de los últimos románticos de la Fiesta.

Probablemente los maletillas hayan sido sustituidos por incipientes chavales que acuden a las escuelas taurinas y que ya no deben jugarse el pellejo ante cinqueños en puntas entre carros y talanqueras, gracias a la posibilidad de tientas, bolsines o certámenes para becerristas. Seguramente las zapatillas deportivas hayan sustituido a aquellas viejas de esparto y la bolsa en la que se guardan, ahora, unos trastos nuevos -dignos de cualquier torero- haga la función del popular hatillo, compañero inseparable de carreteras, soledades y miedos de jóvenes soñadores, en el que se guardaba poco más que un trapo rojo con el que improvisar una muleta.

Lo cierto, es que a pesar de los cambios la ilusión de los que empiezan es similar, y en la actualidad las escuelas taurinas, normalmente dirigidas por toreros y profesionales de la tauromaquia, enseñan a estos novilleros el abc de esta profesión, de la que dicen ser la más bonita y dura del mundo.

Pero no es objeto de este artículo entrar a debatir las ventajas o inconvenientes de las escuelas de tauromaquia que bien analizó en los Anuarios de 2002 y 2003 Felipe Díaz Murillo, gerente de la Escuela de Madrid y presidente de la Federación Internacional de Escuelas. Simplemente, a lo largo de estas líneas, intentaré desempolvar la importante labor realizada en los últimos años por la Escuela Taurina de Medina de Rioseco, que cuenta desde el 4 de junio de 2003 con la autorización de la Consejería de Presidencia y Administración Territorial de la Junta de Castilla y León y figura como Escuela Taurina Asociada en el Registro de escuelas de tauromaquia.

Pero hasta ver plasmado legalmente en el papel lo que ha sido una realidad en los últimos años, sus pro-





motores, los miembros de la Peña Cultural Taurina 'Jorge Manrique', han tenido que lidiar muchos sinsabores, llamar a muchas puertas en busca de ayudas o, simplemente, inventarse la materia prima que necesita cualquier aspirante: vacas y becerras. No obstante, alegrías como el triunfo de sus chavales en novilladas y certámenes o disfrutar de la alternativa de uno de sus alumnos compensa tanto sacrificio.

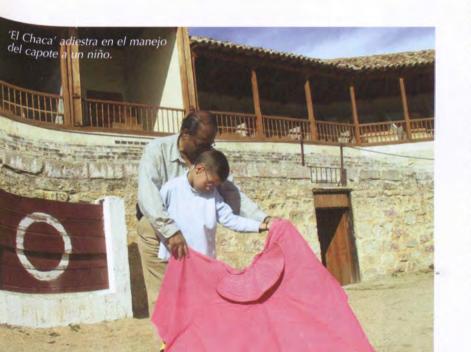
La andadura de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco surgió en un ya lejano mes de noviembre de 1996, "debido a que muchos jóvenes nos preguntaban qué dónde podrían aprender a torear", comenta Justo Berrocal, presidente de la Federación Taurina de Valladolid y alma mater de la escuela riosecana. Desde

entonces, más de 60 chavales han aprendido el manejo de los trastos. Varios son aventajados becerristas con un futuro muy prometedor, tres de ellos ya han debutado con picadores, caso de José Miguel Pérez 'Joselillo', Tomás Escudero y Jesús Herrero, mientras que Mario Campillo ostenta la importante efeméride de ser el primer matador de toros salido de esta escuela de ilusiones.

El plantel de profesores que dos días por semana, normalmente miércoles y sábados, acude a enseñar la técnica y los entresijos del arte de torear es inmejorable. Dirigido artísticamente por el torero local Jorge Manrique cuenta con dos profesores de lujo: el ex matador de toros Santiago Castro 'Luguillano', figura

del toreo en los sesenta, y Herminio Jiménez 'El Chaca', antaño novillero curtido en mil batallas en pueblos, novilladas y capeas de las de antes, y que conoce a la perfección el siempre complejo mundo del toro.

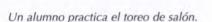
Jorge Manrique, quien tantas tardes de gloria ofreciera en el coso de Zorrilla, hoy disfruta y se refleja enseñando a sus chavales. "Se les intenta inculcar el *abc* del toreo. Manejar los trastos, la técnica y el conocimiento de los terrenos hasta su debut con picadores. El resto, como el valor y el arte, son conceptos innatos imposibles de aleccionar", explica el director, que derrocha satisfacción cuando habla de novilleros como 'Joselillo' o Tomás Escudero, que dieron sus primeros



pasos en esta escuela. "Son productos que poco a poco los has ido fraguando hasta llegar a lo que hoy son".

El reloj marca las seis de la tarde y una docena de chavales sueñan verónicas al aire, pintureras medias y muletazos interminables. Unos viejos cuernos simulan bravos morlacos que acuden con fijeza y repetición a los engaños manejados diestramente por los alumnos más aventajados. Los hay de todas las edades, de todas condiciones y de distintas maneras. Los más jóvenes apenas han mudado los dientes de leche pero ya sueñan con ponerse delante y se esfuerzan por aprender a coger las telas. Los más veteranos escuchan con atención a alguno de sus profesores cuando corrigen defectos y manías. Unos, más de los de arte; otros, más de los del valor y bullicio; y otros, más clásicos. Aunque todos con una obsesión común: el toro.

El escenario es inigualable. El centenario coso de 'El Carmen', perfectamente rehabilitado es el lugar idóneo para ejercitarse. Mucho más difícil debe ser torear de salón en un descampado, en un gimnasio o en un campo de fútbol. Sin embargo, en Medina de Rioseco hasta el lugar acompaña. La coqueta plaza de







Un chaval se dispone a citar.

toros, decagonal, que ha visto pasar a las grandes figuras del toreo desde Antonio Ordóñez a Julián López 'El Juli', se convierte en el aula perfecta para la lección taurómaca y sus tendidos de piedra, o sus palcos de madera, rezuman esencia de buen torero.

En los burladeros dobles, que sustituyen al inexistente callejón, se apoyan capotes y muletas y sirven de cobijo a algunos padres que contemplan absortos los muletazos de sus hijos, mientras que al pie de la puerta de toriles una tora espera servir para que los brazos de los novilleros atraviesen de certeras estocadas su corazón de paja. En el albero doce chavales interpretan una perfecta e improvisada coreografía: capotes y muletas al viento anhelando la faena perfecta. Algunas voces que aún se encuentran en los albores de la pubertad llaman a un imaginario astado, mientras que los profesores permanecen atentos a todo cuanto realizan sus pupilos.

"Debemos tener mucha paciencia con los chavales y ponerlos en sus sitio porque aún no son nada. Algunos pegan cuatro muletazos y ya se engallan. Hay que enseñarles a ser toreros, y eso sólo se consigue con una fórmula: toreando, toreando y toreando", explica el bueno de Herminio Jiménez 'El Chaca', siempre vinculado a este mundo, desde hace años como mozo de espadas.

Y un lujo para los chavales es poder contar con una auténtica figura viva de la Historia de la Tauromaquia como Santiago Castro 'Luguillano', al que todos llaman maestro, y que en su época consiguió la machada de abrir ocho veces la Puerta Grande de la Monumental de las Ventas. El poso que concede los años y la experiencia de quien fue gran torero debe servir a los chavales no sólo como aprendizaje, sino también como referencia en su carrera profesional. 'Luguillano' recuerda sus inicios y afirma sin titubeos que ser torero era mucho más difícil en otras épocas, sobre todo en los comienzos. "No había escuelas taurinas. Yo por ejemplo aprendí a base de volteretas, no había toreado

nunca de salón y mi primera becerra me dio, ni más ni menos, que setenta revolcones", recuerda, al tiempo que señala su función de profesor como una "bonita obligación".

Pero hoy el ambiente es distinto. Los chavales están más serios de lo habitual y se respira una cierta tensión. Es último sábado de mes y en el calendario escolar se señala clase práctica. Eso significa que toda la teoría y los pases de salón ensayados en los últimos días hoy tendrán que ponerse en práctica ante dos bonitos erales de la ganadería de Jorge Manrique, que esperan impacientes en los corrales del coso de 'El Carmen' medirse ante los chavales.

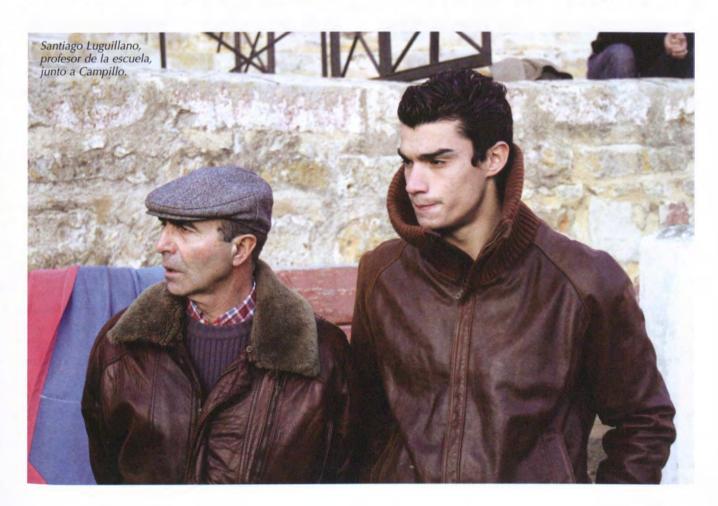
La enfermería del coso se improvisa como una apropiada habitación para que los alumnos cambien los vaqueros y la ropa deportiva por la calzona y los botos camperos. Alguna broma rompe la tensión con la que los novilleros viven los momentos previos hasta que el primer eral cruza la puerta de toriles. Más de una hora sirve para que los más aventajados aprendan a colocarse, pulan defectos y demuestren todo lo que llevan dentro ante sus profesores, que toman buena nota de las evoluciones de los jóvenes.

Los lógicos nervios y muchos defectos hacen que alguno se lleve un buen revolcón, pero como dice uno de sus profesores "así también se aprende, la próxima vez no volverá a cometer el mismo error". El segundo eral, más grande y mejor hecho, mete mejor la cabeza y los alumnos disfrutan. Se ven buenas maneras y el flamenco de los novilleros calós comienza a transfor-

marse en muletazos con sentimiento jaleados por sus compañeros. La colocación es otra de las principales virtudes de dos novilleros que, a pesar de su bisoñez, apuntan cualidades.

Gracias a estas clases prácticas, propiciadas en virtud al convenio firmado con la Diputación de Valladolid, a intercambios con otras escuelas taurinas, a la asistencia a tentaderos y, por supuesto, gracias a la participación de los alumnos en el Bolsín de Medina de Rioseco, permiten que los chavales mejoren y se sientan progresivamente más a gusto en la cara de los animales.

Tras la clase, los alumnos, mientras recuperan el aliento ya mucho más tranquilos, esbozan sus motivaciones, sus inicios y sus sueños en este mundo tan complejo. Uno de los más 'toreados' es el riosecano Angel Jiménez, quien ya ha matado sus primeras novilladas sin picadores. Afirma sentirse un torero de dinastía; no en vano en su familia hay claros intentos por hacerse un hueco en esta profesión, aunque sin mucho éxito. "Mi ilusión es ser figura del torero, eso lo tengo claro", comenta este gitano de raza de 16 años que cuando se queda quieto lo borda. Jorge Sahagún tiene 19 años y se hace apodar 'El Yumbi', tiene sentido de la colocación, aunque su concepto de la tauromaquia es de más arrojo. "En mi familia no hay antecedentes, pero ya desde pequeño tenía mucha afición. Por intentarlo que no quede", afirma este joven de Villafrechós seguidor de Enrique Ponce, que por si acaso echa una mano a su padre en la empresa familiar.





Tomás Escudero



Adrián Gómez.



Ángel Jiménez



Herminio José Jiménez



Jorge Sahagún 'El Yumbi'



Jesús Herrero 'Jesús de Tiedra'



José Manuel Nuevo



José García 'Josete'



Sheila Gascón



Pedro Jiménez



Rafa Jiménez



Miguel Pérez 'Curro Fuentes'

Quien no parece muy contento por lo acontecido en la tienta es el zamorano Juan Manuel Nuevo: "estoy más verde que un higo", afirma sinceramente. No obstante, sus 17 años aún le permiten soñar con "ser feliz toreando y parecerme un poco a José Tomás y Morante de la Puebla". Casi nada, el tiempo y sus cualidades decidirán.

"Mi verdadera aspiración es poder vivir del toro. Para mí eso es ser figura". Quien habla es Herminio José Jiménez, un novillero con la cabeza muy bien amueblada y con unas condiciones excepcionales, al

que una lesión de hombro ha retrasado su preparación. Herminio, gitano por los cuatro costados, tiene un sentido innato del temple "algo heredado de mi padre y de mi abuelo 'el Búfalo', mis verdaderos maestros desde que tenía 9 años".

A sus 16 años otras chicas tienen otras preocupaciones. Pero Sheila Gascón sólo piensa en ser figura del toreo. "La afición me viene de mi padre, que fue novillero y yo ahora lo quiero intentar, aunque ésto está muy difícil. No obstante, por el hecho de ser chica no se me ha cerrado ninguna puerta. Hasta ahora yo no



he visto machismo en el mundo de los toros", afirma esta palentina, quien quiere reflejarse en 'Joselito' y César Jiménez, aunque no le importaría llegar hasta donde llegó Cristina Sánchez.

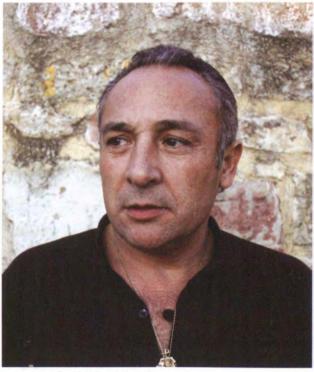
Vestidos de corto, impecables, se presentan los mellizos **Rafael** y **Pedro Jiménez** de tan sólo 9 años, pero que llevan el veneno tan metido en la sangre que no piensan otra cosa más que en torear. Rafa dice que le ha enseñado a torear su padre y el maestro Jorge Manrique y que quiere parecerse a 'El Fandi'. Pedro, por su parte, recuerda pintureramente que proviene de la familia de 'los Cutos' y quiere ser figura "para ganar mucho dinero como 'El Juli'".

También tiene 9 años y muy buenas maneras. Es Miguel Pérez a quien el crítico taurino Santos García Catalán ya ha bautizado como 'Curro Fuentes'. Hace unos meses se puso delante de su primera becerra, al alimón con el novillero José Miguel Pérez 'Joselillo'. Una primera emoción que no olvidará jamás. Dice que no hay afición en su familia, pero que un amigo le regaló una muleta. Desde entonces, a pesar de su corta edad, acude a la escuela y aplicadamente entrena sin descanso atendiendo las órdenes de sus "maestros".

Contrasta en la edad pero no en la ilusión. Es **José**Correas 'El Niño del Columpio', palentino de 47

años y jefe de estación que tiene un objetivo: "para mí
mi única ilusión es debutar con caballos, esa sería mi

verdadera alternativa. A mi edad las cosas están difíciles", explica José, que derrocha ganas, tras trabajar doce horas y coger los trastos para entrenar duramente.



José Correas 'El Niño del Columpio'.

Un año lleva en la escuela el vallisoletano **Adrián Gómez**, de 16 años, que se inició por un amigo. "Hasta ahora no he tenido que hacer ningún sacrificio porque ésto es realmente lo que me ha gustado siempre. Cuando estoy delante de una becerra siento una fuerza muy grande, muy difícil de explicar", concreta Adrián.

Mientras, José García 'Josete' recoge sus trastos. Tiene planta de torero y hace las cosas despacio, con sentimiento, muy clasicista. Torea en apenas un palmo de terreno, vertical y profundo. Es uno de los últimos descubrimientos de la escuela. "Mi padre es ganadero de manso y yo tengo amigos novilleros. Siempre he estado en este mundo y ahora la escuela taurina es una gran ayuda", se sincera este vallisoletano de 16 años.

Ya torea con caballos. Es **Tomás Escudero**, quien el día de su debut abrió la puerta grande del Coso de Zorrilla. Un sueño hecho realidad. Su concepción del toreo gusta a los aficionados, es distinta. El duende y el pellizco asoman en cada muletazo, en cada gesto, en cada movimiento. Sus muñecas desprenden temple y trazan la belleza de una obra de arte efímera. Aunque la regularidad no es su fuerte. Sus comienzos estuvieron ligados a la escuela. "Sin esta escuela yo no hubie-

ra sido nada", explica Tomás, quien suspira por Rafael de Paula y Morante.

Otro de los que ya ha debutado con los del castoreño ha sido **Jesús Herrero** 'Jesús de Tiedra', ayudado muy de cerca por su padre, el banderillero Ramiro Herrero. Espera que esta temporada sea su despegue definitivo en el escalafón novilleril y aunque no se refleja en nadie su ídolo siempre ha sido el maestro 'Joselito'.

A veces Mario Campillo, primer torero salido de la escuela, se deja caer por el coso riosecano y entrena con sus compañeros de siempre. Asegura que desde que se inició en la escuela hace 9 años ha pasado muchos sinsabores y fatigas, "pero todo este duro camino ha merecido la pena". Prueba de ello es el día de su alternativa, una tarde inolvidable repleta de triunfo.

Un espejo en el que se miran todos y cada uno de los jóvenes que componen el prometedor cartel de una escuela taurina, que lejos de ser un lejano sueño, ya se ha convertido en una firme realidad y está dando sus primeros frutos. Un lujo para la afición vallisoletana que tiene en esta escuela una inagotable cantera de valores que tiene mucho que decir en la Fiesta. Suerte y al toro.



Shangai se viste de luces

avier López Hernanz

Abogado y Crítico Taurino de ABC Castilla y León

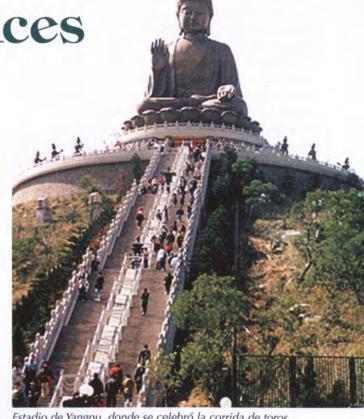
Uno de los hitos importantes que no puede pasar de largo en un análisis de la temporada 2004 es la celebración de corridas de toros en la ciudad china de Shangai. El histórico evento se produjo el 23 de octubre, fecha en la que se lidió por primera vez un toro en aquel país, si bien el festejo tuvo algunas particularidades, puesto que se decidió dividirlo en dos días, con la lidia de tres toros el primero y los otros tres al día siguiente, todo ello con el fin de no cansar en exceso a los espectadores y tomar el pulso de sus reacciones.

Otra decisión importante que los organizadores tomaron a última hora fue la de evitar la muerte de los toros. Con ello quisieron privar a los asistentes de la sangre, con buen criterio, puesto que al ser la primera vez que se daba un espectáculo de estas características la reacción de los espectadores era toda una incógnita. Se simuló la suerte suprema con una banderilla blanca y los toros fueron sacrificados en los corrales, montados en el propio estadio.

Los festejos se celebraron en un recinto acondicionado al efecto y comenzaron a las tres de la tarde. Los espadas elegidos para la ocasión fueron el burgalés José Ignacio Ramos, el ecuatoriano Guillermo Albán y cerró la terna el madrileño Iván García.

Los toros pertenecieron a la ganadería mexicana de La Soledad, y fueron transportados en avión. Las autoridades prohibieron que los toros fueran españoles porque nuestro país forma parte de la lista china de países afectados por el mal de las 'vacas locas'. El matador de toros y empresario Gabriel de la Casa, responsable de la parte técnica, declaró que lo más complicado fue el traslado del ganado, que tuvo que soportar un viaje de avión de 48 horas. Tan sólo recibieron agua en la





Estadio de Yangpu, donde se celebró la corrida de toros.

escala en Francfort, aunque luego se recuperaron del duro viaje y pesaron un promedio de 470 kilos.

Comenzó el paseíllo con los sones del pasodoble torero, aunque cabe imaginar como sonaría la bella pieza musical en los instrumentos de los músicos chinos contratados para amenizar el festejo. Y, lógicamente, tocaron después con distinto éxito mientras los toreros lidiaban a sus enemigos.

Los espectadores no llenaron el improvisado coso, que hacía un aforo de 10.000 personas, pero sí consiguió atraer la atención de unos 8.000 curiosos cada día, que pagaron hasta 270 euros por ver los festejos. Sus reacciones fueron de curiosidad, asombro, susto o admiración, dependiendo de cada fase de la lidia. Algunos abandonaron su localidad a mitad del espectáculo, aunque la mayoría aguantó hasta el final aplaudiendo con entusiasmo.

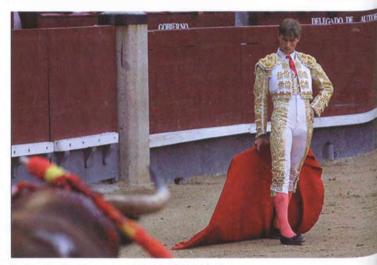
José Ignacio Ramos cuenta con gracia los sustos que los envites de los toros contra los improvisados caballos de picar producían en los asistentes. Se eligieron equinos de carreras, caballos de raza inglesa, ligeros y con poco peso. Lógicamente, cuando recibían las embestidas de los bureles, los pobres caballos volaban por los aires y, en alguna ocasión, cayeron al suelo con el regocijo de algunos y el susto de la mayoría, que apreciaron el momento de peligro vivido por el picador.

Gustaron los quites más vistosos o llamativos, los tercios de banderillas y, sobre todo, los desplantes, que provocaron delirio en los tendidos. Como cabía esperar, el público oriental no supo apreciar los buenos muletazos, que también los hubo. Llamó la atención lo espectacular sobre lo ortodoxo. Cuando algo gustaba a los espectadores agitaban con fuerza los pañuelos blancos, que al precio de un euro fueron vendidos a la entrada.

El evento supuso una inversión de 1,4 millones de euros y son diversas las ciudades chinas que han solicitado la organización de corridas de toros, entre ellas la capital, Pekín.

A pesar de la buena aceptación que los toros han tenido en esta primera incursión en la sociedad china, y de lo positivo que se puede extraer para el propio toreo de la novedosa experiencia, el asunto no pasa de una simple anécdota que ha servido, entre otras cosas, para que los medios de comunicación españoles, tan poco proclives a la difusión de los toros, se preocuparan en aquellos días de nuestra Fiesta. Todas las televisiones, las radios y los periódicos, incluso los que casi ignoran al toreo, trataron con mayor o menor interés un tema que levantó, cuanto menos la curiosidad de los propios españoles. Pero también sirvió para demostrar a aquellos partidos nacionalistas que desde algunas regiones de España maltratan, marginan y pretenden abolir el

toreo, que en la otra punta del planeta se interesan por una fiesta ancestral, nuestro particular juego artístico con la muerte, signo inequívoco de nuestra milenaria cultura y expresión popular como ninguna otra, que ellos, desde posiciones intransigentes, catetas y dudosamente democráticas, pretenden eliminar.



Iván García, en una actuación en Las Ventas.

PUBLICIDAD

ASESORIA CONTABLE Y FISCAL
ASESORIA LABORAL
ASESORIA JURIDICA
CORREDURIA DE SEGUROS
GESTORIA
AGENCIA DE VIAJES



Cifuentes

INVERSIONES
SUBVENCIONES
AUDITORIAS
AUTONOMOS
PROFESIONALES



ELEGIR ES COSA SUYA. ASESORARLE, NUESTRA

Cifuentes y Junquera, S.L. Correduría de Seguros

Cifuentes Gestoría

ASESORES REUNIDOS ASEDOSSA, S.A.

Asesoría de Empresas

VALLADOLID

C/ Torrecilla, 14 Tel.: 983 265 550 Fax: 983 320 060 C/ Angustias, 17 - bajo Tel.: 983 261 666 Fax: 983 320 099

ZAMORA

C/ San Atilano, 5, bajo Tel.: 980 531 946 Fax: 980 531 342



EN DEFENSA DE LA DEFENESTRADA CASTA DE TOROS (IJONES)

l Boletín Oficial del Estado nº 38 de fecha 13-2-2001 incluye en su contenido el Real Decreto 60/2001 sobre Prototipo Racial de la Raza Bovina de Lidia, según orden del Ministerio del Interior. De la lectura pausada de su normativa, se desprenden una serie de reflexiones concernientes a determinadas particularidades en él contenidas, que merecen sin lugar a dudas un amplio comentario, pues se le da a determinados criterios cobertura legal que, en mi criterio, creo son opinables y discutibles cuando no rebatibles, algo que modestamente pretende este trabajo.

En el referido R.D., en su artículo 3, incluido dentro del anexo I, se citan las distintas castas que en su criterio han dado origen al actual toro de lidia. Las que considera como "castas fundacionales" y en el mismo orden que aparecen relacionadas son: Cabrera, Gallardo, Navarra, Vazqueña y Vistahermosa. En el caso concreto de la casta Vistahermosa, también se detallan los distintos encastes y líneas que la conforman. Como de forma clara se puede apreciar, el R.D. introduce modificaciones sustanciales e importantes con respecto a la relación o nominación que de forma tradicional y tácita venía figurando de antiguo, pues de forma un tanto extraña y torticera se omite nada más y nada menos que la Casta Jijona, que desde siempre se la venía así considerando.

Es cierto que en sus orígenes la cría del toro de lidia no tuvo en toda España la misma implantación y desarrollo, pero de eso a limitarlo según reza el R.D. a la zona sur de Andalucía y a Navarra resulta totalmente excesivo a todas luces; parece más una burla que la

cruda realidad. Olvidar a los toros Jijones, a todo el campo salmantino, a los de la sierra madrileña, a los vallisoletanos del Raso del Portillo e, incluso, a ganaderías de Jaén, parece desprender un tufillo del que se desprende desconocimiento o mala fe, y desde luego resulta difícil de respirar.

Es realmente difícil de admitir que con la cantidad de festejos celebrados en el siglo XVIII en la Villa y Corte, teniendo en cuenta que de forma habitual se utilizaban en cada espectáculo un número superior de toros que ahora, y dada la cantidad de problemas e inconvenientes que representaba el complicado transporte, que todos los animales procedieran de la baja Andalucía, en concreto de las vacadas sevillanas de Cabrera, Vázquez y Vistahermosa, de la gaditana Gallardo, o de origen Navarro, parece más una broma que la pura y dura realidad.

Hay argumentos con el suficiente peso para rebatir lo que pontifica y avala el R.D., pero sólo voy a dar unos breves datos al respecto, pues haría falta mucho más espacio y desgraciadamente no queda otro camino que la brevedad. Pero en esta caso, como resulta que la destronada y humillada es la Casta Jijona, voy a tratar de demostrar la antigüedad de forma concisa y con los escasos medios de que dispongo, lo que dejaría bien a las claras la injusticia que premeditadamente con esa casta se comete.

Es generalmente aceptado por los tratadistas consultados que las ganaderías que se forman para criar toros bravos no se empiezan a formar hasta bien entrado el siglo xVIII. En el siglo xVII, se pueden



Toros cruzando un río, por José Elbo. Colección F. Berckmeyer.



Pepe-Hillo eligiendo el toro que le dio muerte. Litografía de La Lidia, por Daniel Perea.

encontrar numerosas referencias de festejos taurinos, pero en esas épocas existían los 'abastecedores de toros', que eran normalmente carniceros que adquirían animales para carne y, los más agresivos que conseguían, los ofrecían para esta clase de espectáculos taurinos. En 1776, don José Daza se irroga la autoridad suficiente para empezar a acuñar las características tipológicas y morfológicas de cada una de las castas con tantas dotes de acierto que, según parece, ha venido sirviendo de base para la actual configuración hasta la aparición del R.D. que en parte lo modifica.

Una vez sentada la premisa de que las vacadas para reses de lidia inician su actividad y sus correspondientes balbuceos en la selección de animales en el siglo XVII, debemos centrarnos en la familia Jijón. Nos dice Cossío que "la ganadería de Jijón, natural de Villarrubia de los Ojos del Guadiana (Ciudad Real) ya existía en poder de la familia en el siglo XVII, pero la extensión de la fama a todas las plazas de España data del siglo XVIII, cuando don Miguel Jijón en 1786 le da impulso. Tal fue su popularidad, que 'Jijones' se llamaron los toros que competían ventajosamente con las castas andaluzas, y 'Jijona', la pinta colorada encendida que era característica de ella".

Por los datos que he podido encontrar y consultar, en 1598 a don Juan Sánchez-Jijón y Salcedo ya se le conocían reses propias y, en 1630, le sucede su hijo, don Juan Sánchez-Jijón y Cervantes. Voy a omitir toda la genealogía familiar de los Sánchez-Jijón, pues para documentarse debidamente pueden consultar el espléndido trabajo de Luis Villalobos Villalobos, titu-

lado "Los Toros Jijones en la Historia", donde se ofrece profusión de datos y detalles de sus vidas, trabajo del que he obtenido la gran mayoría de la información necesaria para el caso.

Siguiendo con datos históricos, nos dice Cossío "que la presentación de los Hermanos Jijón en Madrid, debió ser anterior a 1765", pero lo da como avance de opinión, sin precisar fecha. Como los hermanos José Antonio y Miguel, que fueron los que relanzaron la ganadería, estuvieron peleándose jurídicamente muchos años, la presentación en solitario de Miguel, la sitúa Cossío anterior a 1775 sin dar apenas detalles. Pero de lo que sí se tiene notificación fehaciente es de la presentación en Sevilla en el año 1784, con la clásica divisa encarnada que los distinguía, siendo "estoqueados a pie" por los toreros locales Pepe-Hillo, Manuel López y Juan Garcés.

Avala y certifica también la antigüedad la aparición en la cartelería, circunstancia ésta recogida en el magnífico libro de Rafael Zaldivar El Cartel Taurino. En su página 115 figura la reproducción de un cartel para la corrida a celebrar en la Plaza de Toros del Real Sitio de Aranjuez, el viernes 19 de junio nada menos que de 1772. Otro de los conocidos estudiosos avalado por un gran prestigio es Filiberto Mira, que en su obra El Toro Bravo, Hierros y Encastes manifiesta de forma clara "que las tres razas primigenias son: la navarra, la castellana y la andaluza, que habrían de tener en Caparroso, Villarrubia de los Ojos y Utrera, sus capitales más genuinas, aunque sigue diciendo, "que no deben olvidarse los términos de: Colmenar Viejo, Aranjuez, Pedraja del Raso, Oteros y Arcos de la



Torada, por José Brel.

Frontera, como tierras de vacas fundacionales", como antes habíamos insinuado.

Con esos antecedentes y alguno más que se podía aportar, aunque no lo creo necesario, pues hay demostrada suficiente antigüedad, no cabe en cabeza humana las razones y los fundamentos de derecho en los que se basaron los miembros de la Comisión Consultiva Nacional de Asuntos Taurinos (C.C.N.A.T), órgano asesor, según parece, bajo cuyo informe y en su día se dictó sentencia en el sentido de apartar a la Casta Jijona del disfrute de venir estando incluida en las listas oficiosas que eran las que hasta entonces había de las castas fundacionales, lanzándola al ostracismo y al no merecido ni deseado olvido.

Llegados a este angustioso punto, no queda otro camino que otear en las propias conciencias para buscar respuestas y tratar de encontrar soluciones. Y que conste que no me vale que el posible argumento para su falta de inclusión sea que ya no quedan vacas Jijonas, pues ni eso se puede asegurar con absoluta seguridad, ni tampoco es razón o motivo para hacer desaparecer toda una estirpe.

Por ese grave motivo, algo tendrán que decir los representantes municipales y el pueblo en general de Villarrubia de los Ojos, que ha visto cómo desaparece por completo su nombre como pueblo ligado a la estirpe de sangre Jijona de las listas que hasta ahora venían considerándola como casta fundacional. Algo tendrán que decir los familiares que aún vivan o las personas que los representen, pues pierden un legado valioso y absolutamente irrepetible.

Algo tendrán que decir las Peñas Taurinas y las Federaciones de Peñas si entre sus obligaciones esta velar, además que por la pureza de la fiesta, por evitar las injusticias que contra ella se cometen. Algo tendrá que decir la Unión y/o la Asociación de Criadores de Toros que entre sus funciones está la de proteger sus orígenes contra los abusos y excesos de la autoridad. Algo tendrán que decir los estudiosos y biógrafos más documentados y mejor preparados. Algo tendrán que decir nuestras autoridades, tanto provinciales como autonómicas, con potestades en la materia ante tan descarado atropello de la costumbre y de la razón y, por último, algo tendrá que explicar y aclarar quien teniendo todos los datos en su mano y además detectando el poder con lo que se le supone de equidad y justicia dicta tan injusta e inmerecida norma.

Ya sólo me queda decir que este modesto trabajo sólo pretende ser algo así como una aldaba, algo que logre atizar un fuerte golpe en las conciencias dormidas o adormiladas, para que su sonido grave y triste consiga hacernos despertar del letargo, a la vez que su eco logre aunar esfuerzos y voluntades con el fin de conseguir entre todos todo un milagro, como sería hacer realidad aquella conocida frase que dice "que vuelva el crédito a su dueño", crédito ganado durante muchos años y del que fuera incomprensiblemente desposeído por oscuras e inconfesables razones, y en consecuencia, trono o pedestal del que nunca, nunca, debiera haber desaparecido la casta 'Jijona', y recuperar el sitio, además de difícil, es tarea de todos. No lo olvidemos.

Toros y democracia

osé Luis Galicia

Pintor, escultor, grabador, poeta

Se guarda memoria histórica de que los primeros lances de toros que hubo en España, que ya se llamaba así a todo el conjunto de pueblos y ciudades que había en la Península Ibérica, se dieron hace más de nueve siglos. Esto es en cuanto a documentación escrita, aunque bien podemos afirmar que la Tauromaquia nació desde que un hombre y un toro se encontraron, y el hombre se defendió de las embestidas del fiero animal empleando la condición que más le diferencia de los demás seres, la inteligencia.

Hay historiadores que tienen la mala costumbre de fijar la fecha para este evento, yo mismo la puse hace ya varios años en torno a los quince mil, basándome en las pinturas taurinas de la cueva francesa de Lascaux. Hace tiempo que caí en la cuenta de que esa fecha era verdaderamente becerril, más bien añoja, por lo corto que me quedé en años.

Decía que el primer encuentro de un hombre con un toro en el primer momento fue de defensa, pero cuando vio que el toro pasaba a su lado siguiendo una piel —quizá una prenda de abrigo— que él le extendía, y repuesto de su sorpresa y con gran alegría al descubrir este nuevo juego —toda la existencia de la humanidad es un juego, desde que nacemos hasta el momento que, como bien dijo Cervantes, "ponemos ya el pie en el estribo"...—, nuestro toreador repitió la suerte; había comenzado la historia de la Tauromaquia.

Como siendo y sintiéndome español, esto es, hombre del ancho mundo, y desde tan amplia visión y



Dibujo del autor que representa un muletazo.



Dibujo del autor. Un toro embiste al trapo.

después de varios años estudiando con todo detalle, he llegado a la conclusión que el toreo se inició en los alrededores de Burgos, en Atapuerca, hace aproximadamente medio millón de años, que es la edad que tiene el toreo. Y ahora que me hablen los historiadores de una actividad lúdica con más solera y arraigo que ésta. Desde su origen, los juegos con los toros partieron del pueblo para el pueblo, y durante cientos de años así ocurrió. Los toreros, gente del pueblo, eran admirados por las clases populares. En ellos, y con razón, veían a sus hijos desheredados de la fortuna, que no de sus de cualidades humanas, hacerse un sitio en la sociedad, a base de valor, inteligencia y quizá arte. Eran el modelo de lo que el oprimido pueblo podía llegar a ser: ser torero, dando gallardía a la tan sufrida clase popular. Cuando un hombre se juega la vida le acompaña un cierto desprecio comparativo y no le es difícil mirar con cierta indiferencia a otras clases privilegiadas con títulos de nobleza u otras prevendas.

Digo que hay que tener una cultura bastante corta y escaso entendimiento, cuando se quiere dar a la Fiesta taurina un carácter selectivo, propia para señoritos y

marquesas. Fueron estas clases sociales las que se acercaron a ella por curiosidad, o bien para beneficiarse de la popularidad de la misma. Para lo que para el pueblo era una pasión, una razón de vida, para algunos monarcas sólo era una diversión pasajera. Nunca vio la iglesia con buenos ojos el que un hombre toreando diese su vida heroicamente en aras de crear arte o dignidad ante la vida. Así, varias veces fueron perseguidas y prohibidas las corridas de toros.

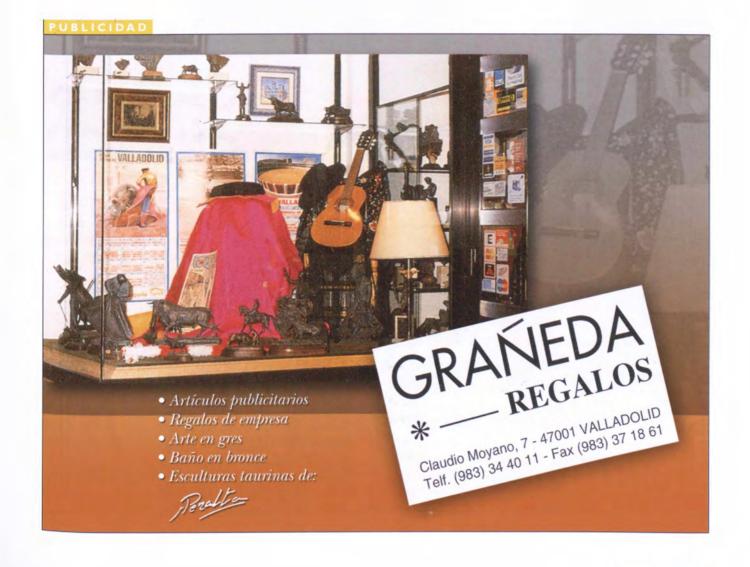
Afortunadamente en toda España existen miles de jóvenes que hacen del toro su segundo yo, jugando con él, ya sea en encierros, -el más popular, el de Pamplona—, en carreras, en cortes y en varias y bravas maneras en que se puede uno encontrar con ese amigo-enemigo, que es, como dije, nuestro segundo yo. Hoy mismo asisten más personas a festejos taurinos que a todos los partidos de fútbol que se juegan en España a nivel profesional a lo largo de un año, razón por la cual no entiendo bien cómo los políticos -mendigos del voto- no ven en esta actividad una fuente de beneficios para su colectivo. En toda la historia de la humanidad nunca hubo, ni hay, fiesta más democrática que una corrida de toros.

En cualquier otra actividad, sea del género que sea, pongamos por ejemplo cualquier deporte, un partido de fútbol, siempre queremos que gane nuestro equipo, aunque sea por equivocación del árbitro, y no salimos contentos del partido si ha ganado el contrario, aunque haya realizado un juego maravilloso. Lo mismo nos pasa si de un partido de tenis internacional se trata, queremos que gane nuestro representante. Y así podría seguir poniendo ejemplos. En los toros aplaudimos a aquél que a nuestro entender toreó mejor, y no premiamos a nuestro torero preferido si lo ha hecho mal; tampoco nos importa la nacionalidad del torero, y esto es verdaderamente una cosa singular, de única y verdadera democracia, no sólo a nivel nacional, sino a nivel internacional.

Podemos silenciar una faena del mismo torero en un toro y otorgarle las dos orejas en el otro y que salga con nuestro aplauso por la puerta grande. Somos unas personas carentes del más mínimo partidismo. Sabemos que todos los partidos políticos tienen una clientela fija, que va a votarles no importa cual haya sido su gestión durante el mandato de la misma, personas que bien podíamos llamar faltas de juicio y responsabilidad y que deberían tenerlo si fuesen verdaderamente democráticas.

En los toros el público es el único soberano. El juzga, con juicio mayoritario siempre a quien se debe premiar. Aquí no valen caciquismos, recomendaciones, parentescos o cualquier otra causa o artimaña que desvirtúe el refrendo democrático. Los toros son fuente de democracia y voluntad popular, el pueblo elige. Quizá por este motivo en tiempos pasados el personal no demócrata viese con malos ojos las corridas de toros, y quisiesen poner a este noble, digno y heroico comportamiento popular el sambenito de diversión para gente plebeya, populachera, barriobajera y carente de cultura.

Estas y otras muchas atrocidades se han dicho y se siguen diciendo por esos desalmados, desalmados por carecer de alma, pues sin ella no se puede uno acercar a los toros. Todo aficionado tiene que tener un alma a flor de piel para poder sentir y admirar el juego del tiempo de un capote, para sentir la cadencia y la poesía, "la música callada", que dijo San Juan de la Cruz, que hay en una verónica.



La Flecha, más cerca de tener una plaza cubierta

Conzalo Santos

Crítico taurino de Onda Cero Radio-Valladolid



Socios del Club Taurino 'La Flecha' y Joselillo (derecha), en su domicilio social en el Bar Andaluz.

No sólo celebran actos culturales y coloquios las grandes sociedades, también las modestas y las poblaciones que, sin tener plaza de toros fija, aspiran a conseguirla. Ése es el caso de La Flecha que ahora nos ocupa, la localidad tan cercana y aledaña a la capital.

Allí se celebró recientemente un coloquio y entrega de premios de su feria taurina con devoción a San Antonio. En el coloquio que comentamos intervinieron el alcalde de la localidad, José Manuel Méndez Feijoó, quien habló de que entre los proyectos de expansión del pueblo está la construcción, con posibilidad de ejecutarse en los dos próximos ejercicios económicos, de una plaza de toros multifuncional cubierta, que además de coliseo taurino, sirva como zona cultural, al estar cubiertos los graderíos.

El proyecto es obra del arquitecto Buenaventura Conde Salazar, a financiar con los sistemas generales del Plan de Ordenación Municipal, sin que por el momento se sepa su presupuesto, ya que se hará en varios ejercicios, pero ante todo será una obra modernista, cubierta y la primera en la provincia de Valladolid, con aforo para 4.000 personas.

PREMIOS PARA LOS TOREOS DE AQUÍ

El Club Taurino 'La Flecha', organizó un coloquio, moderado por Gonzalo Santos, en el que participaron Santiago Castro 'Luguillano' y Jorge Manrique, recientemente nombrado gerente de la plaza de toros de Valladolid; Herminio Jiménez 'Chaca', profesor de la Escuela Taurina de Rioseco; el presidente del Club, Alfredo Redondo Alonso y los aficionados Lorenzo Jiménez, Jesús Pedrosa, presidente de la Peña 'Manolo Sánchez' y José María Martínez, vicepresidente de la Federación Taurina, quienes en un animado coloquio y a salón lleno, plantearon temas por los que actualmente pasa la Fiesta Nacional, haciéndose entrega, al final,



Miembros del Club Taurino 'La Flecha', junto al crítico taurino Gonzalo Santos (izquierda).

de los premios que cada año otorga el Club Taurino 'La Flecha', que recayeron en José Miguel Pérez 'Joselillo', como triunfador de la Feria de San Antonio por su actuación en la novillada celebrada el 11 de junio, con reses de Aldeavieja, compartiendo cartel con

César Manrique y Álvaro Justo.

El mejor cortador en los festejos populares fue Abraham Herránz, de Nava de la Asunción (Segovia).

La ganadería de Eladio Vegas fue premiada por la excelente presentación del ganado en las novilladas nocturnas celebradas el pasado verano en el coso de Zorrilla, así como la entrega de un premio especial, consistente en una placa para el rejoneador de Rueda e hijo del ganadero mencionado, Sergio Vegas, por su excelente travectoria. Placa que fue recogida por una hermana del rejoneador, al encontrarse éste haciendo la campaña en México, donde precisamente ha cosechado varios triunfos en plazas aztecas, y ha hecho su presentación en La Monumental.

Esperemos, pues, que la plaza de toros multifuncional cubierta, cual si fuera la chata carabanchelera o palacio de Vista Alegre, en Madrid, sea pronto una realidad en La Flecha, ahí mismito del centro de Valladolid.

PUBLICIDAD

EXCAVACIONES, CANALIZACIONES Y CONTENEDORES



Polígono Industrial Carretera de Gijón, km 195, Nave nº 15 • VALLADOLID Tel.: 606 387 702 - 983 336 335 • Fax: 983 336 335

El niño del Columpio

Javier García Andrade Novillero de talla y altura, criado en la tierra noble de Extremadura olvida tu depresión y vive la vida con ilusión. Tu oportunidad ha de llegar, pero sabes que a la cumbre cuesta llegar, novillero no desesperar, tú eres grande de verdad. Torero quisiste ser, parece novillero que fue ayer a los ocho años te entró la afición en la estación de Carmonita pero tus padres cortaron esa ilusión y esa fue tu primera lección. Con diecisiete años y en Madrid te volvió la afición la que nunca olvidaste y a la escuela taurina fuiste a apuntarte, tu nombre artístico cojiste 'El Niño del Columpio' te pusiste, qué gran nombre novillero pero tampoco lo luciste por otra lección. Tu tío Fernando truncó también tu gran ilusión. A tus 45 años la Escuela Taurina de Medina de Rioseco te cojió. Ahora sí torero, cumples tu ilusión, toreas con arte y valentía qué grande novillero es tu afición. José 'El Niño del Columpio' es noble y frágil a la vez con sentido del humor, por eso, torero, te digo sal de esa depresión. Nacido en Villaverde Alto tierra que te vio nacer novillero espera tu amanecer mirando nuevas fronteras con ilusión y valentía buen novillero tienes que ser. Con tu vestido de luces azul pavo y oro el paseillo has de hacer con arte y valor al novillo te has de enfrentar, novillero. Es tu gran oportunidad y a ese nombre tan torero tienes que lanzar el éxito es tuyo, torero, no lo dejes de escapar El Niño del Columpio eres y tienes que triunfar como los grandes toreros de verdad. ¡oooooléé!

Diseccionando nuestra piel de Toro



BALANCE DE LA TEMPORADA EN ALGUNAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS



EN EL NORTE LO MISMO QUE EN EL SUR

Juan Antonio Hernández

Es cada vez más difícil hacer un análisis de las ferias en toda la geografía española si se quiere hacer con dignidad y respeto a los aficionados que pueden leer este anuario.

Digo que es difícil porque en tres palabras se podría analizar toda la temporada y en todas las plazas. Salga el novillo, el toro, o lo que salga por chiqueros, sale derrotado, prostituido y, encima, las mal llamadas figuras, después de imponer todo lo imaginable, no hacen más que destorear y hacer trampa.

Estoy hablando de un análisis serio, porque si lo que queremos es seguir reventando la Fiesta como el taurineo, lo fácil y lo cómodo para seguir teniendo los favores de estos es ser triunfalistas y decir que todo es muy bonito y muy bien.

Pero qué quieren que les diga, si algo se merece el respeto en este mundo de los toros son los aficionados, que pagan este circo.

El año a nivel general ha sido malo de solemnidad; seguimos con los mismos escándalos que los anteriores: toros afeitados, anovillados y justos de edad, drogados en muchos casos; en fin todas la perrerías que se le ocurre al taurineo.

Destacan como casi todos los años los de siempre, gente joven que cuando llega parece que se va a comer el mundo, pero que en cuanto se sitúan continúan con la degradación del toreo. Además, nos quieren vender la moto como si estos matadores recién llegados fueran la panacea de todo, cuando la triste realidad es que, ni están hechos ni pueden tener el trato de figuras, por pura lógica; pero el taurineo, que es muy inteligente para lo que quiere, nos vende la moto para que con el gancho de toreros jóvenes les llenemos las plazas, cuando la verdad es que no están ni para llenar un tendido.

Hago la salvedad de lo que está ocurriendo en el entorno de las plazas que vamos a pasar a analizar, ya que en las demás, como en Valladolid, otros contarán lo que ha ocurrido, pero mucho me temo que estará en la misma situación que el resto de plazas del norte, e insisto en el norte, porque con respecto al sur antes había una gran diferencia, aunque ahora prácticamente es lo mismo. Eso sí en el sur siguen viendo a figurines con duende y no se qué más mandangas, pero de toros creo que ya estamos igualados.

Un ejemplo de lo que digo es que, no hace muchos años, los aficionados lo mismo nos encontrábamos en Salamanca, Valladolid, Bilbao, Pamplona, Santander o Logroño, pero díganme los que nos desplazamos ahora para ver una corrida de toros; nadie, absolutamente nadie, salvo esos cuatro o cinco a los que les sobra el tiempo y el dinero; los demás aficionados preferimos quedarnos en casa, porque el final vamos a ver lo mismo que en nuestras respectivas plazas, es decir, nada o casi nada. Iremos por partes.

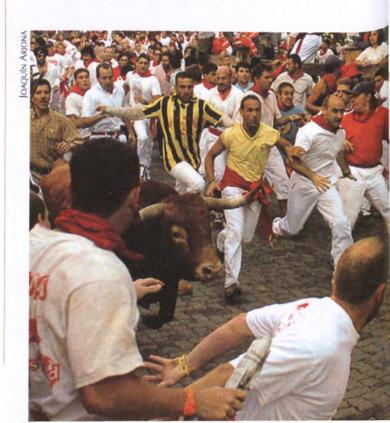
Hasta agosto. Parte I PAMPLONA. LA EMOCIÓN EN LOS ENCIERROS.

De siempre nombrar Pamplona es nombrar el toro. Durante muchos años se ha ido ganado un prestigio donde se veía el toro, hasta el punto de popularizarse como 'La feria del Toro'. Durante muchos años las grandes figuras iban a Pamplona a ganar el prestigio como eso, como figuras indiscutibles del toreo, y nos acordamos de los nombres de 'El Viti', Antonio Ordóñez, Paco Camino, por referirnos a los más próximos. Alguno de ellos hasta se lucían por la mañana en el encierro junto a los miles de pamplonicas que se calzaban las zapatillas y daban dimensión internacional a través de la emoción.

Mucho han cambiado las cosas, para mal, como casi todo en la Fiesta. Ahora la emoción sólo la ponen los corredores del encierro, aunque también éste está desvirtuándose un tanto debido a la masificación.

Lo de la llamada 'Feria del Toro' ha pasado a mejor vida; ahora se podría denominar feria del monoencaste. Todas las ganaderías del monoencaste están representadas en Pamplona sin ningún motivo aparente, salvo las exigencias de que se contraten para que así puedan aparecer los figurines del momento.

Se ha hablado mucho de la corrida de Jandilla, se le ha dado bombo y platillo por dejarse dar trescientos mantazos como buenos carretones que son, pero los que verdaderamente llevaron la emoción y la casta a



Pamplona fueron los de Cebada Gago, que además tuvieron enfrente a tres grandes toreros como Pepín Liria, Encabo y Gómez Escorial. Claro está que ninguno cuenta con el beneplácito de los plumillas oficiales, pero, sin duda, los aficionados sí supieron entender y disfrutar.

Lo oficial, lo que interesa al taurineo es decir que la de Jandilla fue la mejor y para ello argumentan lo de siempre, nobleza, bravura, etc. Es decir, lo que los aficionados entendemos por toros artistas, sinónimo de carretones. Los mismos que argumentan que fue la mejor de la feria ponen el ejemplo de que en el encierro prepararon una escabechina mandando a más de dieciséis mozos al hule. Que también tiene narices la cosa: cuando una ganadería brava manda a muchos al hule se le denomina alimaña; cuando una carretón hace lo propio la llaman brava.

De los toreros, triunfaron los novilleros Bolívar y Posada y Dávila Miura y Miguel Abellán, que salieron por la puerta grande con los carretones de Jandilla quedándose a las puertas el tercer espada Tejela, que sólo cortó una.

Triunfadores sin duda fueron también los tres espadas de la tarde en la que se lidiaron los toros de Cebada Gago. Tanto Pepín Liria como Encabo fueron a la enfermería, éste tras cortar una merecidísima oreja, dando una vuelta al ruedo Gómez Escorial, que fue más valorada que las dos orejas de los supuestos triunfadores, entre otras razones porque torearon toros en toda la extensión de la palabra. Otro que visitó la enfermería fue 'El Cid' el día de la de Dolores Aguirre.

De los de a caballo también abrieron la puerta grande tanto Pablo Hermoso de Mendoza como Sergio Galán.

Y, por último, la decepción fue la ganadería del monoencaste de Torrestrella el día grande de la feria.

Esperemos que la cordura vuelva a los responsables y vuelvan a darle categoría a la Feria de San Fermín con variedad de encaste, y no colocar cuatro borregue-



ras que no aportan nada a la falta de emoción por la que atraviesa en estos momentos la Fiesta.

TOLOSA, MALOS MOMENTOS

Triste panorama el que tiene la tradicional Tolosa. Después de muchos años de esfuerzo de la comisión encabezada por el magnífico aficionado Antxón Elósegui, las cosas pintan negras por el rollo político.

Nos toca el turno ahora de un alcalde al que los toros le suenan a fiesta extranjera y no apoya con la misma intensidad que la que ponen los aficionados del pueblo. A pesar de ello, y después de diversos problemas, se ha celebrado una corrida de toros cuando todos poníamos en duda que se celebrara alguna.

Mataron una corrida de Bañuelos Uceda Leal, Sebastián Castella y Salvador Vega. El triunfador fue Vega, cortando dos orejas al primero de su lote. La plaza registró media entrada.

AZPEITIA, LA SERIEDAD

Dentro del panorama taurino de nuestra piel de toro una de las ferias con mejor salud y prestigio es Azpeitia. Plaza de tercera categoría, tiene el lleno asegurado por los más de dos mil abonados del pueblo que viven intensamente los toros; el resto del reducido aforo lo completan los aficionados de Guipúzcoa, que en muchos casos también tienen su abona en la llamada Bombonera.

En este año que analizamos además se ha producido un relevo en la junta de aficionados que durante años llevan encargándose de organizar los San Igancios, como se le conoce a la feria de la localidad Guipuzcoana.

Se lidiaron tres corridas de toros con auténticas ganaderías. La de San Martín no fue la mejor, pero dio el mejor juego; claro que en ella estaba acuartelados los niños del momento, es decir, Jiménez y Vega, con lo cual había que controlar los plátanos. Lo gracioso del caso es que 'El Cordobés' montó el numerito y dio la espantada para no lidiar la de Santa Coloma. Su lugar lo ocupó 'El Cid' que a la postre, aunque Vega abriera la puerta grande, fue el que mejor hizo el toreo.

De los otros dos días detalles de Juan Diego y bronca para el bailarín de Conde, que por estos lares no aceptan las tonterías en el toreo.

Un año más Azpeitia llenó su plaza demostrando que, cuando las cosas se hacen mirando por el toro, el éxito está garantizado y, además, se ponen los cimientos para futuras ediciones.

Después de Agosto. Parte II VITORIA. ¡QUE PENA!

Vitoria es un caso aparte dentro del mundo taurino, del País Vasco, de Euskadi o como quieran llamarlo, dependiendo de los gustos políticos de los que lean este modesto análisis. Digo que es un caso aparte porque, aunque nunca ha estado a la altura de la Ferias de San Sebastián y Bilbao, sí estaba a las puertas de éstas con el consiguiente interés para los toreros triunfadores.

Siempre han acudido a la Feria de la Blanca todas las figuras del momento, pero no sólo estas, también asistían todas las peñas de blusas que, a modo de Pamplona, recorrían las calles para ir a la plaza.

En estos momentos también lo hacen, pero por no sé qué motivo no entran a ésta, con lo cual la plaza rara vez alcanza el medio aforo. Y, si encima nadie quiere apostar, por ella la cosa se complica sobremanera. No ha tenido suerte al encontrar un empresario que quiera arriesgar en conformar una feria con toros y no con desechos de ganaderías . Los carteles salen más baratos que en cualquier plaza de pueblo. Las autoridades o, mejor dicho, los políticos pasan olímpicamente de los toros. Y los públicos esos que llenan Bilbao y algo San Sebastián porque es un acontecimiento social y hay que dejarse ver, en Vitoria también pasan de ir a los toros. Consecuencia de todos estos motivos y algunos más que aquí no podemos entrar a analizar por falta de espacio, La Feria de la Blanca pasa totalmente desapercibida dentro del panorama taurino.

Decir que de los toritos que se han lidiado sólo destaco alguno de Partido de Resina, corrida que se llevo a la enfermería al catalán Serafín Marín, por lo cual el madrileño Fernando Robleño tuvo que matar tres toros y, a pesar de no cortar ninguna oreja, dio una clamorosa vuelta al ruedo. Rivera Ordóñez y 'El Juli' cortaron una oreja en cada uno de sus toros, por lo cual no salieron por la puerta grande, aunque los plumillas del taurineo digan que lo hicieron.

Pena nos da esta plaza que podría haberse convertido en el complemento del mes de agosto taurino en el Norte de España, o del Estado, o de Euskadi, o del País Vasco, como mejor les venga, porque yo tengo otras cosas más importantes por las que distraer mi atención o perder mi tiempo.

SAN SEBASTIÁN. ¿PLAZA DE QUÉ?

Comienza el año taurino en la capital Donostiarra con el encuentro de novilleros memorial Manolo Chopera. Esta edición fue el más absoluto de los fracasos, tanto en taquilla como en el ruedo.

En taquilla porque año tras año se ha ido devaluando el encuentro hasta el punto de que este año se ha dividido el encuentro llevando a Zaragoza parte de las novilladas que se debían de haber celebrado en Illumbe con el consiguiente desprecio para la afición, que desde el principio se volcó con el ciclo, siendo la



Plaza de Toros de San Sebastián.

envidia de las aficiones vecinas que acudían muchas tardes para conocer a los nuevos valores.

Pusieron en la final a Solís, 'Serranito' y Gallo. Al final la afición dejó desierto el premio al triunfador y la empresa, que otorga el que lleva el nombre de D. Manolo Chopera, si les he de decir la verdad, no sé a quién se lo entregó, y si se lo entregó a alguno. Sería a Solís, que corto la única oreja de las dos finales y como la de Zaragoza fue la segunda, pues le entregarían el premio allí si es que lo entregaron.

Después del buen sabor de boca de Azpeitia llega la Semana Grande de San Sebastián, donde año tras año se defrauda, por no decir otra palabra, a la afición y a los espectadores.

Siete días de toros (bueno lo de toros, como podréis imaginar, es un decir), donde día tras día las broncas hacia la empresa. Se sucedían toros descastados, inválidos, escandalosamente desmochados, es decir, todo el compendio de lo que está haciendo el taurineo en la Fiesta.

Lo único bueno fue la corrida de San Martín, de la que salieron los dos o tres toros más bravos de la feria. No anduvieron mal tampoco los victorinos, aunque hubo alguno con los pitones sospechosamente como brochas.

En definitiva, escándalo tras escándalo en una plaza que se ha convertido por obra y gracia de la empresa en la vergüenza del Norte. Ni toros ni toreros, si bien hay que apuntar las faenas de Serafín Marín, a la postre, el triunfador; la de Abellán, la misma tarde, que si no llega a ser porque el toro se le amorcilló en tablas después de la estocada, hubiera cortado algún trofeo; y la de Antón Cortes, que cortó una oreja al de San Martín. Valiente y en torero estuvo Castella, que después de recibir una cornada que le atravesó la pierna ni se miró. Siguió toreando hasta matar el toro.

También triunfaron Uceda Leal, Dávila Miura (con una oreja cada uno) y 'El Cid', este último sin trofeos con la de Victorino Martín.

Se ha hablado también mucho de las dos orejas de Gallo en el día de la alternativa y, además, muchos indocumentados plumillas hasta lo han sacado por la puerta grande. Nada más lejos de la realidad, ya que para salir por la Puerta Grande en Illumbe hay que cortar dos orejas a un toro, como no debería ser de otra forma.

Personalmente creo que Gallo puede ser una gran figura del toreo porque tiene maneras y cualidades, ahora bien, siempre y cuando no se ponga encimista a mitad de faena. Me parece que está cualificado para darnos grandes tardes de toros, pero no por ese camino, por lo menos hasta que no le coja el tranco a los toros. Además, en San Sebastián se dejó ir un toro por conformista y podía haber salido por la Puerta Grande. Por el contrario, salió andando con dos orejas una en cada toro, que además olían a paisanaje.

En definitiva, lo que ha quedado en la retina de los aficionados y los espectadores de esta Semana Grande es la devolución de más de mil abonos y una plaza que se llenó sólo el día que toreó Pablo Hermoso de Mendoza. Cosa que, año tras año vine sucediendo en Illumbe, porque ya no engañan a nadie ni con toros ni con toreros. Han sido ocho días con seis escándalos públicos, y de eso sólo tienen la culpa quien vende el producto, es decir, las entradas, es decir, la empresa. En sus manos está solucionarlo o seguir reventando la Fiesta que con tanta ilusión recibieron los aficionados de Sean Sebastián en particular y de Guipúzcoa en general.

BILBAO. ¿SIGUE SALIENDO EL TORO?

Mucho nos tememos que la pregunta se la empiezan a hacer muchos aficionados después de ver los resultados esta Feria. Sí que es cierto que la presentación y las ganaderías sigue marcando diferencias con el resto de las ferias del norte, máxime cuando se ha bajado también el listón tanto en Pamplona como en Logroño. Además sonaron a escándalos las corridas de San Martín, con declaraciones dudosas del propio ganadero, y la del apoderado de 'El Juli' en el callejón con Pablo Chopera 'hablando' de que no estaban los toros como cuando se habían enchiquerado.

Visto lo visto, más encaste borreguero para las figuras y un dato que ya empieza a sonar a coña: el poner cada año a un torero en candelero cuando apenas ha pasado el examen de matador. Ocurrió con 'El Juli', defenestrado ahora, siguió con Cesar Jiménez y le toca el turno a Salvador Vega. Mucho nos tememos que este año serán o bien el de Capea hijo o de Eduardo Gallo. La cosa es tener a alguien para regalarle orejas o triunfos aunque sea sin ellas.

Dicen que Vega realizó una faena magistral, y yo digo que no. Pero lo argumento con las imágenes de televisión y si tienen oportunidad vuelvan a visionar el destoreo. Y es que cuando a algún matador se le pone la vitola de artista ya se sabe... destoreo y trampa. Y si no que se lo pregunten a Conde, que se fue de Bilbao con una de las más sonoras que se han escuchado en Vistalegre.

Quien sí estuvo bien fue por ejemplo Antonio Barrera con toros de Cebada Gago, Manzanares y Ponce con un manso de Samuel Flores y 'El Cid', que cortó una meritoria oreja a un toro de Victorino.

Esperemos que Bilbao no continué por el camino emprendido que se nos antoja dudoso cuando menos, y se vuelva al toro toro, a la emoción y al respeto que siempre se ha tenido en Bilbao a los auténticos toreros. Pongamos el toro y el que quiera venir que venga y el que no que se quede en casa. Y por favor nada de favoritismos.

En definitiva, después de haber analizado las ferias del norte salvo las excepciones de Logroño y Santander, lo único que nos queda en la retina es el monoencaste de Pamplona, la seriedad de Azpeitia, la tristeza de Vitoria, el desastre empresarial de San Sebastián y las dudas de Bilbao.

Poco bagaje para las ferias que siempre han sido santo y seña del respeto hacia el toro y a los toreros que eran capaces de torearlos y, encima, crear arte.



El sevillano Antonio Barrera, en un ayudado por bajo.

TEMPORADA EN ZARAGOZA

Rafael Conde Morencia

Vicepresidente Unión de Informadores Taurinos de Aragón

Sonó mi teléfono móvil cuando estaba a punto de dar cuenta de unas suculentas viandas en el afamado mesón de La Dolores, en la antigua Bílbilis, que así llamaban los romanos a Calatayud. Era la voz amiga del crítico taurino Manuel Illana invitándome a escribir estas líneas para el anuario taurino de Valladolid, la ciudad donde nací un 21 de septiembre, día de festejo, en el Sanatorio del Dr. Quemada, cerca de la plaza de toros.

Francisco Pardo Feliu, mi tío abuelo y gran aficionado fue quien por primera vez me habló de los toros y Luis Conde, mi padre, que me llevó a ver a 'El Viti'. Ambos me enseñaron el camino a la plaza y me abrieron el horizonte taurino ante mis sorprendidos ojos de observador y hoy comentarista de la Fiesta desde Aragón.

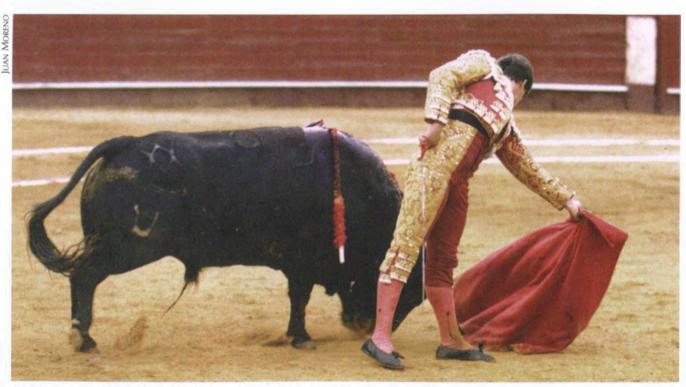
El año 2004 ha sido el de Salvador Vega en Zaragoza. Al triunfo incontestable del 23 de abril con una corrida de Domingo Hernández, con tres orejas en el esportón y el paso por el hule, hay que añadir la excelente actuación y el trofeo obtenido la tarde del 10 de octubre. Emoción y toreo del bueno aportó a la temporada de la capital de Aragón este torero malagueño.

Pero el triunfador de la temporada pasada a orillas del Ebro ha sido, por segundo año consecutivo, 'El Juli' quien ya recibiera el trofeo de la Unión de Informadores Taurinos de Aragón por la temporada 2003. Y no debemos olvidar la buena impresión que por aquí causaron Sebastián Castella, Leandro Marcos, Uceda Leal, un magnífico Encabo que literalmente se jugó la vida ante los 'torericidas' vitorinos. Merencen tambien mención un nuevo matador aragonés, 'Serranito' que tomó la alternativa convenciendo y triunfando, y el que venía de triunfar en Barcelona y después se fue a Las Ventas dejando una huella de torero importante; se llama 'Paulita', atención a este nombre, y en la Feria del Pilar obtuvo otro apéndice de los toros de Carriquiri.

Los toros de la nueva era Chopera con el empresario vallisoletano Ignacio Zorita son, en general, grandes, con movimiento y casta. Bueno, casi todos, porque no me gustaron nada los toros de Victorino que finalmente un jurado ha declarado los de la mejor corrida de la temporada.

No quiero olvidar en este somero repaso la celebración en Zaragoza por séptimo año del día del patrón de los toreros, San Pedro Regalado. Cada año el 13 de mayo en el mesón Campo del Toro y a beneficio de un comedor de transeúntes nos reunimos con los toreros de Aragón en torno a la buena mesa y en el 2004, además, para homenajear al matador de toros José Ortega Cano, que consiguió con su presencia buenos donativos para la causa del comedor de indigentes cercano a la plaza de toros.

Soy vallisoletano, desde mi casa veo ahora las torres del Pilar cada día, Zaragoza y su plaza de toros son mi mejor recuerdo taurino y siempre llevo el nombre del santo patrón de los toreros y de mi ciudad natal conmigo desde los medios de comunicación con los que colaboro. Gracias a este anuario por el reencuentro con la ciudad de mis primeros años.



'El Juli', por segundo año consecutivo el gran triunfador de la temporada en Zaragoza.

LOGROÑO: SAN MATEO 2004

Luis Ruiz y Javier Cámara

Colaboradores de burladerodos.com y 'Alamares' de Radio Rioja-Cadena SER

Se abrió el ciclo mateo de 2004 con un encierro de la casa Lozano con sus dos hierros; tres de Alcurrucén y otros tantos con la divisa de Hermanos Lozano. El mejor lote cayó en manos de Salvador Vega, que hacía su presentación ante la afición logroñesa. Destacó en unas importantes verónicas al recibir a su primero, lanceando con suavidad los brazos, hundiendo la barbilla en el pecho y ganado terreno en cada capotazo a su enemigo. Pero fue en el sexto de la tarde cuando el malagueño logró cortar la primera oreja de la feria matea. En el recuerdo quedan importantes tandas, tanto de derechazos como de naturales instrumentados con temple y ligazón, lo que sumado a una buena estocada le hizo justo merecedor del trofeo. Sin ninguna duda, dejó buen ambiente en la capital riojana.

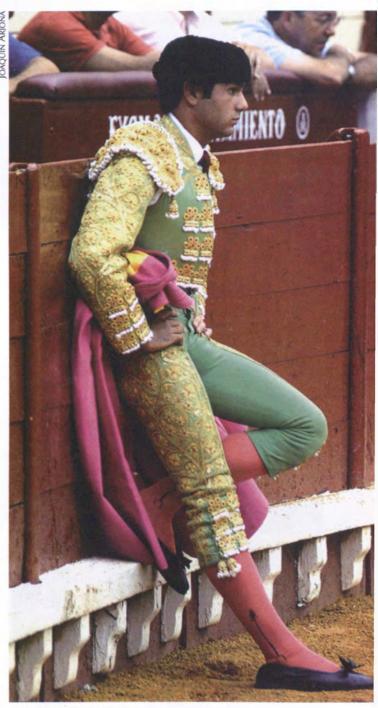
Compartían cartel con Salvador Vega Enrique Ponce y César Jiménez; el valenciano se enfrentó a un toro, su primero, muy despegado del suelo, al que le costaba humillar una barbaridad. Se alargó en exceso el valenciano con el cuarto de la tarde, un astado dulce, excesivamente noble y para nada sobrado de casta. Ponce recurrió como en tantas tardes a esa técnica magistral consistente en dar pases y pases hasta lograr 'meter en la canasta' a su enemigo. Pasaron los minutos y sonaron dos avisos y la afición riojana se quedó, como siempre, con las ganas de ver al de Chiva ante un toro bravo y encastado, al menos, por estos pagos.

El de Fuenlabrada con un toreo más propio de pueblo y tendido de sol no gustó en su primera comparecencia de la feria riojana al respetable, que en el día del santo evangelista ocupó las tres cuartas partes del aforo de 'La Ribera'. Sin estrenarse con el capote, tanto el valenciano como el de Madrid, dejaremos constancia de que decepcionó 'El Chano' con los palos en el quinto de la tarde llegando, en ocasiones, a pasar en blanco o a clavar tan sólo una banderilla; ¿se trataría de alguna estrategia para hacer ver un peligro inexistente en el toro? 24 horas después dejó constancia de sus facultades con los palos...

La ausencia de Javier Conde el miércoles 22 hizo que dos toreros de la tierra, Sergio Domínguez, a caballo, y Diego Urdiales, a pie, entraran en la feria matea por la vía de la sustitución. Para el centauro se enchiqueró un toro de Benítez Cubero que el joven caballero entendió muy bien. Importante en banderillas y templando mucho las embestidas de su enemigo, Sergio malogró la faena por culpa del rejón de muerte. Dio una vuelta al ruedo.

Para la lidia ordinaria se anunciaban productos de Salvador Domecq, pero tuvo que ser un astado de Hnos. Fraile Mazas el que salvara en parte la tarde. No sería lo peor de la tarde la falta de fuerzas que evidenciaron los toros del El Torero y Lagunajanda pues, meses después, un oportuno análisis descubrió que las astas de 'Triguero', toro lidiado esa misma tarde por César Jiménez, habían sido fraudulentamente manipuladas.

Poco o nada pudo hacer Diego Urdiales con su primero, un toro inválido, que no dio ninguna opción de triunfo al riojano. Con su segundo bis, un toro muy avanto que evidenciaba su procedencia atanasio nada más salir de chiqueros y durante los dos primeros tercios de la lidia, el de Arnedo llevó la emoción a los tendidos. El torero vio a su enemigo muy pronto, pues brindó al res-



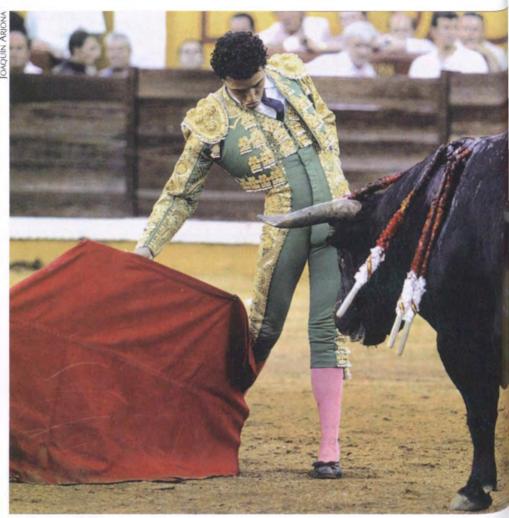
Salvador Vega, pensativo.

petable, que en la tarde del jueves cubrió la mitad del aforo de 'La Ribera', cuando nadie daba un duro por el toro. Diego le hizo las cosas muy bien a su enemigo, todo muy por abajo, pudiéndolo en el centro del ruedo y dejando claro que quería lograr un triunfo en Logroño a toda costa. Sometió al de la familia Fraile con bellas tandas de naturales y derechazos rematados con muy buenos pases de pecho. Al final de la faena, cuando quiso cerrar al toro en el tercio para ejecutar la suerte suprema, el astado volteó al torero. Lamentablemente falló en su primer intento a espadas y mató de media estocada. Paseó una oreja ganada a toda ley.

César Jiménez, que hacía su segundo y último paseíllo de la feria, decepcionó. Bien es cierto que le cayeron en suerte dos toros imposibles, pero el público riojano esperaba mucho más de un torero que hace dos temporadas logró un importante triunfo ante una afición de la que este año no obtuvo ni unas tristes palmas tras finiquitar nada menos que a cuatro toros.

Al igual que su paisano, Matías Tejela, con vitola de triunfador de Madrid, pasó inadvertido por segundo año consecutivo por Logroño.





Matías Tejela se cruza para citar con la derecha.

En resumen, mala corrida de Salvador Domeqc con un buen toro de Fraile Mazas que Diego Urdiales, a pesar de su escaso bagaje, consecuencia ésta por la que se quedó en un principio fuera de la feria según Óscar Chopera, entendió a la perfección.

El reclamo de Pablo Hermoso de Mendoza en el cartel del jueves 23 hizo que el cartel de 'No hay billetes' se colgara en las taquillas de la plaza de La Ribera. Se devolvió el primer toro del navarro a los corrales y con el sobrero de Los Espartales, Pablo no estuvo nada acertado. Pero salió el segundo de Murube, y Hermoso de Mendoza puso al público en pie en más de una ocasión, sobre todo montando a 'Campogrande'. Y es que este caballo llegó a poner el hocico en la testuz del astado. Destacó la actuación del jinete estellica a lomos de 'Chenel' y 'Curro'. Los pares de banderillas a dos manos, los quiebros, y la templanza, pues la cola de las monturas de Pablo peinó la testuz del de Murube, quedarán en el recuerdo por mucho tiempo.

Para la lidia ordinaria se encerraron cuatro toros con el hierro de Montalvo magnificamente presentados. Todos lucieron unas astas escalofriantes y dieron buen juego en general, aunque con matices. Es cierto que Pablo en el tercero calentó el ambiente, y eso se notó en el transcurrir de la lidia. Así, Sebastián Castella, nuevo en este coso, se plantó encima de la



Miguel Abellán dibuja una plástica verónica.

boca de riego e instrumentó tres estatuarios de gran mérito, pues se enfrentó a todo un tío, en cuanto a presencia, de Montalvo. La gente jaleó la disposición del francés, pero la faena fue poco a poco a menos y es que el toro tenía las fuerzas muy justas. Dobló las manos el astado en un par de ocasiones y Castella no consiguió ligar más de dos muletazos seguidos. Logroño perdió el norte por unos momentos y únicamente los ya citados tres estatuarios (toreo por alto, luego sin someter y sin mandar en la embestida) del francés en el centro del anillo le bastaron para que un palco un tanto baratero le regalara las dos únicas orejas que se cortarían en un mismo toro de a pie a lo largo de la feria.

Pero la tarde no acabó ahí. Si el entusiasmo general se había instalado en los tendidos al terminar la lidia del quinto de la tarde, Miguel Abellán se encargó de transformar ese entusiasmo en las iras del respetable. Salió un auténtico toro en sexto lugar por chiqueros; excelentemente presentado, con dos pitones de infarto, y además tenía motor para colmo de su matador. Pero apareció 'El Soro' sobre el caballo de picar y cumplió las órdenes de su matador al pie de la letra; tapó la salida del astado, que empujaba humillado en el caballo y le infirió tres varas de tal magnitud que para otro toro hubieran bastado para ocasionarle la

muerte. El respetable vio las condiciones del toro y abroncó con toda justicia al picador y a Miguel Abellán. Y lo que pudo ser la mejor faena de la tarde, ante el mejor toro de la feria, a tenor de las características del cornúpeta, quedó en nada; o mejor dicho, en impotencia y desesperación en los tendidos.

En la cuarta de feria, se anunciaban astados de Juan Pedro Domecq para un cartel de los más rematados del ciclo. Ponce, 'Juli' y el novísimo Eduardo Gallo. Tras los reconocimientos, los veterinarios dejaron el encierro en tres de la ganadería titular y tres de José L. Osborne. Fueron necesarios ocho toros para lidiar seis, y fue al final de la tarde cuando supimos que el que se lidió en quinto lugar era de Charro de Llen, ya que salió sin anunciarse su procedencia. En cuanto a los diestros. Ponce no tuvo sus mejores colaboradores tarde, y pese a que insistió hasta el aviso, tuvo que desistir en sus intentos hasta el punto de que mandó parar al director de la banda la interpretación de un

pasodoble. Mató mal y de nuevo se fue de Logroño de vacío tras lidiar cuatro toros en la feria.

'El Juli', en el que fue su único paseíllo, estuvo desde el primer momento con una disposición de verdadero torero. Al primero de Osborne le instrumentó una faena de raza y vergüenza torera en la que en ningún momento dudó de lo que había que hacerle. Desde el inicio de la misma toda se ejecutó en los medios y El Juli le hizo las cosas sin enmendarse, con gran mando en la composición de una gran faena medida y a la que le faltó el remate de una estocada perfecta. Tuvo que descabellar y no se le concedió trofeo, lo que le supuso una gran bronca al usía de turno, no muy bien asesorado. Para lidiar el segundo del lote tuvo que parar hasta tres astados, quedándose como definitivo el "anónimo" de Llen, que resultó ser un ejemplar sin clase y con matices de corraleado. En la capa no pasaba, en banderillas se dolió y en el último terció no tuvo clase ni se dejó someter. Tras un pinchazo y una estocada fulminante, el madrileño se fue de Logroño de vacío.

Eduardo Gallo, se las vio con un 'juampedro' un tanto temperamental, que no hizo nada en el primer tercio sino cabecear sin emplearse en las dos entradas que soportó. Con la muleta nunca acabó de acoplarse y en toda la faena no dejaron de verse los enganchones, pese a que mostró cierta disposición. Fue en el



Soberbio derechazo de Uceda Leal ante un toro entregado.

sexto donde Gallo quiso torear con gusto, pero el de Osborne que le tocó en suerte no se tenía en pie. Quiso torear con mano baja, pero el enemigo se derrumbaba y todo quedó en algún adorno tremendista de final de faena y con un aviso terminó su intervención.

Fue en la quinta de las tardes cuando por fin los aficionados pudimos asistir a un encierro completo de un mismo hierro, el de Baltasar Ibán. Encierro terciadito de carnes y un tanto tapado por la cara, que sin embargo fue el triunfador de la feria en reñida lucha con el de Cebada Gago, que se lidiaría al día siguiente. José Ignacio Uceda Leal encabezó el cartel y pasó por Logroño sin pena ni gloria. Con el que abrió plaza poco o nada pudo hacer, ya que fue todo un marmolillo, y con el cuarto fueron pares sueltos, de uno en uno, y en el momento en que se le coló ya estuvo desconfiado y con ganas de terminar pronto. Prontas fueron sus estocadas aunque no lo fueron por arriba.

'El Cid' le seguía en el cartel y llegó a Logroño en gran momento. Tuvo el mejor de los lotes y no los desaprovechó. A su primero que no se empleó nada en varas, lo vio pronto, se fue a los medios y empezó a dar derechazos ligados todos ellos. Cambió de mano y aparecieron los enganchones. Pese a todo existió ligazón y calidad, sobre todo en los preciosos pases de pecho. Cuatro descabellos tuvo que dar y un aviso escuchó por no usar bien su tizona. Pero llegó el quinto de la tarde, y en él 'El Cid' dio toda una lección de toreo con ambas manos, si bien fue más destacable el temple, ligazón y hondura de su izquierda. Hubo series a pies juntos, preciosos pases de pecho para rematar

las series y bonitos pases por bajo para ponerlo en suerte. Todo ello muy bien medido y con mucha torería. Colocó una estocada hasta la bola y un apéndice fue su premio. A la larga resultó triunfador del trofeo al toreo de más calidad de la feria. Un premio más a sumar a los muchos que el de Salteras ha cobrado esta temporada.

Y remataba el cartel 'El Fandi', torero esperado por muchos espectadores. Estuvo en su estilo, muy variado en los lances de capa, con afarolados, chicuelinas, gaoneras, etc., pero con muy pocas verónicas. Calentó la plaza en cada uno de los tercios de banderillas de sus astados y la efervescencia del coso se fue viniendo poco a poco abajo en las faenas de muleta. En ellas, pese a querer agradar y mostrar buena disposición, nunca se acopló y estuvo muy separado y andando mucha plaza. Para colmo, mató de forma pésima con dos estocadas caídas.

En la sexta y última, los 'cebadas' aparecían como los protagonistas. El cartel de toreros era el menos llamativo para el público en general. 'Fundi', López Chaves y un Javier Valverde que entraba en sustitución de Serafín Marín – cogido en Barcelona – formaban el mismo. Si hablamos de 'Fundi' hay que decir que le tocaron en suerte dos toros con poco que sacarles, pero a los que el de Madrid tampoco hizo mucho por enseñarles el camino. Hubo algún momento en el que se pudo pensar que quería enseñar a la plaza lo peor de los mismos. Al primero le colocó los palitroques de forma embarullada y los pares a su segundo los pusieron los subalternos, que dejaron claro lo que significa

ir de banderillero con un torero que hace esa suerte; eso fueron unas banderillas de capea mala. A sus dos toros los mató de forma pésima y saliéndose siempre de la suerte. Sin tener material para lucimiento, tampoco dejó al público satisfecho, máxime cuando había sido criticada su inclusión.

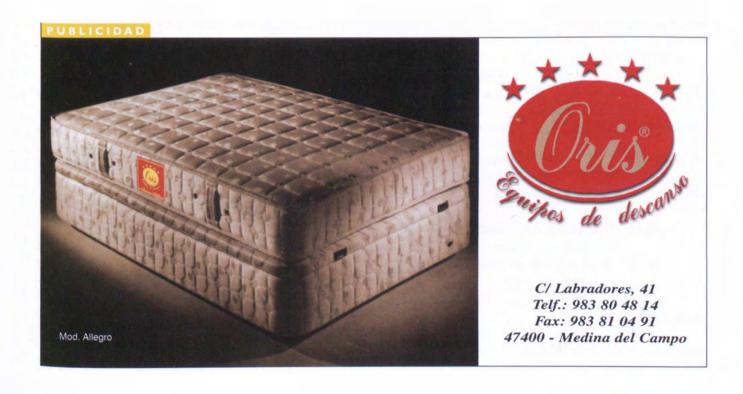
Nos centramos ahora en López Chaves. Torero que con ganas de tener contratos llegó a Logroño siendo un desconocido para el aluvión de espectadores, y por ello salió con una gran disposición. Enfrente tuvo dos 'cebadas' ante los que hay que estar. A su primero, que fue de lo mejor de la tarde, no le dio tregua, y con prisas se dispuso a torear cuanto más mejor. Toreó seguido y sin temblar, muy seguro y sabedor de que tenía que dar los lances con largura. Así lo hizo y la gente se lo fue agradeciendo. Su faena tuvo sube y bajas, pero con una defectuosa estocada consiguió cortar una oreja. Al quinto, un toro muy basto en su embestida, pretende hacerle las mismas cosas que al anterior, pero esta vez no hay acoplamiento posible. El toro le avisa por estar el diestro mal colocado y todo queda en una faena corta. Una estocada y tres descabellos son el final. Al toro, como a alguno de sus hermanos, se le aplaude en el arrastre.

Cerraba el ciclo Javier Valverde, quien estuvo falto de acople en sus dos enemigos. A su primero le pierde la acometividad que atesora el astado en la que no sabe distinguir la distancia el salmantino. Sólo es capaz de ver la embestida del burel cuando éste le acompaña el viaje, y no al contrario. Es entonces cuando consigue un par de tandas por el derecho dignas de mencionar. Después mata mal y el toro, que era toda una pintura, es aplaudido en el arrastre. Con el sexto de nuevo Valverde sigue con su falta de acople y además se

empeña en rematar todas las series por arriba. El toro, que además tiene peor condición que el que le correspondió antes por ser menos lucido y dar continuos derrotes y cabezazos, nunca se desliza por la muleta del de Salamanca. Lo finiquita de una estocada y así terminó la feria, habiendo entradas en taquilla más desiguales que en anteriores ediciones.



'El Fandi', preparado para clavar los palos.



A TEMPORADA **TAURINA 2004 EN EXTREMADURA**

Pedro García Macías

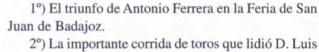
Con sumo gusto voy a dar unas pinceladas, un resumen cortito, de lo que ha sido la temporada taurina en esta comunidad autónoma.

La información la he recabado de la Consejería de Presidencia de la Junta de Extremadura, a través de la amabilidad del Director de los Servicios Territoriales de Badajoz, D. Antonio Manuel Rodríguez Cevallos.

El cuadro que viene a continuación es resumen de los festejos llevados a cabo en la comunidad autónoma, en total y distribuido por provincias y tipo de festejos.

En la temporada 2004 se han celebrado en total 37 festejos más que en el año 2003 y se han tramitado un total de 27 expedientes sancionadores en la provincia de Badajoz y 40 en la de Cáceres. Del total de festejos en Badajoz, 57 se llevaron a cabo en plazas fijas, 175 en plazas portátiles, 22 en plazas no permanentes y 22 en otros recintos; y en Cáceres, 114 en plazas permanentes, 370 en plazas portátiles, 6 en plazas no permanentes y 126 en otros recintos.

Para finalizar, quisiera hacer unos breves comentarios a vuela de lo más resaltable, desde mi punto de vista, de la temporada en estas tierras extremeñas :



Guillermo López Olea, representante de la ganadería

Hdros. Del Excmo. Sr. Conde de la Corte, el día 15 de agosto en el Coso de la Piedad de Almendralejo.

3°) La alternativa de Javier Solís y Miguel Ángel Perera, ambas en la Feria de San Juan de Badajoz. Ambos matadores de toros hicieron su aprendizaje en la Escuela Taurina de Badajoz.

4°) El lamentable bochorno de que la Feria de Mérida, capital de la comunidad autónoma, por desavenencias entre empresario y Ayuntamiento, se celebrase, con un rotundo fracaso, en una buena "plaza portátil", en lugar de en el precioso Coso de San Albín, donde ininterrumpidamente, excepto en el triste período de la Guerra Civil, se celebraron ferias



| Clase de Espectáculo | Badajoz | Cáceres | Total Comunidad |
|--------------------------|---------|---------|-----------------|
| Corridas de Toros | 26 | 18 | 44 |
| Novilladas con picadores | 11 | 7 | 18 |
| Novilladas sin picadores | 8 | 7 | 15 |
| Rejoneo | 22 | 25 | 47 |
| Becerradas | 32 | 18 | 50 |
| Festivales | 8 | 24 | 32 |
| Toreo Cómico | 12 | 7 | 19 |
| Espectáculos | 157 | 472 | 629 |
| Encierros populares | 276 | 616 | 892 |

El número de reses lidiadas en la provincia de Badajoz ha sido de 1.383 y en Cáceres de



importantes desde 1914, año de su inauguración hasta el año 2003. Feria en la que cabe recordar una extraordinaria corrida del Conde de la Corte, en la que saltó al ruedo un toro, ojos raros, para mí de indulto, que fue premiado con una clamorosa vuelta al ruedo y al que Serafín Marín le cortó las dos orejas.

5°) El grupo de novilleros con caballos que nos generan grandes esperanzas cuyos nombres son: Alejandro Talavante, Santiago Ambel Posada, Israel Lancho, Emilio de Justo, Murillo Márquez, Daniel Morales y Miguelín Murillo.

6°) Las pocas oportunidades que los empresarios que dan festejos en Extremadura han ofrecido a los toreros a caballo de la tierra, a saber, Nano Bravo, Ricardo Murillo, Luis Miguel Correa y Juan Carlos Jiménez

7°) La positiva actitud institucional hacia la Fiesta de la Consejería de Presidencia de la Junta de Extremadura, que editó un libro de enorme valor divulgativo y formativo para las presidencias de los festejos en plazas de 3ª categoría y portátiles y una guía de *Los toros en Extremadura* con amplia información, y este año continuará sus actividades formativas con un curso dirigido a Presidentes y Delegados Gubernativos.

8°) La continuidad con nuevos valores que ya apuntan en la Escuela Taurina del Patronato Provincial de Diputación de Badajoz, entre los que destacaría, sin desmerecer a los demás, a Curro Damián, Emilio Martín, Manuel Larios, sin olvidarme de Julio Parejo. La última hornada salida de los buenos oficios del maestro Luis Reina (este año se cumple el XXV aniversario de su alternativa) y 'Antoñete'.

9°) El buen momento que atraviesan ganaderías que crían sus reses en el campo bravo extremeño, en nuestras dehesas, y solo citaré las que creo que están al mayor nivel, desde mi concepto como aficionado (toro con casta, íntegro, que se mueve, con trapío, que transmite emoción a los tendidos y que, como decía D. Jaime de Pablo Romero, "... si además sale bravo es una bendición"), como son las del Conde de la Corte, D. Victorino Martín, Jandilla y... especialmente D. Adolfo Martín.

10°) La creación, con esfuerzo e ilusión de la Federación Taurina de Extremadura

Nada más amigos, gracias por este privilegio de poder estar en vuestro magnífico Anuario. Un fuerte abrazo y ¡Apoyemos nuestra querida Fiesta! PUBLICIDAD





Dentro de un acogedor ambiente, en nuestros diferentes comedores, podrán disfrutar de típicos asados castellanos y pescado fresco del Cantábrico.

Visita y degusta Medina 2005

MEDINA, CIUDAD DEL MUEBLE

En Medina del Campo
«HOTEL VILLA DE FERIAS»

Reservas de mesa en el teléfono: 983 802 700

La sombra en la arena

Rafael Aguirre Franco



Plaza del Chofre. El 15 de agosto de 1921 un toro de Santa Coloma cogía de muerte a 'Morenito de Valencia'.

Era el sexto toro de la tarde y estaba pensando que dentro de muy poco saldrían entre aplausos de la plaza a poco que el maestro acertara con el estoque, ya que el público estaba fácil en el día de la fiesta grande. Quizás se distrajo algo en estos pensamientos, porque cuando se le arrancó el toro olvidando el engaño que manejaba Valerito, no le dio tiempo para refugiarse en el burladero. Sintió que el asta penetraba hasta el fondo de su pierna izquierda y casi al mismo tiempo el clamor de la gente. Su cabeza chocó con el estribo y perdió el conocimiento.

En la enfermería recuperó la visión. Dos o tres hombres de blanco se afanaban alrededor suyo. Estaba tendido en una camilla de ruedas y pudo ver el instrumental médico y la hilera de frascos alineados en la estantería del fondo. No le dolía la pierna, pero las arcadas le subían a la garganta. Sintió alivio cuando le alzaron la cabeza y pudo beber un sorbo de agua. Luego le tranquilizaron: "Tuvo suerte, amigo. No le alcanzó la femoral". Curiosamente, le interesaba más el desenlace de la faena que su propia herida. "Tranquilo. Valerito estuvo bien con el estoque. Recibió una ovación", le dijeron.

Al poco tiempo entró el maestro en la enfermería y le abrazó sonriente. "Me dicen que te pierdes Bilbao. No me puedes fallar para Gijón". Los dos se rieron. El médico se acercó e hizo algún comentario sobre la corrida recién terminada y sobre las otras corridas del abono donostiarra. Se sentía alegre.

Luego le acercaron un algodón con cloroformo, pero no llegó a perder el sentido. Percibió que le quitaban el traje de luces vistiéndole con una bata áspera. En la camilla rodante salió de la enfermería,

atravesó los pasillos de grada sol, ya desiertos de público, y el patio de caballos. Le introdujeron en una camioneta blanca y a través de la espaciosa ventanilla, casi como en sueños por efecto de la anestesia, pudo distinguir los últimos corrillos de aficionados alrededor de la plaza, la pronunciada cuesta abajo del Chofre, las amplias avenidas atestadas de gente, y por fin el portal de la fonda, al inicio de la Parte Vieja de la ciudad, donde se alojaba la cuadrilla.

Entre dos hombres subieron la camilla hasta la habitación, ayudados por un mozo de servicio. Le depositaron sobre la cama sin cubrirle y de una maleta fueron sacando frascos de loza que depositaron en un carrito blanco y sobre la mesa de mármol. Ya le volvía la náusea y la fiebre. Quiso estar dormido para no sentir el picor doloroso de la pierna herida, pero de la calle subía un gigantesco rumor de multitud en fiestas que se lo impidió. Añoró entonces el gran hotel junto al río, donde se alojaban los diestros importantes, y que él conoció en alguna temporada remota.



Ya de noche llegó el médico, un hombre alto que no había estado en la enfermería de la plaza. La dueña de la pensión le introdujo en el cuarto y con ella habló en el idioma extraño de la comarca. Luego le desnudó el cuerpo (solo tapado el sexo con un paño) iluminándolo en el círculo marcado por la lámpara portátil. Durante largos minutos le fue auscultando, moviendo con cuidado la pierna para no acentuar el dolor. El médico usaba anteojos con armazón de oro. Con la cuchara le acercó a la boca un líquido blanco que le dejó un regusto amargo. "Tiene la fiebre alta, maestro, pero ya verá como se pasa", le dijo acariciándole la frente. "Volveré mañana para la cura".

En el vacío de los momentos siguientes recordó de pronto el nombre de la propietaria de la fonda. Demetria le explicaba que varias personas, periodistas y aficionados, esperaban en el recibidor noticias sobre su estado de salud, pero que el médico había prohibido terminantemente cualquier visita. Les había dicho que estaba mejor, tranquilo y relajado.

Primero fue un vacío, la mente embotada donde no llegaba más que el dolor lacerante de la herida. Intentó salir del pozo negro para hacer memoria de por qué estaba allí, tendido boca arriba en la cama. No quería dormirse, ahora que el gentío en fiesta paseaba por la vecina Alameda y sonaban los compases de un vals en el quiosco de la música mezclados con el chirrido de los tranvías. Poco a poco recordó el sofocante viaje en tren de la cuadrilla, largo, de veinticuatro horas, para llegar a la estación abarrotada, el bullicio de las calles en fiesta, las gentes endomingadas tan distintas a las de su Valencia natal, y sobre todo la actividad frenética del puerto a donde había acudido por la mañana. Algún

barco mercante cargaba cemento y de otros arribaban fardos y madera aserrada entre el estrépito de las grúas. Pero le fascinó sobre todo el muelle de la pesca porque era la hora de regreso de los vapores y las lanchas. Acostados al muelle, descargaban las capturas y allí mismo se procedía a su subasta. Era un ámbito donde todos se comunicaban en aquel idioma extraño del que nada alcanzaba a entender, y sin embargo sentía como familiar y cercano cuanto allí ocurría, como si hubiera formado parte de su vida desde siempre. De vuelta a la pensión, observó que en el teatro de la cercana calle Mayor daban una zarzuela que ya había visto.

Por la tarde acompañó a Valerito hasta la playa salvaje que llamaban Zurriola, al otro lado del río. Se habían impuesto un mínimo de ejercicio para mantener la forma y durante una hora trotaron entre los charcos de la marea baja, aliviados por la brisa que llegaba desde el mar. Por encima de las dunas y de una incipiente hilera de chalets, cerrando el horizonte, se alzaba la masa compacta de la plaza de toros.

La sirvienta le trajo una sopa espesa y aromática de verduras que sorbió con fruición. Pero no quiso probar el pescado que venía en la misma bandeja porque las arcadas le ganaban de nuevo la garganta. Sentía la fiebre y anheló dormir, sobre todo para olvidar el punzón que le taladraba la ingle.

Ahora jugaba, siendo niño, en Masanasa, su pueblo natal, encaramado al talud del ferrocarril, a saltos entre el balasto y las durmientes. Una o dos veces por jornada aparecía el tren envuelto en humo y el grupo de chiquillos aguantaba en la vía hasta el último momento. Pero esta vez es él quien conduce el convoy. Marchan muy rápido. Al fondo, sobre el carril, ve un hombre con los brazos en cruz. Tira desesperadamente de la palanca pero la máquina le arrolla y deshace.

Los arrozales y la albufera. Él sentado en un tablón ancho, en medio de la barca que avanza por un callejón de agua entre cañares. El tío Genaro perchea en el barrizal entre espesas franjas de hierbas acuáticas que no dejan ver la margen. El paisaje oscuro se enciende de pronto con un horizonte de llamas que rodea la laguna. Tal vez la pista de escape está próxima, pero nada les ayuda a encontrarla. El friego se hace más cercano, se enrosca hasta lo alto del cielo en un círculo donde es imposible la salida.

Gritó sofocadamente para despertar. A la penumbra de la habitación llegaba el rumor ahora apagado de la calle. Estaba amaneciendo y no quiso dormirse de nuevo para evitar la pesadilla. Como la luz le iba a molestar, se deslizó hasta el borde de la cama y tendió la mano para entornar las cortinas, pero justo alcanzaba a tocarlas con el extremo de los dedos y no le apeteció forzarse por temor a caer. Los ojos fijos en el techo, su memoria le traía imágenes en movimiento y color, de la infancia, de las primeras capeas, las caras

aztecas de las dos temporadas mejicanas, pero no lograba rescatar el pasado más reciente, salvo la cornada seca contra las tablas, la tarde anterior.

Poco a poco el mundo que le rodeaba se iba poniendo en marcha. Llegaban de la cocina los olores espesos de la verdura y por la calle unas mujeres voceaban en el idioma local la venta de pescado. Todo idéntico a las mañanas precedentes, como si no hubiera ocurrido nada en las últimas horas. Solo que ahora el frío le había ganado la pierna herida.

El doctor Eizaguirre —así le llamó la patrona entró jovial con los periódicos de la mañana bajo el brazo.

—"¿Qué tal se pasó la noche, maestro? Si quiere leo las reseñas de la corrida antes del lavado."

Las crónicas censuraban el ganado disparejo y su falta de casta. A Chicuelo, sin facultades ni valor, le invitaban a retirarse definitivamente. Saleri, flojo de recursos, pero bien con el estoque en sus dos toros. Y de Valerito encomiaban su temple y agallas. Incidentalmente señalaban que su peón 'Morenito de Valencia' había sido empitonado por el sexto de la tarde al no poder refugiarse en un burladero atestado.



Lejanamente sintió todo aquello, que antes constituía su vida, como un sueño absurdo. Cerró los ojos porque no aguantaba la fiebre y a través de los párpados le pareció ver cinco puntos negros suspendidos en el techo. El médico cortó el vendaje hurgando en la herida infectada que ya no le dolía. Entre tanto, alguien leyó el telegrama que Valerito remitía desde Bilbao deseándole una pronta recuperación. Todo era como estar soñando de nuevo.

Pidió agua. Le ayudaron a incorporarse y la fue tomando golosamente, a pequeños tragos, aliviado al sentir cómo le corría por la lengua y la garganta resecas.

En un recipiente de cristal el médico había depositado la masa viscosa de pus. Le repugnó ver su ingle purulenta y ennegrecida, y a punto estuvo de vomitar. El médico trabajaba en silencio, sin las palabras de ánimo de la primera visita. Ahora le cubría delicadamente la pierna hinchada con un ligero vendaje. Se vio de nuevo en la plaza abarrotada y luminosa, el arranque inesperado del toro olvidando el engaño, la cornada contra el burladero y el despertar doloroso en la enfermería. ¿Hubiera podido evitar todo eso? Curiosamente sintió que ya no le importaba. Aquel incidente debía de

estar escrito en algún sitio desde el principio. El doctor se despedía hablándole de la situación estacionaria de la herida y que habría de esperarse algunas horas para ver su evolución. Volvería al anochecer.

Solo en la habitación pensó en dormir porque la modorra le iba empapando otra vez, pero sabía que permanecer vigilante era su única defensa. Oía gritar en la calle, aquellos gritos eran también suyos y le mantenían despierto.

Ya era el atardecer de nuevo a través de las ventanas de la sala. Se siente caminando bajo la bóveda de árboles. Al final del sendero hay un muro de nichos que una niña limpia con la rasqueta. Atraviesa un pasadizo negro solo iluminado por el resplandor de una hoguera lejana. A la salida monta en el carruaje que le está esperando. El mayoral azuza los caballos, circulan rapidísimo y en una curva vuelcan con un estrépito enorme. Tendido en el talud percibe borrosa la imagen de un hombre vestido de negro que recita plegarias y le unge los labios y la frente. Ahora está en el arenal, al otro lado del río, pero el terreno no es firme como cuando corríasobre él para ejercitarse, o como el albero de la plaza, sino fangoso y encharcado. Entreoye a sus espaldas el tumbo del mar, la marea creciente, las olas cada vez más cercanas y quiere huir hacia las dunas del fondo, alcanzar la cima donde se alza la plaza de toros, pero no lo logra. Los pies se le hunden hasta el tobillo, cada paso es un suplicio inaguantable. Grita por despertar de aquella pesadilla y no lo consigue. Caído en la arena solo alcanza a emitir un gemido antes que el agua le cubra el cuerpo.

Más que una tradición

Alejandro Cano García

VI CERTAMEN DE IDEAS TAURINAS 'FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ'

> I PREMIO 2004

iertos acontecimientos adquieren una clara notoriedad dentro de un determinado ámbito social, estando demarcados por unas concretas coordenadas históricas, pero cuando en el cenit de éstos se halla el toro, dichos acontecimientos se convierten en cultura. Los toros son y hacen cultura.

El toro se ha constituido en animal, símbolo, cuasi totémico, de lo español; en este sentido *Rafael Alberti* escribía: "El negro toro de España (...) porque toda España es él".

Atrevido sería afirmar que la realidad cultural del toro se circunscribe a lo que vemos en nuestras plazas. Es cierto que culmina ahí, en las corridas formales, pero esto solamente es la punta de iceberg.

La intrahistoria de este bóvido se remonta a esa semilla de bravura que dio origen a este enigmático animal, sus raíces ancestrales aparecen plasmadas en nuestra península entre 600.000 y 125.000 años antes de Jesucristo, en el Paleolítico inferior. Ya entonces, el habitante de la Península Ibérica, cazaba toros; fe de ello dan las primeras representaciones taurinas.

Además de la caza y la supervivencia, su existencia la fueron justificando mitos, ritos, ceremonia sagradas, supersticiones populares, etc.

Desde entonces y hasta nuestros tiempos, no cabe duda de que nunca se interrumpió la costumbre del hombre hispánico de habérselas con los astados.

Pero para poder hablar de cultura no basta con hacer referencia a este largo devenir histórico, debemos considerar su desarrollo en el campo artístico. Mientras el léxico taurino impregna nuestro habla coloquial, podemos decir que el toro y su aureola de bravura ha sido venero de multitud de creaciones; escritores, pintores, escultores, músicos, cineastas, etc., han transcendido el propio lenguaje con afán de penetrar en este misterio tan profundo, convirtiendo ese desgarro armónico de seducción, en armonía profunda, favoreciendo en cierta medida su comprensión, y también su divulgación.

Esta cultura hecha por el "bos taurus" ha fraguado tradiciones a lo largo de su vividura hispánica, ha entrado a formar parte de nuestra psicología colectiva, se ha convertido en algo tan popular como culto. Federico García Lorca indicó: "Creo que los toros es la fiesta más culta que hay hoy en el mundo", a su vez Tierno Galván matizaba: "Los toros son el acontecimiento que más ha educado social, e incluso políticamente al pueblo español". Frases estas, dignas de un análisis más detallado.

Del encuentro incandescente del hombre con las reses de lidia, han surgido infinitos juegos, ocurrencia de aquél con éstas como paradigma de valentía y pundonor. Juegos menores a la vez que típicos, unas veces previos y complementarios, y otras marginales, a las corridas de toros. Todos ellos han seguido su propio curso a través de una idiosincrasia diversa pero común.

Hoy nos vamos a detener en uno de estos juegos, los ENCIERROS —el arte de correr los toros—, convertidos en un acontecimiento social importado de las labores camperas, y que en sus orígenes, en la mayoría de los casos, no fueron más que un trámite previo, a ese pulso arcano entre el hombre y el toro, convertido en espectáculo consuetudinario, apasionante y de trágica belleza, a esa lidia que es finalidad que justifica la razón de ser de este animal de un simbolismo rotundo.

Retrotraigámonos en el tiempo. Los traslados del ganado bravo del campo a la plaza, de una dehesa a otra, etc., no siempre se han realizado en jaulas tiradas por equinos o por camiones como ocurre hoy en día. Hasta finales del siglo xix este recorrido se realizaba a través de veredas y cañadas reales, en su conducción se empleaban paradas de bueyes (de estribo, de caballo y de tropa) y participaban vaqueros y mayorales, bien a caballo, armados con garrochas de derribo, bien a pie (costumbre típica de Navarra), formando un lucido cortejo.

Recreándonos en esta estampa romántica, y a modo de pequeño homenaje, recordemos uno de los inagotables relatos de una Novela de *Miguel de Cervantes*, enseña de nuestra literatura, cuya primera parte apareció en 1605 con el título de "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha", hoy tema de actualidad por su IV Centenario. En este inventario agotador de cuantas sugestiones podía forecer la vida cotidiana de entonces, y a través del análisis de la locura del héroe, Cervantes se hace eco del grado de la fiesta de los toros. Así rescataré uno , que por dicha, hace más al caso para nosotros:

"La suerte (...) ordenó que de allí a poco se descubriese por el camino muchedumbre de hombres a caballo, y muchos de ellos con lanzas en las manos caminando todos apiñados de tropel y a gran priesa (...). Llegó el tropel de los lanceros, y uno dellos que venía más delante, a grandes voces comenzó a decir a Don Quijote:

—Apártate, hombre del diablo, del camino, que te harán pedazos estos toros" —Ea, canalla —respondió Don Quijote— para mí no hay toros que valgan,

aunque sean los más bravos que cría Jarama en sus riberas (...).

No tuvo lugar de responder el vaquero, ni Don Quijote le tuvo de desviarse aunque quisiera, y así el tropel de los toros bravos y el de los mansos cabestros, con la multitud de vaqueros y otras gentes que a encerrar los llevaban a un lugar donde otro día habían de correrse, pasaron sobre Don Quijote y sobre Sancho, Rocinante y rucio, dando con todos ellos en tierra, echándoles a rodar por el suelo. Quedó molido Sancho, espantado Don Quijote, aporreado el rucio y no muy católico Rocinante".

En traslados como el que acabamos de ver, se fragua el origen de los encierros extendidos por muchas ciudades y pueblos de España, festejos que cuentan con una gran animación popular y que hoy no son un medio sino un espectáculo, un acontecimiento social en sí mismo.

Destacar la audacia y arrojo de estos hombres que conducían las reses, [actualmente recordados por los participantes en el encierro a caballo encargados de dirigir el ganado hasta el tramo urbanol, pues estos trayectos se prolongaban durante semanas, incluso meses, [en los encierros camperos actuales, a través de una breve parada simbólica, se representan los altos en el camino que realizaban estos hombres para descansar y reponer fuerzas]. Todo ello lo hacían con señorío, con una superioridad y un sereno comportamiento incongruente con tal menester, el manejo del ganado bravo resultaba muy delicado en multitud de ocasiones, sobre todo cuando se tenían que atravesar fincas ajenas y poblados, debiéndose multiplicar las diligencias. La marcha que debían llevar es la de un hombre al paso, de forma lenta para que las reses vayan tranquilas y bien encabestradas. Sólo se debía apretar la marcha en los pasos en que el ganado pudiera desmandarse, como por ejemplo en los poblados, [podemos observar cómo los caballistas al llegar al "embudo" que da paso al empedrado de las calles imprimen de igual forma velocidad a las reses que pasarán a ser guiadas por los corredores hasta los encerrados]. Aprovechando la reseña del texto a la conducción a los corrales podemos indicar que por entonces era habitual que en las proximidades de las ciudades, existieran grandes cercados donde los toros pudieran descansar y reponerse del largo viaje. Éstos, que aunque no concebidos para el público, fueron muy concurridos por los visitantes, entroncan con las ventas

como la del Batán en Madrid, la de Antequera en Sevilla o la del Saler en Valencia, que sirven o sirvieron de escaparate de los toros en sus respectivas ferias.

Sería aventurado señalar, ante un evidente anacronismo, una fecha sobre el comienzo de estos ardides, pues tan pronto como surge la necesidad de trasladar ganado bravo de un lugar a otro, podemos pensar en el inicio de éstos, por lo tanto se remontaría a los comienzos de la cría de este tipo de ganado, resultado de una rigurosa selección.

Si bien, me gustaría apostillar, que como algo tradicional de determinadas localidades, es decir, perpetuado con continuidad en el tiempo y con el suficiente arraigo, pienso que no muy lejos del

siglo xı, si no, pensemos en las siguientes puntualizaciones:

1. Las lidias de distinto tipo con las que contamos con suficiente noticia, como la primera del año 1080, y la función real, ya mejor documentada, de 1135, costumbre aristocrática y popular; surgiendo con ello, la necesidad de llevar los toros para dichos festejos.

2. Las primeras ordenanzas reguladoras escritas, en la villa segoviana de Cuéllar, que dicen ser los encierros más antiguos de España, datan de 1499, pero igual de cierto es un documento del siglo xi que prohibía esta fiesta por ser pagana; luego, saquen ustedes las concluiones.

No se trata de una conquista popular como ocurrió en el siglo xviii, cuando el toreo aristocrático a caballo sucumbre ante el toreo a pie, es decir, el pueblo, accediendo al protagonismo de las plazas, mientras la nobleza pierde la función directora y se constriñe a ver, imitar y halagar. Aquí, más bien, existe un compartir de la labor campera asumida por los mozos, los cuales realizan el oficio campero dentro de la ciudad y lo hacen de forma similar a los vaqueros, no sólo consiste en correr los toros, sino en prevenir una posible arrancada, el desorden, así como la conducción del grupo hasta los corrales. En este breve paroxismo, que no dura más que unos instantes, encontramos un rudimento del toreo más primitivo, basado en quiebros, carreras, saltos, recortes donde en un momento determinado se intentaba burlar la embestida del animal.

Como beneficiarias de este legado, infinitas y variopintas fiestas populares de nuestra geografía, rezuman ambiente taurino por los cuatro costados; de forma que sus cascos históricos, año tras año, se engalanan para celebrar sus tradicionales encierros, bajo la bendición de su santo patrón. Sin lugar a dudas, el ejemplo más significativo de encierros, es el de Pamplona y sus fiestas de San Fermín, conocidos a escala mundial.

Pero intentemos por un momento ir más allá de lo que se esconde detrás de esta fiesta, de este arrebato dionisiaco que embriaga a la gente, de este brusco estallido de luz y color que inunda el recorrido momentos antes de la suelta de los animales.

¿Por qué se indica que los encierros precisan de un análisis de la etnología o la antropología cultural?

Resulta evidente que ésto, sólo puede ocurrir cuando el acontecimiento posee un notable arraigo, así como amplitud y variedad, además de una enorme vigencia social. Pero por encima de todo constituye un tesoro cultural que ha empapado el interior de muchos españoles. Desde que lo hicieran suyo, se ha ido deslizando esta flor de pasión y escalofrío de generación en generación, pero lo sorprendente no es esto, es la idéntica exclaustración de sentimientos primigenios, ¿será la per-esencia de la muerte?, ¿será la per-esencia de la vida?, sin respuesta me quedo, pero no dudo en afirmar que en el toro encuentro ese hilo conductor para desentrañar mi esencia, esa parte de mí donde el espacio y el tiempo no tienen cabida.

Estos hechos, acontecimientos reveladores de nosotros mismos, son cada vez menos frecuentes en una época como la nuestra, donde el hombre moderno parece resignado a aceptar ese divorcio consigo mismo, representado por un estrecho empirismo camuflado, con más o menos acierto, por el tan de moda realismo.

Pero determinadas tradiciones, vinculadas al más bello de los animales, se proyectan como reveladoras a través de una luminosa confluencia sobre algunas zonas oscuras de nosotros mismos, que sin saber de su existencia, se convierten en lienzo hechido. Se trata de una irrupción súbita en nuestras conciencias, en mi caso, me arrastra irrefrenablemente a una acción comprometida, correr los toros, parece que su función no es otra, que ponernos en contacto con lo que hay de más íntimo, de más impenetrable en el fondo de cada uno de nosotros.

Vivo con delectación el miedo presente y sentido, la espera tensa, la responsabilidad vital. Se me ponen mariposas en el estómago, con sólo recordar, el castañeteo producido por las pisadas abrién-

dose paso por el adoquinado de la Estafeta, convirtiendo todo en profundo silencio; son momentos de gran soledad a pesar de todo lo que te rodea. Se debe ser lo más racional dentro de la irracionalidad que supone el ponerse delante de un bicho así.

En este germen de existencia, busco esa verdad generosa a la vez que peligrosa, que sólo se destapa cuando peude ser vencida. Intento ralentizar ese momento, se debe "coger" ese camino que te conduzca a tu gloria. En este caminar son apenas una decena de miradas las que puedo rescatar, (no resulta fácil, los encierros están marcados por un gran frenesí, por una locura colectiva que e trasmite a los animales), en ellas hubo un diálogo, una comunicación, una unión rota por la proximidad de la muerte, no recuerdo ni tan siquiera el color de su capa, pero sí sus miradas cristalinas. Juan Belmonte en una de sus famosas sentencias dijo: "Me dan más miedo los ojos de los toros que los cuernos".

Los Encierros se erigen como "imperativo mágico prodigioso", no debería extrañarnos, pues todo lo que es arte, juego y fiesta en el toro, pertenece al mundo mágico de la emoción. Me gustaría sacar a colación, si me lo permiten, unas líneas de Jean Paul Sastre en su obra "Teoría de la emoción":

"La emoción es una bruca caída de la conciencia en lo mágico (...), la emoción no es un accidente, es un modo de existir de la conciencia, una de las maneras como la conciencia comprende su estar o su ser en el mundo (...), lo que es de dos modos diferentes: uno determinado (el conocido) y otro mágico (el que se nos revela bruscamente) (...)".

En el revivir de esta más que tradición, los comportamientos son de lo más diverso: unos verán en ellos un mero espectáculo donde divertirse; otros, desde sitio seguro, los verán como una realidad sin ambages; otros permanecerán como "un bosque de espanto al borde" (Vicente Aleixandre); otros se acercarán con jactanciosa valentonería gesticulante; otros intentarán tocarlos; y otros, entre los que me incluyo, unas veces los cantarán, otras veces los acompañarán e incluso a veces los retarán.

Ahora sólo resta esperar a que los albores de una nueva primavera marquen la temporada taurina. El campo bravo izará ese horizonte que divide la historia, y una aura inmaculada nos devolverá esa realidad antagónica, los encierros, que representan el espíritu de nuestras tierras apegadas a sus tradiciones, brindándonos la posibilidad de volver a disfrutar con sensibilidad romántica, de esa nuestra cultura.

PUBLICIDAD



Avda. Gijón, 63 47009 VALLADOLID Tel.: 983 37 18 12 Fax: 983 34 49 21

ELEMENTOS HIDRÁULICOS ORIGINALES PARA TODAS LAS MÁQUINAS INDUSTRIALES, AGRÍCOLAS Y DE OBRAS PÚBLICAS



